



UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO

FACULTAD DE CIENCIAS POLÍTICAS Y SOCIALES

PROGRAMA DE POSGRADO EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

ESTRATEGIAS ORGANIZATIVAS DE PEQUEÑOS CAFETICULTORES
EN EL NEOLIBERALISMO LATINOAMERICANO.
ESTUDIO COMPARATIVO DE CUATRO ORGANIZACIONES
MEXICANAS (1982-2006)

TESIS

QUE PARA OBTENER EL GRADO DE:
DOCTORA EN ESTUDIOS LATINOAMERICANOS

PRESENTA

ROSA MARÍA LARROA TORRES

ASESORA DE TESIS

Dra. BLANCA RUBIO.

MÉXICO, D.F.

JUNIO 2008



Universidad Nacional
Autónoma de México



UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

Para Argelia

Lucía

Lulú

Víctor

Para los pequeños productores de café

AGRADECIMIENTOS

La culminación de la primera fase de la investigación aquí presentada es el resultado de un proceso en el que han intervenido diversos esfuerzos.

Agradezco a Blanca Rubio su guía metodológica, su comprometida lectura siempre de mirada crítica y rigurosa, quién orientó mis numerosos momentos de vacilación y estancamiento. Aunque por su supuesto es justo mencionar, que la responsabilidad de la tesis en cuanto a sus errores y omisiones los asumo a plenitud.

Reconozco y expreso gratitud a los actores cafetaleros por su confianza al permitirme conocer de cerca su organización. De manera particular quiero mencionar a la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras en la persona de Fernando Celis; al Consejo Regional del Café de Coatepec en Veracruz a través de Alejandro Galván, Cirilo Elotlán, Silvano García y Arminda Ruiz; el apoyo de Melvin Ízale López, Isaías Martínez, Guadalupe Quiroz y Frans Vanderhoff de la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo, Oax.

Como parte de los actores cafetaleros debo agradecer a Emilio López, Federico Ovalle, Gilberto Silvestre y Marcelo Herrera de la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos; regionalmente y de manera especial a Rómulo Melchor de la Unión Regional de Pequeños Productores de Café de Córdoba, Ver., quién además de proporcionar amplia información destinó valioso tiempo a orientar nuestro recorrido por la región; a René Ixtla y a Angelino Mata de la Unión Regional de Pequeños Productores de Café de Huatusco, Ver. De forma general expreso el orgullo de haber aprendido de todos los campesinos que me ofrecieron su testimonio.

Me es grato reconocer la contribución de los estudiantes que me acompañaron en la etapa de investigación y ordenamiento de datos: Irina Trueba, Guadalupe García Azpétia, Liliana García Cruz, Laura Rodas, Lucina Aguilar y Sajid Núñez.

Mi gratitud al final, no por ello menos importante, a los distinguidos catedráticos y especialistas que examinaron y aportaron sus observaciones a la tesis: Aurora Cristina Martínez Morales, Cristina Steffen, Evangelina Sánchez, Armando Bartra, Lucio Oliver y Jerónimo Hernández.

Cabe destacar el apoyo institucional del Consejo Técnico de la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales, de la Coordinación del Centro de Estudios Latinoamericanos, encabezada por Jorge Turner y José María Calderón y del Centro de Estudios Sociológicos dirigido por Alejandro Labrador.

Sin la participación de cada una de las personas aludidas este trabajo no sería lo que es. Muchas gracias.

Índice

Introducción	16
Capítulo 1	
Teorías sobre movimientos sociales rurales	22
1.1. Principales enfoques teóricos sobre movimientos sociales, aporte y crítica	22
1.1.1 Paradigma funcionalista	23
1.1.1.1. Aportes y críticas de las teorías funcionalistas o que se desprenden de ellas	25
1.1.2 Teoría accionalista	26
1.1.2.1 Crítica a la teoría accionalista	28
1.1.3 Teoría de la acción comunicativa	29
1.1.3.1 Crítica a la teoría comunicativa	29
1.1.4 Paradigma marxista	29
1.1.4.1 Aportes y crítica de la teoría marxista sobre movimientos sociales	32
1.1.5 Acercamiento a una definición del movimiento social en América Latina	34
1.2 Discusión teórica sobre el campesinado	35
1.2.1 Interpretación funcionalista del campesinado	35
1.2.1.1 Crítica a la teoría funcionalista del campesinado	36
1.2.2. Teorías marxistas sobre el campesinado	37
1.2.2.1 Crítica a las teorías marxistas del campesinado	43
1.2.2.2 Conclusión acerca del campesinado latinoamericano al final del siglo XX e inicios del XXI	45
1.3. Nuevas teorizaciones sobre movimientos campesinos	46
1.3.1 Corriente marxista latinoamericana	46
1.3.2 Corriente accionalista	49
1.3.3 Crítica a las teorías sobre movimientos campesinos en América Latina	51
1.3.4 Hacia una definición de los movimientos campesinos latinoamericanos al final del siglo XX y principios del XXI	52

Capítulo 2

La economía latinoamericana 1980-2006	54
2.1. Reestructuración económica mundial	54
2.1.1 Transformación del papel económico del Estado en América Latina	55
2.2. Cambio de patrón de acumulación en los años ochenta	56
2.2.1 Los elementos de la crisis	57
2.2.2 Repercusiones en el sector agropecuario	62
2.2.2.1 El caso del café	70
2.2.3 Impacto en la población	73
2.2.4 Resultados	74
2.3. Dominio del capital financiero en los años noventa	75
2.3.1 La nueva división social del trabajo en la globalización	75
2.3.2 Avances del Consenso de Washington en América Latina	76
2.3.3 Control transnacional de los sistemas financieros latinoamericanos	77
2.3.4 Crecimiento del producto y de la pobreza	79
2.3.5 Fase agroexportadora neoliberal excluyente	80
2.3.6 La agricultura en los años noventa	83
2.3.7 La agroindustria transnacional	84
2.3.8 Producción alimentaria	85
2.3.9 Liberalización comercial agrícola	86
2.3.10 El caso del café	89
2.3.11 Balance	91

2.4. Los primeros años del nuevo siglo (2001-2006)	92
2.4.1 Recesión financiera norteamericana: efectos en su sector agrícola	92
2.4.2 Impactos de la crisis: proceso desindustrializador	93
2.4.3 Crisis estructural latinoamericana	95
2.4.4 Salida de la crisis	96
2.4.5 Agricultura latinoamericana en el nuevo siglo	98
2.4.6 El caso del café	104
2.4.7 Polarización económica en la agricultura	107
2.4.8 A merced del capital	108

Capítulo 3

Movimientos campesinos latinoamericanos en la globalización neoliberal 110

Antecedentes	110
3.1. Movimientos campesinos en América Latina	112
3.1.1 La lucha campesina por la producción en los años ochenta	112
3.1.1.1 Pensando en la lidia por la producción	117
3.1.2 Movilizaciones y movimientos sociales rurales en los años noventa en América Latina	118
3.1.2.1 Demandas campesinas	118
3.1.2.2 Regionalización y mundialización de las organizaciones campesinas	124
3.1.2.3 Las organizaciones de resistencia permanente y la contienda antineoliberal	125
3.1.3 Los movimientos campesinos latinoamericanos en el primer lustro del siglo XXI	128
3.1.3.1 Movimientos sociales rurales indígenas	128
3.1.3.2 Movimiento social rural no indígena	130

3.1.3.3 Movilizaciones campesinas de resistencia permanente	130
3.1.3.4 Fortalecimiento de las organizaciones campesinas regionales y mundiales	132
3.1.3.5 Todos contra el modelo económico-cultural	133
3.2. Organizaciones y movimiento campesino mexicano	136
3.2.1 Antecedentes del movimiento campesino (1940-1975)	136
3.2.2 Organizaciones y movimientos en los años ochenta	138
3.2.2.1 Surgimiento de organizaciones de resistencia permanente en México	139
3.2.2.2 Análisis de la lucha por la producción	142
3.2.3 Organizaciones y movimientos en los años noventa	144
3.2.3.1 Protesta sectorial de los productores en contra de los ajustes estructurales	144
3.2.3.2 Movimiento indígena	146
3.2.3.3 Movimiento de los deudores	148
3.2.3.4 Organizaciones económicas nacionales	148
3.2.3.5 Los años noventa: apogeo del movimiento indígena y fracaso del movimiento campesino	151
3.2.4 Organizaciones y movimientos en el primer sexenio del siglo XXI	154
3.2.4.1 La resistencia sectorial de los productores	154
3.2.4.2 Movimiento El Campo No Aguanta Más	157
3.2.4.3 Organizaciones económicas de resistencia permanente	159
3.2.4.4 Análisis del movimiento campesino en el México actual	162

Capítulo 4

Explotación de los caficultores mexicanos por la agroindustria transnacional	168
4.1. La agroindustria transnacional del café en México	168
4.2. Nestlé y otras empresas se apropian del excedente extraordinario de los caficultores	171
4.3. Incompatibilidad de intereses de clase en la discusión de la Ley de Desarrollo Integral y Sustentable de la Cafecultura	176
4.4. Sistema Producto Café: conciliación de intereses o subordinación de los productores	178
4.5. Exclusión social	181

Capítulo 5

Estrategias de resistencia y lucha de dos organizaciones de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras por acotar la dominación transnacional	182
5.1. Historia breve de dos organizaciones regionales	182
5.1.1 Consejo Regional del Café de Coatepec en Veracruz	183
5.1.1.1 Características regionales	183
5.1.1.2 Aspectos demográficos, sociales y culturales	183
5.1.1.3 Intervención estatal modernizadora en la producción y comercialización del café antes del ochenta	187

5.1.1.4 Efectos de la crisis de los ochenta: proceso organizativo regional de la Unión de Productores de Café de Veracruz (UPCV) y el CORECAFECO, contra la subordinación al poder del INMECAFE en Veracruz	188
5.1.1.5 Relación de crítica-oposición-movilización-negociación con el Estado	192
5.1.2 Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo en Oaxaca (UCIRI)	193
5.1.2.1 Características regionales	193
5.1.2.2 Aspectos demográficos, sociales y culturales	193
5.1.2.3 Dominio caciquil en la región cafetalera del Istmo oaxaqueño antes del ochenta	197
5.1.2.4 Efectos de la crisis de los ochenta: proceso organizativo regional, lucha anticaciquil y liberación del control del INMECAFE	198
5.1.2.5 Relación de crítica-propuesta-negociación con el Estado y planeación-acción de la propia organización.	200
5.1.3 Contrastes entre la UPCV, posteriormente CORECAFECO, y UCIRI	201
5.2. De cómo se enfrentan en lo cotidiano CORECAFECO y UCIRI con las empresas transnacionales	203
5.3. Formas de resistencia y desarrollo de las dos organizaciones ante la crisis del mercado cafetalero y la contradicción principal	207
5.3.1 Estrategias productivas	207
5.3.1.1 Eslabón agrícola	207
5.3.1.2 Fase agroindustrial y de comercialización	209
5.3.1.3 Financiamiento	213
5.3.1.4 Aportación femenina	214
5.3.1.5 Programas gubernamentales	216
5.3.1.6 Evaluación de las estrategias productivas	217
5.3.2 Estrategias organizativas: coincidencias y diferencias	221
5.3.2.1 Resistencias culturales	221
5.3.2.2 Valores que defiende la organización	222

5.3.2.3 Desarrollo social	223
5.3.2.4 Capacitación organizativa	225
5.3.2.5 Orientación hacia proyectos sustentables	226
5.3.2.6 Problemas	227
5.3.2.7 Evaluación de las estrategias organizativas	228
5.3.3 Estrategias productivas y organizativas frente al poder transnacional	229
5.3.4 Contradicción que enfrentan las estrategias de las organizaciones	231
5.3.4.1 Escasez y encarecimiento de la fuerza de trabajo	231
5.3.5 Las estrategias que les han permitido resistir	232
5.4 La organización como fuerza social y contrapoder: UCIRI y CORECAFECO	233
5.4.1 Estructura de redes: principios y cohesión social	233
5.4.1.1 Estructura de la CNOC y de las organizaciones regionales	233
5.4.1.2 Papel de la democracia y otros principios en la organización-red	236
5.4.2 Relaciones de poder de las organizaciones locales con las regionales y la nacional	238
5.4.3 Contradicciones y obstáculos organizativos	240
5.4.3.1 Afectación financiera sobre la organización	240
5.4.3.2 Combate a la desigualdad	241
5.4.3.3 La movilización	241
5.4.3.4 Crisis organizativa	242
5.4.4 Fortalezas y debilidades	243
5.5. Relación de las dos organizaciones con el aparato de Estado	243
5.5.1 Negociación con el poder	243
5.5.2 Premisas de valor en la relación con el aparato de estado	245
5.5.3 Avatares de las alianzas organizativas	247
5.5.4 Influencia en las políticas públicas	250

5.5.5 Correlación de fuerzas frente a las elecciones de 2006	252
--------------------------------------------------------------	-----

Capítulo 6

Reforma estructural de CIOAC y pérdida de influencia en el sector cafetalero

	254
6.1. Historia sucinta de dos organizaciones regionales	254
6.1.1 Unión Regional de Pequeños Productores de Café, Agropecuaria, Forestal y de Agroindustrias de la Zona de Huatusco, Veracruz	254
6.1.1.1 Rasgos de la región cafetalera de Huatusco	254
6.1.1.2 Aspectos demográficos, sociales y culturales de la región	256
6.1.1.3 Los caciques, el INMECAFE y la corrupción en los ochenta	257
6.1.1.4 Nacimiento de la Unión Regional como empresa social	258
6.1.2 Unión Regional de Pequeños Productores de Café, Agropecuario, Forestal y de Agroindustrias de la Zona Córdoba, Veracruz (URC)	260
6.1.2.1. Características de la región cafetalera de Córdoba	260
6.1.2.2 Aspectos demográficos, sociales y culturales de la región	260
6.1.2.3 Lucha por el beneficio húmedo y nacimiento de la organización	261
6.1.2.4 Pago de la deuda de 1995	261
6.1.3 Contrastes entre URH y URC	263
6.2. Estrategias defensivas de las organizaciones de CIOAC	264
6.2.1 Mecanismos productivos de la URH y la URC	265
6.2.1.1 Fase agrícola	265
6.2.1.2 Fase agroindustrial y de comercialización	268
6.2.1.3 Financiamiento	272
6.2.1.4 Participación femenina: proyectos de mujeres	275
6.2.1.5 Participación en programas gubernamentales	276
6.2.1.6 Evaluación de las estrategias productivas	279
6.2.2 Estrategia organizativa	279

6.2.2.1 Aspecto cultural	279
6.2.2.2 Valores	280
6.2.2.3 Desarrollo social	286
6.2.2.4 Capacitación organizativa	289
6.2.2.5 Proyectos sustentables	289
6.2.2.6 Problemas que han enfrentado las organizaciones regionales	290
6.2.2.7 Evaluación de las estrategias organizativas	292
6.2.3 Contradicciones que enfrentan las estrategias de las organizaciones	293
6.2.4 ¿Sus estrategias productivas y organizativas les han permitido resistir?	294
6.3. Estrategias productivas y organizativas frente al poder transnacional	295
6.4. Pérdida de terreno de la CIOAC en la lucha cafetalera	297
6.4.1. Estructura organizativa	297
6.4.1.1 Estructura de la CIOAC, de las organizaciones regionales y de las locales	297
6.4.2 Relaciones de poder de las organizaciones locales con las regionales y la nacional	300
6.4.2.1 Autonomías regionales y relación con el CEN	300
6.4.2.2 Liderazgo o cacicazgo: diferencias de apreciación	302
6.4.2.3 Sacudida ideológica y política en la CIOAC	303
6.4.2.4 La Federación Estatal de Veracruz Úrsulo Galván: conflicto entre lo que se es y lo que se quiere ser	304
6.4.3 Contradicciones y obstáculos organizativos	306
6.4.3.1 Productores oportunistas	306
6.4.3.2 Relaciones de poder entre organizaciones regionales: URC y URH	307
6.4.4 Fortalezas y debilidades de las dos organizaciones	307
6.5 Relaciones de las dos organizaciones con el aparato de Estado	309
6.5.1 Negociación con el poder	309
6.5.2 Influencia en las políticas públicas	313
6.5.3 Posición de las organizaciones en las elecciones de 2006	314

7. Conclusiones generales	317
7.1. La definición teórica	317
7.2. Reestructuración del poder económico	318
7.3. Acorralamiento del movimiento campesino latinoamericano	319
7.4. La batalla principal de la cafecultura mexicana	322
7.5. La construcción de un contrapoder	323
8. Anexos	332
8.1 Anexo uno. Árbol de la vida	333
8.2 Anexo dos. Resultados de encuesta en Huatusco 2003	335
8.3 Anexo tres. Decálogos de Huatusco 2006	340
8.4 Anexo cuatro. Índice de cuadros	342
8.5 Anexo cinco. Glosario de siglas y abreviaturas	345
9. Fuentes informativas	351

INTRODUCCIÓN

Esta investigación inició con la inquietud de estudiar al movimiento campesino mexicano a partir del sector cafetalero, por ser uno de los más dinámicos y desarrollados en el sentido organizativo desde los años ochenta. Pero ¿por qué estudiar al movimiento cafetalero y junto con éste al movimiento campesino? ¿Qué importancia puede tener el escrutinio de los campesinos dentro del conjunto de actores sociales latinoamericanos, si el tema rural casi ha desaparecido de las revistas y libros académicos?

Estudiamos al movimiento campesino cafetalero por su papel protagónico en la lucha contra el neoliberalismo y sus aportes a la construcción de un proyecto democrático propio.

En los balances económico-sociales más objetivos reportados en la bibliografía consultada, observamos con asombro y alarma la desastrosa situación a la que han sido reducidos los cultivos básicos y tradicionales. Los pequeños productores agrícolas mexicanos no pueden competir en un mercado internacional oligopolizado, en donde son sometidos a una perpetua descapitalización, marginación y expulsión.

Entre las múltiples consecuencias de una competencia tan desigual, encontramos a México entre los países latinoamericanos que han perdido parte de la soberanía alimentaria, competitividad en la exportación de productos agrícolas tradicionales como el café, y capacidad de generar empleos en el campo. Como contraparte, ahora México ocupa los primeros lugares en importación de alimentos básicos que antes producía en suficiencia, en expulsión internacional de fuerza de trabajo rural anteriormente retenida en las grandes ciudades y en la obtención de remesas de los excluidos. Todas estas son razones para provocar desaliento, malestar, pero también el despertar del campesinado como clase social.

Los pequeños caficultores organizados de manera independiente han sido protagonistas de experiencias de enfrentamiento con el capital transnacional. Por ello, han ido modificando sus estrategias para evitar el control directo de la agroindustria transnacional, cuyo papel dominante en la cadena productiva somete a la producción agrícola en la actual fase agroindustrial neoliberal excluyente. No obstante el crecimiento de su fuerza, el movimiento cafetalero no ha podido liberarse de ese control.

El movimiento campesino, incluido el cafetalero, se expresa en grandes movilizaciones nacionales (2003-2008), convocando a organizaciones sindicales y actores sociales diversos para la defensa de la soberanía alimentaria y del campo mexicano. El movimiento actual lucha por construir su espacio social de clase, lo cual implica contribuir a la cimentación de un nuevo proyecto nacional incluyente.

Este movimiento campesino mexicano adquiere relevancia porque está tratando de agrupar a la clase campesina ideológicamente diversa, desde una vanguardia que se asume democrática e independiente. En medio de contradicciones pretende generar una fuerza capaz de resistir exitosamente las políticas neoliberales.

La investigación se ha propuesto conocer y analizar cuatro organizaciones cafetaleras regionales: 1) El Consejo Regional del Café de Coatepec (CORECAFECO), 2) La Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) ambas integradas a la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOOC); 3) La Unión Regional de Pequeños Productores de Café, Agropecuaria, Forestal y de Agroindustrias de la Zona de Huatusco, Veracruz (URH) 4) La Unión Regional de Pequeños Productores de Café, Agropecuaria, Forestal y de Agroindustrias de la Zona Córdoba, Veracruz (URC), pertenecientes estas dos a la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC).

Este estudio de las organizaciones se refiere a los principales obstáculos para su desarrollo, impuestos por el patrón de acumulación globalizador neoliberal excluyente. Asimismo, analiza la oposición de los intereses económicos y políticos de los pequeños productores cafetaleros frente al capital agroindustrial nacional y transnacional que ha adquirido tanto el dominio de las empresas agrícolas como el de la producción campesina en su conjunto.

Desde el punto de vista metodológico, para el examen de las cuatro organizaciones se utilizaron tres ejes dirigidos a comprender: 1) las estrategias productivas y organizativas, por ser la forma particular de trazar su ruta en el mediano y largo plazo, 2) las relaciones internas, en el afán de ver el trasfondo de sus estrategias, los límites y contradicciones históricas, y 3) la relación con las políticas del ejecutivo y las del legislativo, para conocer su papel en el proceso de resistencia del mismo.

Ante las preguntas iniciales sobre la causa de que los pequeños productores de café sean pobres siendo el café una mercancía tan valiosa que es la base de acumulación de grandes capitales y acerca de la principal contradicción que están enfrentando las organizaciones de pequeños productores cafetaleros en México en el marco de la

estrategia de globalización del capital, elaboramos la siguiente conjetura para ser demostrada en el proceso investigativo: En la actividad cotidiana de comercialización las organizaciones de pequeños productores de café en México han descubierto que las grandes corporaciones transnacionales pagan sólo un segmento del costo de producción del café producido en regiones geográficamente aptas para su cultivo, en las que los caficultores calificados aplican trabajo complejo; por este motivo se han propuesto luchar por desenmascarar esos procedimientos que permiten a las empresas transnacionales (ETN) apropiarse del excedente generado por los caficultores, al negarse a pagar precios diferenciados por los cafés de diferentes calidades.

Tomando en consideración que además de la confrontación de intereses de clase, los productores de café viven el proceso de cambios estructurales que han dado origen a una nueva etapa del capital desde los años ochenta, se hace necesario formular preguntas acerca de las estrategias seguidas por cada organización. ¿Cómo pudieron las organizaciones independientes de campesinos cafetaleros sobrevivir a la crisis estructural de los años ochenta y a los cambios derivados de un nuevo modelo de acumulación de capital? ¿Qué mecanismos internos y externos emplearon las organizaciones regionales y nacionales para salvar los obstáculos a su desarrollo? ¿Cómo funcionaron sus estrategias? ¿Qué resultados obtuvieron?

En la investigación nos propusimos demostrar que en el período de la crisis cafetalera de los años noventa y principios del siglo XXI, la CNOC y la CIOAC implementaron estrategias no del todo exitosas. La CNOC logró aglutinar una serie de factores económicos y organizativos que fortalecieron la organización interna permitiéndole resistir para sobrellevar la situación de bajos precios del café, pero no pudo evitar el abandono o la conversión de algunos cafetales a otros cultivos, en momentos de alta migración. La CIOAC por su lado, respondió a las crisis con una política general de gestión de recursos gubernamentales para proyectos productivos. Para algunas organizaciones regionales estas medidas fueron insuficientes. No pudieron evitar el endeudamiento de muchos pequeños productores quienes a la postre dejaron de ser sujetos de financiamiento. Pero la autonomía regional generó libertad a las organizaciones para crear sus propias estrategias de resistencia.

Nos preguntamos también acerca de sus relaciones internas de poder y cómo influyen en las estrategias de resistencia y de confrontación. La democratización y los procesos de descentralización, autogestión, autonomía y participación se refieren a luchas internas en las que han ido avanzando las dos organizaciones nacionales y las

cuatro regionales teniendo como obstáculo principal el autoritarismo, el patrimonialismo y las relaciones clientelares desde las instancias gubernamentales.

Entre las estrategias de las organizaciones para enfrentar la crisis y el dominio de la agroindustria transnacional, destacan aquellas que lograron influir en políticas públicas gubernamentales para el sector. Nos preguntamos ¿qué tipo de políticas han impulsado, cómo lo han hecho y con qué resultados para los caficultores? La hipótesis a probar al respecto indicó caminos bifurcados de las organizaciones estudiadas: la CNOC se propuso tejer finamente para lograr consensos en el sector cafetalero con respecto a políticas de beneficio general obteniendo el soporte necesario para la resistencia de sus organizaciones regionales; la CIOAC optó en cambio, por negociar dentro del Congreso Agrario Permanente (CAP) los apoyos demandados por sus organizaciones regionales y locales, por lo que su influencia en la política pública cafetalera fue tangencial, perdiendo liderazgo en el sector.

Con respecto a los aparatos de Estado indagamos sobre la fuerza desarrollada por las organizaciones frente al poder. Ambos núcleos combinan formas de lucha que los han llevado de la propuesta a la participación conjunta en movilizaciones ante la cerrazón política estatal, sin haber logrado aún, una fuerza suficiente para modificar las relaciones campo-ciudad y campesinado-gobierno neoliberal.

La última pregunta que nos propusimos investigar es si las organizaciones cafetaleras contribuyen a desarrollar, y en qué sentido, el movimiento cafetalero y campesino latinoamericano. Pensamos que la combinación de principios, valores e identidades derivados de su origen comunitario y de organizaciones de izquierda son factores que pueden generar experiencias y propuestas nuevas en torno a la democracia y la equidad social.

En la elaboración de la tesis fue importante ubicar al objeto de estudio, es decir, el movimiento cafetalero, en el contexto latinoamericano, por considerar que la visión regional latinoamericana permitiría comprender con mayor precisión el alcance de las transformaciones estructurales globales que han influido en el devenir del movimiento.

Por otro lado, la razón de dedicar todo un capítulo a la economía latinoamericana se sustenta en la necesidad de explicar las raíces de la crisis cafetalera, generadora del descontento campesino. Desde este punto de vista, la cuestión económica no es alegórica sino forma parte del problema de estudio.

Con respecto a la teoría útil para comprender el movimiento campesino latinoamericano actual se revisó el estado del arte de la teoría de los movimientos

sociales y campesinos. El enfoque de los movimientos sociales rurales aunque aporta algunos elementos, no explica el problema, por lo que se optó por la teoría de clases del campesinado latinoamericano.

Para demostrar las hipótesis de trabajo, acudimos al análisis cualitativo teniendo como apoyo principal el trabajo de campo. Entre las técnicas empleadas se pueden señalar: la observación, la entrevista a profundidad y estructurada a informantes clave y a sujetos integrantes del movimiento cafetalero. Sin embargo, no se puede dejar de lado la importancia de la revisión bibliográfica, precedente y en el transcurso de la investigación, así como otras fuentes de información consultadas.

Por último, resumimos el contenido de los seis capítulos de la tesis:

El primer capítulo de carácter teórico trata las teorías funcionalista y marxista sobre los movimientos sociales y el campesinado. De cada enfoque se realiza un breve recorrido histórico-crítico hasta llegar a los autores más actualizados que estudian la realidad contemporánea de América Latina, partiendo del supuesto de que los procesos sociales latinoamericanos tienen una historia distinta y deben ser analizados bajo una perspectiva teórica que contemple su especificidad.

El segundo capítulo versa sobre las transformaciones económicas acaecidas en América Latina en los últimos veintiséis años y que han influido de manera determinante en la vida social rural. Se observa la manera en que la crisis de la deuda de los años ochenta y las políticas de estabilización y ajuste en los años noventa aceleraron la desestructuración de la producción alimentaria campesina. Como consecuencia, los pequeños cultivadores de café quedaron inermes frente a la crisis del café y golpeados económicamente por el mercado.

En el tercer capítulo se estudian, además de las repercusiones sociales derivadas del capítulo anterior sobre los grupos campesinos de América Latina, los factores históricos, políticos y culturales que van prefigurando la respuesta social. De ahí que fueran surgiendo organizaciones campesinas muy heterogéneas en el conjunto regional, desde los movimientos sociales rurales como el brasileño hasta los pequeños movimientos campesinos.

Los siguientes tres capítulos son la parte central de la investigación y pretenden la demostración de las hipótesis principales y particulares.

El cuarto capítulo se refiere a la explicación de la manera en que los pequeños productores de café mexicanos son explotados como clase por la agroindustria transnacional. Con base en el argumento teórico marxista de la subordinación del

campesinado al capital se interpreta la forma en que desde distintas circunstancias los pequeños productores, por su ubicación geográfica y el trabajo complejo que aplican al cultivo de café, producen distintas calidades. Parte del capítulo comprende la estrategia de las organizaciones cafetaleras para obligar al capital agroindustrial a diferenciar las calidades, y el juego político de los actores, incluyendo los aparatos de gobierno.

Los capítulos quinto y sexto presentan el caso concreto de cuatro organizaciones regionales. Se analizan las trayectorias desde los años ochenta, las estrategias productivas y organizativas con las que hacen frente al nuevo modelo económico y al dominio del capital agroindustrial, las repercusiones organizativas y familiares, los elementos culturales que las cohesionan, su estructura organizativa y las relaciones internas, sus instrumentos de lucha, la relación con los aparatos de Estado y sus contradicciones internas. En los dos capítulos se evidencia la fuerza económica con que fueron impactadas las organizaciones y sus integrantes. No obstante, en defensa de su clase las organizaciones se aferran a la vida rural a través de su participación en el movimiento campesino mexicano.

Capítulo 1

TEORÍAS SOBRE MOVIMIENTOS SOCIALES RURALES

El movimiento campesino está ligado al proceso productivo por lo que sus demandas gremiales se enfrentan con los intereses de otros grupos sociales y del Estado. En este sentido, el movimiento campesino mexicano es un movimiento de clase que se defiende de la explotación y de la exclusión a que está siendo sometido por las corporaciones agroindustriales y comercializadoras de carácter mundial, tanto interna como externamente, así como por grandes capitales agrarios, avalados y protegidos por el Estado. Hemos de agregar que el movimiento campesino es de carácter complejo porque además de estar ubicado en un sector vulnerable, los sujetos que lo componen son diversos. Participan pequeños productores-trabajadores asalariados, jornaleros, pequeños productores empresariales, medianos empresarios agropecuarios, trabajadores migratorios, productores indígenas (hombres y mujeres), mujeres productoras, en una época en que las relaciones del Estado con los campesinos están impregnadas de menosprecio y exclusión.

Con la finalidad de enriquecer la comprensión teórica, se ha buscado el acercamiento a conocimientos que pudieran alimentar una visión compleja y crítica. Hemos considerado conveniente recurrir al debate sobre movimientos sociales y hacer un breve recorrido del estado del arte, debido a que en la realidad social, con frecuencia, se han ensamblado los movimientos campesinos con los de otros grupos o clases sociales. Ha sucedido también que en el mismo movimiento campesino se combinan identidades diferentes como acabamos de mencionar, dándole variaciones particulares. Por ser el campesinado el sujeto principal de estudio, se aborda y discute la teorización del movimiento campesino como eje teórico.

1.1. Principales enfoques teóricos sobre movimientos sociales, aporte y crítica

La teoría sociológica ha creado diversos aparatos teóricos destinados a interpretar la organización y movilizaciones de los grupos sociales en Europa y Estados Unidos. Dos teorías primarias divergentes han influido en los diversos enfoques que han sido utilizados en el estudio de los movimientos sociales: el funcionalismo y el marxismo.

1.1.1 Paradigma funcionalista

El funcionalismo se nutrió principalmente de las propuestas teóricas de Weber y Durkheim. Weber (2008:18-45) resaltó la modernización capitalista porque permitió a los hombres superar las ataduras de la sociedad tradicional y construyó una nueva legitimidad, en contra del sistema feudal. En función del desarrollo modernizador dividió a las sociedades en modernas (occidentales) y atrasadas (orientales, africanas y latinoamericanas). Smelser (sociólogo parsoniano) estudió los valores, las normas y las motivaciones para la acción y los instrumentos, los cuales se corresponden con un tipo específico de conducta colectiva. Su teoría del comportamiento colectivo rechaza los juicios psicológicos que acusan irracionalidad. En este sentido criticó a la corriente freudiana por señalar que la sociedad reprime la libre expresión de los impulsos nativos fijados de los individuos, por lo que éstos se rebelan periódicamente en busca de la libertad. Según Smelser, las causas directas de los conflictos tienen sus determinantes en: la conductividad estructural, la tensión estructural, la creencia generalizada, los factores precipitantes, la movilización de los participantes para la acción y el control social (Smelser 1996:34). Por eso, afirma que la movilización es la búsqueda de reforma dentro del sistema social.

Merton, otro autor funcionalista afirma

[...] mi hipótesis central es que la conducta anómala puede considerarse desde el punto de vista sociológico como un síntoma de disociación entre las aspiraciones culturalmente prescritas y los caminos socialmente estructurales para llegar a ella (Merton 1980:212).

En esta interpretación, nada queda fuera del sistema. Es esta la “jaula de hierro” que Weber aceptaba para liberarse de las ataduras de la antigüedad.

Por otro lado, también dentro del estructural funcionalismo destacó Eisenstadt, quién desarrolló su teoría del conflicto alejándose de Parsons. Lo que más interesó a Eisenstadt fue hacer una crítica de la modernidad, derivándose una visión diferente de las causas y tendencias de los conflictos y de los movimientos sociales. Según este autor, el movimiento social surge del conflicto entre centro y periferia, es decir, de la dominación de grupos hegemónicos (centro) o de la resistencia de grupos dominados (periferia) inspirado en Shils (1958:5-53). “Es un problema de expansión de normas y valores y de resistencia cultural” (Cisneros 2001:99). Su teoría social que tiene como base la diferenciación social llega a la demostración de la pluralidad cultural e institucional y con esto se distancia de la idea unívoca de modernidad, a la que acusa de generar dominación y confrontación. Sostiene que

para evitar que la modernización a ultranza conduzca a la barbarie se debe introducir la pluralidad (Eisenstadt 1972:11, 41-43).

Desde América Latina, Germani utiliza los conceptos de marginalidad y dependencia para explicar los movimientos en la región. Sin embargo, el fundamento de su teoría influenciada por Weber, está en la división entre modernidad y atraso, quedando la región latinoamericana etiquetada como sociedad tradicional cuyas burguesías no han sido capaces de llevarla a la modernidad por falta de desarrollo democrático (Germani 1980:29-44).

Han aparecido otras teorías de raíces funcionalistas, pero que han construido caminos diferentes, representando nuevas propuestas metodológicas sin romper del todo con su origen, es el caso de la teoría de movilización de recursos y de la estructura de oportunidad política.

La teoría de la movilización de recursos nació en los Estados Unidos por la necesidad de comprender los medios que permitieron, a determinados grupos sociales, exigir y negociar con el Estado el reconocimiento de derechos sociales, a menudo de carácter regional o local, debido a la estructura descentralizada del Estado norteamericano (Davis 1998:113). Se apoya en la explicación de la “elección racional” (costo-beneficio) (Torres 1997:14). La teoría de la movilización de recursos es una teoría de la acción, pero

[...] a diferencia del estructural funcionalismo para quién las acciones se determinan en torno al funcionamiento de un sistema de valores, en la movilización de recursos las acciones giran como tensiones irreconciliables por el cambio social (Cisneros 2001:145).

Esta teoría se avoca a estudiar de manera muy detallada (influencia de Durkheim) “cómo se forma un movimiento, sus dinámicas, sus tácticas, su mantenimiento y su expansión” y los recursos de que disponen: tiempo, trabajo y dinero (Puricelli 2007:13), con el fin de medir su eficiencia a partir del tipo de recursos y la manera de utilizarlos. Tilly, quien guarda cierta distancia, aunque no del todo con esta corriente, afirma que

Un movimiento social consiste en un reto público ininterrumpido, librado contra los que detentan el poder a nombre de una población desfavorecida que vive bajo la jurisdicción de aquellas personas que detentan el poder (Tilly 1995:18).

Evalúa la posibilidad de que los movimientos sociales democraticen los sistemas, si es un reclamo explícito y el Estado tiene la capacidad de cumplir la demanda. Pero no concede al movimiento social, por sí mismo, la fuerza de democratizar a la sociedad. El

autor pone énfasis en la necesidad de estudiar lo particular histórico y cultural de los movimientos, así como en la función que cumple el Estado (Torres 1997:18).

Sobre esta plataforma, otros autores como Mc Adam, Mc Carthy y Zald despliegan la teoría de la estructura de la oportunidad política. Se proponen integrar lo macroestructural con lo microestructural, partiendo de los planteamientos de la tradición psicológica. Su definición de movimiento social es: que a partir de un conjunto de opiniones y creencias una población tiene preferencias por cambiar algunos elementos de la estructura social y/o recompensar la distribución de una sociedad, la cual consta de redes y recursos para la movilización. Las organizaciones utilizan los mecanismos formales para negociar con el Estado. En América Latina, Adler apoyada en el concepto de marginación reconoce y estudia las redes de solidaridad que han servido a las comunidades pobres urbanas en su proceso de sobrevivencia (Adler 1993:15-31). Davis, con una postura crítica propone la elaboración de nuevos conceptos y planteamientos teóricos que partan de la historia y realidad latinoamericanas para evitar la distorsión del análisis de los movimientos sociales en la región. Elabora el concepto de “distancia” que utiliza en varios niveles, desde el geográfico espacial hasta las relaciones políticas de los movimientos con los aparatos de gobierno (Davis 1998:114-122).

1.1.1.1 Aportes y críticas de las teorías funcionalistas o que se desprenden de ellas

1. La idea de que los movimientos sociales son una manifestación patológica del sistema y que deben ser integrados a él para que no se conviertan en un riesgo, es de principio inaceptable, porque no reconoce la pluralidad social ni la historicidad del sujeto social. Se basa en el estancamiento de la sociedad y el autoritarismo que impone el pensamiento único de una clase social en el poder. No es útil para entender las causas profundas del desarrollo de los movimientos, ni da elementos objetivos para caracterizarlos. Este planteamiento ha sido rebasado por los mismos autores funcionalistas, sin embargo, subsiste en el trasfondo de algunas teorías vigentes, y sobre todo, en la visión política de las clases dominantes, gobiernos nacionales y del imperio.
2. Coincido con las críticas que se hacen a las teorías de la movilización de recursos y de estructura de la oportunidad política, en el sentido de que no identifican las causas socioeconómicas profundas de los movimientos sociales. Tampoco se ocupan de delimitar un marco histórico social que ubique los movimientos, ya que el mayor interés de la teoría de movilización de recursos es detallar los recursos económicos,

personales y tácticos con los que cuentan. El análisis de clase es un tema que no aparece, así como tampoco se indaga sobre las relaciones de poder. En cambio, ambas corrientes introducen la elección de oportunidades, sin tomar en cuenta otros motivos de participación no cuantificables ni utilitaristas como la identidad, la solidaridad y el razonamiento ético.

La propuesta del elemento geográfico no es nueva, ha sido considerada desde tiempo atrás en los estudios regionales dentro del paradigma marxista, y ha sido de gran utilidad para entender los movimientos regionales en el nuevo marco histórico mundial.

El señalamiento constante en varias de las teorías revisadas y que yo considero valioso es el tema de la democracia, que en los planteamientos más desarrollados se refiere a la transformación de las relaciones sociales en contra de la sujeción de la vida social del individuo. Otro aspecto recurrente es el tratamiento de la veta cultural como un elemento relevante en la formación, acción, permanencia y destino de los movimientos sociales y sus organizaciones, válido también para los movimientos de clase.

1.1.2 Teoría accionalista

El accionalismo es una corriente teórica que comparte las críticas a la modernidad de la escuela de Frankfurt, pero se desliga de la teoría marxista que estaba presente en sus primeros escritos con respecto a la lucha de clases y el determinismo económico. Alain Touraine es un sociólogo francés autodidacta, contemporáneo de la Escuela de Frankfurt y creador del accionalismo. Él ha ubicado a los movimientos sociales en una transición de la sociedad industrial a la sociedad posindustrial, para transformar los fines de la producción en cultura. Critica a la sociología comprensiva funcionalista por considerar que los movimientos sociales son disfunciones que hay que corregir, mientras que para él las acciones colectivas expresan las contradicciones del capitalismo. A diferencia del marxismo, Touraine señala la historicidad de los movimientos sociales (no clasistas), en cuanto el sujeto es un actor capaz de transformarse y recrearse en el proceso de acción colectiva. Por lo que aquellos movimientos que no cumplen con esta condición, no pueden llamarse sociales. Los elementos que le sirven para caracterizar a los movimientos sociales son la identidad, la oposición y su localización en la totalidad. Touraine aduce que sólo en las democracias es posible que se desenvuelvan movimientos sociales democráticos. En cuanto al elemento de solidaridad, clasifica a los movimientos en dependientes, de exclusión

y “movimientos que buscan una inserción social en términos de una plena ciudadanía” (Touraine 2000:20-21).

Otros autores que participaron de esta vertiente son Castells y Alberto Melucci. Desde los años sesentas observaron que los Nuevos Movimientos Sociales fueron enarbolados por actores cuyas identidades estaban ligadas a demandas culturales (estudiantiles, feministas, minorías sexuales, étnicas, ambientalistas, derechos humanos, etc.). Para esta corriente, los movimientos sociales son acciones positivas que contribuyen a desarrollar a las sociedades en la medida que amplían su capacidad de construir relaciones democráticas, plurales y de solidaridad por medio de la formación de redes independientes de las instituciones gubernamentales.

Castells combinó la teoría accionalista con el estructuralismo marxista en el estudio de los movimientos urbanos. Criticó seriamente a los funcionalistas de la Escuela de Chicago y a los interaccionistas simbólicos por el subjetivismo que los guiaba. Si bien critica los determinismos, mantiene el eje neomarxista, cuando acepta la existencia de un sistema económico mundial cuyo poder transformador sobrepasa otros factores, incluso el de los movimientos sociales. Da gran importancia al desarrollo de la tecnología comunicativa, por medio de la cual se ha construido una sociedad red, regida por flujos de información. Ante este poder hipercentralizado, se alza la acción de los movimientos sociales. La acción colectiva es la alternativa a la dominación de la época. En los movimientos de pobladores actúa la sociedad en su conjunto contra los intereses dominantes. Castells indica que el movimiento social debe ser consciente de su papel en la sociedad, debe estar conectado a ella (esencialmente a través de los medios de comunicación, los profesionales y los partidos políticos) y deben ser autónomos (respecto a organización e ideología de cualquier partido político) (Castells 1986:438-439).

Melucci se aleja también de la idea de totalidad y determinismo, tanto marxista como funcionalista. Fue discípulo de la sociología accionalista y desde ahí critica el concepto de movimiento social. Construye la teoría de acción colectiva al desarrollar su idea de identidad colectiva, la cual es resultado, no punto de partida de la acción colectiva (Melucci 1986:74-76). Se trata de una perspectiva psicosociológica crítica y se le define como constructivista. Estableció una tipología de los movimientos de carácter: reivindicativo, político y de clase. Los movimientos reivindicativos pueden convertirse en antagonicos por lo que el sistema debe transformarse. El reto de la acción colectiva será contraponerse a la lógica de los sistemas que implican el control social, aludiendo a la teoría crítica sobre la sociedad programada. Considera la democracia radical como punto de

partida para el desarrollo de la libertad de los individuos y grupos sociales (Melucci 1986:74-76).

Los autores latinoamericanos, Durand, Jelin y Zermeño, influenciados por el accionalismo y el constructivismo, por un lado han hecho la crítica a los movimientos sociales en la región cuando señalan que los movimientos no son sólo defensa de identidades, pueden ser presa de sectarismo, fundamentalismo y procesos degenerativos, con lo cual desmitifican los movimientos sociales populares que deben probar su viabilidad en el campo político. Agregan que la democracia y la política son componentes necesarios del análisis social. Por otro lado, se ha visto que algunos movimientos han generado cambios a las políticas sociales gubernamentales.

1.1.2.1 Crítica a la teoría accionalista

La teoría accionalista desarrolló conceptos y agregó temas al debate de los movimientos sociales que de manera importante han sido incluidos en propuestas teóricas marxistas actuales. La consideración de los movimientos sociales como sujetos de la historicidad que no de la historia, el estudio de otros actores que articulan su acción con las clases sociales, los enfoques de la psicología social, el tema de la democracia radical como elemento necesario en la construcción de una nueva sociedad, son los aportes que reconocemos en esta corriente. Los accionalistas latinoamericanos han contribuido con elementos de crítica en la desmitificación de los movimientos. Ha sido valioso el juicio de los accionalistas contra el economicismo del marxismo ortodoxo imperante en la posguerra. Sin embargo, su viraje anticlasista en la caracterización de los movimientos sociales, los despoja de profundidad en un mundo cada vez más complejo y les hace perder el sentido de la realidad.

1.1.3 Teoría de la acción comunicativa

Habermas se distanció de la Escuela de Frankfurt de la que fue integrante. Inspirado en Weber, desarrolló la teoría de la acción comunicativa que consiste en considerar el concepto mundo vital como la relación cotidiana de los actores. Este mundo vital en las sociedades tradicionales estaba integrado a los sistemas económico y político, pero en las sociedades modernas se produjo un desfase entre el mundo vital que ha sido sometido a los otros sistemas. Es entonces que surgen los movimientos sociales como reacción a la

“colonización del mundo de la vida”. Las acciones comunicativas de los sujetos en el mundo de la vida se enfrentan a tres mundos: el subjetivo, el objetivo y el social y aunque en cada momento puede prevalecer uno de esos mundos, siempre estarán presentes los tres. Critica el concepto de cosificación de la conciencia derivado del proceso productivo (de la teoría marxista), pues no está de acuerdo en esa explicación economicista (desde su perspectiva), ya que el proceso productivo no tiene por que explicar el conjunto de las relaciones. La colonización del mundo vital incluye la dominación del capital, pero no se circunscribe a él. Ante la sociedad capitalista contemporánea devastadora de los recursos sociales y de la naturaleza, Habermas defiende la transformación del Estado social y democrático de derecho como demanda de la izquierda y de los movimientos sociales. Dentro de la lucha democrática considera la desobediencia civil como expresión de la sociedad contra el autoritarismo (Habermas 2002:167-188).

A fin de explicar la actuación de los movimientos sociales en los países del capitalismo tardío, supone el combate contra la “colonización del mundo de la vida”, a través de la democracia y la remodelación del Estado social y su ampliación hacia los excluidos.

1.1.3.1 Crítica a la teoría de la acción comunicativa

La teoría habermasiana de la acción comunicativa nace en la era del neoliberalismo y de la globalización. En su esquema del mundo vital, separa lo inseparable: la economía de la cultura, de manera que los movimientos sociales sólo atacan las estructuras socioculturales, dejando intacta la estructura económica que le da sustento. En esta teoría, las clases sociales se han diluido en grupos sociales que conforman la sociedad civil. Su gran aporte temático es el estudio de la “democracia radical”, que sería la base de los movimientos de desobediencia civil y la propuesta de reconstrucción del Estado social, ambos planteamientos dentro del sistema global.

1.1.4 Paradigma marxista

En la teoría marxista clásica, la teoría del valor explica de qué forma la plusvalía generada por el obrero en el proceso productivo, es apropiada por la clase capitalista dueña de los medios de producción. Cuando la plusvalía se invierte en la producción y se acumula en un proceso repetido de extracción y apropiación de plusvalía le llama explotación capitalista.

Las relaciones capitalistas están basadas en relaciones de explotación, las cuales constituyen la contradicción principal del sistema capitalista, o sea, la lucha entre las dos clases centrales del capitalismo, burguesía y proletariado (explotadores y explotados). Hay otras contradicciones secundarias en las que participan las fracciones de clase y que se resuelven por la dominación de una de las partes. Por el contrario, la contradicción principal sólo se resuelve mediante la destrucción dialéctica de los contrarios: la revolución proletaria. De ello surgiría un nuevo modo de producción que sería el socialista.

Una idea de primer orden en la teoría marxista es el señalamiento de que la lucha de clases es el motor de la historia (Lenin 1969:25). En este sentido Engels afirmaba "...toda la historia de la humanidad ha sido una historia de la lucha de clases..." (Engels 1968:13-14). De este modo, el marxismo reconoce a las clases sociales revolucionarias la capacidad de transformar estructuralmente la realidad social de su momento histórico. El propósito de Marx y Engels no fue la elaboración de una teoría de los movimientos sociales, fue a partir de la crítica al sistema capitalista como un todo, lo que inspiró a sus epígonos para analizar los conflictos sociales como lucha de clases.

El marxismo analítico ha hecho énfasis en la diferencia entre explotación y dominación, puesto que la relación de dominación no involucra intereses de clase, por lo que los conflictos que aparecen pueden ser negociados (Wright 1989:5). Se precisa y complejiza el análisis sobre el concepto de estructura de clase y formación de clase, en la medida que la estructura de clase está directamente vinculada a las relaciones de producción, mientras que la formación de clase es "un proceso histórico donde se articulan factores políticos, ideológicos, culturales, organizativos, que son tan decisivos como el anclaje estructural" (Vilas 1995:70). En otras palabras, para reconocer a las clases sociales se deben tomar en cuenta, además de las relaciones de producción, su asociación con otros aspectos que afectan a los actores colectivos en situaciones particulares.

La corriente de teóricos norteamericanos que estudia el sistema-mundo en donde destacan Arrigui, Hopkins y Wallerstein difiere de la anterior en varios aspectos: es una visión histórico-social del mundo que combina el análisis de la estructura y los procesos, pero la unidad del análisis está dada por el sistema histórico. Se parte de que los cambios en la estructura económica y política originan procesos mundiales en los que movimientos antisistémicos son de clase y se reproducen a través de redes económicas existentes entre países, por lo que traspasan las fronteras del Estado-nación. Al poner énfasis en la estructura, la cultura queda relegada a lo marginal. No obstante la importancia de lo transnacional, indican la existencia de movimientos de liberación nacional ante invasiones

de fuerzas externas apoyadas por grandes potencias. En estos casos, los movimientos nacionales son considerados también antisistémicos.

Los autores mencionados explican que hay un gran número de trabajadores surgidos del sector terciario, que crece ante la involución del sector primario y secundario. Son los proletarios del sector terciario quienes vienen a constituir la clase social actuante en los movimientos antisistémicos.

Con el enfoque de la economía política, las nuevas relaciones internacionales y la definición de dos tipos de movimientos, sociales y nacionales, dentro del ámbito de los Estados-nación, con sus limitaciones y potencialidades, el corolario teórico es que tales movimientos se han vuelto cada vez más, movimientos mundiales antisistémicos (Tamayo-Flores 1995:298).

La teoría del sistema-mundo ratifica los principios de la teoría marxista, diseñada para interpretar los cambios estructurales en su proceso histórico mundial. Las clases sociales nutridas a través del fenómeno de la terciarización se enfrentan en redes mundiales contra el sistema que pretenden derrumbar, formando movimientos antisistémicos. Se distinguen de otros movimientos al asumir el carácter mundial de los centros de poder, a los que no se puede combatir de manera aislada en cada nación.

En América Latina también se ha despertado el interés de los especialistas por dar una interpretación a los movimientos sociales que se perciben diferentes a los europeos y norteamericanos.

Vilas (1995:62) desde los años noventa advertía sobre estudios comparativos entre movimientos europeos y del Tercer Mundo que validaban la apreciación de la participación dominante de clases medias en Europa y de clases populares en el Tercer Mundo (Frank y Fuentes 1989). Para explicar el significado de lo popular, Vilas primero consideró la desestructuración de la clase obrera en América Latina que ha tenido como resultado el estancamiento del número de obreros, el debilitamiento de los sindicatos y la tendencia de los líderes sindicales a negociar demandas mínimas.

En la amplia pero no indiscriminada convocatoria de las movilizaciones y luchas de clases de las décadas recientes, destaca el protagonismo de lo popular, entendiéndose por tal la articulación de explotación económica, opresión política y pobreza. Lo popular expresa en América Latina una conjunción de ingredientes socioeconómicos, políticos y culturales (Vilas 1995:78).

Para reforzar esta idea nos dice que

“lo popular” es el resultado de esta conjunción o intersección entre vida ruin y opresión política injustamente impuestas; implica en consecuencia una dimensión cultural o ideológica (Vilas 1995:79).

En los movimientos populares se libran debates ideológicos y políticos, se confrontan identidades, metas y formas de lucha. En este proceso participan partidos, sindicatos, agencias gubernamentales, medios de comunicación, iglesias, organismos no gubernamentales, fundaciones empresariales, etc., en donde están en juego metas de poder, riqueza y explotación (Vilas 1995:80). El Estado expresa la síntesis de la dominación de clase, étnica y de género. “Lo que usualmente se presenta como “activación de la sociedad civil” es, ante todo, la activación de su componente popular” (Vilas 1995:83-84).

1.1.4.1 Aportes y crítica de la teoría marxista sobre movimientos sociales

1. Sin duda, por un lado las condiciones económicas, sociales y políticas del mundo capitalista han variado de forma sustancial desde que Marx y Engels escribieron en torno a estos temas, y por otro lado, quedaron muchos cabos sueltos, mientras que otros ni siquiera fueron abordados. Pero, desde mi punto de vista, su escuela ha contribuido a colocar la piedra angular del pensamiento crítico en las ciencias sociales.

Muy pocos autores objetivos podrían poner en duda la importancia central del poder económico en el mundo globalizado que vivimos, sin embargo, tampoco podríamos excluir, ni siquiera minimizar el factor cultural (aportes esenciales de la Escuela de Frankfurt), en el sentido de las formas de vida, que acompañan e integran a lo económico. Discutir si lo económico o lo cultural es el factor principal no es prioritario en este texto, porque desde nuestro enfoque, las sociedades en la realidad son una totalidad. Están integradas por relaciones de producción, sociales, políticas y culturales, tanto en la cotidianidad social como en los macroprocesos políticos mundiales. Para una mejor comprensión de la totalidad, concebimos la cultura no como el conjunto de humanidades y artes que produce el hombre, sino como un concepto que define a los grupos humanos en cuanto a sus relaciones de producción que engloban sus formas de vida de carácter social y político, en este mundo globalizado que hoy vivimos.

La teoría del valor, base del paradigma marxista, sigue siendo discutida y reinterpretada en la sociedad de la información en donde el trabajo intelectual

hipercalificado puede ser también objeto de explotación. No obstante, fuera de ese debate, en la mayoría de las regiones pobres de los continentes siguen existiendo millones de obreros, cuyo trabajo hace millonarios a unos cuantos, dejando vigente la teoría del valor.

Las clases sociales definidas por su papel en las relaciones sociales de producción no han desaparecido en el sistema del capital mundial, por más que en algunos movimientos sociales no aparezcan formalmente. Son las clases populares las que se han manifestado en los movimientos de los últimos años en América Latina.

2. La teoría del sistema-mundo que estudia los movimientos antisistémicos descubre una realidad distinta y establece una metodología para entender la existencia de movimientos de clase que están respondiendo al nuevo contexto histórico-económico. Coloca a los trabajadores del sector servicios y a los trabajadores de la economía informal (en constante crecimiento) en un papel protagónico en tanto asalariados que se suman a otras clases sociales en los movimientos antisistémicos. La teoría del sistema-mundo añade el elemento transnacional de los movimientos, quienes actúan por medio de redes. A través de éstas, los movimientos se organizan, informan, discuten, se reúnen y acuerdan acciones calendarizadas, pero deja de lado, nuevamente la cuestión cultural. De esta teoría resulta interesante para el estudio de los movimientos campesinos, la caracterización de los movimientos en antisistémicos y de liberación nacional, así como las tendencias a la transnacionalización de los movimientos.
3. Que la terciarización crece es también una verdad cuantificable y demostrable. No lo previeron los clásicos marxistas, pero está vinculada a los procesos de acumulación y centralización de capital, a las estrategias de circulación y a la exclusión social que implica la nueva fase del capital que experimentamos. La tendencia al crecimiento de trabajadores asalariados no obreros, el paso del obrero asalariado al “cuentapropista”, de trabajador permanente a estacional, del mercado de trabajo formal al informal, es considerado por algunos sociólogos (Vilas 1995:83) como la multiformidad de lo popular. Esta teoría de los movimientos populares, acorde con la realidad, reconoce el carácter clasista de los movimientos, que en América Latina en los últimos 30 años han devenido en populares.

Es necesario considerar el concepto de clase social y la actuación de clases populares como parte fundamental en el estudio de los movimientos sociales en América Latina, al

igual que el carácter histórico de la lucha de clases. El concepto de totalidad debe ser despojado del economicismo vulgar, para concebirlo como la integración de múltiples elementos que conforman la vida social humana, cuyo eje son las relaciones sociales de producción (que no son sólo económicas sino políticas y culturales). En el sentido anterior, es importante evaluar, además de las relaciones económicas, las relaciones identitarias, éticas, de poder, políticas, democráticas que se desarrollan al interior de las organizaciones que participan en los movimientos, entre unas organizaciones y otras, entre el movimiento y el Estado. Asimismo, el marxismo aporta los elementos para una contextualización histórico-social del desarrollo capitalista mundial, sin la cual no se pueden comprender los procesos sociales actuales.

1.1.5 Acercamiento a una definición del movimiento social en América Latina

El movimiento social en América Latina expresa las contradicciones económico-sociales del sistema capitalista actual. Es un proceso colectivo constituido por redes de organizaciones que se forman a través de negociaciones y acuerdos en la interacción de grupos sociales diferentes, quienes van construyendo identidades. Los actores participantes pueden expresar intereses meramente reivindicativos o globalizadores (incluye combinación de intereses) en los que subyace el carácter de clase, a veces de manera explícita, las más de las veces implícita, con el fin de mantener o transformar las relaciones de poder frente a sus opositores y el Estado. Las causas suelen estar asociadas a situaciones de explotación, opresión, desigualdad, expoliación, injusticia, exclusión y autoritarismo, aunque puede haber otras más. Las causas son estructurales y tendencialmente atañen a una totalidad económico-cultural.

En América Latina, los movimientos sociales suelen reunir a miembros de las clases populares: asalariados del campo y la ciudad, pequeños y medianos campesinos, desempleados, grupos étnicos contra la discriminación y en defensa de su cultura, microempresarios, trabajadores por cuenta propia formales e informales, mujeres (en defensa del patrimonio familiar, derechos de género, derechos ciudadanos), jóvenes (estudiantes, desempleados, derechos ciudadanos), minorías sexuales, personas de capacidades diferentes, entre otros.

Los movimientos no son estáticos en cuanto a su forma, ni en cuanto a sus fines, métodos o recursos, los cuales pueden irse modificando a través de la interacción social. Pueden crearse movimientos de resistencia y protesta, conservadores o reformistas para

evitar, proponer o exigir nuevas políticas. Pero también pueden transformarse en movimientos antagónicos, decididos a construir redes nacionales con la idea de modificar la estructura nacional y otros que pretenden crear redes transnacionales que les permitan cambiar el sistema social mundial.

En cuanto a sus relaciones internas pueden tener varios niveles de desarrollo democrático, de disciplina, cohesión, solidaridad, pero también se pueden presentar elementos de corrupción, clientelismo, sectarismo, fundamentalismo, que pueden destruir al movimiento, y que pueden ser alentados externamente.

1.2. Discusión teórica sobre el campesinado

En el caso de los movimientos campesinos también hay dos vertientes teóricas destacadas y compartidas con la teoría de los movimientos sociales: el funcionalismo y el marxismo. El elemento clave es el concepto de campesinado y de ahí parten las explicaciones de la actuación de los movimientos campesinos en las sociedades del final del siglo XX y principios del XXI.

1.2.1 Interpretación funcionalista del campesinado

En *La modernización entre los campesinos* (Rogers 1979:29), el autor (sociólogo norteamericano de la Michigan State University) entiende por campesinos a los agricultores que se ocupan gran parte de su tiempo en la producción de subsistencia (escaso grado de comercialización o monetarización). Aunque el campesino vende una parte de su producción en el mercado no es frecuente que considere a la agricultura como una empresa. Para poder comparar a los campesinos de los países atrasados sugiere la existencia de una subcultura que los caracteriza, cuyos principales elementos son:

- 1) la desconfianza mutua de las relaciones personales; 2) una percepción de que lo bueno está limitado; 3) dependencia y hostilidad hacia la autoridad gubernamental; 4) familismo; 5) falta de espíritu innovador; 6) fatalismo; 7) aspiraciones limitadas; 8) ausencia de dilación de la satisfacción; 9) visión limitada del mundo; 10) escasa empatía. (Rogers 1979:35)

Tal apreciación del campesinado latinoamericano, africano y asiático se basa en teorías funcionalistas como la de Merton y en estudios de campo de antropólogos y sociólogos como Lewis, Foster, Redfield y Mead entre otros. Rogers llega a la conclusión

de que esta subcultura determina la forma de vida de los campesinos y contiene muchas barreras social-psicológicas a la modernización y el cambio.

Rogers se preocupaba en 1969 por el gran número de campesinos de los países subdesarrollados opuestos a la modernización en un escenario de creciente desigualdad, lo cual podría ocasionar inestabilidad política de los gobiernos nacionales.

De lo anterior se puede inferir que los movimientos campesinos surgen en reacción a los cambios que pretenden hacer agentes externos (empresas o individuos) o a las políticas gubernamentales de modernización del campo con el fin de resolver el atraso del mismo. Incluso habla de un neotradicionalismo, cuando se presentan involuciones marcadas hacia la vida campesina en rechazo a la modernidad.

1.2.1.1 Crítica a la teoría funcionalista del campesinado

1. Rogers no identifica al campesino con una clase social, aun cuando menciona que vive de la producción agrícola de subsistencia. Desconoce en su análisis las contradicciones a que se ve sometido el campesinado en el sistema capitalista.
2. Atribuye al campesino una subcultura cuyos elementos psico-sociales están ligados al legado histórico de explotación de los pueblos, pero no profundiza en las causas, no da mayor importancia a las relaciones sociales que le dieron origen y no hace la crítica.
3. Si bien indica que hay varios tipos de modernización y que no necesariamente lo que es bueno para unos, lo es para otros, al concluir que los campesinos de los países subdesarrollados viven en el atraso por negarse a aceptar lo nuevo, está perdiendo de vista que el sistema capitalista con su gran modernización no ha resuelto problemas vitales de la sociedad y que incluso, es responsable de generar la explotación del campesinado y de otras clases sociales, así como del subdesarrollo de gran parte de los países del mundo.
4. No cuestiona los aspectos negativos de la modernización como la degradación del ambiente, la depredación de los recursos naturales, la deshumanización y la desigualdad.
5. Es una postura intolerante al no reconocer el derecho de ser de otras culturas (no subculturas), las cuales han aportado conocimientos, prácticas sociales y formas de vida diferentes. En el fondo lo que se propone es el sometimiento a través de la modernización.

En los últimos veinticinco años se ha perdido interés por modernizar, y hasta cierto punto proteger, a los campesinos de los países subdesarrollados. El proceso globalizador y las políticas neoliberales defienden la racionalidad del mercado, la cual consiste en desarrollar tecnologías cada vez más sofisticadas que involucran cuantiosas inversiones de capital, altas ganancias, degradación del ambiente, pero sobre todo, uso de fuerza de trabajo totalmente desregulada en los campos desarrollados. Lo anterior implica la quiebra y expulsión de millones de campesinos incapaces de enfrentar la competencia del mercado global. La dinámica del mercado exige la conversión empresarial de unos pocos, mientras que la mayoría tendrá que buscar una nueva ubicación en el mercado de trabajo nacional o mundial.

Los movimientos campesinos surgidos en este contexto reflejan mecanismos de resistencia al proceso modernizador global, oponiéndose a la firma de tratados comerciales, exigiendo su renegociación en los casos ya consumados y políticas de subsidio. Otros movimientos negocian apoyos para la transición, y son los que, desde la visión funcionalista transforman a la sociedad.

Los análisis sobre el campesinado desde el enfoque funcionalista se han quedado en la descripción y enumeración de fenómenos protagonizados por campesinos, que aparentemente rechazan la modernidad por ignorancia de la misma o porque no se ha sabido conducirlos hacia lo nuevo. Me parece que esta teoría no ayuda a desentrañar lo que es realmente el campesinado y menos aún permite profundizar en las causas de sus transformaciones, su organización, ni su movimiento. Justifica la imposición de políticas que atropellan las culturas no capitalistas y de nuevas formas de explotación.

1.2.2. Teorías marxistas sobre el campesinado

Marx en su gran obra económica, *El capital*, se refirió a las dos clases centrales del capitalismo, aunque es en el capítulo sobre la acumulación originaria donde expone la forma en que fue expulsada de sus tierras la servidumbre y cómo sobreviven grupos de campesinos independientes en el capitalismo inglés (Marx 1972:607-649). En el Prefacio a la segunda edición de *La guerra campesina en Alemania* publicado en 1870, Engels menciona a diversos tipos de pequeños campesinos, diferentes de la burguesía agraria, como los campesinos feudales (vestigios de servidumbre), arrendatarios (empresarios capitalistas que arriendan tierra), los que tienen un pedazo propio de tierra y los obreros agrícolas. Sobre los que tienen una parcela, apunta que, están cargados de hipotecas por lo que realmente la

tierra pertenece al usurero y su ingreso es mísero e inestable por los altibajos de la cosecha. Respecto a los obreros agrícolas señala que son numerosos y aliados naturales de los obreros urbanos en Alemania; sin dejar de lado la necesidad de convencer a las otras fracciones mencionadas de unirse al proletariado en una lucha por emanciparse de la explotación del capital (Engels 1969:254). En *El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte*, Marx hace la diferenciación entre un campesino revolucionario y otro reaccionario en la Francia de mediados del siglo XIX (Marx 1969:176-177). También Marx en *La guerra civil en Francia* hace notar que el campesinado conforme cambia su situación en el desarrollo del capitalismo y se siente explotado por el mismo, va modificando su actitud prejuiciosa a favor del Segundo Imperio bonapartista, hacia otra más dubitativa, por ello la preocupación de la burguesía francesa por aislar a la Comuna de los campesinos, pues juntos habrían adquirido gran fuerza (1969:310-311). Años posteriores, Engels hace mención de la importancia del campesino europeo para los partidos socialdemócratas alemán y francés de finales del siglo XIX en “El problema campesino en Francia y en Alemania”:

Desde Irlanda hasta Sicilia, desde Andalucía hasta Rusia y Bulgaria el campesino es un factor esencialísimo de la población, de la producción y de poder político. [Con excepción de la Gran Bretaña en dónde los campesinos habían desaparecido, y de Prusia, en proceso de extinción].

Continúa Engels:

Como factor de poder político, hasta hoy el campesino sólo se ha venido manifestando, en la mayoría de los casos, por su apatía, basada en el aislamiento de la vida rural (1969:670).

Pero, añade que las cosas van cambiando porque la pequeña producción agrícola está decayendo por la competencia capitalista interna y externa de Norteamérica, Sudamérica y la India; de modo que los campesinos no pueden esperar nada favorable del capitalismo y eso los puede acercar al proletariado.

En síntesis, para ambos teóricos la lucha de clases en el capitalismo está dirigida por el proletariado, pero éste debe buscar alianza con otras clases explotadas como los pequeños campesinos y obreros agrícolas, porque el proletariado solo, aún siendo la vanguardia, no puede derrotar a la burguesía, así como tampoco lo pueden hacer solos los pobres del campo, a pesar de su potencial revolucionario. Esto es más evidente en las naciones mayoritariamente campesinas (Rubio 1977:31).

Kautsky se dio a la tarea de estudiar al campesinado europeo y explicar el tránsito de la economía natural campesina de autosuficiencia a la división del trabajo y especialización, en momentos en que la economía capitalista penetraba en los campos. Consideraba al campesinado como una clase en transición, aunque ésta podría durar mucho tiempo (Kautsky 1977).

Lenin investigó las vías del desarrollo capitalista en la agricultura, el proceso de diferenciación del campesinado ruso, así como su transformación en burguesía agraria o en asalariado. El líder del Partido Bolchevique propuso la alianza circunstancial de carácter político con la clase campesina que se encontraba aún sujeta al modo de producción feudal, en el marco de una revolución burguesa. Posteriormente, ya en la lucha por el socialismo planteó una alianza de clase con los jornaleros rurales, braceros y campesinos pobres, por ser los sectores más radicales del campo (Rubio 1977:43). Los problemas surgidos en el proceso de transición al socialismo se debieron a la incongruencia entre la teoría y la práctica del Partido.

La Revolución maoísta hizo aportes importantes al definir a la clase social no solamente por su aspecto económico, sino también por el ideológico-político. Mao-tse-tung consideró que la masa campesina se podía educar dentro del movimiento. Así, al establecer un trabajo de formación ideológica socialista en el proceso revolucionario, el movimiento campesino chino se fundió con la vanguardia proletaria. Este planteamiento los condujo a fincar en el campesinado la fuerza principal de la Revolución Popular China (Rubio 1977:114-120).

Una corriente fuera del marxismo es la representada por Chayanov, un agrónomo ruso perteneciente a la escuela de Organización y Producción, quién participó en el debate con los populistas rusos y los marxistas, con el argumento de que la economía campesina no se regía por la ley de la ganancia, no era propiamente capitalista, sino una unidad de producción económica basada en el trabajo agrícola familiar. El fin de esta forma de producir era satisfacer las necesidades de la familia, por lo que para estudiarla había que encontrar conceptos distintos a salario y ganancia propios del capital. Según este autor, las necesidades familiares variaban dependiendo del número y edad de los integrantes. En su libro *La organización de la unidad económica campesina* presenta al concepto de unidad económica campesina (UEC) como un esquema lógico. La UEC está formada por una familia que no contrata fuerza de trabajo exterior, tiene una extensión de tierra disponible, sus propios medios de producción y a veces se ve obligada a emplear parte de su fuerza de trabajo en oficios rurales no agrícolas (Chayanov 1974:44). Detalla que el grado de

autoexplotación familiar dependerá de las variaciones biológicas (Chayanov 1974:84). Otro elemento importante de esta teoría es que:

Frecuentemente, el equilibrio básico interno de la unidad familiar de explotación agrícola hace que sean aceptables remuneraciones muy bajas por unidad doméstica de trabajo, lo cual le permite existir en condiciones que llevarían a la ruina segura a una unidad de explotación capitalista (Chayanov 1974:94).

No obstante que esta teoría no es marxista, la mencionamos porque ha ejercido cierta influencia en algunos teóricos latinoamericanos del siglo XX.

Al final de los años setenta y parte de los ochenta, cuando expiraba el ciclo de las reformas agrarias y de los planes desarrollistas en América Latina, dice Bengoa, en medio de una frustración generalizada, tuvo lugar la discusión entre campesinistas y proletaristas. Los primeros pensaban que el campesinado latinoamericano se había constituido en una estructura estable, mientras que los segundos preveían la desaparición inevitable de las unidades campesinas, con la consiguiente proletarización, empobrecimiento y migración a las ciudades de esa población rural (Bengoa 2003:52). Las tendencias europeas pronosticadas por los proletaristas en América Latina no sucedieron. En su lugar, la población que abandonó el campo no se convirtió en obrera agrícola o industrial, sino por efecto de la crisis de la “década perdida” enormes masas de personas quedaron desclasificadas de las ciencias sociales (Bengoa 2003:54).

Como partícipe en el debate mencionado estuvo A. Bartra, antropólogo mexicano, quién sin embargo criticó y se deslindó de ambas corrientes englobadas por Feder. En su libro *La explotación del trabajo campesino por el capital* publicado en 1979, A. Bartra desarrolló la teoría sobre el campesinado siguiendo un enfoque marxista, logrando aclarar y demostrar varios puntos de la discusión: 1° que el campesino es una clase que coadyuvó al surgimiento del capitalismo y es reproducida por el sistema, 2° no es un modo de producción sino una forma de producción campesina subordinada al modo de producción capitalista, 3° no resta importancia al fenómeno real de la descomposición del campesinado, pero él va a referirse a temas que no han sido profundizados sobre el campesino que sigue siéndolo, 4° la relación del campesino con el capital es no sólo de intercambio desigual sino de explotación (Bartra 1979:87-88). Explica el teórico que el campesino produce excedentes en el proceso de producción y cuando en el mercado vende sus productos le es arrebatado parte o todo el excedente producido por él. La gran “desventaja” del campesino es su capacidad de subsistir en condiciones insostenibles para el capital (Bartra 1979:93). El

límite mínimo al que se ve obligado a vender el campesino es el costo de producción. En este sentido:

Un campesino que tiene que vender para poder subsistir y que a la vez no puede desplazar sus medios de producción a inversiones más rentables, no puede impedir que el capital como comprador obtenga sus mercancías sistemáticamente por debajo del precio de producción (Bartra 1979:85-86).

La explotación se traduce en la transferencia de valor desde el campesino al capital en términos de la diferencia entre valor producido y costo de producción.

Este excedente es apropiado por uno o varios agentes del capitalismo, quienes lo integran al capital global para su acumulación y valorización. De esta manera, en el ciclo producción-circulación se consume la explotación del capital sobre el campesino, al mismo tiempo se reproduce la existencia de la clase en las mismas condiciones.

Pero no sólo en la venta de sus productos el campesino transfiere valor, también lo hace como comprador de medios de producción y de consumo o cuando contrata préstamos usurarios, incluso bancarios. Asimismo, cada vez con mayor frecuencia, el campesino vende su fuerza de trabajo para complementar su ingreso, pero al tratarse de una fuerza de trabajo poseedora de medios de producción y que tiene resuelta una parte de su subsistencia, el comprador paga un precio menor, apropiándose otra parte del excedente de la unidad campesina. En conjunto se puede hablar de una ganancia extraordinaria absorbida por los capitalistas que se relacionan económicamente con los campesinos, teniendo el Estado una mediación significativa a favor del capital (Bartra 1979:98-121).

Todo lo anterior sucede en medio de la lucha de clases entre campesinos de diversos estratos contra sus explotadores (comerciantes, usureros, banqueros, caciques, empresarios agroindustriales, transportistas, burócratas) y el Estado, por reformas para obtener tierra, mayores precios de sus productos, créditos a tasas bajas, insumos y bienes industrializados de consumo a precios competitivos, subsidios, justicia y equidad. No obstante, los movimientos campesinos también pueden ser revolucionarios cuando luchan por transformaciones estructurales hacia el socialismo en alianza con otras clases sociales explotadas (Bartra 1979:44-50).

Una investigación dedicada a definir al campesinado en el capitalismo *Los campesinos y su devenir en las economías de mercado*, realizada por Calva, diez años después de publicado el texto de Bartra, en donde estudia las especies de campesinado que han existido en diversos modos de producción, recopila distintas definiciones desde

múltiples disciplinas. El economista marxista mexicano las analiza y critica. Coincide con A. Bartra y señala en primer lugar que el campesino no constituye un modo de producción. Critica a A. Bartra y niega su explicación sobre la subsunción general del trabajo campesino al capital. Tampoco acepta el argumento de Roger Bartra (otro antropólogo mexicano) acerca de que el campesino sea un productor mercantil simple. Afirma que el campesino responde a las leyes del capital y se convierte en una clase capitalista, definiéndola como pequeña burguesía agraria. Esta fracción de la burguesía agraria recibe salario, ganancia y renta de la tierra debido a su carácter de trabajador de su finca, dueño de su pequeña empresa y dueño de la tierra. Expone que los campesinos no transfieren valor sino que son explotados por medio del intercambio desigual. Advierte que la pequeña burguesía es inestable, pues unos cuantos se transforman en grandes empresarios, mientras la mayoría está en peligro constante de proletarizarse. A raíz de ser pequeña propietaria, esta clase tiende a defender la propiedad privada. No obstante, históricamente ha sido aliada principal del proletariado en movimientos por el socialismo en muchos países que abrazaron este sistema (Calva 1988b).

En un análisis muy actualizado en *Explotados y excluidos*, a partir de estudiar la implantación del patrón de acumulación neoliberal en la región latinoamericana durante las dos últimas décadas, Rubio caracteriza al campesinado desde un enfoque económico y una perspectiva latinoamericanista. La autora encuentra que en el modelo neoliberal o secundario exportador hay un predominio del capital financiero sobre el productivo, con una forma de dominio excluyente hacia el campesinado en tanto clase explotada, para la cual ya no establece capacidad de reproducción. El capital financiero mina la ganancia y la reinversión del sector productivo, orienta la intervención estatal hacia el desarrollo especulativo vía impuestos y gasto público (el cual se reduce para la agricultura).

Los Estados neoliberales han impulsado la desregulación del mercado agroalimentario mundial con la firma de tratados comerciales. El aparato gubernamental se retiró de la gestión productiva y de la industrialización de granos básicos. Se desató la desarticulación de la industria de punta de la producción alimentaria local debido a la importación de alimentos y materias primas subsidiados por los países industrializados. Queda así, abierto el cauce para la inserción de empresas agroindustriales transnacionales modernas. De esta forma fueron desapareciendo los obstáculos a la posibilidad de producir alimentos a precios elevados sin impactar los salarios, por la inserción de los campesinos como fuerza de trabajo residual. Los cambios anteriores han permitido al capital pagar precios bajos a los productores internos, quienes han dejado de percibir excedentes si son

campesinos o ganancia media en caso de los empresarios. En esta circunstancia, los productores que no son reproducidos por el sistema, se ven forzados a cambiar de actividad y se observa una tendencia al abandono de las tierras o al cambio de cultivos demandados por el mercado mundial. Por ello Rubio anota que...

El declive productivo de alimentos básicos para el mercado interno no es resultado de una crisis productiva, sino una consecuencia de la forma de subordinación que ejerce la agroindustria multinacional sobre los productores de insumos, sustentada en la exclusión y altamente depredadora (Rubio 2003:147-148).

Durante el periodo del desarrollo estabilizador los campesinos tenían el papel de producir alimentos a bajo costo para contener el salario a favor de la industria, actualmente, en el modelo neoliberal los campesinos tienen la misión de producir materias primas baratas para reducir los costos de producción de las empresas agroalimentarias y aportar fuerza de trabajo residual para complementar el salario (Rubio 2003:149). Aparentemente se les ha relevado de la función sustancial de contribuir a abaratar el costo de la fuerza de trabajo, pero esto es ficticio, pues siguen produciendo alimentos a bajo precio para el mercado interno. De modo que los campesinos de los años ochenta, noventa y los primeros seis años del siglo XXI siguen siendo explotados a través del intercambio desigual entre agricultura e industria, pero al mismo tiempo se les excluye de su reproducción en el sistema, con lo cual las empresas transnacionales agroindustriales resultan beneficiadas en cualquier parte del mundo donde se encuentren.

1.2.2.1 Crítica a las teorías marxistas del campesinado

1. Los aportes fundamentales del marxismo clásico a la teoría del campesinado son: a) su caracterización en el capitalismo como una clase heterogénea expuesta a un proceso de descomposición que puede devenir en burguesía o proletariado por efecto de los procesos de división del trabajo, especialización y competencia, b) se le considera una clase explotada por el capital, por lo que se encuentra más expuesta a la proletarianización que al aburguesamiento, c) tiene potencial revolucionario cuando toma conciencia de su situación de clase, d) la alianza obrero-campesina es esencial en la lucha de clases contra el capital.
2. El interés político del marxismo para que el campesino devenga revolucionario ha opacado la trayectoria de una clase que requiere ser estudiada por sí misma, en

cuanto a la transformación de sus relaciones de producción en el mundo del capital globalizado, su cultura, su organización, su movimiento y sus perspectivas.

3. La corriente de Chayanov es una suerte de biologicismo social. Es criticada por situar la unidad económica campesina en aislamiento y por tanto, lejos de las contradicciones del capital, lo cual es cierto. Este error lo lleva a considerar al campesino como una herencia del pasado no capitalista, sin poder explicar su reproducción en la economía capitalista. Su propuesta de elaborar otro cuerpo teórico adecuado lo sitúa entre argumentos biologists-demográficos y económicos marginalistas. Sin embargo, al señalar que el campesino tiene otra racionalidad económica encuentra elementos de la forma básica de vida del campesino para entender su diferencia con el comportamiento pequeño burgués, cuando se refiere al equilibrio básico interno de la familia, que desde mi punto de vista concuerda con el planteamiento de A. Bartra respecto a la “desventaja” del campesino. Esta contribución tiene que ser, por supuesto, enmarcada en las condiciones histórico-económicas y contradicciones que impone el capitalismo.
4. El gran acierto de Calva en el texto comentado es el descubrimiento de las múltiples facetas del campesinado en la historia social. Tiene razón Calva en señalar que la pequeña burguesía agraria se ha desarrollado y existe actualmente con las características por él señaladas, pero me parece que confunde a la clase pequeño-burguesa, que en su escala persigue la obtención de ganancia y cambia de cultivo o de actividad cuando no la obtiene (como sucede con productores del Norte y algunos lugares del Centro de México), con la clase campesina, que como explica A. Bartra, no puede evitar transferir sus excedentes a sus compradores y vendedores, y tiene la capacidad de subsistir en condiciones que el capital no puede soportar. A Calva se le puede ubicar dentro de lo que sería una corriente del marxismo economicista, porque no alcanza a identificar la vinculación entre las relaciones económicas y culturales, ni el nuevo papel que le es asignado al campesino dentro del patrón neoliberal.
5. Situamos a A. Bartra dentro de la corriente marxista latinoamericana. Él logra un avance importantísimo al señalar el papel del campesinado en el capitalismo subdesarrollado de América Latina durante el periodo de sustitución de importaciones, reafirmando su carácter de clase explotada. Su mayor aporte en este tema es la investigación acerca de las múltiples formas de explotación a que es sometido el campesino. Sus estudios sobre los movimientos agraristas y las luchas

campesinas desde una perspectiva de la lucha de clases son un hilo conductor muy útil para entender la permanencia del campesinado.

6. La contribución de Rubio es ubicar al campesinado en los cambios estructurales, en donde es sometido a formas distintas de participación y explotación. Su aporte dentro del marxismo latinoamericano descifra la paradoja en que está envuelto actualmente el campesino al ser explotado y excluido, ahora por el capital mundial.

1.2.2.2 Conclusión acerca del campesinado latinoamericano al final del siglo XX e inicios del XXI

El campesino es una clase social subordinada a las leyes del capital mundial a través de varios mecanismos de explotación-exclusión en el proceso de producción-circulación-distribución del capital. Su forma de producir y su cultura generan la contradicción con el capital y eso la hace una clase diferente. Es sometida constantemente a presiones del mercado y tiende a la descampesinización, de ahí surge su carácter heterogéneo (es estratificada, compradora de fuerza de trabajo, vendedora de fuerza de trabajo, propietaria o poseedora de tierra, tecnificada o atrasada, organizada o aislada). Es una clase social necesaria para el capital, pero en donde no hay disposición a invertir para su reproducción. Se diferencia de la pequeña burguesía porque es explotada. Puede sobrevivir sin obtener la tasa de ganancia media, aunque obtiene excedentes y a veces puede retener una parte. El campesino es un pequeño poseedor de tierra de cultivo, la cual es trabajada por él y su familia para la subsistencia y el sostenimiento de un estatus comunitario. Con frecuencia contrata fuerza de trabajo en la época de siembra y cosecha, asimismo, suele vender su fuerza de trabajo durante el periodo de trabajo muerto. Por su pequeña escala utiliza tecnologías simples y con frecuencia atrasadas, aunque en ciertas circunstancias puede acceder a capacitación y tecnologías avanzadas. Produce para el consumo familiar y cada vez más para el mercado. Su comportamiento con respecto al dinero, los excedentes y la acumulación es diferente al del empresario. Participa en la lucha de clases en movimientos propios y con otras clases sociales como expresión de las contradicciones del capital.

Esta teoría será parte de la plataforma teórica que sustentará la investigación sobre la caracterización de las organizaciones cafetaleras en América Latina.

1.3. Nuevas teorizaciones sobre movimientos campesinos

En un excelente estudio retrospectivo que hace Bengoa acerca de las transformaciones en el campo latinoamericano de los últimos veinticinco años, establece la pérdida de autonomía de lo rural con respecto a la ciudad y dice que el poder simbólico de lo rural es lo único que lo sigue manteniendo vivo, diferenciado (Bengoa 2003:92-95). “Para realizar estudios de economía agraria y rural es imposible desentenderse de los asuntos culturales que son su forma de articulación y la explican” (Bengoa 2003:61). El autor ve su influencia en los movimientos, como el paso de ser “potencial revolucionario” y una fuerza cultural de estabilidad que podía sobreponerse a las crisis a ser actualmente una masa de pobres rurales (etiquetados por los organismos financieros internacionales); de pequeños arrendatarios a jornaleros migrantes permanentes; de campesinos a indígenas; y de campesinos a campesinas.

1.3.1 Corriente marxista latinoamericana

Consecuente con su análisis económico de las transformaciones estructurales en el agro latinoamericano y su caracterización de los efectos en el campesinado, Rubio interpreta las diferencias de la participación campesina en movimientos que responden a distintos momentos del cambio de patrón de acumulación.

La exclusión de que son objeto los campesinos y pequeños y medianos empresarios en la región ha generado un enorme descontento social que se expresa en dos vertientes principales: la lucha por demandas sectoriales que enfrentan los efectos del Modelo Neoliberal en el campo, y la lucha contra el Modelo Económico Neoliberal que rebasa el plano puramente sectorial y asume un carácter nacional (Rubio 2003:149).

Así en el primer nivel, la lucha sectorial que se expresó en el movimiento de los ochenta fue por los recursos productivos y la organización para la producción, en un intento de los campesinos y empresarios por integrarse al nuevo modelo de desarrollo, cuando aún no se habían definido los rasgos claves del modelo como la apertura comercial y el dominio del capital financiero sobre el productivo. Ya en los años noventa, una vez consolidado el modelo, el movimiento se enfrentó a la exclusión que resultaba de la subordinación desestructurante. Su blanco de tiro fueron las agroindustrias importadoras y los bancos cuyos intereses usurarios los llevaban a la quiebra. A diferencia de los ochentas en que el movimiento estaba dirigido por campesinos medios, en los noventas participaron desde

pequeños hasta grandes empresarios y terratenientes cuya producción iba al mercado interior. Sus demandas se centraron en la lucha contra la liberalización comercial, por aumento de los precios agrícolas, recursos productivos, negociación de deudas y por la tierra.

En otro nivel, la lucha en contra del modelo excluyente se ha expresado en un ciclo de movimientos que han operado como vanguardia nacional en varios países latinoamericanos como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) en México, el Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra en Brasil (MST), los cocaleros de Bolivia, y el movimiento indígena de la Confederación Nacional Indígena de Ecuador (CONAIE). Su composición de campesinos pobres e indígenas marginados los convierte en vanguardia de los excluidos. Estos movimientos con sus semejanzas y diferencias representan las contradicciones de la fase agroexportadora neoliberal en la agricultura y del nuevo régimen de acumulación neoliberal. Los movimientos son de carácter nacional, identifican como enemigo principal al Estado, sus principales aliados son grupos de la teología de la liberación, los sectores populares de las ciudades, estudiantes y partidos de izquierda.

La concepción de los movimientos constituye una síntesis de la cosmogonía indígena y campesina con una visión neomarxista, una lucha por la democracia, entendida como un proceso que se construye y la aspiración de una sociedad futura incluyente y equitativa (Rubio 2003:215) (Petras 1998:194).

También de la corriente marxista latinoamericana, especializado en movimientos sociales y campesinos latinoamericanos, Petras, hace una caracterización de los movimientos campesinos a partir de hacer énfasis en su protagonismo histórico en los últimos veinte años, no obstante el decremento observado en el porcentaje de la población económicamente activa en la agricultura de la región latinoamericana (Petras 2005:3). Discute con algunas corrientes de pensamiento acerca de las formas de cambio social que siguen los movimientos: a) política electoral (reformas políticas limitadas al sistema existente), b) proyecto estratégico de empoderamiento de los pobres a través de la asociación con gobiernos y organizaciones externas de ayuda para el desarrollo, c) la acción social involucrada en la construcción de un “no poder” (accionalismo constructivista) y d) movilización masiva de las fuerzas de resistencia y oposición (el camino seguido por la mayoría de los movimientos tiende a cambios más radicales en el sistema). En torno a estas vías, el autor critica a los movimientos que se han involucrado en procesos electorales con partidos políticos porque han perdido su capacidad de movilización y fuerza para conseguir

sus objetivos. A la corriente del empoderamiento le pregunta cómo empoderar a los pobres sin desempoderar a los ricos. Desaprueba asimismo a quienes defienden el “nuevo modo de hacer política”, es decir, el “no poder” (Holloway, Negri y Dieterich) porque son incapaces de explicar o construir una política de alta resistencia al desarrollo capitalista y al neoliberalismo.

Por el contrario, sostiene que todos los movimientos sociales latinoamericanos están involucrados en la lucha por el poder estatal (Petras 2005:17-18). Insiste en que han obtenido mejores resultados cuando su acción es directa para el aseguramiento de los objetivos campesinos de corto y mediano plazo, siempre que el movimiento sea constante y establezca alianza con grupos indígenas, sectores populares rurales y urbanos. De esta forma el movimiento campesino ejerce influencia en la sociedad civil (Petras 2005:5-15).

Caracteriza a los movimientos por su complejidad ya que pueden combinar luchas regionales, nacionales o internacionales; demandas políticas y sociales, así como identidades étnica y de clase. Los movimientos rurales aludidos se distinguen de épocas anteriores por la combinación de ciertas ideas marxistas, reivindicaciones étnicas (indo-afro-americanas), planteamientos ecológicos y de género, sumados a la lucha por la tierra. Petras apunta la diferencia en los liderazgos más integrados a los movimientos, más preparados, en los que se observa horizontalidad, democracia, honestidad, sentido ético. Varios movimientos han capacitado a sus dirigentes y sus bases en un afán de lograr autonomía y mayor fuerza democrática. Reprocha a los movimientos por la falta de un programa político nacional y un programa económico que pueda sustituir al neoliberal (Petras 1998:227-228).

Otro factor de importancia es la relación de los movimientos con los gobiernos. Ya sea municipales, estatales o nacionales, los gobiernos siempre se han opuesto a la acción de los movimientos, por lo que generalmente éstos son obstaculizados, cooptados o reprimidos. Sólo excepcionalmente han sido apoyados por gobiernos con una composición de clase popular como es el caso de Venezuela con el Presidente Hugo Chávez. Contradictoriamente, el caso de Evo Morales que proviene de un movimiento rural indígena en Bolivia no ha sido bien valorado por Petras, aun cuando ha accedido al poder del Estado.

Desde una perspectiva política se pueden visualizar los movimientos campesinos dentro de “los regímenes particulares de Estado” como propone Hernández. Estos regímenes

[...] constituyen las instancias empíricas de tipo jurídico-político donde la lucha de clases se da entre los protagonistas en sus formas organizativas y con objetivos muy

concretos: huelgas, tomas de tierras, marchas, elecciones, partidos... (Hernández 2005:139).

Dependiendo del aspecto enfatizado por la lucha de clases, un régimen particular de Estado puede ser laboral, agrario, electoral, religioso, entre otros. El desarrollo del concepto “régimen particular de Estado” permite analizar con precisión el alcance y contenido de las luchas políticas en la estructura del Estado y los momentos coyunturales de la lucha de clases que tengan o no como objetivo el cambio de régimen político y su forma (Hernández 2005:140). En tal sentido, el autor considera que en México la Revolución Mexicana significó un cambio en el régimen particular de Estado por cuanto a los sectores laboral y campesino se refiere, pero que no hubo una transformación radical del régimen de Estado por lo que no se puede considerar un cambio revolucionario.

1.3.2 Corriente accionalista

Desde el enfoque de la acción colectiva Piñeiro sitúa, en los años ochenta y noventa, la aparición de coordinadoras de organizaciones locales o regionales sudamericanas, de las cuales algunas llegan a ser nacionales. Señala a estas organizaciones como diferentes a las anteriores en que su constitución de clase ya no es factor aglutinante. Esto lo explica porque:

Lo más probable es que en la actualidad una organización o un movimiento social del agro latinoamericano esté constituido por actores que ocupan lugares distintos en la estructura social. Hay campesinos, sin duda, pero también hay trabajadores agrícolas, desocupados urbanos o rurales, trabajadores temporales, agricultores familiares, pequeños comerciantes, artesanos, jóvenes de origen rural, personas que provienen de otros sectores (como maestros) y aun profesionales de la agricultura (Piñeiro 2005:27).

El sociólogo inquiere qué da identidad a una organización o movimiento, si ya no es la posición en la estructura social el factor aglutinante. Dice que hay múltiples factores que estructuran los elementos de cohesión como la identidad étnica, de género o el amor a la tierra en un marco de defensa de los recursos naturales. Agrega que la identidad también se construye por influencia de otros, aliados o adversarios. Cita varios ejemplos de movimientos rurales latinoamericanos para mostrar la importancia que adquiere la formación de la identidad colectiva en la posibilidad de construir la unidad de la acción

colectiva. Pero advierte que las identidades adscriptas pueden no ser lo suficientemente fuertes para lograr la unidad de la acción colectiva. Son una plataforma mínima sobre la cual se puede construir la identidad compartida (Piñeiro 2005:39-40).

Giarracca expresa que los nuevos movimientos sociales no responden a demandas de clase porque participan pequeños y medianos agricultores, campesinos, trabajadores rurales y pueblos indios, los cuales efectúan acciones de protesta como reacción a las medidas neoliberales. Sus acciones pueden producir nuevas institucionalizaciones, derechos y espacios democratizadores.

En la misma línea de la acción colectiva, Giarracca estudia movimientos campesinos en Argentina y Uruguay que define como acciones de protesta por ser:

[...] una subclase de las acciones colectivas, que suponen acciones no convencionales en los espacios públicos para influir en quienes toman decisiones políticas. La protesta es un recurso político de quienes carecen de poder para hacer conocer sus demandas y se caracteriza por desarrollar formas de acción novedosas, no ortodoxas y con objetable legitimidad (Della Porta y Diani 1999). La protesta social supone el fracaso de las instituciones en relación con sus capacidades para “oir, entender y resolver” los problemas ciudadanos. Las acciones de protesta, dice Grossi (1989:41), tienen como objetivo la transformación de los valores políticos dominantes y de las reglas del juego relativas al proceso de influencias sobre el poder (Giarracca 2002:263).

Almeyra, analista político latinoamericano, caracteriza a los actuales movimientos sociales rurales en Argentina, por llevar a cabo luchas regionales con la introducción de atributos democráticos, políticos (no meramente económicos ni defensivos), culturales como la defensa del ambiente y la fuerza de la nueva participación femenina, pero teniendo como característica común el pertenecer a grupos de pequeños y medianos productores del campo. Es decir, se trata de luchas contra la agroindustria exportadora que los excluye (a hombres y mujeres) del mercado y a costa del ambiente (Almeyra 2005:116-118). Afirma el autor...

De este modo se oponen dos concepciones sobre la agricultura (commodities versus producción de alimentos), dos concepciones de la economía nacional (para la exportación o para las necesidades del mercado interno) y dos concepciones de la relación con la naturaleza (amigable con el ambiente o extractiva, minera). (Almeyra 2005:117).

Los movimientos sociales rurales negocian con el aparato estatal, pero no dependen de él, “se están construyendo nuevas subjetividades emancipadoras”.

1.3.3 Crítica a las teorías sobre movimientos campesinos en América Latina

1. De la corriente marxista latinoamericana me interesa destacar: a) que un primer punto de partida es tener el diagnóstico histórico-económico de lo que ha significado el cambio de patrón de acumulación en la agricultura y agroindustria latinoamericanas en consonancia con el desarrollo del capital mundial. La elaboración teórica de Rubio da las pautas para explicar el tipo de movimientos en proceso de desarrollo y da elementos para entender sus limitaciones y perspectivas. En este sentido, es la única que distingue claramente dos tipos de movimientos en respuesta a diferentes frentes del modelo económico actual; b) Petras critica la incapacidad política de los movimientos para controlar el poder estatal, porque al no tener una estrategia de poder del Estado sus logros se pierden y dejan en manos de políticos pequeño burgueses las decisiones inherentes al modelo neoliberal globalizador. El cuestionamiento que se puede hacer a su análisis es en el sentido de estudiar solamente los grandes movimientos y no considerar la necesidad de estudiar a los movimientos sectoriales o gremiales de resistencia quienes presentan otras características que pueden contribuir al desarrollo de los movimientos campesinos latinoamericanos.
2. El enfoque accionalista latinoamericano al observar la participación de nuevos sujetos sociales en los movimientos rurales, si bien advierten lo novedoso de la composición social, no está tomando en cuenta que la mayoría de los movimientos tiene un enemigo común que es el neoliberalismo, porque afecta sus intereses de clase campesina. Tan es así que las demandas siguen siendo campesinas: de reparto agrario, oposición a la apertura comercial de productos agropecuarios y forestales, acceso a mercados interiores, mejores precios para sus productos, créditos a tasas bajas, recursos para capacitación y organización, combinados con demandas de carácter étnico, ambiental, jurídico, político, apoyo a proyectos productivos de mujeres, demandas sociales de salud, educación y vivienda.
Acentuar el tema de la construcción de identidad para avanzar en la comprensión de los factores de unidad de un movimiento ayuda en la caracterización, una vez que se

han estudiado los componentes de clase, así como la construcción de sus propias identidades de clase en la interacción social.

Un aspecto valioso de la propuesta de Giarracca es el interés por estudiar movimientos campesinos de resistencia, pero que responden a las condiciones históricas y contradicciones del capital en su región.

A diferencia de otros autores, Almeyra destaca el carácter utópico y subversivo que tienen algunos movimientos sociales rurales en América Latina. Esta apreciación me parece que debe considerarse en la caracterización de los movimientos campesinos.

1.3.4 Hacia una definición de los movimientos campesinos latinoamericanos al final del siglo XX y principios del XXI

Los movimientos campesinos responden a las contradicciones del capital en el agro en las regiones subdesarrolladas como América Latina en un determinado momento histórico y son parte de la lucha de clases. Son procesos colectivos en los que participa el campesinado. Pueden concurrir otras clases sociales explotadas por el capital (pequeños productores, trabajadores asalariados, jornaleros, pequeños empresarios del campo, medianos empresarios endeudados, desempleados, trabajadores migratorios) y cuando esto ocurre, para diferenciarlos les llamaremos *movimientos campesino-populares*. La realidad se complejiza con la participación de sujetos de doble o múltiple identidad (campesina, étnica, género, cronológica). Pueden formar parte de movimientos sociales más amplios. Forman redes que en conjunto han ido creando elementos de cohesión que los identifican particularmente, llegando a generar identidades colectivas generales dentro de una región, nación o que trascienden fronteras. Los movimientos sectoriales luchan contra la subordinación excluyente del capital y tienen demandas particulares, mientras que los movimientos que enfrentan las contradicciones de la nueva fase agroexportadora neoliberal excluyente son nacionales o internacionales y abiertos a todos los sectores de la rama agropecuaria y forestal.

Los movimientos campesinos en América Latina son formas de resistencia ante la explotación y la exclusión, pero al sumarse con otros grupos sociales o al resaltar sus otras identidades proponen alternativas de cambio social.

Para su caracterización consideraremos: su papel en la estructura económica (productor, asalariado, desocupado, migrante, empresario), formas de explotación (proceso productivo, mercado), contradicciones de clase (pequeño propietario, productor de mercancías, explotado, explotador, excluido), alianzas (clases populares explotadas y/o

excluidas), formas y estrategias organizativas (redes locales, regionales, nacionales, transnacionales, coordinadoras, centrales, uniones, cooperativas), relaciones de poder (democráticas, autoritarias, dependientes, autogobernadas, autogestionarias), relación con el Estado (institucionales, corporativas, clientelares, autónomas), identidades (de clase, étnicas, género, cronológicas, ambientalistas, antineoliberales, anticapitalistas, antiimperialistas, antisistémico, etc.), relaciones culturales (comunitarias, democráticas, societales, socialistas).

Capítulo 2

LA ECONOMÍA LATINOAMERICANA 1980-2006

El contexto económico del período a tratar es el escenario en el que actúan y reaccionan los sujetos sociales que hemos considerado en el capítulo anterior. La definición de los principales rasgos de la economía y el análisis de sus efectos son esenciales para entender las determinantes de los movimientos campesinos en la región.

El capítulo presenta un análisis sintético que vincula procesos mundiales en los que se ve involucrada la economía latinoamericana, y se enfatizan datos que en ese contexto dan cuenta del desenvolvimiento de la economía mexicana. Asimismo, se presta especial atención al sector agrícola por su nuevo papel en la división internacional del trabajo. En los tres períodos se expone el caso del café por estar ligado al tema de investigación.

2.1. Reestructuración económica mundial

La globalización, define Hirsh, es la decisiva estrategia del capital para dar solución a la crisis del fordismo registrada en los años setenta.

[...] la liberalización radical del tránsito de mercancías, servicios, dinero y capital debe ser la condición previa de la renovada racionalización sistemática del proceso de trabajo en la producción capitalista, y ello, a la vez, está vinculado con la destrucción del compromiso fordista de clases y de sus bases institucionales (Hirsh 1996:89).

Sigue vigente el viejo capitalismo, pero renovado en cuanto a las relaciones de clase radicalmente modificadas, con un nuevo significado de política y un nuevo papel del Estado. En esta etapa la hegemonía del capitalismo mundial se reparte en una triada formada por Estados Unidos, Europa Occidental y Japón, lo cual ha derivado en creciente proteccionismo regional y guerras económicas latentes; aunque la competencia queda limitada al nivel económico, dada la supremacía armamentista de Estados Unidos. Llama la atención la ampliación de la periferia capitalista en el sentido de lo difuso de las fronteras del “Tercer Mundo” en términos tradicionales, debido a que en ciudades importantes de las metrópolis capitalistas se desarrollan condiciones de vida

tercermundistas como en Los Ángeles, París o Londres; mientras que el modelo desarrollista latinoamericano quedó derrotado. Además, la relación entre el “centro” y la “periferia” se vuelve más compleja y diferenciada. Los cambios señalados implican crecientes desigualdades internacionales, y los Estados nacionales, lejos de desaparecer han cambiado su función, pero siguen determinando el orden político mundial. El augurio de que la globalización haría posible el triunfo de la democracia, el respeto pleno de los derechos humanos y de la paz, resultó totalmente falso en medio de constantes guerras civiles y “guerras preventivas”. Sin embargo, algo bastante novedoso es la tendencia de numerosos movimientos sociales en el mundo que luchan por el desarrollo de nuevas formas de cooperación internacional, de forma independiente de los aparatos estatales de dominación (Hirsh 1996:93). Se puede decir que, “... la globalización capitalista de ninguna manera es un proyecto exitoso y completo, sino un desarrollo disputado y conflictivo cuya salida no está asegurada” (Hirsh 1996:93). De esta manera, el autor muestra su desacuerdo con el dogma triunfalista e inequívoco.

2.1.1 Transformación del papel económico del Estado en América Latina

Los Estados nacionales latinoamericanos convalidaron y estimularon la desregulación del mercado, así como el retiro del aparato gubernamental de las actividades de protección al sector social, con la justificación de que sólo la competencia puede bajar los precios a favor del consumidor. Una de las nuevas funciones de supervisión de los gobiernos latinoamericanos, ha sido la de cuidar las variables macroeconómicas con el fin de mantener una economía “sana” y “estable”, indispensable para garantizar el pago de la deuda y atraer al capital externo: el cual, desde la perspectiva tecnocrática gubernamental y de las elites de poder, es el único que puede estimular la actividad económica y generar empleos. No obstante, el capital transnacional fundamentalmente se interesa en controlar el sistema financiero, en aprovechar las ofertas del proceso de privatización y en comprar las industrias en quiebra por la crisis para convertirlas en importadoras.

Otra función del Estado ha sido estimular las exportaciones de productos primarios, crecientemente demandados por las empresas transnacionales y dar paso libre a las importaciones de todo tipo de productos.

Además, los estados latinoamericanos han aprobado programas asistenciales con asesoría del Banco Mundial, destinados a los pobres del campo, con el fin de frenar el malestar rural y mantener la tranquilidad social.

2.2. Cambio de patrón de acumulación en los años ochenta

La evolución del régimen de acumulación fordista de la posguerra engendró su propia contradicción: una crisis de fase del capitalismo por el descenso de la tasa de ganancia a nivel mundial, al elevarse los salarios por arriba de la productividad del trabajo. Primero estalló en las economías desarrolladas durante la década del setenta, posteriormente en América Latina, precisamente en la segunda mitad de los años setenta y el transcurso de los ochenta. “Era la ruptura estructural de una fase incluyente del capitalismo, que se agotaba debido a las contradicciones que albergaba en su interior y que afloraron con la crisis del orden mundial de la posguerra” (Rubio 2003:85).

El patrón de acumulación de sustitución de importaciones vigente hasta antes de la crisis en América Latina, estaba basado en la vinculación entre los salarios y los precios de los alimentos. Era una prioridad mantener bajos los precios de los alimentos para conservar los salarios en niveles reducidos y permitir una mayor apropiación de la ganancia a la clase empresarial.

La pequeña y mediana agricultura, además de producir alimentos a bajos precios, procuraba divisas para la importación de medios de producción que demandaba la industria. Los campesinos aunque eran explotados, eran necesarios dentro del sistema porque aseguraban la reducción del precio de esos bienes al disminuir la renta de la tierra.

Desde los años setenta, los intermediarios bancarios en la región estuvieron presionando por establecer nuevas competencias en un mercado en proceso de internacionalización como lo fueron la captación en moneda extranjera, la emisión de títulos de deuda gubernamental, la liberalización de las tasas de interés y su acoplamiento con las tendencias internacionales y el establecimiento de empresas financieras no bancarias (Correa 2004:88-89). Estos movimientos alentaron la inversión extranjera directa y el endeudamiento público.

Ante el descenso de la productividad interna, las empresas agroindustriales anteriormente articuladas a la producción campesina prefirieron importar las materias

primas a precios bajos en el mercado internacional, que seguir vinculadas a una producción interna en declive y a precios más altos. Los precios internacionales de los alimentos que durante los años setenta se habían elevado, al inicio de los ochenta se redujeron, a causa de la aplicación de avances tecnológicos en las agriculturas europeas y norteamericana que incrementaron su oferta y por la política de subsidios gubernamentales de las potencias económicas, en aras de controlar el mercado mundial. Se produjo una crisis del dominio industrial sobre la agricultura. Se reorientaron los capitales extranjeros hacia actividades más rentables. Los capitales ubicados en las naciones en desarrollo huyeron hacia las desarrolladas, lo cual determinó la caída de la producción alimentaria y de la agroindustria tradicional transnacional en América Latina. Se dio paso a la instauración de un poder alimentario transnacional de punta.

Estaban dadas las condiciones para la desarticulación del dominio de la industria sobre la agricultura como concluye Rubio:

El agotamiento de los mecanismos de subordinación y explotación sobre los que se sustentaba el capital durante la posguerra dio la pauta a la exclusión de los campesinos como proveedores de alimentos básicos y a los productores asalariados como abastecedores de materias primas, con lo cual sobrevino cabalmente la crisis alimentaria de la región (2003:80).

2.2.1 Los elementos de la crisis

Un conjunto de problemas del patrón de acumulación en América Latina fue detonante de la crisis (Arancibia 1997a:12-13): 1) Control estatal exacerbado sobre la economía y la política, que pretendía proteger la formación del capital privado y generar estabilidad social, 2) el fortalecimiento y desarrollo industrial mediante la subordinación y debilitamiento de la agricultura (precios relativos a favor de la industria, deterioro de la agricultura de alimentos básicos, importación de alimentos, atraso tecnológico), 3) industria parasitaria de las divisas que generaba el sector primario y desequilibrio comercial creciente, 4) endeudamiento externo para el financiamiento de las importaciones de insumos, tecnología y bienes de capital para la industria, con frecuencia por parte de empresas transnacionales (Olave 1997: 25), 5) proteccionismo indiscriminado que hizo innecesario desarrollar una capacidad de eficiencia, calidad y competitividad exportadora de la industria latinoamericana. Vuskovic ha señalado que fue también una crisis de desigualdad (Arancibia 1997b:89).

Aparecieron otros factores que agudizaron la crisis del modelo de sustitución de importaciones: la caída de los precios del petróleo y el incremento de las tasas de interés, que resultaron en alto endeudamiento de las naciones latinoamericanas.

Para mantener el crecimiento de sus economías, los gobiernos latinoamericanos habían recurrido al endeudamiento externo desde la década del sesenta para financiar la sustitución de importaciones, de modo que en 1982 la deuda se había incrementado 119.2% (Cuadro 1).

Con el fin de evitar la salida de capitales y de proteger el dólar, Estados Unidos elevó consecutivamente la tasa de interés al 18 y 20% a fines de los años setenta y durante los primeros años del ochenta (Acevedo 2004:25). Tal política tuvo efectos devastadores en la débil economía de los países latinoamericanos, desencadenando la “crisis de la deuda”. Esto ocasionó la fuga masiva de capitales nacionales y transnacionales. Aunque el crecimiento de la deuda se redujo al 18.4% durante el período 1983-1989, porque los organismos financieros internacionales se negaron a seguir avalando los préstamos, el drenaje de capitales hacia el exterior del subcontinente fue asfixiante durante toda la década, por concepto de pago de intereses de la deuda externa, llegando a significar el 6.4 del Producto Interno Bruto (PIB) en 1984 (CEPAL 1992). En el cuadro 1 se puede ver que el descenso de la entrada de capitales externos ocasionó una abrupta disminución en la inversión privada, al pasar del 17.8% en el periodo 1978-1982, al 1.2% en 1983-1989 en una especie de círculo vicioso (Cuadro 1).

La contracción en los precios de los productos primarios afectó los ingresos por exportaciones de estos productos. Por tales motivos, el crecimiento económico de América Latina dependía en gran medida, de los empréstitos a los gobiernos y de los magros ingresos por exportación de materias primas.

**Cuadro 1. Deuda Externa de América Latina y Financiamiento a la Inversión
Interna 1979-1989**

Período	Deuda externa acumulada (millones de dls.)	Incremento porcentual de la deuda externa %	Contribución de financiamiento externo a la inversión interna %
1978-1982	330 708	119.2	17.8
1983-1989	415 442	18.4	1.2

Fuente: CEPAL, Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, Santiago de Chile. Datos de 1978-1984, edición 1986. Datos de 1985-1992 edición 1992. (Gutiérrez 2004: 63)

La profundización de la crisis se puede observar a través de indicadores como el PIB que devino negativo en la mayor parte de los países latinoamericanos en la primera mitad del decenio y muy reducido en la segunda como puede apreciarse en el Cuadro 2. La tasa media de crecimiento del PIB entre 1981 y 1989 de los países de menor crecimiento fue: Bolivia -3.2%, El Salvador -3%, Argentina -2.4%, Nicaragua -2.2, Costa Rica -0.5, Venezuela -1.3, México -0.1 (CEPAL 1992). La heterogeneidad latinoamericana se hace patente en tasas positivas de Brasil, Colombia, Chile, Paraguay, Perú y República Dominicana.

Cuadro 2. Tasa Media de Crecimiento del PIB Latinoamericano 1960-1989

Región	1960-1973	1973-1981	1981-1984	1985-1989	1981-1989
América Latina	2.5	2.0	-2.7	0.9	-0.9

Fuente: CEPAL, Anuario estadístico de América Latina, Santiago de Chile, 1984 y 1992.

Las primeras medidas para controlar la crisis tuvieron como objetivo reajustar las variables externas. Se procedió a realizar diversas devaluaciones del tipo de cambio, a restringir las importaciones y a estimular las exportaciones. Tales disposiciones monetaristas generaron inflación e hiperinflación (Gutiérrez 2004:69). Para remediar la secuela se establecieron políticas de estabilización de precios, reducción del déficit fiscal y control salarial en algunos países. En poco tiempo, los salarios reales se

redujeron con lo cual se pudo recuperar la tasa de ganancia, cumpliéndose así el principal objetivo de la crisis. Cabe mencionar que las políticas recesivas se mantuvieron por varios años (Arancibia 1997a:14).

El primer paquete fue seguido por otra serie de reformas para instaurar una nueva economía cuyo propósito era garantizar el pago de la deuda a mediano plazo y la expansión del capital transnacional: a) privatización, b) desregulación, c) aperturas comercial y financiera, d) encogimiento económico del Estado y acotamiento al mínimo de sus funciones regulatorias, e) reorientación de la economía a la exportación (dejando en segundo plano el mercado interno) y f) flexibilización de las relaciones laborales (Arancibia 1997a:14-15).

Con la privatización como eje de la refundación económica, se pretendía hacer de la empresa privada el motor de la economía y descentralizar al nivel individual la responsabilidad y descontento que había concentrado el Estado. Varios países como Chile, Argentina, Brasil, que en esos años se hallaban bajo tutelas militares emprendieron de inmediato la venta de empresas públicas con las que se apoyaba en gran medida al mercado interno. El gobierno mexicano fue persuadido a través de las “cartas de intención” firmadas con el Fondo Monetario Internacional (FMI) de liquidar un gran número de empresas paraestatales que en 1986 sumaron 236 (Ortiz 1988:83), aunque esta política continuó durante la década con el interés de reducir el déficit fiscal.

Una de las medidas de desregulación más importante fue la reglamentación de la inversión extranjera, que anteriormente era restringida en algunas áreas económicas y en cuanto al porcentaje de inversión con respecto al capital nacional. Las nuevas reglamentaciones en América Latina permiten la repatriación de ganancias y de capital sin restricciones en países como Argentina, Chile, México y Venezuela. La desregulación permitió que la reestructuración capitalista fuera dominada por el capital transnacional, el cual tendría que ser tratado en igualdad con el capital nacional (Ornelas 1997:166). La apertura al capital extranjero permitió subsanar la falta de inversión interna debida: a la fuga de capitales al inicio de la década, al pago del servicio de la deuda externa y a la destrucción del capital durante la crisis. En México, las ramas manufactureras orientadas al mercado interno fueron las más afectadas, mientras que las de mayor crecimiento en el periodo, fueron las dominadas por el capital extranjero como la industria automotriz (28.6% en 1985) y maquinaria no eléctrica (20.2%) (Olave 1997:53).

La apertura comercial tenía la función de permitir la transformación del mercado externo en motor del crecimiento al alentar la competencia internacional, el control de la inflación, el crecimiento productivo de las ramas exportadoras y el rompimiento del límite del mercado interno (Arancibia 1997a:16).

De 1970 a 1982 la balanza comercial fue deficitaria. La drástica caída de las divisas al inicio de la década, redujo la capacidad de importar la tecnología, los insumos y bienes de capital necesarios para sostener el ritmo de crecimiento de la actividad industrial.

La participación del capital extranjero favoreció la expansión de las exportaciones en plena recesión productiva aprovechando las ventajas de la devaluación y una moderada reactivación en 1987 y 1988 a través del repunte de exportaciones no tradicionales. Las exportaciones se incrementaron también por la mayor disponibilidad de mercancías, dada la tajante disminución del consumo interno.

La balanza comercial se transformó en positiva debido a la combinación de ambos fenómenos y no tanto por ventajas de competitividad (Olave 1997:29). Desde 1982 los términos de intercambio fueron negativos debido al reducido valor agregado de los productos primarios exportados.

Según la Revista Expansión en su número sobre “Las 500 empresas más fuertes de México en 1982” en el caso mexicano, las exportaciones petroleras y sus derivados participaban con un 74% y las exportaciones manufactureras con un 16%. En 1990 la situación había cambiado, las exportaciones petroleras constituían el 33% y las manufactureras el 55%. Pero fueron las manufacturas ligadas al capital extranjero las que fundamentalmente se incorporaron a la exportación (Olave 1997:56).

La incorporación de las economías latinoamericanas al mercado externo se hizo bajo un nuevo proyecto de complementación al desarrollo de los países hegemónicos en cuanto a especialización productiva (Olave 1997: 29).

La depresión económica que se mantuvo durante casi toda la década, la incapacidad del Estado para continuar las políticas desarrollistas, el crecimiento del desempleo y el decaimiento de los niveles de vida hicieron crecer la pobreza en América Latina. El ingreso y el consumo tuvieron decrementos como se aprecia en el Cuadro 3. La pobreza urbana en 1980 fue de 25% y subió a 30% en 1986. En el área

rural en el mismo periodo pasó de 54% a 53%. La indigencia en las áreas urbanas se elevó de 9 a 11%, en las rurales de 28 a 30% (Arancibia 1997b: 107).

Cuadro 3. Ingreso y Consumo Privado por Habitante 1979-1990
Tasa promedio anual

Período	Ingreso por habitante	Consumo por habitante
1979-1980	3.6	3.4
1980-1985	-1.6	-2.4
1985-1990	-0.3	-1.8

Fuente: CEPAL, Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, Santiago de Chile. Consumo privado: datos 1979-1985, edición 1992. Del cuadro elaborado por Gutiérrez 2004:57

El desempleo en México creció de 4.7% en 1982 a 24.5% en 1988 (Calva 1988a:94). Esta situación impulsó a los jóvenes a emigrar hacia otros países de la región y hacia Estados Unidos. Cabe mencionar que en esta nación hubo ajustes legales que permitieron la flexibilización de la contratación de fuerza de trabajo temporal, con bajos salarios y escasas prestaciones, para reducir los costos de las empresas norteamericanas. Los trabajadores mexicanos y centroamericanos (principalmente guatemaltecos, salvadoreños y nicaragüenses) acudieron a este llamado, con una tasa de crecimiento de emigración de 9.7% en el periodo de 1970-1980 y de 7.2 entre 1980-1990 (CEPAL-CELADE 1999:46)

2.2.2 Repercusiones en el sector agropecuario

La crisis que hemos tratado en el inciso precedente golpeó a la agricultura con gran fuerza debido a los problemas estructurales que ya la aquejaban. Siendo un instrumento esencial para la sustitución de importaciones, en décadas anteriores el sector agrícola no fue considerado un factor dinámico, sino secundario. Por tal motivo, los gobiernos latinoamericanos en general, apoyaron los grandes proyectos empresariales y algunos pretendieron dirigir paternalistamente la vía campesina, llevándola a la pérdida de productividad como en el caso mexicano.

En el sector primario latinoamericano la tasa anual de crecimiento se redujo claramente de 3.4% en 1970-1980 a 2.3% en 1980-1990. En México cayó de 3.4% a

1.1% (CEPAL 1990). De 1980 a 1982 al final del sexenio del Presidente López Portillo, se aplicó en México el Sistema Alimentario Mexicano (SAM). Este programa fue dirigido a los pequeños productores excedentarios de temporal, con el propósito de alcanzar la seguridad alimentaria, mejorar la distribución del ingreso, aportar una solución a la crisis del agro, mejorar la relación entre campesinos y Estado y aprovechar los recursos petroleros. Pero la caída de los precios del petróleo, principal fuente de financiamiento del proyecto, la crisis y el cambio de sexenio, dieron un giro contrario a esa política intervencionista, por cierto limitada a una pequeña parte del campo mexicano.

En tal circunstancia el gasto público en fomento agropecuario disminuyó 1.5% del PIB de 1980 a 1985 para ser utilizado en el pago de la deuda, lo cual se tradujo en detrimento de la rentabilidad y la inversión agrícola (Calva 1990:33). Esta medida contribuyó a la inercia descendente del PIB agrícola mexicano desde décadas anteriores (Cuadro 4).

Cuadro 4. Producto Interno Bruto Agrícola en México
(Porcentaje del PIB total)

Años/Concepto	1958	1970	1982	1995
PIB	17.0	7.1	5.1	3.62

Fuentes: Elaboración propia con datos de NAFINSA 1984; Sistema de cuentas nacionales de México. Cuenta de bienes y servicios. PIB por actividad económica de origen, participación porcentual. <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?=1662>

La producción de alimentos se vio afectada seriamente, lo cual se constata en la tasa de crecimiento medio anual que pasó de 3.6% a 2.5% en el mismo período. Además, la producción de alimentos por persona varió de 1.1% a 0.4%. (FAO 2005c:cuadro 5.2).

La producción agrícola por habitante de 1979-1981 a 1989-1991 cayó en varios países sudamericanos como: Argentina, Guyana, Perú y Venezuela; en varios más de Centroamérica como: Guatemala, El Salvador, Honduras, Nicaragua y Panamá; en México y en el Caribe, donde fueron afectados: Jamaica, Haití, República Dominicana y Trinidad y Tobago (Cuadro 5).

Cuadro 5. Índice de la Producción Agrícola per Cápita en América Latina y el Caribe

Países/Años	1979-1981	1989-1991
Argentina	87.2	82.1
Barbados	134.5	110.7
Belice	68.6	70.0
Bolivia	78.9	85.6
Brasil	69.0	80.1
Chile	70.1	83.0
Colombia	101.5	104.8
Costa Rica	80.7	89.7
Cuba	122.2	124.4
Dominica	76.4	131.8
República Dominicana	143.1	126.6
Ecuador	83.3	84.4
El Salvador	129.0	105.4
Guatemala	104.0	97.8
Guyana	74.6	55.3
Haití	154.6	120.6
Honduras	125.3	107.2
Jamaica	90.5	88.0
México	95.6	90.5
Nicaragua	153.1	88.5
Panamá	118.5	110.3
Paraguay	89.3	112.2
Perú	72.3	71.7
Santa Lucía	113.7	155.4
S. Vicente y Granadinas	116.9	155.3
Trinidad y Tobago	114.8	92.6
Uruguay	79.8	86.9
República Bolívar. de Venezuela	96.3	92.6

Fuente: Elaborado con datos de FAO, Anuario Estadístico, Cuadro B5, 2005a

Esto es parte de la heterogeneidad latinoamericana. En Chile y Brasil se habían empezado a ensayar medidas de control económico de carácter recesivo a mediados de la década del setenta, pero también se impulsó una nueva fase de industrialización para la exportación brasileña (Ramírez 1997:139). En el caso chileno se desarrolló la especialización de productos agrícolas no tradicionales, pescados y mariscos y forestales de exportación. Además de que la exportación de cobre siguió jugando un papel primordial (Ramírez 1997:135).

La productividad agrícola media por trabajador en América Latina se elevó entre 1980 y 1990 de 1965 dls. a 2478 dls., esta cifra fue superior a la media mundial de 787 dls. en 1980 y de 881 dls. en 1990, pero quedó muy por debajo de la obtenida por los países desarrollados cuya productividad fue de 5685 dls. en 1980 y de 7646 dls. en 1990 (FAO 2005c:cuadro 5.3). Fue el periodo de expansión de la producción alimentaria norteamericana y de la Comunidad Económica Europea, resultado de la pugna por el control sobre el sistema internacional alimentario.

Los rendimientos de producto agrícola por hectárea de tierra utilizada en el continente latinoamericano fueron de 381 dls. en 1980 y subieron a 455 dls. en 1990, que comparados con los obtenidos en el Caribe, Asia Oriental, Sudoriental, Oceanía y los países industrializados fueron escasos (FAO 2005c:cuadro 5.4), reflejo de baja capitalización y mínimo desarrollo tecnológico como lo indican los datos de fertilización y uso de maquinaria agrícola.

El uso de fertilizantes en el campo latinoamericano se estancó en 56 kg. de nutrientes por hectárea en el período de 1980-1990, mientras que el Caribe utilizó 132 kg. en 1980 y 137 kg. en 1990 (FAO 2005c:cuadro 3.6). En la utilización de tractores tampoco hubo variación en América Latina, que fue de 16.9 tractores por cada 1000 ha. de tierra de labranza en el período citado, mientras en la región del Caribe se registró un crecimiento de 8.3 tractores en 1980 a 11.8 en 1990.

Por la descapitalización los agricultores medianos, pequeños y minifundistas redujeron la aplicación de fertilizantes y restringieron la compra de maquinaria agrícola. Además, los servicios de extensión agrícola y veterinaria fueron retirados por los gobiernos tras las firmas de convenios de austeridad con el F M I. Esto puede explicar la reducción de los rendimientos agrícolas, arriba mencionados. En cambio, la productividad del trabajo creció, aunque en grado insuficiente, por la intensificación de la jornada, tanto asalariada como familiar. Un factor en contra fue el abandono de fincas

por emigración o la disminución de jornadas por la necesidad de obtener ingresos de otras fuentes.

A estos problemas se debe agregar la declinación de los créditos concedidos al sector agropecuario. En el caso de México, entre 1982 y 1986 la banca comercial y de desarrollo (gubernamental) redujo el crédito en 40%. El encarecimiento de las tasas de interés dificultó el acceso de los agricultores al capital necesario para elevar los rendimientos, pues de pagar tasas subsidiadas del 1% mensual en la década anterior, las tasas reales subieron al 33% anual, directamente debido a la política monetarista de retener al capital mediante la elevación de las tasas de interés, e indirectamente a través de la inflación (Calva 1988a:188-189).

Los cultivos que resintieron mayor impacto en América Latina fueron los alimentos. La producción alimentaria cayó severamente en el periodo 1980-1990 como se puede observar en el Cuadro 6. Excepto el trigo, todos los demás alimentos redujeron su tasa de crecimiento en la década mencionada, destacando los cereales con una reducción del 50%. En algunos casos el crecimiento fue negativo o nulo, como en el arroz y el cacao. La producción de carne y oleaginosas (insumo para la producción pecuaria) se desaceleró, pero no quedó en situación crítica, como en general aconteció con los productos destinados al consumo de los sectores de mayores ingresos.

Cuadro 6. Selección de Productos Agropecuarios en América Latina y el Caribe

Tasa de crecimiento medio anual de volumen. Período 1970-1990

Productos/período	1970-1980	1980-1990
Cereales	2.2	1.1
Trigo	2.7	3.2
Arroz	3.3	-0.5
Cereales secundarios*	1.7	1.0
Carnes	3.6	2.4
Oleaginosas	7.9	4.6
Café	3.2	2.7
Cacao	3.8	0.0

Fuente: FAO, Sumario de Estadísticas Agrícolas y Alimentarias Mundiales 2005. Roma 2005c. *Todos los cereales excepto trigo.

En el caso mexicano, en 1987 la producción de granos principales ascendió a 24.4 millones de toneladas, 10% menos que en 1981. La producción de granos de consumo humano directo fue de 17.5 millones de toneladas, 12% inferior a la producción de 1981 (Calva 1988a:16).

En la actividad comercial latinoamericana fueron perjudicadas las exportaciones, ya que decreció la contribución del comercio agrícola al valor total del comercio de mercancías, al pasar de 27.8% en 1980 a 26.1% en 1990 (Cuadro 7).

Cuadro 7. Contribución del Comercio Agrícola al Valor Total del Comercio de Mercancías en América Latina 1980-1990

Actividad/Período	1980	1990
Importaciones %	11.6	12.3
Exportaciones %	27.8	26.1

Fuente: FAO, Sumario de estadísticas agrícolas y alimentarias mundiales 2005, Roma, 2005c.

Siguiendo el crecimiento del comercio agrícola, se puede ver que tanto exportaciones como importaciones se estancaron en el período con un crecimiento de 0.9% y 0.1% (Cuadro 8). Este problema se agudizó en el caso de los cereales, porque el crecimiento de la exportación fue de 1%, mientras que el crecimiento de las importaciones fue negativo (Cuadro 9). Es decir, aun con el declive de la producción de cereales crecieron las exportaciones de los mismos (Argentina y Uruguay) y se redujeron las importaciones, lo cual significó una menor disponibilidad de granos básicos para la población latinoamericana.

Cuadro 8. Crecimiento del Comercio Agrícola Latinoamericano 1980-1990

Tasa media anual (%)

Actividad/Período	1980-1990
Importaciones	0.1
Exportaciones	0.9

Fuente: FAO, Sumario de estadísticas agrícolas y alimentarias mundiales 2005, Roma, 2005c.

Cuadro 9. Comercio de Cereales de América Latina
Tasa de Crecimiento Medio Anual (%)

Actividad/Período	1970-1980	1980-1990
Importaciones	12.7	-1.7
Exportaciones	-1.3	1.0

Fuente: FAO, Sumario de estadísticas agrícolas y alimentarias mundiales 2005, Roma, 2005c.

Una alteración muy significativa que se operó en el período tratado fue el porcentaje de los grupos de productos agrícolas exportados por los países en desarrollo. En 1980 el mayor peso lo constituían las exportaciones llamadas “tradicionales” (café, te, cacao y especias) con 25.5%. Este grupo en 1990 fue desplazado al tercer lugar con el 15%. También decreció la importancia porcentual del grupo compuesto por azúcar y miel, que de 14.4% pasó a 10.2%. En cambio, el grupo de frutas y hortalizas pasó de representar el 13% al 20.5%, ocupando el primer lugar. El segundo lugar en el valor de las exportaciones lo siguió ocupando el rubro de materiales sin elaborar. Los grupos tabaco y bebidas tuvieron incrementos (Cuadro 10). Las modificaciones en la estructura de los grupos de productos agrícolas de exportación no fueron casuales. Obedecieron a giros en la demanda de consumidores europeos y norteamericanos hacia productos naturales y frescos, que requieren tecnologías de empaque, conservación y transporte desarrollados por el capital transnacional.

Cuadro 10. Exportaciones de Productos Básicos Agrícolas por Grupo Principal.**Países en Desarrollo (%) 1980-1990**

Grupos principales	1980	1990
Animales vivos	1.8	2.3
Carne y preparados cárnicos	4.1	5.2
Productos lácteos y huevos	0.4	0.7
Cereales y sus preparados	7.7	6.6
Frutas y hortalizas	13.0	20.5
Azúcar y miel	14.4	10.2
Café, té, cacao y especias	25.5	15.0
Bebidas	0.8	1.8
Tabaco	2.6	5.3
Materiales sin elaborar	18.5	18.8
Aceites vegetales y animales	6.5	6.8
Otras exportaciones agrícolas	4.5	6.7
Todos los grupos	100.0	100.0

Fuente: FAO, Sumario de estadísticas agrícolas y alimentarias mundiales, Roma, 2005c.

La agroindustria en los años setenta impulsada por empresas transnacionales en las ramas más dinámicas, casi desapareció en la siguiente década debido a la crisis de la deuda. A fines de los años ochenta, cuando la economía empezó a recuperarse el capital transnacional regresó al campo mexicano. Lo hizo con nuevas demandas y exigencias

tecnológicas. Ha venido participando de manera preponderante en la comercialización de productos agrícolas frescos o congelados no tradicionales para el mercado externo.

2.2.2.1 El caso del café

El movimiento mundial del grano es centro de la dinámica de la estructura cafetalera; ésta se desarrolla históricamente dentro de una compleja red internacional de comercialización que llega a determinar el comportamiento de la producción y financiamiento cafetaleros en los países productores [...] (Martínez 1997:10).

Se agrega a la complejidad del café el hecho de que los países productores son subdesarrollados, mientras que los principales países consumidores son los desarrollados.

La producción de café en México inició en pequeña escala a fines del siglo XVIII y principios del XIX. Fue durante el porfiriato que el café se cultivó en grandes plantaciones, fundamentalmente para el mercado mundial (Pérez y Díaz 2000:41-47). Después del reparto agrario en los años treinta del siglo XX, los campesinos accedieron al cultivo del café en pequeñas cantidades (Pérez y Díaz 2000:49), controlado por la vía de la comercialización por grandes productores y acaparadores del grano. Era un pequeño grupo capitalista el que lo entregaba a la industria extranjera. De los años cincuenta al setenta, la extensa red de intermediarios y medianos productores coludidos con autoridades locales y regionales, de carácter caciquil, explotaba a los pequeños cafecultores, quienes no tenían más remedio que vender su café en cereza por la carencia de infraestructura para sacar el producto altamente perecedero, de las regiones montañosas.

En 1958 el gobierno mexicano constituyó el Instituto Mexicano del Café (INMECAFE) para realizar funciones de investigación, experimentación y asistencia técnica. Más adelante, el gobierno se interesó por el incremento y control de divisas del café, cuando los altos precios que alcanzó el grano, lo convirtieron en el primer producto agrícola de exportación. Por esa causa el gobierno decidió la fusión del INMECAFE con la empresa Beneficios Mexicanos en 1973 y se convirtió en organismo descentralizado. Adquirió relevancia cuando se amplió su funcionamiento hacia la comercialización. Con esa finalidad promovió la formación de unidades económicas de producción y comercialización (UEPC), que eran unidades operativas utilizadas en el

otorgamiento de anticipos para labores de cultivo, fertilizantes y plantas de mayor rendimiento. Las UEPC eran pequeños grupos sin personalidad jurídica que no favorecían la organicidad de los productores, pues su función principal era el acopio de café (Paré 1991:51).

El INMECAFE impulsó el cambio de cultivos entre los productores campesinos, al establecer un precio de garantía interno y ampliar su capacidad de acopio, comercializando principalmente el café de los pequeños productores (CNOPC 2006:27). Esta política se vio favorecida por el aumento de los precios internacionales del café.

De acuerdo con la ideología imperante en los círculos gubernamentales, el INMECAFE pretendía la modernización del sector cafetalero a través: 1) del desplazamiento del sector atrasado de la burguesía rural que entorpecía la reproducción dinámica del capital, 2) la nueva política cafetalera favorecía la adopción de nuevas técnicas entre los productores y 3) su conexión con el capital financiero público, con lo cual se contribuía a reactivar el mercado interno.

Sin embargo, los propósitos de modernización sólo se cumplieron a medias, debido a que el INMECAFE logró regular, pero no eliminó por completo a los intermediarios. La asesoría técnica y el desarrollo tecnológico derivado de las investigaciones promovieron una productividad sin calidad, lo cual contribuiría más adelante a la sobreproducción y a la exportación de cafés de baja calidad. No favoreció la organización independiente de los productores, más bien la evitó.

A nivel mundial, grandes capitales transnacionales han intervenido en la comercialización y el financiamiento a través de empresas agroindustriales y brokers. Durante la segunda mitad de los años setenta y casi toda la década de los ochenta hasta 1989, los precios mantuvieron un promedio por arriba de los 150 centavos de dólar la libra de café verde, que daban un buen margen de ganancia (Martínez 1997:115-117).

La producción y exportación de café tuvo gran relevancia en cuanto a obtención de divisas para los países de clima tropical en América Latina. En México, el valor de las exportaciones de café sólo fue superado por el petróleo crudo y la industria automotriz entre 1980 y 1989 (Martínez 2004:140). La crisis económica de principios de la década afectó severamente las exportaciones de café, las cuales se recuperaron de 1984 a 1986.

Sin una planeación real de mercado, los gobiernos incentivaron a los productores campesinos hacia ese cultivo por la rentabilidad que ofrecía internacionalmente, sin advertir de las consecuencias de una sobreoferta. El Banco Mundial lo promovió en Vietnam como alternativa comercial en la agricultura después de la guerra con Estados Unidos. Mientras aumentaba la producción mundial, las empresas transnacionales controladoras del comercio e industrialización del café acumularon existencias que presionaron los precios a la baja.

Esta situación se combinó con las políticas neoliberales de promoción a la exportación de productos especializados no tradicionales como se ha indicado en páginas anteriores. Fue el comienzo del desplazamiento del grupo café, cacao, té y especias de exportación, principal generador de divisas de origen agrícola.

México se especializó en la producción de la especie arábica, apropiada para las condiciones orográficas del país. El café mexicano fue clasificado dentro de “otros suaves” junto con la producción centroamericana. Sin embargo, a México se le ha considerado productor de café “prima lavado” de bajo valor comercial, debido a que el INMECAFÉ acopiaba el grano sin distinguir las diferencias de altura, madurez y categoría industrial, lo cual restó calidad al producto y generó mala fama. La repercusión en el mercado internacional fue el descuento de “castigo” por abajo del precio fijado en la bolsa de Nueva York que cobran las empresas exportadoras.

En la medida que el INMECAFÉ fue reduciendo sus actividades al final de la década, la inversión extranjera directa creció, de manera que en 1989 fue de 28.9 mdd, llegando en 1990 a 90 mdd (Martínez 1997:66).

El pequeño productor minifundista fue el más golpeado por la crisis financiera mundial, por la crisis de precios del café y por el ajuste neoliberal, ya que no tuvo oportunidad de reestructurar su participación en el proceso. Los medianos productores, dependientes del crédito comercial y subsidios gubernamentales quedaron endeudados y descapitalizados. Los grandes productores, ligados a la exportación tuvieron mejores armas de defensa, pero aun así vieron reducirse su ganancia y fueron afectados por la inestabilidad del mercado (Martínez 1997:45-46).

La producción cafetalera mexicana se fue debilitando al final de la década, pues el crédito comercial se encareció y los pequeños productores agrícolas perdieron el apoyo gubernamental en cuanto a financiamiento, subsidios, patrocinio de la

investigación agronómica y la relación gobierno-organizaciones campesinas se tensó (Martínez 2004:124). La cafecultura presentaba problemas estructurales: por nulo control de calidad, baja productividad¹, ineficiente participación estatal que elevaba los costos de comercialización y excesivo intervencionismo gubernamental en la organización de los productores, bajo consumo interno y debilidad organizativa de los productores (CNOPC 2006: 27-28).

Habría que agregar que el comercio del café desde 1981 estaba regulado por el Convenio Internacional del Café a través de cuotas, suscrito por países productores e importadores (Martínez 1997:113-118). A fines de la década, los países productores de café con altas existencias acumuladas por el incremento de la producción y por la rigidez de las cuotas, presionaron por incrementar sus cuotas de exportación, mientras tanto los países importadores generaron un mercado negro para adquirir café a menores precios. Finalmente, el pacto de cuotas fue roto en julio de 1989, lo que motivó de inmediato una caída estrepitosa de los precios (Martínez 1997:180). Desde entonces el café quedaría sujeto a los movimientos de la Bolsa de Valores de Nueva York (Martínez 2004:123).

2.2.3 Impacto en la población

El porcentaje de población rural se ha venido reduciendo desde varias décadas atrás por efecto del proceso de industrialización y urbanización en América Latina. Mientras que los países del Cono Sur y Venezuela eran los menos rurales de la región, la población rural latinoamericana decreció de 35.1% a 28.9% de 1980 a 1990 (FAO 2005c:cuadro 2.3).

La población agrícola² latinoamericana también decrecía, pues en 1980 representaba el 5.7% de la población agrícola mundial y para 1990 había descendido a 4.8%, asimismo su tasa de crecimiento era de -0.8% (FAO 2005c:cuadro 2.1).

A pesar de que la población económicamente activa (PEA) agrícola tuvo incrementos absolutos, pues creció de 39,300 000 en 1980 a 41,000 000 en 1990, representaba el 4.2% de la población agrícola mundial en 1980 y transitó al 3.7% en 1990. Su tasa de crecimiento anual medio fue nula (FAO 2005:cuadro 2.1). La situación

¹ Los rendimientos por hectárea se mantuvieron por debajo de los cinco quintales.

² La población rural vive en las áreas rurales. La población agrícola es la que vive de la agricultura.

de crisis en la agricultura y la consecuente reducción de salarios y empleos, orilló a la mano de obra agrícola a emigrar y a buscar trabajo en otros sectores de la economía, principalmente de carácter informal.

La importancia de la mano de obra agrícola se aprecia mejor si se le compara con la mano de obra total, que en el periodo mencionado transcurrió del 34% al 25%, en una caída drástica, pero que todavía representaba una cuarta parte de la mano de obra total en la región (FAO 2005c: cuadros 2.1, 2.2, 2.3). La población campesina se aferró a su tierra y luchó por regenerar las condiciones propicias para la producción.

2.2.4 Resultados

En resumen: a) la crisis provocó la pérdida de enormes recursos productivos en la región latinoamericana, b) los grandes productores perdieron rentabilidad al dejar de percibir los subsidios gubernamentales, pero la recuperaron al aprovechar la mano de obra barata cuando tuvieron que competir con los bienes importados, c) algunos países latinoamericanos durante la década, modernizaron parte de sus agriculturas y las pusieron a tono con las nuevas exigencias del mercado externo subordinándolas al capital agroindustrial de exportación (Chile, Brasil, Costa Rica, México), a costa de profundizar la desigualdad de sus poblaciones, d) los agricultores capitalistas prefirieron cambiar a los cultivos forrajeros, oleaginosos y frutas y hortalizas, e) se vulneró la soberanía alimentaria en la mayor parte de los países latinoamericanos, f) los cultivos tradicionales perdieron su papel principal en la generación de divisas, g) se instauró el poder alimentario de las grandes corporaciones mundiales, h) inició el periodo de endeudamiento de los productores para hacer frente a la descapitalización, i) al final de la década los campesinos y pequeños empresarios terminaron siendo excluidos del nuevo régimen de acumulación, j) la población agrícola joven siguió emigrando hacia la zona urbana y hacia países desarrollados, k) para elevar la tasa de ganancia del capital ya no fue necesario mantener el vínculo entre salarios industriales y precios de los alimentos para reducir el costo de la fuerza de trabajo, l) la redistribución del ingreso a favor del capital generó mayor desigualdad y pobreza, m) el café es uno de los cultivos y productos agroindustriales que reflejan claramente los efectos del reacomodo económico mundial, tanto por su cotización en las bolsas de Nueva York y Londres y participación del sistema financiero mundial, como por su carácter campesino, que fue

liberado del dominio estatal y preparado para entrar a una nueva etapa de subordinación directa al capital.

2.3. Dominio del capital financiero en los años noventa

2.3.1 La nueva división social del trabajo en la globalización

Si la década anterior se caracterizó por ensayar medidas diversas para darle nuevo rumbo a la acumulación de capital y salir de la recesión, en los noventa la estrategia fue desarrollar los cambios estructurales con mayor contundencia, que habrían de implantar la nueva fase del capital en el mundo. Se trataba de un cambio histórico radical, como lo enunció Acevedo (2004:20):

[...] no sólo se ha redefinido el funcionamiento del heterogéneo conjunto de los mercados que forman los sistemas económicos, sino que también las poblaciones han quedado recolocadas en nuevas estructuras de la división internacional del trabajo.

El poder económico en la era de las organizaciones flexibles, cuyo origen se ubica en los países desarrollados, no en los subdesarrollados, está a cargo de quienes toman parte en el proceso de toma de decisiones estratégicas y geoestratégicas; es este poder, nada más y nada menos, el que determina la remuneración al trabajo y los precios que rigen en el comercio internacional. Los actores de la “nueva economía”³ han quedado muy lejos de tales determinaciones (Acevedo 2004:50).

Se ha redefinido una nueva división social del trabajo en la que las cadenas de producción han sufrido mutaciones. Los trabajadores del campo y la ciudad enfrentan plazas de trabajo flexible, precario, de emigrantes, de la economía informal y de la pobreza extrema. Los pequeños, medianos y microempresarios van dejando lugar a los inversionistas de las franquicias y de las empresas subcontratadas en los procesos de producción que controlan empresas mundializadas (Acevedo 2004:50).

³ La “nueva economía” se caracteriza por el uso de tecnología digital en sus operaciones financieras y en la transformación de sus formas de trabajo (Girón 2002:89-91).

2.3.2 Avances del Consenso de Washington en América Latina

La aplicación de las medidas diseñadas por el Consenso de Washington durante los años noventa fue una preocupación constante de las tecnoburocracias latinoamericanas. La reducción del déficit fiscal fue la primera disposición señalada por el FMI que varios países no pudieron acatar, pues 5 de 11 seleccionados, en 1991 mantenían déficit fiscal y en 2000, el número había ascendido a 8, ya que en el periodo hubo crisis de por medio que agravaron la situación de endeudamiento y de obtención de ingresos (Acevedo 2004:33). Aunque las reformas tributarias se realizaron y permitieron una mayor recaudación de impuestos, al final de la década el efecto de la crisis de 1998 provocó nuevamente el abatimiento de la recaudación, por lo que los gobiernos no pudieron reactivar las economías. Las tasas de interés al ser determinadas por el mercado generaron restricción del crédito interno a los gobiernos y a los productores privados. El ahorro interno se dificultó, los actores económicos internos tuvieron limitaciones para invertir y las tasas de interés siguieron altas (Acevedo 2004:31-35).

La determinación de la paridad cambiaria a través del mecanismo de flotación atrajo a los capitales externos, pero internamente generó revaluaciones de la moneda nacional perjudicando las exportaciones. Las macrodevaluaciones de 1994 en México y de 1997 y 1998 en Brasil resultaron en fuga de capitales y déficit en cuenta corriente, a causa de las transferencias de utilidades, con un crecimiento de 4 y 6% (CEPAL 2000). Si bien es cierto que la liberalización comercial incrementó el valor de la comercialización, también lo es que creció el número de naciones con saldo comercial negativo o deteriorado, por lo que el superávit de 13.6 millones de dls que obtuvo Latinoamérica en 1990, se transformó en déficit de 34.6 millones de dls en el 2000. La desregulación consistente en la eliminación de políticas de control de precios y apoyos gubernamentales contribuyó a la quiebra o reestructuración organizativa de grandes empresas exportadoras y empresas de servicios, que expulsaron mano de obra haciendo crecer el desempleo, la economía informal, la oferta de empleo para las maquiladoras y la emigración (Acevedo 2004:35-45).

La privatización y reestructuración de empresas públicas también contribuyeron en ese sentido. Para el 2000 se había privatizado casi el total de empresas públicas privatizables. Los ingresos fueron empleados en el pago del servicio de la deuda externa. El gasto público fue reorientado a favorecer las exportaciones, las privatizaciones y el rescate de empresas y bancos endeudados por las crisis financieras.

La política de apertura a la inversión externa se propuso eliminar el trato discriminatorio hacia el capital foráneo, lo cual se logró por medio de la firma de acuerdos comerciales y de reformas legislativas. No obstante, al final de la década se observó una tendencia a disminuir la inversión externa (Acevedo 2004:46-47).

2.3.3 Control transnacional de los sistemas financieros latinoamericanos

Entre las medidas del decálogo de Washington sobresalió la liberalización y desregulación financiera. No obstante, casi dos décadas después el FMI reconoció que la liberalización podía generar inestabilidad si las políticas macroeconómicas eran inconsistentes y los requerimientos institucionales y la supervisión financiera eran inadecuados. En este caso, según el FMI, podrían empeorar la distribución del ingreso, los niveles de pobreza y las condiciones de educación y salud en los países en desarrollo (Correa 2004:96).

Justamente, al inicio de la década del noventa, con el regreso de los capitales financieros de 1990 a 1994 los gobiernos latinoamericanos reestructuraron sus deudas y volvieron a recibir dinero fresco, pero este flujo no se quedó reflejado en la inversión interna que apenas se movió dos décimas entre 1989 y 1999-1994 como puede observarse en el Cuadro 11.

**Cuadro 11. Deuda externa de América Latina y
Financiamiento a la Inversión Interna 1990-1999**

Período	Deuda externa acumulada (millones de dls)	Incremento porcentual de la deuda externa %	Contribución de financiamiento externo a la inversión interna %
1983-1989	415442	18.4	1.2
1990-1994	562 830	30.4	1.4
1995-1999	759 085	23.4	15.5

Fuente: CEPAL, Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, Santiago de Chile. Datos de 1985-1992 edición 1992. Datos 1995-1999 edición 2001. (Gutiérrez 2004: 63)

En cambio, la inversión de cartera durante los primeros años alcanzó su pico en 1994, cuando acumuló 62 mil millones de dólares. El crecimiento de la entrada de capitales ya no mediante la vía pública, sino privada tuvo un carácter eminentemente especulativo y

[...] el nivel de rentabilidad que alcanzó no fue sostenible, la salida de los dividendos e intereses requería de la entrada de nuevos y crecientes flujos, o bien, de una sustitución de inversionistas que aceptaran otro nivel de rentabilidad [...] El pago de utilidades e intereses alcanzó sólo en 1995 más de 40 mil millones de dólares” (Correa 2004:91).

Estalló la crisis mexicana y su “efecto tequila” alcanzó a otras naciones. En la segunda mitad de la década (1995-1999) el incremento porcentual de endeudamiento descendió siete puntos debido: a la continuación de la política de austeridad de los gobiernos con el propósito de bajar la inflación y a la negativa de algunos países como Brasil a pagar el 100% del servicio de la deuda, después de la crisis de 1997. Sin embargo, el financiamiento externo a la inversión interna contribuyó en 15.5% (Cuadro 11). Esto se explica porque de 1996 a 2000 la inversión extranjera directa incurrió nuevamente a la región, en esa ocasión para comprar empresas en proceso de privatización (brasileñas, argentinas, chilenas y mexicanas) o empresas locales en quiebra.

De 1998 a 2001 la IED [inversión extranjera directa] hacia la región alcanzó los casi 310 mil millones de dólares y, en esos mismos años, las remesas de utilidades ascendieron a más de 82 mil millones, es decir, casi el 27% de la misma (Banco Mundial, 2001 y 2002 (Correa 2004:91-92).

La inyección de capital financiero dinamizó la inversión privada, pero creó burbujas especulativas, inestabilidad cambiaria y control del capital transnacional sobre la banca y la industria.

Los sistemas financieros latinoamericanos se han extranjerizado y la industria de punta también. Las economías, aun las más grandes no tenían condiciones para desarrollar fuentes crecientes de flujos en moneda extranjera para satisfacer los requerimientos. Las crisis bancarias en la región significaron quiebras bancarias masivas y diversas modalidades de asistencia gubernamental y elevados costos fiscales (Correa 2004:94). El rescate bancario en Colombia costó de 5 a 6% del PIB, en

Venezuela el 17% y en México de 15 a 17% a través del Fondo Bancario de Protección al Ahorro (FOBAPROA) (Girón 2002:22).

2.3.4 Crecimiento del producto y de la pobreza

Al final de la década del noventa se recuperó el crecimiento del PIB que fue de 1.4%, como se puede constatar en el Cuadro 12, con respecto a la década anterior en que la tasa fue negativa. Pero fue una recuperación insignificante que no alcanzó el crecimiento de las décadas del sesenta y el setenta. Significa que las medidas de ajuste que dieron entrada al nuevo patrón de acumulación neoliberal primario exportador, no fueron suficientes para hacer crecer la economía al ritmo del patrón industrializador por sustitución de importaciones y tampoco logró la estabilización económica de aquellas épocas.

Cuadro 12. Tasa Media de Crecimiento del PIB Latinoamericano 1981-2000

Región	1981-1989	1991-2000
América Latina	-0.9	1.4

Fuente: CEPAL, Anuario estadístico de América Latina, Santiago de Chile, 1984 y 1992.

El ingreso por habitante en la primera mitad de la década del noventa de 2.1% expresa una mayor capacidad distributiva, pero al compararlo con la capacidad económica del consumo por persona de -0.6% (Cuadro 13) se contempla otra realidad, la concentración del ingreso en sectores reducidos de la población y el empobrecimiento del 48.3% en 1990, alcanzando niveles de indigencia del 22.5% según muestra el Cuadro 14. Al final de la década ambos niveles se redujeron, pero no deja de ser grave que casi el 65 % de la población latinoamericana viviera en esas condiciones.

Cuadro 13. Ingreso y Consumo Privado por Habitante 1990-1999

Tasa promedio anual

Período	Ingreso por habitante	Consumo por habitante
1990-1995	2.1	-0.6
1996-1999	0.7	1.3

Fuente: CEPAL, Anuario estadístico de América Latina y el Caribe, Santiago de Chile. Datos 1990-1999, edición 2000.

**Cuadro 14. Población en Situación de Pobreza e Indigencia:
Áreas Urbanas y Rurales. América Latina**

Región	Año	% Pobreza de la población regional	% Pobreza de la población urbana regional	% Pobreza de la población rural regional	% Indigencia de la población regional	% Indigencia de la población urbana regional	% Indigencia de la población rural regional
América Latina	1990	48.3	41.4	65.4	22.5	15.3	40.4

Fuente: Elaborado con datos del Anuario Estadístico CEPAL, 2005a.

En la región se mantienen elevados los niveles de concentración de la riqueza: en México el decil más rico de la población en 1984 se apropiaba del 32.7% del ingreso y para 1998 el porcentaje había crecido a 40.0% (Dussel 2004:71).

Otro factor incidente en la concentración del ingreso fueron los salarios:

Los salarios mínimos reales urbanos cayeron a una tasa de -4.2% anual de 1990 a 1998 en México, a -3.1% en Venezuela, a -0.3% en Colombia, a -2.8% en Paraguay, a -3.7% en Guatemala y a -5.9% en Uruguay. En la región latinoamericana registraron un virtual estancamiento con una tasa del 0.6% anual (Rubio 2003:96).

2.3.5 Fase agroexportadora neoliberal excluyente

Veamos cual fue el papel desempeñado por América Latina en la nueva división mundial del trabajo.

A principio de los años noventa se manifestó una recesión en Estados Unidos, Alemania y Japón. Los capitales en busca de mayor rentabilidad se dirigieron a América Latina, principalmente: México, Argentina, Brasil, Venezuela, Chile y Colombia. El retorno fue posible una vez que estos países habían llevado a cabo con cierto éxito: las medidas de estabilización de las variables externas, el retiro del Estado de la función productiva y de la industrialización de granos básicos, la desregulación del mercado agroalimentario a través de la liberalización de los mercados externos y firmas de acuerdos comerciales bilaterales o multilaterales, y la condición de producir alimentos sin impactar los salarios (Rubio 2003: 113-119). Esta condición se puede constatar a

partir del incremento de las importaciones de alimentos básicos y la reducción de salarios reales.

Se incrementó la diferencia entre importaciones y exportaciones de cereales y preparados de cereales que es desfavorable a América Latina, pasando de 10 millones 549 mil toneladas en 1990 a 19 millones 79 mil toneladas en 2000 (FAO 2005a:cuadro 5.10).

La inversión extranjera agroindustrial al ubicarse en segmentos especializados del mercado norteamericano y de la Unión Europea consiguió imprimir mayor agilidad productiva a la rama. La tasa de crecimiento del valor agregado de productos alimenticios en algunos países latinoamericanos de 1990 a 1995 en México fue de 5.91%, cuando en el lustro anterior había sido de -2.34%, en Brasil de 25.12% y -1.27% respectivamente, y en Argentina de 11.14% y -0.90% (ONUDI 1997).

En México, en seguimiento del nuevo paradigma económico a principio de los años noventa fueron liquidadas muchas empresas paraestatales encargadas de apoyar la actividad agropecuaria. Entre las empresas más significativas que fueron transferidas a los productores o privatizadas estaban: Bodegas Rurales Compañía Nacional de Subsistencias Populares (Boruconsa), AZÚCAR, S.A. (responsable de la transformación y comercialización del azúcar en México), Instituto Mexicano del Café (INMECAFE, destinado a la transformación y comercialización del café), Comercializadora Nacional de Cacao (CONADECA), Algodonera Mexicana S.A., Tabacos Mexicanos (TABAMEX), Fertilizantes Mexicanos (FERTIMEX), Alimentos Balanceados Mexicanos (ALBAMEX) y casi todas las filiales de Compañía Nacional de Subsistencias Populares (OCDE 1997:53-57).

Arribaron o se expandieron grandes empresas transnacionales para ocupar los espacios liberados por los gobiernos latinoamericanos. Pudieron aprovechar las ventajas del ajuste estructural por medio de las privatizaciones, que les permitieron comprar industrias a precios de ganga, acciones a cambio de deuda e insumos a bajos precios.

Se crearon así las condiciones para la emergencia de una fase agroexportadora neoliberal excluyente, que ha tenido en la agroindustria exportadora su vehículo dinamizador. La reestructuración financiera mundial y la centralización del capital favorecieron este surgimiento, además de la reorientación del consumo de las poblaciones de países desarrollados hacia productos naturales, frescos, sin

conservadores e inocuos, en el caso de frutas y hortalizas. Satisfacer las nuevas necesidades fue posible por los avances tecnológicos en informática, comunicaciones, sistemas de empaques, refrigeración y transportes (Rubio 2003:149-190).

La fase agroexportadora neoliberal excluyente se caracteriza por el surgimiento de empresas agroindustriales de capital foráneo o de origen nacional latinoamericano de alta composición orgánica de capital, muy concentradas y centralizadas (Rubio 2001:153-154). Estas empresas globales producen para el mercado externo y se encuentran desarticuladas de las cadenas productivas internas.

La productividad de estas empresas transnacionales va a depender de su desarrollo tecnológico, de la constante especialización que logren para ocupar nichos de mercado y de aprovechar las nuevas condiciones de mercado creadas por el ajuste neoliberal.

La agroindustria exportadora neoliberal impulsa y domina el desarrollo de unas cuantas grandes empresas agrícolas capitalizadas, proveedoras de materias primas, a las cuáles vende los paquetes tecnológicos e insumos. Las empresas agrícolas favorecidas ocupan pequeñas superficies de tierra, comparadas con las destinadas a los cereales de consumo humano, en los países latinoamericanos de economías más dinámicas como Brasil, Argentina y México (Rubio 2001:157).

La fase de dominio de la agroindustria exportadora neoliberal tiene carácter excluyente debido a que sólo dinamiza la producción agrícola para exportación. Queda fuera del impulso la producción para el mercado interno a cargo de campesinos y pequeños y mediano empresarios, quienes son sometidos al dominio de agroindustrias que provocan su quiebra y empobrecimiento.

La desvinculación entre industria, salarios y alimentos baratos fue la base que permitió el avance de la fase agroexportadora. La agricultura de campesinos y pequeños y medianos productores que abastecía al mercado interno adquirió un carácter complementario y en momentos residual. Las importaciones crecientes de alimentos (subsidiados desde los países de origen) constituyeron una presión permanente para mantener bajos precios. Campesinos y pequeños productores quedaron fuera del sistema de reproducción del capital. Se mantuvieron como productores de materias primas para la agroindustria, bajo la condición de sostener bajos precios, a riesgo de ser relevados

por el comercio mundial. Éste ha sido su nuevo rol en la división social del trabajo mundial.

2.3.6 La agricultura en los años noventa

Una de las medidas del Consenso de Washington de la mayor trascendencia en la agricultura latinoamericana fue la modificación de las leyes agrarias que protegían a las sociedades campesinas. El objetivo general fue la liberación total del mercado de tierras y la apertura a la inversión del capital mercantil en la agricultura.

En el caso de México la modificación del artículo 27 constitucional y la nueva Ley Agraria de 1992 eliminó la obligación del Estado de dotar de tierra a la población campesina que la requiriera. La Ley permite la fractura de las comunidades agrarias y privilegia el individualismo mercantil. A partir de las modificaciones, se multiplicaron las asociaciones entre empresas y campesinos ejidales o productores privados que han firmado contratos de arrendamiento o que han comprometido la entrega de cosechas bajo la agricultura de contrato, favorable a las empresas (Paz 2003:51).

Según datos de la Organización para la Agricultura y la Alimentación (FAO) una mayoría de gobiernos de América Latina redujeron sus aportaciones de gasto público a la agricultura de sus países de 1990 a 2000: Argentina, Colombia, Costa Rica, Jamaica, Panamá, República Dominicana y San Vicente (FAO 2005c:Cuadro 1.6). México fue uno de los pocos países que lo incrementaron junto con Uruguay, El Salvador y Bolivia. No obstante los incrementos fueron empleados en fomentar las exportaciones de cultivos no tradicionales como frutas, hortalizas y flores.

En México disminuyeron de 103 entidades gubernamentales vinculadas al sector primario a 26 en el transcurso de 1989 a 1992 (Romero 2002:68). El Banco Nacional de Crédito Rural (Banrural) restringió los créditos principalmente a pequeños productores tradicionales con escaso potencial productivo.

La producción agrícola latinoamericana tuvo un crecimiento de 3.1% en el 2000 superando el 2.3% de 1990 (FAO 2005c:cuadro 5.1), explicable por el crecimiento de la inversión agroindustrial, como se verá en el siguiente apartado. La variación porcentual del PIB agrícola en México, por el contrario, fue de -1.3 en el 2000, afectada por la crisis general de 1994, aunque la tasa de crecimiento medio anual fue de 1.57% en el período 1990-2000 (Presidencia de la República Mexicana 2001).

La tendencia descendente de la población rural no se modificó llegando al 22.4% del total de la población en el 2000. La población agrícola pasó de 4.8% a 4.2%. La proporción de la mano de obra agrícola en el total de la PEA fue de apenas 3.3% (FAO 2005c: cuadros 2.1, 2.2, 2.3).

2.3.7 La agroindustria transnacional

La reactivación de la agricultura se debió en gran medida a la inversión de nuevas agroindustrias transnacionales, la cual fue distinta a la observada en los años sesenta y setenta, pues el atractivo ya no fue el mercado interno, sino el externo. Estas empresas de punta llegaron manejando tecnologías ultramodernas. Demandaron productos frescos, fundamentalmente frutas y verduras con características especiales para “nichos de mercado”. El mercado de hortalizas fue el más dinámico. El valor de la exportación de hortalizas casi se duplicó del período 1990-1995 al de 1996-2001 con 1708 millones de dólares. Las frutas han tenido menor actividad, por lo que en el conjunto, las frutas representaron el 21.8%, las hortalizas el 63.8% y los productos procesados apenas el 14.4% en el período 1996-2001. Significa que las exportaciones de este tipo de productos hasta ahora han generado escaso valor agregado con limitadas repercusiones en el empleo (Marañón 2004:94).

La demanda de la agroindustria exportadora únicamente pudo ser cubierta por grandes agricultores, a quienes el capital transnacional reactivó. Las empresas agroindustriales fueron atraídas por los aumentos de productividad y las nuevas ventajas que América Latina ofrecía al capital extranjero.

La productividad agrícola por trabajador siguió la tendencia al alza de los años ochenta, pasó de 2478 dls. internacionales en 1990 a 3422 dls. en el 2000 (FAO 2005c:cuadro 5.3). El rendimiento por hectárea también creció de 455 dls. a 533 dls. en el mismo período (FAO 2005c:cuadro 5.4). En el uso de tecnologías hubo una ligera reducción ya que de 12 tractores por cada 1000 has. en 1990 pasó a 11.9 en el 2000 (FAO 2005c:Cuadro 3.9). Lo cual pudo deberse a que los cultivos más dinámicos utilizaron la mano de obra abundante en los campos latinoamericanos

2.3.8 Producción alimentaria

El mercado interno quedó en manos de la agroindustria y de los grandes comercializadores radicados en América Latina, quienes podían ser nacionales o extranjeros. La materia prima y los productos básicos se produjeron localmente por pequeños y medianos empresarios y por campesinos, pero expuestos a la competencia de importaciones de productos subsidiados, a menudo de mala calidad o producidos en condiciones de mayor explotación de la fuerza de trabajo.

Habría que agregar que los pequeños agricultores orientados al mercado interno no tuvieron oportunidad de capitalizarse, de modernizarse, y por tanto, de aumentar su productividad. Muchos de ellos se endeudaron, perdieron sus empresas o cambiaron de actividad. Los campesinos, por el contrario, sin esa movilidad, se mantuvieron en resistencia hasta el empobrecimiento. Los jóvenes tuvieron que emigrar, cada vez más de manera definitiva.

El crecimiento anual del valor de la producción de alimentos en América Latina pasó de 2.5% en 1990 a 3.4% en 2000. La producción de alimentos por persona fue favorable pues su valor creció de 0.4% en el período de 1980-1990 a 1.7% en el período siguiente.

En cuanto al volumen cabe resaltar que la producción de alimentos en América Latina tuvo el siguiente comportamiento como puede confrontarse en el Cuadro 15:

- 1) Se incrementó la producción de cereales de 1.1% en 1990 a 3.4% en el 2000, la de arroz aumentó y el conjunto de cereales “secundarios”⁴ también se recuperó de manera notable teniendo como causa principal el aumento de precio de los alimentos en la década
- 2) El rubro de carnes siguió la misma tendencia alcista
- 3) Las oleaginosas se estancaron por sobreproducción mundial y especulación
- 4) El trigo que la década anterior había crecido, en ésta se redujo
- 5) En tanto que el café y el cacao, dos cultivos de exportación tradicional, cayeron estrepitosamente debido a la sobreproducción y especulación promovidas por las empresas mundializadas, que venían controlando la cadena productiva a partir de la comercialización y eslabones sofisticados de la industrialización.

⁴ FAO denomina cereales secundarios a todos los cereales excepto el trigo

Cuadro 15. Selección de Productos Agropecuarios en América Latina y el Caribe

Tasa de Crecimiento Medio Anual de Volumen. Período 1990-2000

Productos/período	1980-1990	1990-2000
Cereales	1.1	3.4
Trigo	3.2	1.3
Arroz	-0.5	4.0
Cereales secundarios*	1.0	3.8
Carnes	2.4	4.8
Oleaginosas	4.6	4.7
Café	2.7	0.9
Cacao	0.0	-1.6

Fuente: FAO, Sumario de Estadísticas Agrícolas y Alimentarias Mundiales 2005. Roma 2005c. *Todos los cereales excepto trigo.

2.3.9 Liberalización comercial agrícola

Mediante la firma de acuerdos comerciales se impuso la liberalización comercial en el sector primario con el respaldo de los grandes empresarios y la oposición de pequeños productores y campesinos. Se integraron mercados regionales de diversa magnitud y compromiso: Mercado Común del Sur (MERCOSUR), Comunidad del Caribe (CARICOM), Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), Plan Puebla-Panamá (PPP), el Mercado Común Centroamericano (MCCA) y una gran cantidad de acuerdos bilaterales, en los que destacan las posiciones dominantes de los países económicamente más fuertes. La presencia de Estados Unidos en algunos de los acuerdos tendió a garantizar su influencia económica, política, social y militar en la región (Preciado y Villarruel 2006:28). Estos acuerdos impulsaron la actividad comercial con distintos resultados de liberalización e integración comercial. Excepto el MERCOSUR, los acuerdos más sólidos fueron los pactados con Estados Unidos, la Unión Europea (UE) y Japón por el impacto que ha tenido el movimiento de capitales en los socios latinoamericanos.

El comercio agrícola de América Latina en la década reportó informaciones que daban cuenta de la reducción de la importancia de la actividad sectorial en el conjunto, siendo que las importaciones agrícolas disminuyeron su aporte del 12.3% en 1990 al 9% en el 2000, del total de las importaciones de mercancías. Las exportaciones agrícolas aportaron el 26.1% en 1990 y disminuyeron a 17.4 en el 2000, a pesar del crecimiento de las importaciones a una tasa de 6.8 y de las exportaciones a una tasa de 3.4% (Cuadros 16 y 17).

Cuadro 16. Contribución del Comercio Agrícola al Valor Total del Comercio de Mercancías en América Latina 1990-2000

Actividad/Período	1990	2000
Importaciones %	12.3	9.0
Exportaciones %	26.1	17.4

Fuente: FAO, Sumario de estadísticas agrícolas y alimentarias mundiales 2005, Roma, 2005c.

**Cuadro 17. Crecimiento del Comercio Agrícola Latinoamericano 1990-2000
Tasa Media Anual (%)**

Actividad/Período	1990-2000
Importaciones	6.8
Exportaciones	3.4

Fuente: FAO, Sumario de estadísticas agrícolas y alimentarias mundiales 2005, Roma, 2005c.

La balanza comercial agrícola latinoamericana se mantuvo superavitaria en el período. No ocurrió así en el caso mexicano, donde se registró déficit en 1990 de -1535 millones de dólares y en 2000 de -1571 millones de dólares. El peso del déficit corrió a cuenta de las importaciones de maíz, trigo, sorgo, oleaginosas y productos agroalimentarios (Paz 2003:217-218). La creciente importación de alimentos llevó a muchas economías latinoamericanas a perder soberanía alimentaria, quedando a expensas del mercado externo y de las políticas alimentarias de otros países.

En el Cuadro 18 se puede apreciar que en Latinoamérica se mantuvo en primer lugar la exportación del grupo frutas y verduras, el segundo correspondió al grupo

materiales sin elaborar y el tercero a café, té, cacao y especias, cuya participación siguió decreciendo.

Cuadro 18. Exportaciones de Productos Básicos Agrícolas por Grupo Principal.

Países en Desarrollo (%) 1990-2000

Grupos principales	1990	2000
Animales vivos	2.3	1.5
Carne y preparados cárnicos	5.2	6.2
Productos lácteos y huevos	0.7	1.3
Cereales y sus preparados	6.6	9.5
Frutas y hortalizas	20.5	20.7
Azúcar y miel	10.2	5.4
Café, té, cacao y especias	15.0	13.6
Bebidas	1.8	3.8
Tabaco	5.3	5.5
Materiales sin elaborar	18.8	15.3
Aceites vegetales y animales	6.8	8.5
Otras exportaciones agrícolas	6.7	8.6
Todos los grupos	100.0	100.0

Fuente: FAO, Sumario de estadísticas agrícolas y alimentarias mundiales, Roma, 2005c.

2.3.10 El caso del café

Los principales países exportadores de café en el mundo durante la década eran: Brasil, Colombia, Indonesia, México y Vietnam. Los países centroamericanos exportaban en conjunto entre el 13 y 15% del grano mundial de la especie arábica. Las repercusiones de las crisis de precios fueron importantes porque sus cultivadores eran en gran medida campesinos, quienes dependían de esos ingresos para la manutención de su familia.

De 1989 a 1992 los precios internacionales del café se mantuvieron bajos a causa de la liberación del mercado de cuotas y la acumulación de reservas a bajo costo, llegando a 50 centavos de dólar la libra. A fines de 1992 se registró un repunte alcanzando 2.16 centavos de dólar la libra. (Martínez 1997:118). En México señalan las organizaciones campesinas:

Para la segunda mitad de 1994 los precios internos del café inician un periodo de fuertes fluctuaciones, derivadas de dos circunstancias: a mediados de 1994 ocurre una fuerte helada en Brasil y los precios se elevan por arriba de los 200 dólares por quintal, y en diciembre de ese año, se da una severa devaluación del peso mexicano. Estos dos factores elevan los precios internos, manteniéndose por encima de los costos medios de producción hasta la cosecha del ciclo 1998-1999 (CNOPC 2006:29).

En esas fechas volvieron a declinar los precios hasta entrada la siguiente década (ver cuadro 19), con el agravante de un descuento entre 12% y 40% de “castigo” cobrado por las empresas comercializadoras ante la baja calidad del café mexicano. Las empresas transnacionales que ya dominaban el comercio del café en México Agroindustrias Unidas de México (AMSA), (Atlantic Coffee), Beneficiadora y Exportadora de cafés Finos, S. A. (Becafisa en alianza con Volckafe) y Cafés California (Newman) continuaron la práctica de comprar el café al precio más bajo sin considerar las diferentes calidades (CNOPC 2006:28). Para entonces los grandes capitales concentraban la comercialización y el financiamiento del proceso productivo (Martínez 2004:129).

Cuadro 19. Precio Promedio Anual del Café en la Bolsa de Nueva York

1990-1999

Dls. por 100 libras

Años	1990	1991	1992	1993	1994	1995	1996	1997	1998	1999
Dls.	89.5	77.5	58.7	65	125	140	112.5	190	131.2	95

Fuente: CEPCO, citado por CNOOC (2005a). Mercado y precios del café

La competencia entre países productores por los mercados llevó a la reducción de los salarios a niveles ínfimos como en el caso vietnamita e indonesio, y a ingresos insuficientes para la manutención de las familias campesinas.

Por estos años, los países centroamericanos productores de café: Costa Rica, El Salvador, Guatemala, Honduras y Nicaragua atravesaron por escasez de recursos financieros, por lo que se encontraron inmersos en la recesión que afectó a América Latina. Aun con la diversificación productiva que desarrollaron, para estas naciones los ingresos obtenidos por la venta de café fue extremadamente importante. Para Honduras la exportación de café significó en el año 2000 el 8.2% del PIB, para Nicaragua el 7.2%, para Guatemala el 4.4%, para el Salvador el 2.5% y para Costa Rica el 1.3% (Acosta 2002:20). El cultivo de café en la región absorbía grandes cantidades de mano de obra, por lo que para compensar la reducción de ingresos por la caída del precio, se optó por incrementar la producción. La persistencia de los bajos precios obligó a los productores a abandonar las fincas para conseguir ingresos en otras fuentes de trabajo. El resultado fue la reducción de ingresos por exportaciones de café (Acosta 2002:22).

Por la amenaza socioeconómica que se avecinaba, se formó la Asociación de Países Productores de Café (APPC) a la que se afiliaron naciones sudamericanas como Colombia y Brasil, los países centroamericanos, excepto Guatemala. México tuvo un tibio papel en esta organización y en la OIC, en donde no se ocupó en defender los precios diferenciales del café mexicano.

La política mexicana en torno al café fue económicamente irracional. Esperanzado en el éxito del TLCAN, el gobierno mexicano promovió el incremento de la producción cafetalera durante la segunda mitad de los años noventa, lo cual generó cosechas cuantiosas que debieron venderse a muy bajos precios, contribuyendo a profundizar la crisis. Durante la década, México recuperó el cuarto y quinto lugar en la

producción mundial, pero cayó al octavo en 1998 y al sexto en 2000 en las exportaciones (Martínez 2004:127). Después del retiro del INMECAFE en 1992, no hubo ningún órgano nacional que apoyara la investigación e innovación tecnológica agrícola y agroindustrial, la capacitación y la extensión para la producción de café. El vacío financiero que dejó el INMECAFE no fue cubierto por la banca comercial. Así que otro elemento participante en la crisis de la cafecultura fue la banca comercial, que no sólo cobró altos intereses a sus deudores, sino que suspendió el financiamiento al sector cafetalero, incrementando así el endeudamiento y la descapitalización de los productores agrícolas e industriales de pequeño y mediano niveles.

Además, como no se promovió el consumo interno de café, éste disminuyó, lo cual coadyuvó al desplome de los ingresos cafetaleros. Paradójicamente, el gobierno autorizó la importación de cafés de baja calidad a precios bajos, con aranceles reducidos.

Productores campesinos de Chiapas y Oaxaca incrementaron su participación en cultivos orgánicos como alternativa al mercado convencional (Martínez 2004:129) y para frenar la emigración que se convirtió en la principal salida que encontraron los jóvenes de las regiones serranas ubicadas hacia el sur del trópico de cáncer.

2.3.11 Balance

Al final de los años noventa se percibía una América Latina liberalizada, desregulada, privatizada, inmersa en la globalización, bajo el control del sistema financiero mundial. Se hallaba debilitada por un patrón de acumulación fincado en la exportación maquiladora y agroindustrial que excluía a sus trabajadores y campesinos de la reproducción del sistema. En la división social del trabajo América Latina asumió un nuevo papel al especializarse en la exportación de bienes automotrices, frutas y verduras, materias primas industriales y productos no renovables. El patrón de acumulación neoliberal primario exportador tenía la característica de la exclusión, porque acentuaba la desigualdad social al no reproducir a la mayoría de sus trabajadores y campesinos. Generó una nueva dependencia estructural que alejó a sus actores del centro de decisión estratégica y geoestratégica mundial.

La producción y exportación del café mexicano siguió la tendencia de los productos tradicionales latinoamericanos. El nuevo modelo le impuso representar un rol

subordinado al dominio del capital agroindustrial transnacional bajo el signo de la exclusión.

2.4. Los primeros años del nuevo siglo (2001-2006)

2.4.1 Recesión financiera norteamericana: efectos en su sector agrícola

En el panorama económico mundial de 2000 a 2001, los Estados Unidos enfrentaron una recesión generada por sobreinversión de activos en las empresas de la “nueva economía”. La competencia provocó caída de precios y disminución de valor de las acciones de las empresas, lo cual se reflejó en reducción de ingresos y consumo de los ahorradores norteamericanos. El crecimiento de la economía estadounidense se redujo a 2.6%, la más baja desde 1993. En ese período decayeron las tasas de interés. El estancamiento se extendió a Japón y otros países.

El descenso de la tasa de ganancia entre 2000 y 2001 impulsó a los capitales hacia mercados emergentes dinámicos como China y la República Checa. Países de todos los continentes se vieron afectados por la desinversión y la baja demanda comercial.

A partir de 2002 se incrementó el precio del petróleo repercutiendo en el alza de los precios agrícolas. El precio del hidrocarburo se había mantenido estable durante casi toda la década del noventa, pero un decremento en las reservas estratégicas de los países desarrollados, la especulación desatada por el control geoestratégico de los energéticos y otros recursos de Medio Oriente y el crecimiento del consumo industrial por parte de China e India impulsó los precios del petróleo, gas y materias primas no renovables. Los países de América Latina productores de combustibles y minerales fueron beneficiados por el aumento de ingresos fiscales de las exportaciones de esos bienes (Jiménez 2006:62 y 65). Asimismo, correlativamente los productos básicos de exportación tuvieron mayor demanda agroindustrial. Las economías asiáticas establecieron una fuerte competencia manufacturera en el mercado mundial lo que se tradujo en descenso de precios. La combinación de estos fenómenos contribuyó a mejorar los términos de intercambio de América Latina (Jiménez 2006:67). Los países más destacados en ese sentido fueron Venezuela, Colombia, Ecuador, México y Chile entre 2003 y 2007.

Con el fin de neutralizar el efecto en los costos de las agroindustrias transnacionales y de extender su control agroalimentario mundial, el Gobierno norteamericano aprobó la Ley Farm Bill en 2002 con vigencia hasta el año 2008. De esa forma fue autorizado el pago de subsidios a los agricultores norteamericanos por 98 mil 900 millones de dólares, en los casos de cultivos de arroz, maíz, cacahuate, trigo, avena, sorgo y producción láctea. La Ley distorsiona claramente el funcionamiento de los mercados agrícolas, pero hace competitivas sus exportaciones en el marco de los acuerdos comerciales con los países latinoamericanos (Calderón 2003:11). Las prácticas de subsidio a los agricultores norteamericanos y de la Unión Europea han sido impugnadas en la Organización Mundial de Comercio (OMC), por ser contrarias al libre mercado preconizado por los países desarrollados que incumplen sus principios.

Para Estados Unidos han sido benéficos los tratados comerciales con los países latinoamericanos y aunque el Área de Libre Comercio de las Américas haya sido bloqueado por los gobiernos de centro izquierda, Estados Unidos firmó un tratado con Chile en 2003, el Área de Libre Comercio de Centroamérica (por sus siglas en inglés CAFTA) en 2004 con cinco países centroamericanos y en 2006 el Acuerdo de Promoción Comercial Perú-Estados Unidos (Rubio 2006:7). El dominio comercial agrícola de Estados Unidos sobre los países más liberalizados de América Latina se puede comprobar analizando la balanza comercial de México y la dependencia alimentaria de varios países.

2.4.2 Impactos de la crisis: proceso desindustrializador

El nuevo patrón de acumulación en América Latina ha entrado en la etapa de desindustrialización.

Este descansa preferentemente en la producción y exportación de productos primarios como alimentos, materias primas y minerales y en la venta al exterior de fuerza de trabajo barata que genera nuevas trayectorias en los procesos migratorios a finales del siglo XX y principios del XXI. En otras palabras, la región y México, pasan de un esquema de industrialización dependiente, basado en la sustitución de importaciones para el mercado interno, a otro basado en la superexplotación de la fuerza de trabajo, en bajos salarios y en la actividad maquiladora (Sotelo 2004:91).

Por desindustrialización se entiende la caída del sector industrial tanto en el producto manufacturero como en el empleo global. Al final del decenio del noventa el producto industrial de América Latina estaba por debajo del nivel que tenía en la década del setenta. Es el lado opuesto de la reindustrialización de los países desarrollados bajo el influjo de la tercera revolución industrial (Sotelo 2004:92). La desindustrialización provocó insuficiencia en la inversión y reinversión adecuada al proceso de acumulación y reproducción del capital. No se pudieron reactivar las tasas de creación de nuevos empleos ni contrarrestar el desempleo estructural.

El fenómeno del desempleo creció en proporciones muy altas entre los países sudamericanos. Por el contrario, en las naciones de Centroamérica (excepto Costa Rica y Nicaragua) y algunas de El Caribe los porcentajes de desempleo se redujeron como puede verse en el Cuadro 20, sin que esto último signifique que hayan logrado reducirse a niveles de normalidad, sobre todo porque las nuevas fuentes de empleo se expandieron en el espacio de la informalidad. De cada 10 nuevas plazas 7 eran del sector informal o de baja productividad. La desocupación a fines de los noventa era de más de 18 millones de personas en América Latina (Máttar 2005:4). El dato de 2.7% de desempleo en 1990 y 2000 en México no es comparable porque los criterios de medición del Instituto Nacional de Geografía, Estadística e Informática (INEGI) de México son distintos a los usados por otros países de la región.

Cuadro 20. Desempleo Urbano en América Latina (Selección de países)

Subregión/País	1990	2002
Centroamérica y Caribe	%	%
Costa Rica	5.4	6.8
El Salvador	10.0	6.2
Guatemala	6.3	3.1
Honduras	7.8	6.1
Nicaragua	7.6	12.9
Panamá	12.1	8.6
República Dominicana	8.9	6.6
Trinidad y Tobago	20.1	10.4
América del Norte		
México	2.7	2.7
Sudamérica		
Argentina	7.4	19.7
Bolivia	7.3	8.7
Brasil	4.3	7.1
Chile	7.8	9.0
Colombia	9.7	16.5
Ecuador	3.8	6.6
Paraguay	6.6	14.7
Perú	8.3	9.4
Uruguay	8.5	17.0
Venezuela	10.4	15.8
Promedio	8.8	10.4

Fuente: Ros, Jaime, El desempleo en América Latina desde 1990, CEPAL, México 2002.

2.4.3 Crisis estructural latinoamericana

La crisis norteamericana ejerció fuerte efecto en la economía de América Latina por la escasez de capitales y reducción de la demanda. Mientras que el PIB decreció de 0.3% a -0.8% entre 2001 y 2002, el PIB por habitante fue negativo de -1.3% a -2.3%. La deuda externa latinoamericana volvió a elevarse al representar el 37.7% y 43.3% del PIB respectivamente. La salida de capitales por concepto de utilidades e intereses varió entre -54.3 y -52.5 millones de dólares en esos años. La inversión extranjera directa cayó de 68.7 a 39.0 mil millones de dólares. La balanza global fue deficitaria -18.4 mil millones de dólares en 2001 y -27.6 mil millones de dólares en 2002 (CEPAL 2005:cuadro2.1.1.1)(CEPAL 2003^a:cuadro A-I:31) (Citado por Sotelo 2004: 59-60).

La crisis financiera de 2001 a 2002 golpeó fuertemente a Argentina cuyo PIB varió de -5.4% a -11.7%, a México con un crecimiento de -1.5% a -0.7%, a Uruguay de -4.1% a -11.7% y a Venezuela de 1.5% a -10.5% (CEPAL 2005a:cuadro 2.1.1.1).

En México la crisis de principio de siglo tuvo también otra causa importante, la caída de la industria maquiladora de exportación (IME). Desde 1965 a 2000 la IME tuvo un crecimiento significativo con algunas breves interrupciones, toda vez que ha sido sostenida por capital transnacional norteamericano, japonés y del Sudeste Asiático, que ha aprovechado las ventajas de las “zonas francas” por la mano de obra barata y la cercanía al mercado más grande del mundo. Pero de 2001 a 2003 la IME se contrajo en cuanto al número de plantas al pasar de 3684 en 2001 a 2830 en agosto de 2003. El número de empleos en 2000 llegó a ser de 1,291,575, en agosto de 2003 bajó a 1,048,000 (Sotelo 2004:145-146). La crisis de la IME tuvo entre sus orígenes la emigración de los capitales transnacionales hacia países asiáticos que ofrecen mano de obra más depreciada.

En los últimos años se ha percibido la incapacidad del sistema económico latinoamericano para desarrollar empleos formales como se comentó para la década anterior. El desempleo urbano abierto en 2000 fue de 8.4%, en 2002 se elevó a 10.4% (Cuadro 20) (CEPAL 2005:cuadro A-1:31; Ros 2002:7-8). Por lo que la fuerza de trabajo siguió optando por traspasar las fronteras.

La creciente emigración de trabajadores latinoamericanos hacia países desarrollados forma parte de las manifestaciones de desestructuración del dominio industrial sobre la producción alimentaria. El envío de remesas de los trabajadores expulsados se ha convertido en un pilar importantísimo de las economías latinoamericanas urgidas de divisas. Las remesas en 2000 sumaron 21.4 mil millones de dólares, en 2002 llegaron a 29.3 y en 2004 42.4 mil millones de dólares (CEPAL 2005a:cuadro 2.1.1.62). México fue el principal receptor de estas transferencias al obtener en 2004 más de 17 mil millones de dólares. “Los empobrecidos campesinos se mudaron en proveedores de remesas, el segundo rubro de divisas de la región” (Rubio 2006:2). De estas transferencias se beneficia el capital financiero a través del cobro de altas comisiones, asimismo presiona para que las remesas permanezcan en el círculo financiero.

2.4.4 Salida de la crisis

A partir de 2003 la actividad económica latinoamericana se recuperó. Por ese año creció en 2%, para 2004 el crecimiento fue de 5.9% y en 2005 creció en 4.5% (CEPAL 2005a:cuadro 2.1.1.1). El resurgimiento se debió al incremento de los precios de los

recursos no renovables y de los productos agrícolas como se mencionó anteriormente. Contribuyó la relación favorable de los términos de intercambio, por lo que nuevamente regresaron los capitales especulativos. En 2006 según se dio a conocer en el Informe estadístico sobre el comportamiento de la IED, México recibió casi 19 mil millones de dólares, 6.36% más que en 2005⁵, de los cuales se destinó la mayor parte a la industria manufacturera, al sector financiero y un ínfimo porcentaje al sector agropecuario.

La reactivación económica con términos de intercambio favorables permitió a los gobiernos de varios países latinoamericanos reducir sus niveles de endeudamiento externo. La deuda externa latinoamericana que representaba el 72% del PIB en 2002, había bajado para 2005 al 50% del PIB. Brasil, México y Argentina pagaron por adelantado parte de su deuda, lo cual significó márgenes de autonomía política para los gobiernos de centro izquierda (Rubio 2006:5). Otros países han seguido el ejemplo: en 2007 Bolivia finiquitó su relación con el FMI⁶. Aun así, algunos miembros del Club de París⁷ han pretendido que Argentina firme un acuerdo con el FMI, lo cual ha sido rechazado por el presidente Néstor Kirchner⁸. Por su parte, el Presidente de Venezuela Hugo Chávez ha propuesto la Alternativa Bolivariana para las Américas (ALBA) que tiene por objetivo hacer un frente económico y político integral con varios países de centro izquierda, en el marco de la autonomía coyuntural en que se mueve la región.

En el caso del gobierno mexicano el margen de soberanía no fue logrado debido al crecimiento inusitado de la deuda interna que en 2002 alcanzó la cifra de 245 mil 181 millones de dólares representando el 38.5% del PIB, cuando la deuda pública externa fue de 78 mil 818 millones de dólares, 12.4% del PIB (Sotelo 2004:78) (Banxico, SHCP). En febrero de 2007 la deuda interna se había reducido a 160 mil 856 millones de dólares y la deuda externa había descendido a 39 mil 806 millones de dólares, versión difundida por Acciones y Valores Banamex⁹. Cabe mencionar que el Gobierno mexicano durante el sexenio 2001-2006 pagó la deuda a costa de la inejecución de programas sociales aprobados. A pesar de la disminución, el problema es grave porque

⁵ Posada García, Miriam, "Entraron como IED casi 19 mil mdd en 2006; 6.36% más que en 2005: Sojo", en *La Jornada* 22-02-07, sección economía. p. 23

⁶ Conferencia del Embajador de Bolivia en México, Jorge Mansilla. "La geopolítica de los recursos naturales, los alimentos y los energéticos en el mundo" dentro del Seminario Internacional de Pensamiento crítico, teoría y praxis política latinoamericana, 23 de octubre de 2007.

⁷ Organismo de países acreedores.

⁸ AFP. "Exige Kirchner al FMI no hacer más daño a Argentina", en *La Jornada* 17-03-2007, sección economía. P. 25

⁹ González Amador, Roberto, "En 76 días de gobierno la deuda interna creció \$134.2 mil millones", en *La Jornada* 22-02-2007, sección economía. P. 22

la mayor parte de la deuda interna es comprada por los bancos, que en México se hayan controlados por el capital financiero transnacional. Un asunto derivado es que los intereses pagados a los deudores internos son mayores que los pagados externamente, por lo que los intermediarios financieros externos resultan doblemente beneficiados¹⁰.

Se ha reconocido por organismos mundiales como la Organización de Naciones Unidas (ONU) y publicaciones como la Revista Forbes y otros foros que América Latina es la región de mayor concentración de la riqueza. Según FAO, el 40% del ingreso total es percibido por el 10% más rico de la población; el 5% más rico obtiene el 25%. En contrapartida, el 30% más pobre recibe solamente el 7.5% del ingreso total, menos que en cualquier otra región del mundo y apenas la mitad que en los países desarrollados (14%)¹¹.

Después de 2003 la industria maquiladora extranjera ha regresado a reinvertir en México por ser este país más competitivo en salarios bajos con respecto a China, según informe de Huberto Juárez Núñez del Centro de Investigación y Estudios de Posgrado de la Facultad de Economía de la Universidad Autónoma de Puebla¹². Esto es una muestra de la inestabilidad surgida a partir de la subordinación de la industria maquiladora a la especulación financiera.

2.4.5 Agricultura latinoamericana en el nuevo siglo

Al inicio de los años dos mil varios productos agrícolas fueron afectados por los precios en declive: el maíz, la caña de azúcar, el arroz, la piña, el trigo, el frijol, el café, el cacao. Las importaciones de estos productos a precios subsidiados contribuyeron a deprimir más los precios locales, generando pérdidas a los productores agrícolas y en varios casos conflictos de intereses, puesto que quienes se han beneficiado han sido las agroindustrias transnacionales. Ha sido el caso de las empresas fabricantes de maíz como Maseca (empresa translatina de origen mexicano). Las empresas refresqueras que consumen azúcar han presionado para la importación del producto y de su sustituto, la fructosa en México. El arroz subsidiado de Estados Unidos que comercializan los grandes consorcios como Wal-Mart ha desplazado la producción local. Las empresas

¹⁰ Delgado Selley, Orlando, “la deuda pública”, en *La Jornada* 22-02-2007, sección economía. P.23

¹¹ Fernández-Vega, Carlos, “América Latina: alta concentración de la riqueza”, en *La Jornada* 10-03-2007, México SA, sección economía. P.26

¹² Muñoz Ríos, Patricia, “Compite México con China en bajos salarios, afirma investigador”, en *La Jornada* 7-04-2007. p. 14

agroindustriales en México prefieren comprar piña enlatada de Tailandia que comprar la piña natural. El frijol cada año enfrenta problemas de comercialización por los bajos precios al igual que el trigo (Paz 2003:158-165).

Por medio de mecanismos desestabilizadores de los precios internos se ha generado desestructuración de la producción alimentaria de América Latina. Desde el 2000 Perú se volvió dependiente en sorgo y soya, El Salvador en arroz y maíz, Panamá en maíz y soya, Guatemala en arroz y trigo, Costa Rica en arroz y maíz, Ecuador en maíz y Colombia en maíz y soya. Pero el país con mayor desestructuración alimentaria es México, que ha perdido autosuficiencia en arroz y trigo; y en maíz depende del 25% de las importaciones (Rubio 2006:9).

Al final de 2003, en plena recuperación económica acompañada de signos favorables en términos de precios, la actividad agrícola desarrolló recursos de crecimiento en el uso de fertilizantes: de 59 kg por ha. en 1990-1991 subió a 89 kg. por ha. en 2002-2003. Aumentó la productividad por trabajador agrícola entre 2000 y 2003 al pasar de 3422 dólares por trabajador a 3857 dls. respectivamente. Los rendimientos también crecieron de 533 a 570 dólares por ha. de tierra utilizada. Estos elementos coadyuvaron a darle mayor dinamismo al valor agregado agrícola al pasar de 119 mil 574 millones de dólares en el año 2000 a 137 mil 144 millones de dólares en el año 2004 (CEPAL 2005a:cuadro 2.1.1.13). Con un crecimiento de la producción agrícola total de 3.5% entre 2000 y 2003. En el caso mexicano la aportación del PIB agrícola al PIB nacional continuó decreciendo de 2.6 en 2000 a 2.1 en 2005, como se puede observar en el cuadro 21.

**Cuadro 21. Producto Interno Bruto Agrícola en México
2000 - 2005**
(Porcentaje del PIB total)

Años/Concepto	2000	2005
PIB	2.6	2.1

Fuentes: Elaboración propia con datos de Sistema de cuentas nacionales de México. Cuenta de bienes y servicios. PIB por actividad económica de origen, participación porcentual. <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?=1662>

Como resultado de las políticas económicas neoliberales, América Latina se ha especializado en la producción para la exportación de productos demandados por el

mercado mundial: es el caso de las frutas y hortalizas frescas (durante la época de invierno), productos agrícolas no elaborados (materias primas para la agroindustria) y la soya. Las oleaginosas, predominantemente la soya, tuvieron un crecimiento insólito, entre 1990-2000 creció la producción 4.7%, en 2000-2003 el incremento fue de 10.6% (FAO 2005c:cuadro 5.23). En el nuevo siglo ha destacado el ascenso de este cultivo en los países del Cono Sur y Brasil debido al incremento de la demanda por los criadores de ganado especializado en carne. La soyzación ha implicado cambio de cultivos, además de la aplicación de un paquete tecnológico costoso y depredador del ambiente. Por este motivo, las mejores tierras han sido acaparadas por los intereses agroindustriales transnacionales ligados a esa rama. La introducción de variedades transgénicas de semillas de soya ha sido el objetivo de empresas transnacionales de la "nueva economía" dedicadas a la inversión en investigación y desarrollo de punta. Este logro de las empresas transnacionales elevó los rendimientos del cultivo desplazando de las tierras a la agricultura tradicional de cereales y a un gran número de pequeños productores cerealeros.

La producción de cereales continuó la tendencia creciente desde los años noventa de 3.4% hasta lograr un 5.1% en 2003 (FAO 2005c:cuadro 5.9). Por el contrario, la producción de frutas y hortalizas en Argentina y Brasil declinó de 2003 a 2004; en México se desaceleró su crecimiento, debido a la reñida competencia entre productores latinoamericanos, pero los tres países mencionados fueron los mayores productores de la región (FAOSTAT 2005b:cuadro B6). La balanza comercial agrícola latinoamericana fue superavitaria en el período, aunque dentro de una balanza comercial total deficitaria.

Los laboratorios especializados en la producción de organismos genéticamente modificados o transgénicos arreciaron la presión sobre los gobiernos latinoamericanos para que aprobaran la utilización de sus semillas también en cultivos cerealeros. En diciembre de 2006 y primeros meses de 2007, en que las industrias y comercializadoras de maíz en México realizaron operaciones de acaparamiento del producto hasta disparar su precio, no sólo sirvió para justificar la importación extraordinaria del grano norteamericano a precio subsidiado¹³, sino que de inmediato apareció el argumento de la conveniencia de sembrar maíz transgénico para elevar el rendimiento de las tierras

¹³ Posada, Miriam y Matilde Pérez, "No habrá control de precios para frenar aumento a las tortillas: Sojo", *La Jornada* 9-01-2007. p.17

mexicanas del noroeste¹⁴. El alza del precio del maíz también se asoció a su empleo como agrocombustible para producir etanol por Estados Unidos¹⁵. Ante tal proyecto surgió la preocupación de que se podría desencadenar una crisis alimentaria inconmensurable en los países que, como México, tienen al maíz como principal alimento, pero han perdido soberanía y seguridad alimentaria, porque además, la cadena del maíz es compleja y afecta los costos y precios de otros productos.

Durante el primer semestre de 2008 se observan alzas descomunales en los precios de los alimentos. Como se podrá apreciar, las causas son diversas. Kofi Annan, exsecretario general de la ONU, advierte al mundo acerca de la crisis alimentaria global en ciernes, agravada por el cambio climático¹⁶. Annan propone cambios en la producción agrícola mundial que permita a los productores pobres de África y otras regiones lidiar con los crecientes costos de los insumos. Por su lado, la directora ejecutiva de Programa Mundial de Alimentos teme por el incremento de la pobreza en 100 millones de personas, a raíz de la Crisis alimentaria.

El especialista en temas geoestratégicos, Jalife Rahme, en su columna semanal Bajo la Lupa, informa de los incrementos del 20% en los contratos de futuros mediante los fondos de cobertura de riesgos en las bolsas de materias primas agrícolas de Chicago Board of Trade y en el eje agromercantilista Kansas-Mineapolis-Londres. Califica este fenómeno como una guerra alimentaria iniciada desde la época tatcheriana, en la que participan activamente una lista de 6 empresas transnacionales, controladoras de los granos y cereales mundiales¹⁷. Mientras tanto, Estados Unidos sigue incrementado la inversión en plantas productoras de etanol a partir del maíz.

La crisis alimentaria global también se debe a incrementos en la demanda por el crecimiento poblacional y nuevos requerimientos de los habitantes de países emergentes como China e India, quienes han visto elevarse su poder adquisitivo.

El gobierno mexicano ha anunciado una estrategia que, lejos de solucionar la crisis productiva interna y preparar al campo mexicano para enfrentar la escasez mundial, insiste en la importación de los alimentos de precios altos, con lo que dará el tiro de gracia a los pequeños agricultores internos. Será la forma de permitir el paso

¹⁴ Pérez, Matilde, “Transgénicos, posible salida”, *La Jornada* 18-01-2007. P. 5

¹⁵ Ballinas, Víctor, “Especulación y no escasez agrava la crisis maicera”, *La Jornada* 18-01-2007. p.5

¹⁶ Reuters, AFP y Dpa, “Una gran hambruna se cierne sobre países pobres: Annan”, en *La Jornada* 23-04-08, sección Justicia y sociedad, p.36

¹⁷ Jalife-Rahme, Alfredo. “El cártel anglosajón de la guerra alimentaria”, *La Jornada* 23-04-08, Bajo la Lupa, sección política, p.16

franco a los monopolios alimentarios, quienes quedarán como los únicos responsables de la alimentación nacional. Esta amenaza indica el surgimiento de una fuerte contradicción generada por la desarticulación entre las necesidades sociales y el mercado en la actual fase agroexportadora neoliberal, que puede tener repercusiones sociales impredecibles.

**Cuadro 22. Exportaciones de Productos Básicos Agrícolas por Grupo Principal.
Países en Desarrollo (%) 1990-2000**

Grupos principales	2000	2003
Animales vivos	1.5	1.2
Carne y preparados cárnicos	6.2	6.5
Productos lácteos y huevos	1.3	1.3
Cereales y sus preparados	9.5	9.9
Frutas y hortalizas	20.7	20.2
Azúcar y miel	5.4	5.6
Café, té, cacao y especias	13.6	10.5
Bebidas	3.8	3.9
Tabaco	5.5	4.4
Materiales sin elaborar	15.3	16.7
Aceites vegetales y animales	8.5	10.9
Otras exportaciones agrícolas	8.6	9.0
Todos los grupos	100.0	100.0

Fuente: FAO, Sumario de estadísticas agrícolas y alimentarias mundiales, Roma, 2005c.

México, después de 13 años de iniciado el TLCAN, tenía déficit en ambas balanzas debido a un crecimiento de 55% de las importaciones durante el sexenio 2001-2006, destacando las de carne fresca y despojos, de cereales (principalmente maíz), semillas y frutas oleaginosas (habas de soya), leche en polvo y frutas¹⁸. El valor de las exportaciones agrícolas mexicanas ha declinado en relación con las exportaciones mundiales, pues en 1999-2001 ocupaba 1.78% de las mismas y en 2004 pasó al 1.63% (FAOSTAT 2005:cuadro C2). Otro indicador que muestra la situación desfavorable actual del comercio agrícola mexicano es la proporción que guardan las importaciones y exportaciones en el PIB: durante el período 1999-2001 las importaciones representaron 1.70% del PIB y en 2004 se elevaron al 2.17%, en tanto que las exportaciones en 1999-2001 significaron el 1.30% y en 2004 subieron a 1.59%. Ambas crecieron pero a ritmos diferentes, llevando la delantera las importaciones (FAOSTAT 2005:cuadro C13).

La relación comercial de México con estados Unidos se ha intensificado en volumen y valor desde la entrada en vigor del TLCAN. Sin embargo, no ha resultado una relación favorable a México en términos de mantener un equilibrio entre importaciones y exportaciones, de seguridad y soberanía alimentaria, de ofrecer mercados estables a los productos agrícolas tradicionales y menos aun, abrir mercados para productos agroindustriales de empresas mexicanas. Por el contrario, lo que se ha desarrollado es la supremacía del capital agroindustrial transnacional en el mercado externo.

Las empresas agroindustriales transnacionales como Cargill Brasil, Bunge Brasil, Grupo Bavaria de Colombia y Sigma Alimentos de México incrementaron sus ventas a tasas elevadas entre 2000 y 2006. Como un fenómeno nuevo empresas agroindustriales transnacionales de origen latino se expandieron; es el caso de Bimbo, Gruma, Grupo Alfa y Grupo Desc de México y Arcor de Argentina (CEPAL 2005b).

La población rural en América Latina en 2005 llegó al 20.6% de la población total. La proporción de pobreza de la población rural en 2004 disminuyó a 58.1 y el porcentaje de indigencia también se redujo al 34%, pero como se observa en el Cuadro 23 el porcentaje sigue siendo desesperanzador para la población rural (CEPAL 2005a).

¹⁸ Zúñiga, Juan Antonio, "Creció 55 por ciento la importación de alimentos básicos en los pasados 6 años", *La Jornada* 16-01-2007. p. 11

**Cuadro 23. Población en Situación de Pobreza e Indigencia:
Áreas Urbanas y Rurales. América Latina**

Año	% Pobreza de la población regional	% Pobreza de la población urbana regional	% Pobreza de la población rural regional	% Indigencia de la población regional	% Indigencia de la población urbana regional	% Indigencia de la población rural regional
2003	44.3	38.9	61.6	19.2	13.7	36.9
2004	41.7	36.7	58.1	17.4	12.4	34.0

Fuente: Elaborado con datos del Anuario Estadístico CEPAL, 2005a.

2.4.6 El caso del café

La especialización agrícola para la exportación de productos de reciente demanda en los países desarrollados sigue desplazando la producción y exportación de productos tradicionales como el café y el cacao.

Cuadro 24. Exportaciones de Café: Pérdida de Divisas en Centroamérica

(Millones de dólares promedio anual)

País	1994-1998	1999-2001	2001
Centroamérica	1699	1388	986
Costa Rica	387	249	186
El Salvador	366	228	132
Guatemala	507	516	380
Honduras	317	259	179
Nicaragua	122	136	109

Fuente: Acosta et al. Centroamérica: el impacto de la caída de los precios del café, CEPAL, 2002.

La crisis del café en Centroamérica (Cuadro 24) contribuyó a aumentar el déficit de la cuenta corriente de la balanza de pagos, que en 2001 llegó a 3647 millones de dólares, equivalente al 6% del PIB regional centroamericano. Los productores tuvieron pérdidas entre 12 y 29 dólares por quintal producido. Los efectos fueron drásticos en la inversión, el empleo y los salarios (Acosta 2002:24).

Es conveniente señalar que mientras los precios al productor se mantuvieron deprimidos, el precio al consumidor se conservó en el estado previo a la crisis. Sólo las grandes empresas, que tuvieron capacidad de comercialización externa y torrefacción para llegar al consumidor, tuvieron enormes ganancias por las diferencias entre un precio y otro.

Los caficultores mexicanos pasaron una situación similar: redujeron la cantidad de café cosechado (abandono de cafetales), internamente compitieron con las importaciones desleales realizadas por la industria, se desplomó la exportación casi a la mitad, y aunque el consumo nacional creció, las pérdidas en el peor momento se elevaron por arriba del 52%, por lo que sus ingresos se redujeron en un 70% a causa de los bajos precios, como se puede apreciar en el Cuadro 25. La revaluación del peso con respecto al dólar, cuyo valor real era de 12.50 pesos y se mantuvo en 10.60 pesos, significó una pérdida de 160.00 pesos por quintal (CNOc 2005a:5).

Cuadro 25. Cifras de Café en México

Ciclo	Prod. Café Mill. sacos	Importación café miles sacos	Exportación café mill. sacos	Exportación dls (miles)	Consumo nacional mill. sacos	Ingresos a productores prom. x quintal	Perdida por quintal	Porcentaje de pérdida	Precios Internacionales dls. x 100 libras
1999-2000	6.30	278	5.1	668978	1.20				94.58
2000-2001	4.82	288	3.6	315849	1.31	403.00	397.00	49.6%	58.86
2001-2002	4.20	385	2.89	250000	1.50	366.00	434.00	52.2%	57.02
2002-2003	4.00	295	2.56	244054	1.50	450.00	350.00	43.8%	65.24
2003-2004	4.55	300	2.50	250000	1.50	528.00	407.00	43.5%	73.40

Fuente: Reporte de la Organización Internacional del Café, Consejo Mexicano del Café, citado por CNOc (2004b), "Propuesta de presupuesto público para la cafecultura en el 2005"

Para la cosecha 2004-2005 los precios internacionales mejoraron debido a la disminución de la producción de muchos países afectados por la crisis de precios durante cuatro años. Otro factor participante en el precio fue el incremento del consumo chino y ruso (Wikipedia 2004). Sin embargo, en 2005 los precios fueron sumamente volátiles por efectos de la especulación bursátil¹⁹ (CNOPC 2006:30). La Organización Internacional del Café (OIC) informó que durante el ciclo 2005-2006 la producción mundial de café cayó 6%²⁰ debido a varios factores: menor cosecha de la esperada en Vietnam por sequía, en la India por extensión de plaga (Café 2005), baja producción en Costa de Marfil por conflictos internos y declinación de la cosecha centroamericana y mexicana por la embestida de un huracán (CADEX 2005). Aun así, el descubrimiento de que Indonesia, segundo productor mundial, ha estado exportando café ilegal²¹ y de que las altas existencias en los países importadores persisten, son condiciones que presionan los precios a la baja. De manera que aun con el alza de precios por arriba de los cien dólares las cien libras durante algunos meses y de que en la exportación se obtengan diferenciales positivos de seis dólares sobre las cotizaciones de bolsa para los cafés de calidad prima lavado por las relaciones favorables de intercambio, la mayoría de los productores recibe ingresos por abajo de los costos, al no ser ellos los que comercializan en el exterior y ser objeto de descuentos y abusos de los intermediarios.

En México, la fuerza de trabajo sigue emigrando hacia las ciudades y los Estados Unidos, por lo que se percibe escasez de mano de obra, incremento en los salarios que no puede competir con los 6 dólares por hora pagados en Estados Unidos, la feminización de las fincas cafetaleras y su abandono (CNOPC 2006:31).

Según el Padrón de Productores de Café de 2004 realizado en México, se contabilizaron 488,571 productores, de los cuales 75% son indígenas de 25 grupos étnicos. Por su estructura agraria: 63% cuenta con una hectárea de café, 22% de 1 a 2 hectáreas y 3014 poseen más de 10 hectáreas. Su productividad, de 7 quintales por hectárea es de las más bajas a nivel mundial (CNOPC 2004b).

¹⁹ A la que contribuyeron: la acumulación de altas reservas en los países importadores, principalmente europeos; posteriormente la reducción de las reservas norteamericanas, una cosecha brasileña mayor de la esperada en el ciclo 2005-2006, baja producción en Costa de Marfil por conflictos internos.

²⁰ Rudiño, Lourdes Edith, "Cae 6% la producción mundial de café", en *El Financiero*, 21-05 06, sección economía.

²¹ Producido en un parque nacional de protección a especies animales en extinción (WWF Colombia 2007).

México es actualmente el primer productor de café orgánico en el mundo (Coello 2003:3) y ha incursionado en la producción de cafés especiales, aún en niveles poco significativos por la falta de financiamiento e inversión. Las políticas gubernamentales no se han orientado a contrarrestar los obstáculos que enfrenta el sector (como lo han hecho gobierno y productores de Costa Rica y Guatemala), ya que sus programas son fundamentalmente asistenciales y clientelares (CNOG 2005b).

La comercialización sigue estando en manos de las tres empresas transnacionales mencionadas en la década del noventa.

2.4.7 Polarización económica en la agricultura

La inversión extranjera directa en cultivos de exportación y las grandes ganancias obtenidas por las empresas transnacionales y grandes empresarios agrícolas locales contrasta con la precariedad de las condiciones de producción de campesinos y pequeños y medianos agricultores dedicados a cultivos alimentarios para el mercado interno o para la exportación, en tierras de temporal, sin crédito, ni desarrollo tecnológico. También tienen dificultades los cultivos en tierras de riego por altos costos de insumos importados. El ejemplo del café es ilustrativo, porque mientras que sus cultivadores e incluso industrializadores viven en la pobreza, los comercializadores transnacionales y torrefactores obtienen enormes fortunas. El patrón de acumulación neoliberal primario exportador reproduce y amplía las condiciones de pobreza, pero no reproduce a sus productores. Miles de ellos son expulsados, paradójicamente el envío de remesas contribuye a sostener la agricultura precaria que sin embargo sigue produciendo alimentos y materias primas para la agroindustria.

A pesar de todo, las dos agriculturas, una dominante, fuerte, desarrollada y la otra dominada, débil, subdesarrollada, forman parte de un proceso de reprimarización excluyente (Rubio 2006:10).

El término de reprimarización excluyente es distinto al modelo de acumulación primario exportador, proceso desenvuelto a fines del siglo XIX y principios del XX en que los países latinoamericanos tenían economías semicerradas a partir de las haciendas y sólo algunas de ellas, a manera de enclave, poseían plantaciones de las que

exportaban al exterior materias primas agrícolas²² (henequén, algodón, café, ixtle, azúcar) y por otro lado, existía la importante producción minera de exportación (oro y plata).

La reprimarización excluyente del siglo XXI es impulsada en una economía abierta, basada en la exportación de nuevos productos agrícolas poco elaborados, pero altamente tecnificados, para el consumo de poblaciones de altos ingresos; así como en la exportación de productos estratégicos no renovables para la industria. Surge en momentos en que los precios de las materias primas y de los alimentos mantienen tendencia alcista y la relación de los términos de intercambio entre agricultura e industria es favorable a la primera. Su carácter excluyente se refiere a que la producción y exportación se han restringido a una proporción reducida de cultivadores capitalizados y tecnificados. Este proceso aparece después de décadas de haberse practicado un patrón de acumulación sustentado en la industrialización por sustitución de importaciones de bienes de consumo, y cuya segunda etapa consistiría en la sustitución de importaciones de bienes de capital. Por lo que su abandono se considera una política involutiva.

2.4.8 A merced del capital

Bajo la premisa del predominio del capital financiero viven las economías latinoamericanas. El respiro que pueden tener temporalmente por circunstancias fortuitas como el alza de precios de los productos no renovables y agrícolas ha sido empleado por algunos gobiernos para aflojar la soga, al pagar tempranamente parte de la deuda externa. Pero la deuda no desaparece, sigue extrayendo cuantiosos intereses vía servicio de la deuda externa e interna, por lo que el margen de autonomía de los gobiernos de centro izquierda para modificar, al menos, las reglas de funcionamiento de los capitales es sumamente limitada, sin la existencia de una comunidad latinoamericana solidaria.

La problemática económica latinoamericana no se circunscribe al capital financiero transnacional. Como se ha indicado en páginas anteriores, la profunda desigualdad ha llegado a niveles alarmantes, atizada por un modelo de crecimiento

²² A un crecimiento del 6.2% entre 1877 y 1910; mientras que la producción de alimentos y bebidas para el interior creció a una tasa de 0.47% anual entre 1877 y 1907 (Fujigaki 1988:185) con predominio de la economía rural.

fincado en la exclusión social. Sólo las corporaciones industriales y agroindustriales de carácter transnacional que tienen en la investigación de punta su base de desarrollo participan en la competencia global. Todo lo demás se ha subordinado a estas formas de desarrollo del capital.

La pequeña y mediana producción industrial y agrícola ha sido descapitalizada y marginada del ciclo del capital, teniendo que refugiarse en la informalidad. La agricultura campesina empobrecida, ha resistido a través de mecanismos refuncionalizados como la emigración y el envío de remesas, gracias a lo cual, los países receptores han mantenido fuerte su moneda y la reserva de divisas. En ese sentido favorecen la resistencia en la producción agrícola campesina.

La resistencia campesina no ha podido evitar la desestructuración alimentaria. La pérdida de soberanía y autosuficiencia alimentaria son características del nuevo siglo en América Latina. Los cambios en la división social del trabajo apuntan a una tendencia de reprimarización excluyente.

Capítulo 3

MOVIMIENTOS CAMPESINOS LATINOAMERICANOS EN LA GLOBALIZACIÓN NEOLIBERAL

Antecedentes

Los movimientos campesinos tuvieron importancia en América Latina durante la primera mitad del siglo XX por su lucha agraria. A partir de ellos se realizaron reformas agrarias decisivas para el desarrollo económico-social de los países.

[...] la experiencia organizativa de los movimientos campesinos y la correlación de fuerzas en el Estado, así como las necesidades del proceso de acumulación de capital nacional e internacional determinaron el tipo de política agraria efectuada en cada país (Larroa 1997:93-94).

Dentro de las necesidades de acumulación del capital estuvo presente el interés de la burguesía agraria por apropiarse de la renta absoluta acaparada por las oligarquías agrarias.

Aunque en ningún país (excepto Cuba) la reforma agraria fue integral ni suficiente, sólo aquellas naciones que la instrumentaron tuvieron la tranquilidad social para avanzar en otros aspectos de la actividad económica.

Durante la posguerra, como se señaló en el capítulo anterior, la agricultura estimulaba el crecimiento del mercado interno, pero después de veinticinco años de ser utilizada para financiar a la industria, el modelo de desarrollo agropecuario se agotó, lo que marcó el fin del ciclo de reformas agrarias aceptadas como parte de la modernización del campo.

La reforma agraria en consecuencia comenzó a desaparecer de las constituciones políticas de la región.

[...] Las políticas agrarias se subordinaron a las políticas agrícolas de modernización en respuesta a los cambios en la división internacional del trabajo. (Larroa 1997:106).

El nuevo paradigma referido en el segundo capítulo de este trabajo, dio la pauta al surgimiento de organizaciones campesinas con exigencias y formas de acción nuevas.

Este fenómeno fue generador de lo que se ha reconocido como el nuevo movimiento campesino latinoamericano.

La profundidad de la respuesta social se comprende en este capítulo en tres niveles:

- 1) los movimientos campesinos de resistencia permanente, de mediano y largo plazo
- 2) las movilizaciones campesinas de resistencia temporal
- 3) los movimientos populares-rurales que luchan por eliminar el modelo neoliberal o por crear alternativas al mismo.

En el primer caso, los movimientos campesinos de resistencia permanente lo forman los pequeños productores agropecuarios organizados en centrales o coordinadoras de redes autónomas, para construir estrategias defensivas y ofensivas, que les permitan mantenerse integrados como clase en el proceso económico y social.

El segundo caso es el de campesinos no organizados, quienes se agrupan espontáneamente para responder a un acontecimiento que los afecta. De su organización provisional puede surgir una cohesión duradera y convertirse en una organización de resistencia permanente o desaparecer.

En el tercer caso, se considera aquellos movimientos, generalmente en los que participan varias clases sociales o fracciones de las mismas que actúan en el medio rural. Por tener una amplia experiencia y haber construido una clara identidad social han llegado a la conclusión de que el régimen económico-social está agotado y se proponen una transformación estructural, que va de lo económico a lo cultural.

El interés principal de este capítulo es por los movimientos campesinos de resistencia permanente, que representan los intereses gremiales de una clase social excluida del nuevo paradigma global neoliberal.

En correspondencia con el capítulo anterior se sigue la misma periodización. Se ha dividido el capítulo en dos partes, la primera se refiere al desarrollo de los movimientos sociales rurales donde están presentes las demandas campesinas y de los movimientos campesinos de resistencia permanente en América Latina y la segunda parte se ocupa de los movimientos campesinos en México, desde la década de los ochenta hasta el año 2006.

En cada apartado dividido por periodos económicos se aborda en un primer momento, la información que registra la transformación característica de las

manifestaciones sociales en el campo latinoamericano; en un segundo momento, se elaboran reflexiones en torno a los datos presentados.

3.1. Movimientos campesinos en América Latina

3.1.1 La lucha campesina por la producción en los años ochenta

La lucha campesina de los años ochenta tuvo como antecedente importante el movimiento agrario de la década del setenta. En ese período destacaron movimientos campesinos regionales agrarios que formaron organizaciones nacionales en lucha por la defensa de la tierra o por el reparto de la misma²³ en contra de haciendas y latifundios, en un contexto de crisis productiva agrícola y de inviabilidad del trabajo asalariado en el campo como forma de vida de las familias rurales. Los avances de la lucha fueron diversos: desde movimientos que no tuvieron logros como el brasileño, otros que alcanzaron pequeños repartos de tierra como en Colombia, Costa Rica, Chile y Paraguay y aquellos que obtuvieron una reforma agraria como Perú y Nicaragua (esta última hasta la década del ochenta) (Zamosc y Martínez 1996:20).

Las generaciones campesinas que en décadas anteriores al ochenta tuvieron acceso al reparto agrario en varios países latinoamericanos, enfrentaron momentos difíciles por la crisis ya estudiada en el capítulo económico. Los productores excedentarios y pobres se organizaron para luchar por apoyos y condiciones de producción desde la segunda mitad de los años setenta y durante la década de los ochenta. Mientras que otro grupo numeroso de campesinos pobres centró sus demandas en subsidios para mejorar sus condiciones de vida y prestación de servicios básicos en las zonas rurales. Un tercer grupo de menor importancia numérica mantuvo la demanda de tierra en regiones de pobreza extrema y falta de empleo (Zamosc y Martínez 1996:22).

Los pequeños y medianos agricultores comerciales descapitalizados se encontraron repentinamente en una situación desusada, para la cual no estaban preparados. Las reacciones de protesta fueron el inicio de organizaciones campesinas cuyas principales demandas estaban dirigidas a los gobiernos con el fin de impedir la importación de productos agrícolas en la época de cosecha y para evitar el ingreso de

²³ Utilizando entre sus formas de lucha la movilización y la invasión de predios.

sus países al Acuerdo Generalizado de Aranceles y Comercio (GATT). Solicitaban financiamiento subsidiado, bajos precios de los insumos y canales de comercialización. Este fue el caso de algunas naciones como Costa Rica, Colombia, México, Paraguay y Perú. Para las organizaciones campesinas el centro de su preocupación era producir y vender lo más pronto posible su cosecha.

Simultáneamente se gestaron movimientos de resistencia permanente en varios países latinoamericanos como Costa Rica con la Unión Nacional de Pequeños y Medianos Agricultores (UPA NACIONAL) y la Unión de Pequeños Agricultores del Atlántico (UPAGRA), además de otras 10 organizaciones más pequeñas del mismo tipo. Eran organizaciones productoras para el mercado nacional. Defendían a los pequeños agricultores de la discriminación de que eran objeto con respecto a los grandes empresarios. Por las diferencias ideológicas no pudieron integrarse en una sola organización para conseguir mayor fuerza (Mora 1996:166), igual como sucedió en el caso mexicano que será tratado en la segunda parte.

En Colombia las movilizaciones campesinas se multiplicaron en el periodo por tres demandas fundamentales: 1) defensa de la economía campesina, aprovechando la transición de gobiernos marcadamente represivos hacia gobiernos liberales, 2) políticas de desarrollo regional en regiones marginales y 3) el control de la violencia desatada por las disputas entre guerrillas, ejército, narcotraficantes y paramilitares (Zamosc 1996:117).

Coincidiendo con las características señaladas, en México se construyeron organizaciones en el ámbito nacional, la más importante fue la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA) y en el nivel regional la Unión de Campesinos Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI), la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca (CEPCO), entre otras.

En Perú, al final de la dictadura (fines de los años setenta y principio de los ochenta) surgieron la Confederación Nacional Agraria y la Organización Nacional Agraria que se planteaban nuevas demandas y formulaciones programáticas para desarrollar el sector, la seguridad alimentaria y la alimentación popular. En un proceso de unificación se gestaron el Frente Único de Defensa del Agro Nacional (FUDAN) y dos años más tarde el Consejo Unitario Nacional Agrario (CUNA) que aglutinó a todos los sectores gremiales y políticos del campo en torno a una plataforma de puntos mínimos y el reclamo de priorizar el campo (Monge 1996:363).

Entre las formas de lucha utilizadas por las movilizaciones en los países mencionados destacaron las tomas de oficinas, manifestaciones, bloqueos de carreteras, ocupación de plazas públicas, paros cívicos y como medidas extremas el éxodo de comunidades enteras a ciudades cercanas (Zamosc 1996:118) o incluso a otros países como en el caso de Guatemala, de dónde pueblos enteros huyeron como refugiados a México. La ocupación de tierras fue un recurso de organizaciones demandantes de tierras.

Los especialistas que han estudiado este periodo coinciden en que las movilizaciones campesinas tradicionales por la tierra fueron decaendo, en parte por el fracaso de las reformas agrarias dirigidas por algunos gobiernos latinoamericanos desarrollistas, y en parte por la represión gubernamental hacia los movimientos campesinos que fueron derrotados o por políticas de contrarreforma. Estos movimientos estuvieron conformados por capas de trabajadores agrícolas carentes de tierras. Su expectativa de convertirse en propietarios de una parcela se perdió con el declive del Estado benefactor. No obstante, esto no significó la desaparición total de la demanda de tierra, como lo constata el Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra (MST) de Brasil, las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia que defendían el derecho campesino al cultivo de hoja de coca y a una reforma agraria, la revolución sandinista en Nicaragua y la guerrilla guatemalteca.

El ejemplo guatemalteco rompió los esquemas de represión y de resistencia organizativa. De 1981 a 1994 se impuso un programa contrainsurgente de “pacificación”, consistente en arrasar los pueblos considerados bases de apoyo de la guerrilla. Las familias indígenas que pudieron salvarse de los ataques huyeron a la selva y las montañas. En regiones como El Quiché se organizaron las Comunidades de Población en Resistencia (CPR), quienes respaldaban al Ejército Guerrillero de los Pobres, perteneciente a la Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca (URNG). Su politización, historia y cultura fueron los pilares de su resistencia ante el acoso constante del Ejército guatemalteco durante casi 20 años. Su conformación en CPR les permitió alimentar a sus familias, sobrevivir bajo condiciones extremas y en constante movimiento durante la década de los ochenta y gran parte de los noventa. Sus demandas estaban relacionadas con su carácter étnico, la necesidad de tierra y condiciones de vida (Rocha 2003:2-5).

Con el fin de sintetizar algunas características de los movimientos campesinos latinoamericanos y hacer algunas reflexiones, se presenta un cuadro que abarca ocho países de la región.

Cuadro 26. Movimientos Campesinos Latinoamericanos en los Años Ochenta

Países Variables	Brasil	Chile	Colombia	Costa Rica
Situación económica en el campo	Se desactiva la modernización después de 20 años de industrialización de la agricultura	Periodo neoliberal reformado. Exportación y sustitución de importaciones	Consolidación de la agricultura capitalista	Modernización capitalista Crisis y transición a la apertura económica
Régimen político antecedente	Dictadura militar 1964-1985	Dictadura militar 1973-1990	Bipartidismo excluyente y represor	Democracia
Régimen político en los ochenta	Transición democrática de 1985 a 1990	Dictadura militar	Transición democrática conservadora	Democracia
Organizaciones	Movimiento de los Trabajadores sin Tierra (MST)	Comisión Nacional Campesina-CNC-Chile, Confederación de Productores Agrícolas, Asociaciones Gremiales	Asociación Nacional Unida de Colombia (ANUC)	Unión Nacional de Pequeños y Medianos Agricultores (UPANACIONAL) Unión de Pequeños Agricultores del Atlántico (UPAGRA)
Demandas	Reforma Agraria	Mejoramiento de condiciones de empleo, trabajo, vivienda, salud y previsión social	Reforma agraria, desarrollo regional y pacificación	Reivindicativas, proyectos productivos
Formas de lucha	Ocupación masiva de predios ociosos	Autoayuda	Invasión de predios, toma de oficinas, manifestaciones, bloqueos de carreteras	Cierre de carreteras, movilizaciones, huelgas de entrega de productos
Grado de integración	El MST logró unificar al campesinado aliado con otros grupos sociales en un solo movimiento	La represión acabó con las cooperativas y organizaciones Las nuevas org. eran débiles, no tenían capacidad de negociación	Las diferencias ideológicas impidieron su unificación como movimiento campesino	Dificultades ideológicas para unificarse

**Cuadro 26. Movimientos Campesinos Latinoamericanos en los Años Ochenta
(Continuación)**

Países Variables	México	Nicaragua	Paraguay	Perú
Situación económica en el campo	Expansión capitalista, crisis y apertura comercial Privatización de empresas públicas	Acaparamiento de tierras y de condiciones de producción, financiamiento y comercialización por la fam. Somoza	Estancamiento de la producción agrícola. Cierre de la frontera agrícola y del mercado de trabajo	Reforma agraria 1967-1990 Modernización capitalista
Régimen político antecedente	Autoritario seudodemocrático	Dictadura militar hasta 1979	Dictadura militar	Dictadura militar 1968-1980
Régimen político en los ochenta	Autoritario seudodemocrático	Régimen revolucionario de tintes socialistas y desarrollistas	Dictadura militar	Transición democrática 1980-1992 Lucha guerrillera
Organizaciones	Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA), CIOAC, Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA), Central Nacional Campesina (CNC), Congreso Agrario Permanente (CAP), CNPR, UCIRI, CEPCO, CNOC	Asociación de Algodoneros de León (ADAL), Asociación de Trabajadores del Campo (ATC), Unión Nacional de Agricultores (UNAG)	Ligas Agrarias Cristianas (LAC), Movimiento Campesino Paraguayo (MCP), Coordinación Nacional de Agricultores del Paraguay (CONAPA)	Confederación Nacional Agraria (CNA), Organización Nacional Agraria (ONA), Frente Único de Defensa del Agro Nacional (FUDAN), Consejo Unitario Nacional Agrario (CUNA)
Demandas	Económico-productivas, financiamiento, rechazo a importaciones agrícolas Autonomía	Reforma agraria Condiciones de trabajo, salarios y prestaciones Condiciones de comercialización y financiamiento	Reivindicativas	Económico-productivas, propuestas para reformar al sector, alimentación popular, seguridad alimentaria
Formas de lucha	Manifestaciones, cierre de carreteras, toma de oficinas	Lucha guerrillera de Contras Negociación	Ocupaciones de tierras	Paros, huelgas, organización territorial y por ramas de producción
Grado de integración	Dispersión, diferencias ideológicas, corrupción, clientelismo impidieron la unificación	Debilidad de las organizaciones campesinas antes del sandinismo Subordinación al gobierno durante el sandinismo o a los hacendados	No pudieron formar una organización unificadora	Se logra unificar pero se debilita por la represión gubernamental y violencia de la guerrilla

Fuente: Elaborado con información obtenida de Zamosc, León, Estela Martínez y Manuel Chiriboga (1996). *Estructuras agrarias y movimientos campesinos en América Latina (1950-1990)*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid.

3.1.1.1 Pensando en la lidia por la producción

El cuadro 26 de Movimientos Campesinos Latinoamericanos permite observar que excepto Costa Rica, los demás países considerados tuvieron el antecedente de un régimen político autoritario y represor (incluyendo a México en la época de la “guerra sucia”) que frenó o destruyó los progresos logrados por la organización campesina. Esto significó el repliegue de los actores (población rural sin tierra), retrocesos de décadas en cuanto a liderazgos, demandas y formas de lucha. Las demandas del cese de la violencia en el campo también tienen que ver con la ausencia de democracia, un factor sustancial en el desarrollo de los movimientos sociales.

Un sistema político democrático no supone solamente la representatividad de las fuerzas políticas y la libertad de representación; descansa igualmente en la existencia de actores sociales autónomos, representables, es decir, conscientes y organizados, de manera directa y no solamente a través de agentes políticos (Touraine 1988:13).

Asimismo, el desarrollo de movimientos sociales contribuye al fortalecimiento de la democracia.

Las nuevas organizaciones que surgieron fueron integradas por campesinos excedentarios o en transición y por los campesinos pobres, quienes tuvieron el referente de la lucha agraria.

Entre las particularidades de los movimientos campesinos de los ochenta resalta su agrupamiento por ramas de producción (Zamosc 1996:22). Hicieron explícito su carácter autónomo del Estado y de los partidos políticos para no reproducir la experiencia negativa de corporativismo y corrupción registrados por la historia social latinoamericana. Hicieron aparición entre sus aliados organismos religiosos y organizaciones no gubernamentales compuestos por profesionales o por experimentados luchadores sociales. Destacó también su capacidad negociadora en combinación con formas de movilización, como ocurrió en Costa Rica, México, Paraguay y Perú. Sin embargo, fueron formas de lucha de menor radicalidad que la mostrada por los movimientos campesinos que pugnaban por la tierra en la década antecedente (Zamosc 1996:22-23).

Las movilizaciones lograron cierto avance en cuanto a recursos, interlocución con el Estado, fortalecimiento de sus organizaciones, asimismo, pusieron a discusión el tema de la democracia y la autonomía; pero la dispersión de las organizaciones, sus diferencias ideológicas y los intereses particulares de los líderes, fueron obstáculo para erigirse en un movimiento campesino con fuerza política real y duradera (Zamosc y Martínez 1996:22-23), excepto en Brasil y Perú. En Brasil surgió el MST, cuya demanda por la tierra era unificadora, sus formas de lucha radicales y sus formas organizativas eran democráticas y participativas. En Perú el CUNA tenía demandas productivas y coincidencias en cuanto a su relación con el Estado.

Las dificultades para la unificación del campesinado también fueron el reflejo de la ausencia de un desarrollo democrático en la región y la inmadurez del proceso de identidad de clase del campesinado en ese período.

3.1.2 Movilizaciones y movimientos sociales rurales en los años noventa en América Latina

La economía latinoamericana abordada en el capítulo anterior, dio cuenta de los cambios y nuevos retos que implicó para el desarrollo de la agricultura regional en la década precedente al siglo XXI.

Durante toda la década continuaron las transformaciones institucionales a favor de la liberalización comercial y financiera, la privatización y la reducción del gasto público. Las crisis financieras y globalizadas, la política macroeconómica y la política agrícola sumieron a la mayoría de la población rural latinoamericana en la pobreza. Los movimientos campesinos actuaron en consecuencia.

De los movimientos sociales rurales y campesinos en los años noventa analizamos sus demandas y el papel de nuevas organizaciones internacionales en el conjunto social.

3.1.2.1 Demandas campesinas

Entre las demandas que mejor describen los motivos de lucha durante los años noventa se encuentran: 1) las reivindicaciones indígenas (México, Ecuador, Honduras, Bolivia, Guatemala, Chile), 2) el reparto agrario y conflictos de tierras (Brasil, Bolivia, Paraguay, Guatemala, Colombia, Honduras, México, Venezuela), 3) apoyo a deudores

agropecuarios (Argentina, México, Uruguay, Brasil), 4) respaldo a la producción y comercialización (Colombia, Paraguay, Brasil, Ecuador, Argentina, México), 5) eliminación del neoliberalismo en el campo (Argentina, México, Paraguay, Ecuador, Brasil, Costa Rica, Bolivia, Uruguay), 6) contra la represión campesina (Brasil, Paraguay, Bolivia, Colombia, Ecuador, México) y 7) derechos para los asalariados agrícolas (México, Guatemala, Argentina, Bolivia, Nicaragua)²⁴

Veamos en qué circunstancias aparecieron las demandas enumeradas.

Ante el discurso economicista neoliberal dogmático en el cual los campesinos no tenían futuro, el razonamiento rural se empezó a expresar en defensa de la cultura perdida. “El campesino se replegó en su condición de indio” (Bengoa 2003:85). Se planteó un cambio de terreno de lo económico a lo cultural. Quedaron ocultas las contradicciones económicas de explotación y de clase sin desaparecer. Surgieron movimientos con discurso y reivindicaciones indígenas como el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) (México), asimismo tomaron fuerza otros ya existentes como el movimiento cocalero boliviano y el movimiento mapuche de Chile, la Confederación Nacional de Indígenas de Ecuador (CONAIE), que agrupaba a la Federación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras de Ecuador (FENOCIN) y a la Federación Ecuatoriana de Indígenas Evangélicos (FEINE). Sin embargo, las demandas de estos movimientos no se circunscribieron al tema indígena (la defensa del territorio, los alimentos básicos y sus tradiciones culturales, la autonomía de los pueblos indios), puesto que para algunas organizaciones también aparecieron otras inquietudes de carácter político como la construcción de una democracia colectiva, la práctica autogestionaria, la inclusión de las mujeres en los procesos de participación económica, política y social, así como la manifiesta oposición al modelo neoliberal a través de su negativa al Área de Libre Comercio de las Américas (ALCA) y la búsqueda de alternativas integrales desde las bases (Ipaz 2001).

Otros movimientos no indígenas como el de los Trabajadores Sin Tierra de Brasil encabezaron la segunda demanda, al dirigir su principal esfuerzo a exigir la reforma agraria, por medio de la ocupación masiva de haciendas improductivas. Lograron fortalecerse con la alianza de sectores urbano-populares, formas colectivas de dirección y la adopción de principios de identidad, que pretendieron evitar fracturas y errores frecuentes en las grandes organizaciones de masas. Además de la tierra y la

²⁴ Elaboración propia a partir de revisar información de La Jornada del período 1991- 2000.

reforma agraria, el MST pretende transformaciones generales de la sociedad por lo que se han propuesto imaginar alternativas no individualistas en un nuevo modelo incluyente (Stedile 2001:145) (Mazioli 2001). No obstante, hasta ahora no han conseguido establecer un mecanismo generalizado campo-ciudad que elimine la intermediación y el control de las corporaciones transnacionales.

El MST no ha descuidado el elemento económico-productivo, esencial para conquistar el objetivo de la reforma agraria: condiciones de vida sostenibles en un marco social colectivo.

Hasta aquí se ha hecho mención de los movimientos sociales rurales más conocidos en América Latina por sus aportes, métodos espectaculares y trascendencia hacia otras latitudes. No obstante, los años noventa también fueron escenario de organizaciones campesinas y movilizaciones nacionales de protesta y resistencia permanentes y temporales.

En el Cono Sur sudamericano, se lanzó la demanda de apoyo a deudores. La Federación Agraria Argentina en 1993 convocó a pequeños y medianos agricultores, campesinos, trabajadores rurales y pueblos indios a movilizarse a través de paros de remates de tierras endeudadas, bloqueos de carreteras, toma de tierras, toma de explotaciones y marchas o paros como último recurso para protestar contra las medidas neoliberales que estaba imponiendo el gobierno (Giarracca 2002:264). En 1995 nació el Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha (MML) en contra de remates de propiedades embargadas. Se formaron filiales regionales, compuestas por mujeres agricultoras. Tuvo alcance nacional y formó alianza con agricultores pobres y sindicatos combativos argentinos, asimismo con organismos internacionales (Almeyra 2005:109-111). Surgieron otras organizaciones como el Movimiento Campesino de Santiago del Estero (MOCASE), el Movimiento Campesino Formoseño (MOCAFOR), el Movimiento Agrario Misionero (MAM), la Asociación de Pequeños Productores del Noroeste de Córdoba (APENOC) y otras similares que interpusieron varias demandas, además de unirse en ferias francas para intercambiar semillas y sus productos, inicialmente en Misiones, pero después extendidas a otras provincias. De esta forma pudieron ofrecer sus productos a precios bajos y se liberaron de la intermediación. Para 1997²⁵ las acciones de protesta se triplicaron, lo cual era un indicio del malestar contra

²⁵ Últimos años del gobierno de Carlos Menem.

las políticas económicas gubernamentales. En estas acciones participaron mujeres chacareras y los indígenas (Giarracca 2002:264-265).

La organización El Barzón se formó en 1993 para defender a productores agropecuarios endeudados de México (De Grammont 2001:19). En Brasil el MST exigió condonación de adeudos, logrando un 30% y prórroga de dos años al negociar con el presidente Henrique Cardoso²⁶.

En Uruguay se gestó la Mesa Coordinadora de Gremiales Agropecuarias que coordinó movilizaciones de varias organizaciones en protesta por los bajos precios internacionales de los productos de exportación, de lo que se derivó su endeudamiento. Obtuvieron el apoyo de sectores urbanos, lo que les permitió negociar sus deudas. La organización se desactivó por las elecciones, en su resurgimiento, ya no tuvo la misma fuerza (Piñeiro 2005: 33-34).

Por la producción y comercialización hubo movilizaciones en toda América Latina. La mayor parte de las organizaciones campesinas de resistencia permanente plantearon estrategias para defender a sus agremiados de la carestía de los insumos importados, el declive de los precios de los productos agrícolas para el mercado interno, la competencia desleal, la dificultad para acceder a mercados, el encarecimiento del crédito y el enfrentamiento de necesidades como la capacitación para innovación tecnológica, entre otros aspectos. La apertura comercial hacia economías poderosas y el control del mercado por grandes empresas transnacionales convirtió a la lucha por los mercados en guerra de gigantes, en donde los pequeños productores poco pudieron hacer.

En Chile al final de la dictadura, en 1990, quedaron unas cuantas organizaciones campesinas. Sólo se permitió la formación de nuevas agrupaciones de corte económico con el auspicio de la Iglesia Católica. El temor siguió presente en la etapa de transición democrática durante los noventa, por lo que las organizaciones nacionales no se atrevieron a generar movilizaciones de protesta para exigir el freno al empobrecimiento y garantías mínimas de oportunidades de trabajo (Opazo 2001). Cuando alguna organización presionaba a través de movilizaciones era acusada de perturbar el orden y se le cerraban las puertas de la negociación en el gobierno. Además, los partidos políticos que apoyaban al gobierno consiguieron penetrar e influir en la toma de

²⁶ “Economía del descontento”, *La Jornada*, 27-08-1999.

decisiones de algunos núcleos campesinos (Opazo 2001). La dictadura había terminado, pero el control sobre los sectores populares se mantuvo durante los gobiernos democristianos. A pesar de la existencia de organizaciones independientes, éstas eran minoría y no representaban al movimiento campesino chileno.

En Paraguay después de la caída de la dictadura en 1989 se desarrollaron 20 organizaciones regionales autónomas y 10 coordinaciones departamentales de carácter local. A nivel nacional se constituyeron dos grandes organizaciones nacionales: la Federación Nacional Campesina (FNC) y la Mesa Coordinadora de Organizaciones Campesinas (MCNOC), las cuales trabajaban por separado por diferencias ideológicas (Piñeiro 2005: 30-31).

Un caso distinto lo constituyó Nicaragua que después de la derrota del gobierno sandinista, asumió el poder un gobierno neoliberal. El nuevo gobierno llevó a cabo la contrarreforma agraria. Como en el caso chileno, se devolvió una parte de la tierra expropiada que era propiedad pública a sus antiguos dueños, pero otra parte fue otorgada al grupo de los Contra. Los apoyos económicos que brindaba el gobierno sandinista para el desarrollo agrícola de la reforma agraria fueron eliminados. Las organizaciones campesinas que habían sido controladas por el gobierno sandinista en la década anterior, lograron su independencia y funcionaron gremialmente. Sin embargo, durante el gobierno de Violeta Chamorro no hubo la apertura gubernamental necesaria para permitir una participación plena de las organizaciones campesinas y de trabajadores en defensa de sus derechos, viéndose obligados los campesinos a vender sus tierras, emigrar a las ciudades, o a otros países como Costa Rica, El Salvador y Estados Unidos. La Asociación de Trabajadores del Campo (ATC) fue estigmatizada de sandinista y esto motivó el rechazo gubernamental, a pesar de agrupar al mayor número de trabajadores agrícolas (Lanzas 2001).

Por ramas de producción, las organizaciones cafetaleras fueron las que más presionaron a sus gobiernos para frenar la caída de los precios del café. Se formó la Asociación de Países Productores de Café (APPC) donde participaron Colombia y los países de Centroamérica. Los miembros de la APPC unilateralmente decidieron retener 20% del café de exportación en 1994. Con la medida, lentamente comenzó la

recuperación en los precios²⁷. Sin embargo, el factor más efectivo, pero temporal fue la helada en las fincas brasileñas de 1994.

Los países latinoamericanos productores de banano organizados en la Unión de Países Exportadores de Banano se dividieron ante la política de la Unión Europea (UE) de determinar cuotas de importación. La decisión de la UE de proteger a sus socios comerciales de África y de la Costa del Pacífico perjudicó a los exportadores latinoamericanos. Un grupo de países de la región latinoamericana decidió negociar mejores condiciones parciales y dejó fuera a otro que defendía la derogación total de la medida de acuerdo con las reglas del Acuerdo Generalizado de Aranceles y Comercio (por sus siglas en inglés GATT²⁸.)

El quinto reclamo que movilizó a las organizaciones campesinas de América Latina, referente al cambio de política económica, sucedió en los países que ya experimentaban los cambios estructurales con efectos negativos en la agricultura de productos básicos y de pequeños productores. Después de una década de ver reducida la inversión pública en el campo, de competir con importaciones de productos subsidiados que entraban sin pagar aranceles, del retiro de empresas públicas de apoyo al campo, de competir con grandes empresas transnacionales, las organizaciones campesinas empezaron a exigir cambios en el modelo económico que los protegieran por ser garantes de la soberanía alimentaria (Gómez 2001). De esas reflexiones surgió la oposición a la firma de tratados comerciales y uniones aduanales contra el Mercado Común del Sur (MERCOSUR), el Pacto Andino, el Grupo de los Tres (G3), el Acuerdo de Libre Comercio Estados Unidos-Chile, el Mercado Común Centroamericano (MCCA), El tratado de Libre Comercio de Centroamérica y Estados Unidos (CAFTA), la Asociación de Estados del Caribe (AEC), el Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN) y el Area de Libre Comercio de las Américas (ALCA). La demanda fue impulsada principalmente por organizaciones nacionales de resistencia permanente, movimientos indígenas y movimientos sociales.

La sexta demanda fue promovida por organizaciones que luchaban por la reforma agraria y contra la violencia. Sus miembros y comunidades eran agredidos constantemente por guardias blancas de los terratenientes y caciques, asimismo por el

²⁷ Efe, Londres, “Empieza hoy una reunión mundial de la OIC. Es necesario un nuevo sistema cafetalero, sin esquema de cuotas”, en *La Jornada*, 21-03-94, sección economía, p. 40

²⁸ Reuter, Efe, Dpa y Afp, Bruselas, “Petición de países latinoamericanos. La UE debe aumentar a 3.2 millones de toneladas la compra de plátano”, en *La Jornada* 11-02-94, sección economía, p. 40

Ejército y la policía. En otros casos fueron victimizados por las batallas entre guerrillas y paramilitares como fue el caso colombiano²⁹ (Leech 2002 y Misión Internacional Campesina 2000).

La séptima demanda en defensa de los derechos de los trabajadores asalariados agrícolas fue impulsada por organizaciones humanitarias y escasos sindicatos como la ATC en Nicaragua, la CIOAC y la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA) en México, las cuales han denunciado la miseria en la que viven miles de familias, la existencia de trabajo infantil, la carencia de servicios básicos y la situación de los trabajadores indocumentados³⁰.

3.1.2.2 Regionalización y mundialización de las organizaciones campesinas

La imposición de la dinámica globalizadora generó entre las organizaciones nacionales la conciencia de la dificultad de oponer resistencia a un modelo global. Después de varios encuentros en los años ochenta, fue creada la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones Campesinas (CLOC) en 1994 con la participación de 20 países del área incluyendo al Caribe. En la CLOC intervinieron 37 organizaciones como el MST (Brasil), CONAIE (Ecuador), FENOCIN (Ecuador), Surco (Chile), ATC (Nicaragua), Consejo Coordinador de Organizaciones Campesinas de Honduras (COCOCH) (Honduras), UNORCA (México), CIOAC (México), CNPA (México) entre otras. Sus congresos sirvieron para difundir sus experiencias, unificar algunos criterios de diagnóstico y proponer algunas medidas conjuntas (CLOC 2001).

A nivel mundial surgió Vía Campesina en 1992 en Nicaragua. Se autodefinió como un movimiento internacional que coordina organizaciones campesinas de medianos y pequeños agricultores, trabajadores, mujeres y comunidades indígenas de Asia, África, América y Europa. Es una organización multicultural. Sus prioridades son:

- Articular y fortalecer a sus organizaciones miembros,

²⁹ “Colombia: asesinatos contra elecciones”, en *La Jornada*, 9-08-1997.

Heinz Dieterich, Steffan, “Clinton inundó Colombia con armas, acusa Noam Chomsky”, en *La Jornada*, 3-09-2000.

³⁰ Ramírez, Bertha Teresa (1997). “Grupos sociales lo abordarán para descertificar su política antidrogas. Revisará estrategias la fiscalía antinarco, indican fuentes internas. Exigen organizaciones campesinas programas laborales bilaterales”, *La Jornada*, 05-05-1997.

Garduño, Roberto (enviado), Jorge Cornejo (corresponsal), “Fin a represión de mayordomos y patrones, piden a Zedillo en BC”, en *La Jornada*, 18-08-1999.

- Incidir en los centros de poder y decisión de gobiernos y organismos multilaterales para reorientar las políticas económicas y agrícolas que afectan a los pequeños y medianos productores,
- Favorecer la participación de las mujeres y
- Formular propuestas alternativas en temas de reforma agraria, soberanía alimentaria, producción, comercialización, investigación, recursos genéticos, biodiversidad, medio ambiente y equidad de género.

Vía Campesina se ha propuesto una política de alianzas con el fin de reunir fuerzas contra el neoliberalismo y estructurar una propuesta alternativa en la que participen grandes sectores del pueblo (Vía Campesina 2001).

En Vía Campesina han participado activamente varias organizaciones latinoamericanas y la CLOC como organización regional.

La CLOC y Vía Campesina se han pronunciado en sus congresos y conferencias en contra de que el rubro agrícola forme parte de la Organización Mundial de Comercio (OMC) y de la firma del ALCA. No pudieron detener la inclusión del sector agrícola en la OMC, pero generaron difusión y movilizaciones que alertaron a los campesinos de la región, generando fuertes presiones sobre los gobiernos, algunos de los cuales fueron depuestos años después.

3.1.2.3 Las organizaciones de resistencia permanente y la contienda antineoliberal

En la década del noventa la presencia de los actores indígenas atrajo la atención mundial por su propuesta cultural, lo que enriqueció el horizonte social. El movimiento indígena hizo explosión en países donde la pobreza y marginación fueron exacerbadas por las políticas neoliberales, como fue el caso de Ecuador, Bolivia, Perú, Paraguay, Guatemala y México.

La lucha indígena tuvo expresiones diversas, entre pacíficas y violentas, desencadenando reacciones encontradas de discriminación y odio, por un lado, de solidaridad y emulación por el otro, en las sociedades rurales y urbanas, a nivel latinoamericano y mundial. De estos movimientos destacan las propuestas de carácter étnico, político y agrario, pero confluyen en la oposición al patrón neoliberal.

Las demandas indígenas fueron muy publicitadas en varios países latinoamericanos, no obstante, de manera menos espectacular, fueron apareciendo los

requerimientos más representativos del campesinado no indígena en resistencia permanente.

El movimiento campesino se enfrentaba ya a la exclusión derivada de la subordinación desestructurante (Rubio 2003:151). Es decir, el momento en que la agroindustria transnacional importó sus materias primas a bajos precios (subsidiados) de los países desarrollados, dejando a los productores nacionales en situación de gran debilidad. Se podría decir que lo que caracteriza al movimiento campesino y de pequeños empresarios agrícolas, de esta década, es su lucha contra la exclusión. Por eso es la vehemencia en contra de los acuerdos comerciales y la apertura comercial al exterior, del alza de precios de los insumos importados y de los bajos precios de sus productos.

Sin duda, la solicitud campesina de mayor importancia en esta década fue la defensa del mercado para sus productos a precios justos. Si los campesinos no podían vivir con el ingreso de la venta de sus productos, no podrían seguir produciendo y tendrían que emigrar. Eso fue lo que ocurrió en zonas chicleras, cafetaleras, maiceras, cocotaleras, trigueras, frijoleras y arroceras, donde predominaba la pequeña producción. La acción de las organizaciones de resistencia permanente trató de frenar esa tendencia, primero rechazando las medidas aisladas de liberalización comercial, después englobándolas en la política económica nacional, hasta darse cuenta de que se trataba de una estrategia global del capital para moverse con toda libertad y agilidad en el planeta. Fue entonces que la lucha en contra del neoliberalismo devino en demanda común aunque dispersa.

La lucha por la tierra, una demanda netamente campesina, fue defendida en las regiones en donde no hubo reforma agraria o ésta fue parcial e insuficiente. El regreso a la tierra ha sido también una alternativa a la incapacidad del Estado de garantizar empleo e ingresos suficientes para millones de familias, pues se ha comprobado el acaparamiento de tierras ociosas. Al ser un combate contra intereses económicos muy fuertes, la lucha agraria se convirtió en foco de violencia, aun cuando las movilizaciones se desarrollaban dentro de la legalidad.

Las organizaciones de resistencia y protesta se gestaron local y regionalmente en casi toda América Latina de manera copiosa. La necesidad de agrupar fuerzas las llevó a formar coordinadoras nacionales y a relacionarse en forma de redes. La crítica a formas autoritarias fue el germen de estructuras horizontales que trataron de desarrollar culturas

participativas de base y representación, lo cual se desprendió de las vivencias de la etapa dictatorial. Entre sus preocupaciones despuntó el desarrollo de condiciones para la producción y comercialización, la incidencia en las políticas gubernamentales, la calidad de vida rural, el proceso de desarrollo humano en el campo, la relación con el ambiente, la preservación de los recursos naturales asediados por las empresas transnacionales. Revistió un nuevo sentido la formación de identidades que como las étnicas y de género dieron un vuelco a las formas organizativas desplegadas en los ochenta.

El avance de las organizaciones campesinas de resistencia permanente en los noventa fue muy significativo porque el contacto con experiencias de otras latitudes dejó múltiples enseñanzas. Les permitió un recorrido más rápido, profundo y seguro. Sus congresos les ayudaron a comprender mejor lo que estaba ocurriendo en el mundo y cómo afectaba a su sector, a elaborar propuestas progresistas, a solidarizarse con movimientos de resistencia y a denunciar actos represivos. No obstante, no fue suficiente para impulsar un movimiento campesino latinoamericano coordinado. Los esfuerzos nacionales fueron desiguales, dispersos y débiles.

Como quedó evidenciado en los casos expuestos, no fue fácil mantener posturas críticas ni movilizaciones de protesta por las acciones represivas de la mayor parte de los Estados, por lo cual se puede entender la tibieza y el atraso de algunas organizaciones, sobre todo en donde más tardíamente se transitó a la democracia.

Cabe considerar la formación de nuevos liderazgos (Petras 1998:184), que tuvieron la habilidad de manejar la presión física de las movilizaciones y la negociación política como factor que caracterizaría a esta etapa. Las organizaciones priorizaron la necesidad de capacitar constantemente y en diversos aspectos a sus dirigentes nacionales, regionales y locales con el fin de irradiar la información y la discusión de los temas de mayor importancia para sus gremios.

La falta de recursos económicos obstaculizó en cierta medida el crecimiento de las organizaciones. En muchos casos, la actividad de las organizaciones no gubernamentales o asociaciones civiles fue el conducto para canalizar financiamientos internacionales o estatales a las organizaciones campesinas. Orientados hacia determinados rubros, los financiamientos condicionaron y a veces forzaron la participación de actores, la introducción de preocupaciones ambientales y formas

organizativas, con buenos y malos resultados cuando no respondían a necesidades interiorizadas en los grupos campesinos.

3.1.3 Los movimientos campesinos latinoamericanos en el primer lustro del siglo XXI

A fin de comprender mejor la situación por la que atravesaban los movimientos campesinos latinoamericanos, es conveniente mantener presente la coyuntura económica que planteamos en el capítulo precedente, en donde se ubica a la región formando parte de una nueva división mundial del trabajo como exportadora de productos primarios. Asimismo, que la modificación favorable de las relaciones de intercambio ha generado la posibilidad de cierta autonomía de los Estados. Pero esta circunstancia ha quedado acotada por el riesgo permanente de las crisis financieras, provocadas por los capitales especulativos y por el endeudamiento usurario, que extrae recursos financieros, siempre en disputa con las urgentes necesidades sociales en espera de cada presupuesto anual.

En nuestro marco económico concluimos que el modelo de acumulación basado en la exclusión social ha generado, en lugar de empleos, trabajo informal y emigración. Paradójicamente la pequeña ayuda que envían los trabajadores a sus familias se ha convertido en pilar de las economías latinoamericanas y en trinchera de la resistencia campesina.

En este periodo se pueden subrayar cambios en el desenvolvimiento de los movimientos sociales indígenas y no indígenas, el avance de las movilizaciones campesinas de resistencia permanente, el fortalecimiento de las organizaciones campesinas regionales y mundiales y la lucha de todos contra el modelo neoliberal primario exportador excluyente en su faceta económico-cultural.

3.1.3.1 Movimientos sociales rurales indígenas

El movimiento indígena tan activo en la década anterior y los primeros dos o tres años del nuevo siglo, en los últimos tres años ha permanecido organizado con un perfil protagónico de moderación y atravesando por una crisis (Rubio 2006:11) de aislamiento³¹. Posiblemente se encuentre madurando sus propios cambios y en espera

³¹ La mayoría de los movimientos étnicos más importantes desplegados en América Latina, como ya se ha mencionado en los años noventa, destacaron sus demandas indígenas, lo cual les dio identidad y reconocimiento social, pero no avanzaron en la lucha por derechos comunes con otros grupos sociales.

de alianzas que lo fortalezcan, como en el caso del EZLN, o tratando de restañar las fracturas causadas por las contiendas partidarias como ocurrió con la CONAIE y luchando por la sobrevivencia económica. Lo cierto es que en algunos casos, la condición étnica se absolutizó dejando en un segundo plano los problemas propios del campesinado y del asalariado, grupos a los que también pertenece el indígena. Esta apreciación dividió y aisló a movimientos indígenas con discurso etnicista, de sus principales aliados, los campesinos no indígenas y otras clases sociales (Martínez 2005:138).

La penuria a que han sido sometidos los campesinos en general, indios o no, ha sido la causa de que algunas organizaciones hayan aceptado participar en proyectos gubernamentales o de organismos mundiales como el Banco Mundial (BM). En Ecuador, la CONAIE aceptó participar en el Proyecto de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Negros del Ecuador (PRODEPINE) lo cual generó divisiones en la lucha por los recursos financieros entre las diversas organizaciones integrantes de la CONAIE (Bretón 2006:177).

Un caso excepcional lo constituyó el movimiento indígena boliviano unificado en el Movimiento al Socialismo (MAS), que logró llevar a la presidencia de su país a su líder Evo Morales. La fuerza que llevó a Morales al poder en 2006 la está utilizando para realizar una reforma agraria, que sin ser radical está generando reacciones políticas y sociales opuestas por el lado de la clase terrateniente y las corporaciones transnacionales³². La identidad del movimiento social boliviano es una combinación del campesinado indígena reconvertido al cultivo de la hoja de coca, del sindicalismo minero, de trabajadores de la Central Obrera Boliviana y de maestros. El MAS representa a un sector mayoritario de pobres, trabajadores y productores del campo y la ciudad. El movimiento indígena ha logrado aliarse con obreros, campesinos, clase media y pequeños empresarios. El MAS es ya un movimiento popular. En ese proceso, sin duda, se está librando una fuerte tensión entre explotadores y explotados.

como los campesinos. Por lo que en los movimientos campesinos de los últimos tres años no han participado de manera clara las organizaciones indígenas.

³² Rojas, Rosa, "Marcha de empresarios agropecuarios en Bolivia contra la redistribución de tierras. Cocaleros defenderán con todo la política agraria de Evo Morales ante la derecha", en *La Jornada* 22-11-2006, sección El mundo, p. 40

3.1.3.2 Movimiento social rural no indígena

Entre los movimientos no indígenas también hubo compromisos hacia partidos políticos, como sucedió en Brasil, donde no tuvieron los efectos esperados. No obstante haber ganado la presidencia el ex-obrero Luiz Inacio Lula da Silva, su primer mandato estuvo tan acotado por los intereses del capital nacional y transnacional, que decepcionó a miles de militantes del MST, quienes esperaban pleno apoyo a la reforma agraria (Marissa 2005; De la Torre 2005).

En realidad aunque el gobierno de Lula asentó a mayor número de familias de 2003 a 2005, en promedio 81,430 familias por año, en comparación con el período presidencial de Fernando Henrique Cardoso de corte neoliberal, el número de expropiaciones fue menor en el período de Lula que en el de Cardoso, ya que el mayor porcentaje de asentamientos ocurrió en tierras públicas en esos tres años, lo cual no contribuyó a disminuir el proceso de concentración de tierras (Mançano 2006:307).

En 2003 se concensuó una propuesta de política de desarrollo agrario por parte de intelectuales afines al Movimiento y el propio MST, en donde se concebía: 1) la reforma agraria como política de desarrollo territorial y no como política compensatoria, 2) una política pública de desconcentración de tierras que debían ser expropiadas en todo el país y 3) políticas financieras para el desarrollo de los asentamientos en todas sus etapas. El proyecto no fue aceptado por el Presidente Lula (Mançano 2006:304-305). En su lugar, se aprobó el “paradigma del capitalismo agrario”, basado en la obtención de tierras a través de créditos y en la asociación de los campesinos con el agronegocio (Mançano 2006:302). Un dato de mucho peso fue el abandono de movilizaciones más radicales como herramienta de presión del MST para exigir el cumplimiento de la añeja demanda, permitiendo el fortalecimiento de los poderes agrarios regionales.

3.1.3.3 Movilizaciones campesinas de resistencia permanente

El nuevo siglo da cabida a la resistencia campesina en varios países latinoamericanos. En Nicaragua, debido a la quiebra de las fincas cafetaleras desde 2001, la ATC ha realizado marchas de trabajadores y campesinos hacia las ciudades en demanda de trabajo, mejores salarios y condiciones de producción para los pequeños productores. Los gobiernos han sido insensibles ante la situación de pobreza que está viviendo el 90% de la población rural.

Durante la negociación del Tratado de Libre Comercio entre Perú y Estados Unidos, se convocó a la Conveagro, que es una asociación integrada por organizaciones de productores heterogéneos (medianos empresarios, pequeños agricultores familiares y campesinos, además de organizaciones no gubernamentales (ONG), colegios profesionales, universidades y otras instituciones vinculadas al tema agrario). Los productores de la Conveagro destinan su producto al mercado interno y tratan de influir en un acuerdo favorable que los incluya. Además en la región de la Costa se está llevando a cabo un proceso de concentración de tierras y de capital (Eguren 2006:195-196), ya que desde la década anterior se había transformado la Ley Agraria en el sentido de permitir la venta, embargo y arrendamiento de esas tierras antes protegidas (Eguren 2006:197-198) como sucedió en México con el ejido y las tierras comunales.

En México fue significativo el Movimiento El Campo No Aguanta Más (MECNAM), en el que participaron la mayor parte de las organizaciones campesinas mexicanas entre 2002 y 2004³³.

El Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha de Argentina (MML) mencionado en los años noventa ha pasado del objetivo de conservar la propiedad a la necesidad social y cultural de frenar el despoblamiento rural. Se oponen a la gran concentración de tierras así como a la extranjerización de las propiedades. Responsabilizan al Gobierno por permitir a terratenientes y exportadores cultivar enormes áreas de un mismo producto, principalmente soya para la exportación, a costa del desalojo de miles de familias chacareras. Critica al modelo económico en su conjunto y propone regresar y mejorar la regulación para evitar la concentración de la economía nacional. Defiende el mercado interno y la soberanía nacional. También plantea la necesidad de una reforma agraria integral (Galmarini 2006:346-352).

La guerrilla Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) durante el proceso de negociación con el Gobierno de Andrés Pastrana se pronunció por una reforma agraria que diera solución al problema del cultivo de la hoja de coca. Pero la violencia de los paramilitares permitida por las autoridades gubernamentales y militares, impidieron el avance en ese sentido. La guerrilla no forma parte de los movimientos de resistencia activa, pero coincide en la demanda agraria.

³³ Se le tratará más ampliamente en otro apartado.

Los derechos laborales de los trabajadores del campo no son una nueva demanda, pero sigue siendo la menos atendida por gobiernos, empresarios y organizaciones, aunque ha aumentado la explotación del trabajador agrícola a través de la flexibilización y de la feminización laboral (Deere 2006:100).

3.1.3.4 Fortalecimiento de las organizaciones campesinas regionales y mundiales

Vía Campesina y la CLOC siguen apoyando a las organizaciones campesinas y sus movimientos. Del IV Congreso de la CLOC organizado en Guatemala en octubre de 2005, surgieron compromisos de lucha contra el imperialismo que ha invadido el campo a través de los grandes capitales financieros y transnacionales. La CLOC se opone:

- Al capitalismo neoliberal,
- A las políticas impuestas por instituciones financieras internacionales y los instrumentos de dominación estadounidenses y de la Unión Europea,
- Al pago de la deuda externa usurera que ya ha sido pagada
- A la privatización y comercialización de recursos como la tierra, el agua, la minería, los recursos energéticos y la biodiversidad, pues los pueblos deben decidir sobre su uso

Vía Campesina mantiene permanentemente información actualizada en su página electrónica acerca de lo que sucede en el mundo relacionado con la problemática rural, así como las discusiones en foros regionales y mundiales. Asimismo organiza acciones de movilización (Vía Campesina 2007).

Es probable que el trabajo de difusión y discusión promovido por ambas organizaciones haya contribuido a modificar las políticas de comercio agrícola de los gobiernos latinoamericanos de izquierda en los últimos años, en el sentido de negarse a una mayor liberalización comercial como pretenden los poderosos de la OMC, hasta que no se eliminen los subsidios de las agriculturas de los países hegemónicos.

Además, desde 2001 se iniciaron los Foros Sociales mesoamericanos en oposición al Plan Puebla-Panamá promovido por el presidente Fox de México. Como resultado de la realización de Encuentros Campesinos Mesoamericanos, en 2004 se creó el Movimiento Indígena y Campesino Mesoamericano (MOICAM) que forma parte de la CLOC y Vía Campesina, por lo que comparte sus objetivos. Más de 60 organizaciones de México y Centroamérica constituyeron el MOICAM, que se asume como

movimiento plural, multicultural de componente indígena, que también agrupa a trabajadores del campo. Reivindica el derecho de los campesinos de Centroamérica, el Caribe y México a existir.

En su III Encuentro en San Cristóbal de las Casas, Chiapas, organizado en el 2006 en México, destacaron: 1) la necesidad de leyes y políticas públicas comprometidas con la salvación de la agricultura campesina, 2) la construcción de un frente a la falsa democracia de las oligarquías reivindicando el poder popular, 3) la defensa al derecho a no migrar, 4) la formación de un frente común contra megaproyectos (OSAM 2006).

3.1.3.5 Todos contra el modelo económico-cultural

Las demandas que inspiraron la lucha campesina del año 2000 a 2006 se pueden sintetizar en 6 aspectos a partir de las demandas particulares de las organizaciones de resistencia permanente mencionadas (CLOC, Vía Campesina y MOICAM):

1. Cambio del modelo de acumulación neoliberal agroexportador que ha generado el empeoramiento de las condiciones de producción y de vida, precipita la monopolización y control de la economía por empresas transnacionales, ha conducido a la reprimarización excluyente, a la desestructuración de la división mundial del trabajo, al empobrecimiento y emigración de la población rural. Se propone un modelo que excluya el sector agropecuario de los acuerdos de libre comercio. Opuesto a privilegiar las agroexportaciones no tradicionales en la economía agrícola. Hacia el desarrollo del mercado interno
2. Por una política de seguridad y soberanía alimentaria a favor de la agricultura campesina y contra políticas asistencialistas
3. Reforma agraria integral: oposición al desalojo de campesinos de las tierras que ocupan, resistencia a la centralización de la economía y de las tierras, conservación de las tierras comunales contra intereses madereros, petroleros, mineros, ganaderos y de colonización, contra la extranjerización de la propiedad de la tierra, desarrollo de la producción agrícola campesina
4. Conservación y desarrollo de recursos naturales y equilibrio ambiental. Apoyo financiero para desarrollo ambiental. Reconocimiento de la sociedad por los servicios ambientales de los bosques

5. Unidad, fortalecimiento e independencia del movimiento campesino. Oposición al control del Estado sobre el movimiento campesino. Evitar la competencia de las organizaciones por recursos fiscales que crean clientelismo. Participación en la elaboración de políticas públicas sobre desarrollo rural sustentable
6. Por el reconocimiento de los derechos y cultura de los pueblos indios. Demanda enarbolada por las organizaciones campesinas de composición étnica, aunque de discurso no etnicista, contra la empresarización forzada, por la aprobación de leyes que reconozcan la autonomía, los derechos y la cultura indígena. Por ejercer los derechos y la cultura indígena

Durante el primer sexenio del nuevo milenio las organizaciones nacionales y los movimientos campesinos se han manifestado mayoritariamente por la transformación estructural de las directrices económicas prevalecientes en el área latinoamericana. Los movimientos campesinos han logrado identificar al modelo neoliberal primario exportador excluyente y a los gobiernos nacionales aliados a los intereses de las corporaciones transnacionales como los responsables de la precaria situación que vive la agricultura campesina a nivel mundial.

Varios especialistas advierten que el neoliberalismo no es sólo un conjunto de políticas y de medidas económicas, es un paradigma con un cuerpo argumental técnico e ideológico muy difundido, con el que se ha convencido a estudiantes de las universidades más afamadas, a funcionarios gubernamentales de todo el orbe, incluso a políticos de la izquierda latinoamericana y podría seducir a líderes de organizaciones campesinas y sindicales, como alerta Mançano en Brasil (Mançano 2006:302-303). En este sentido considera que es también un modelo económico cultural al cual se debe desenmascarar.

El movimiento campesino a través de múltiples organizaciones nacionales y de dos internacionales, proponen la lucha por la soberanía alimentaria de los pueblos latinoamericanos. Es decir, la defensa de la agricultura que los alimenta en contra del monocultivo y del cambio de patrones de cultivo exclusivamente comerciales como la soya, los forrajes y los productos industriales (Vía Campesina 2007 y CLOC 2006).

Otro punto interesante para la discusión es la crisis de los movimientos de discurso indígena abordado en líneas anteriores. Se observa que estos movimientos lograron despertar el interés del mundo occidental por la injusticia y la exclusión de que

eran y siguen siendo objeto, sin embargo, en algunos casos su incapacidad de alianza con otros grupos sociales los aisló, de manera que no pudieron crecer, ni lograron la aceptación plena de sus derechos y cultura. El no reconocimiento de sí mismos como integrantes de las clases sociales del campo les impidió enarbolar otras demandas que los mantendrían formando parte del movimiento campesino o de los movimientos sociales rurales (Martínez 2005:121). En contrapartida se ha desarrollado la reemergencia de los movimientos campesinos por lo que se habla de la recampesinización de los movimientos rurales (Rubio 2006:13).

Un aspecto central de las organizaciones de resistencia permanente y de los movimientos sociales rurales lo ha constituido la lucha constante contra el asedio del Estado y del capital mundial a través de sus organismos financieros para controlarlas. En el tiempo del Estado benefactor las formas de control sobre las organizaciones eran la cooptación de los líderes por corrupción o de las organizaciones a través del binomio paternalismo-clientelismo. En los nuevos tiempos se continúan usando estos métodos, pero se agregan procedimientos menos directos como el someter a las organizaciones autónomas a la competencia por los recursos financieros de los proyectos. La competencia genera división entre organizaciones nacionales dificultando acuerdos para crear movimientos unitarios o mantenerlos. Este problema ha afectado a la CONAIE y al Movimiento El Campo No Aguanta Más de México, sobre el cual habremos de abundar en la parte dedicada al movimiento mexicano.

En los últimos años, con frecuencia las organizaciones y movimientos han decidido tener una participación política electoral de apoyo a un partido de izquierda o impulsando a un candidato salido de sus filas. Parece ser que cuando se ha apoyado a un partido o candidato, sin haber acordado la plataforma política concreta para el campo y sin una autonomía del movimiento, los resultados no fueron satisfactorios (Brasil y Ecuador). En cambio, cuando el candidato pertenece al movimiento y éste tiene claridad en las políticas a seguir porque fueron concebidas en su interior, las probabilidades de cumplimiento son mayores, aunque se tenga que enfrentar y negociar con los intereses creados de las clases dominantes como está ocurriendo en Bolivia.

Se puede ver que gran parte de las organizaciones económicas de resistencia permanente se han acostumbrado a la frugalidad por lo que se mantienen con escasos recursos. A pesar de esta condición, varias de ellas han conseguido beneficios sociales a favor de las familias y comunidades a través de la solidaridad internacional, mediante

mecanismos como el “comercio justo”, programas ambientales, de apoyo a las mujeres y a los pueblos indígenas. Sus avances democráticos les dan cohesión, pero las enfrentan a políticas clientelares y de control que pretenden subordinarlas al Estado.

Las organizaciones y movimientos campesinos y de carácter social rural combaten al neoliberalismo, con todo lo que implica: el control financiero externo, el dominio de la agroindustria sobre la agricultura, la desestructuración de la producción y soberanía alimentaria, la reprimarización de las economías latinoamericanas, la expulsión de la fuerza de trabajo del campo, el despoblamiento rural y la exclusión social. En los años noventa, salvo algunas excepciones, cada organización lo hizo por su cuenta. En el nuevo siglo, parece haber una idea más clara de formar alianzas con otros sectores de la sociedad para desarrollar estrategias inteligentes, en la medida que las válvulas de escape de la emigración se están cerrando y las remesas que llegan a América Latina han mostrado un crecimiento de menor aceleración comparadas con la década anterior³⁴.

3.2. Organizaciones y movimiento campesino mexicano

3.2.1 Antecedentes del movimiento campesino (1940-1975)

Posterior a la reforma agraria impulsada por el régimen del Gral. Lázaro Cárdenas del Río en los años cuarenta la ayuda al ejido desapareció, pero la presión social obligó a los gobiernos a continuar con el reparto agrario. La organización campesina creada por el Presidente Cárdenas para cimentar y defender la reforma agraria, se convirtió en el instrumento de control corporativo sobre el campo más eficaz y corrupto del Estado Mexicano. La Confederación Nacional Campesina (CNC) fue afiliada al Partido de la Revolución Mexicana (PRM), que después se transformó en Partido Revolucionario Institucional (PRI) gobernante hasta el año 2000. La CNC todo ese tiempo fue pilar del voto verde (campesino), pues se benefició del reparto de tierras (cada vez de peor calidad) y se le incluyó en proyectos rurales a cambio de votos.

Al correr de los sexenios surgieron otras organizaciones desprendidas de la CNC o surgidas de movimientos campesinos, que pretendían disputar el poder o ser

³⁴ González Amador, Roberto, “Caen remesas a una tasa anual de 3.4%, la más baja en 10 años”, informa el Banco de México, *La Jornada*, 26-05-2007, sección Economía, p. 28.

independientes, pero el régimen autoritario solía cooptar a sus dirigentes³⁵ o reprimirlos como sucedió con Rubén Jaramillo y su movimiento, al final de los años cincuenta y principio de los sesenta (Grammont 1989:261-276).

La aparición de los primeros signos del debilitamiento del modelo de sustitución de importaciones en la crisis de producción de bienes básicos, además de la desigualdad social que se fue acumulando por causas estructurales, generó un gran malestar en la sociedad rural de los setenta, marco de movimientos guerrilleros. Por esos años, organizaciones no oficiales se movilizaron regionalmente por la tierra.

No obstante, surgieron organizaciones campesinas que se constituirían como el pilar del movimiento campesino en el siglo XXI. La Central Campesina Independiente (CCI) surgió de una escisión de la CNC en 1963 protagonizada por Alfonso Garzón (líder de la CCI), Humberto Serrano (dirigente de la Confederación Agrarista Mexicana (CAM) y Ramón Danzós Palomino quien fuera militante del Partido Comunista Mexicano. En 1964 el grupo comunista se separó de la CCI llamada “blanca” y formó la CCI “roja” hasta que fue transformada en 1975 en la actual Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC) con Ramón Danzós a la cabeza. Fue claramente deslindada del partido oficial. Su objetivo era la lucha agraria y la organización de los asalariados del campo en varias regiones. No solamente era la organización nacional independiente más importante, sino que participaba de un proyecto campesino socialista (Rubio 1996:122). Tenía presencia en Chiapas, Puebla, Guerrero, Baja California, Chihuahua, Durango, Sonora y 18 Estados más (Ramírez 2003:7).

La década del setenta fue el período de surgimiento de un nuevo movimiento agrario abanderado por campesinos pobres, indígenas y jornaleros del Centro y Sur del país. Sus líderes de carácter independiente, se distinguieron de las organizaciones del corporativismo estatal y de sus trámites burocráticos eternos. El movimiento se enfrentó a un Estado inflexible, decidido a cerrar el capítulo agrario. El gobierno federal y los gobiernos estatales respondieron con represión, lo que no pudo impedir la creación de una organización unificadora como la Coordinadora Nacional Plan de Ayala (CNPA). Sus movilizaciones y alianzas con otras organizaciones campesinas frenaron

³⁵ Afiliándolos al PRI como sucedió con la Central Campesina Independiente (CCI) “blanca”, la Confederación Agrarista Mexicana (CAM), el Movimiento Nacional de los 400 Pueblos, la lombardista Unión General de Obreros y Campesinos de México (UGOCM) y Antorcha Campesina (AC) (Ramírez 2003:6-7).

temporalmente la institucionalización del fin del reparto agrario en el país (Bartra 1992:150).

Después de la declaración del Presidente López Portillo de que en México ya no había tierras que repartir, se formó la Coordinadora Nacional Plan de Ayala en 1979 con la finalidad de defender la continuidad del reparto agrario. Agrupó a campesinos pobres, sectores universitarios, sindicatos e indígenas de 12 Estados (Ramírez 2003:8). Estos núcleos independientes, no subordinados al PRI (Bartra 2005:47) al igual que otros grupos locales, fueron ferozmente combatidos por los caciques regionales con el aval del poder federal. Los caciques veían peligrar su poder con la formación de organizaciones defensoras de derechos agrarios, laborales y comerciales. Debido a esta oposición y a la falta de democracia y justicia en el país, la CIOAC no pudo lograr la legalización de los sindicatos de trabajadores agrícolas que formó, a pesar de haber realizado fuertes movilizaciones. Los escasos sindicatos existentes fueron registrados por organizaciones oficiales.

También en 1975 nació la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas al formar parte del proyecto organizativo campesino del Partido Socialista de los Trabajadores (PST) para organizar a caficultores y tabacaleros (Ramírez 2003:8).

La Cooperativa Tosepan Titataniske en Puebla fue pionera y emblemática de las organizaciones regionales indígenas y sectoriales desde fines de los años setenta (Costa 1989:170).

México no fue víctima de dictadura militar en ese tiempo como ocurrió en Sudamérica, pero sufrió la opresión autoritaria enmascarada por una falsa democracia electoral. Por esto no es de sorprender que varias agrupaciones más radicales o pequeñas hubiesen desaparecido al inicio de los años ochenta bajo el influjo de la “guerra sucia”³⁶.

3.2.2 Organizaciones y movimientos en los años ochenta

La disuasión represiva sobre el movimiento guerrillero y agrario de los años setenta y la crisis económica enmarcaron el espacio de las organizaciones y movimientos ubicados en la resistencia productiva. En particular en México, la crisis agrícola que se había

³⁶ Período de represión ilegal en contra de los movimientos sociales por parte de gobiernos de los años setenta y ochenta.

desatado años antes, la crisis de la deuda y la crisis del modelo de sustitución de importaciones fueron limitantes que condicionaron al gobierno recién llegado de Miguel de la Madrid, a reducir el presupuesto destinado a la agricultura. Como se abundó en el capítulo dos, las negociaciones con el Fondo Monetario Internacional incidieron en continuar el recorte presupuestal, en la liberalización del comercio exterior y en el desmantelamiento de empresas paraestatales. El quiebre de empresas privadas y el cierre de empresas estatales incrementó el desempleo en las ciudades y la caída de los salarios.

En la década del ochenta aparecieron nuevas organizaciones de resistencia permanente en México y se desarrolló la lucha por la producción como punto central del decenio en coincidencia con la tendencia latinoamericana.

3.2.2.1 Surgimiento de organizaciones de resistencia permanente en México

En plena crisis del modelo fordista durante los años ochenta, causante del fuerte endeudamiento de las economías latinoamericanas, los campesinos y pequeños y medianos empresarios llevaron a cabo movilizaciones de protesta en contra de los cambios drásticos de una economía que hasta entonces había sido protegida, subsidiada y semicontrolada por el Estado a otra desregulada, privatizada, “liberada”, sin mediar una etapa de preparación. Las demandas fueron diversas: reparto de tierras, cese de la represión, aumento de precios de los productos agrícolas, recursos financieros, apoyos a la producción, control campesino de la cadena productiva y freno a las importaciones de productos agrícolas.

El debilitamiento de la CNC y demás agrupaciones oficiales que fueron perdiendo credibilidad y poder de negociación con el Estado, contribuyó al surgimiento de nuevas opciones organizativas. Lo anterior estuvo relacionado con el abandono de las políticas de apuntalamiento a los pequeños agricultores, el rezago del reparto agrario y el empeoramiento de las condiciones productivas. La crisis económica no parecía tener fin, por lo que al crecer rápidamente el desempleo apareció la desesperación en los grupos campesinos.

La CIOAC continuó en la lucha por la tierra, pero también tuvo que ajustarse a las nuevas reglas del juego que incluían modificaciones de las formas asociativas legales para la producción como la sociedad de solidaridad social (SSS) para sustituir a la “unión”. La SSS era una estructura más flexible y permitía a los campesinos una

forma más sencilla de organizarse, pero también de hacer a un lado a la comunidad o al ejido. La CIOAC se concentró en que sus agremiados: 1) pudieran seguir produciendo alimentos para el país, 2) preservaran la existencia de las comunidades y 3) se capacitaran (López 2001).

Las protestas exitosas devinieron en algunas regiones en organizaciones gremiales auxiliadas por ex-líderes de movimientos sociales, dirigentes estudiantiles del movimiento del 68, por sacerdotes seguidores de la teología de la liberación, extensionistas e incluso algunos ex-funcionarios opuestos a la situación de explotación que se vivía (Celis 2001).

Así nacieron diversas organizaciones regionales: la Unión de Productores de Café de Veracruz (UPCV), la Unión de Pequeños Productores de Huatusco, Ver. (URH), la Unión de Pequeños Productores de Córdoba, Ver. (URC), la Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas (UU), la Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca (CEPCO), la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI), Oax., la Cooperativa Amanecer del Pueblo, Tab., la Unión de Ejidos Alfredo V. Bonfil, Gro., la Coalición de Ejidos Colectivos de la Costa Grande de Guerrero, la Unión Regional de Ejidos de Producción y Comercialización de la Costa Chica (URECCH) Gro., la Unión de Comunidades del Valle del Mezquital, entre muchas más (Moguel 1992).

En la historia de cada colectivo estaban presentes los principios de democracia, honestidad, independencia y autogestión. Además, los grupos trataron de rodearse de gente experta en resolver problemas técnicos para hacer eficiente el trabajo de las organizaciones. Se especializaron en elaborar proyectos productivos para poder acceder a los pocos recursos proporcionados por el Estado, aceptados por el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Banco Mundial (BM).

En el curso de la década de los ochenta se empezaron a formar otras organizaciones económicas nacionales, autónomas y autogestionarias en rechazo a la subordinación política de cualquier signo (Bartra 2005:47) como la Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA) en 1985, a partir de 23 organizaciones regionales existentes. La Coalición de Ejidos Colectivos del Valle

del Yaqui y el Mayo (CECVYM)³⁷ tuvo un papel importante en la construcción de UNORCA al promover encuentros campesinos nacionales con organizaciones regionales independientes. La influencia de UNORCA se extendió a Sonora, Sinaloa, Durango, Zacatecas, Baja California, Chihuahua, Huastecas, Chiapas, Guanajuato, Michoacán, Puebla y Guerrero. Inicialmente su base era de pequeños productores excedentarios o en transición.

La UNORCA tuvo impacto por ser la primera organización nacional en promover a las organizaciones regionales. Entre sus principios propuso: pluralidad, democracia, transparencia y autonomía. Su principal objetivo fue desarrollar la vía campesina, convertir a sus agremiados en campesinos modernos, integrados al mercado. Se le consideró generadora de un nuevo movimiento campesino.

Durante sus primeros cinco años, la UNORCA encontró condiciones favorables para lograr su objetivo. Era una organización dispuesta a: tecnificarse, capacitar a sus productores, incursionar en distintas fases de la cadena productiva y tratar de frente con los funcionarios gubernamentales. Era una organización competitiva.

Sus dirigentes establecieron buenas relaciones con funcionarios federales. Así lograron, en ocasiones, saltar instancias burocráticas estatales que pretendían obstaculizarlos. Se especializaron en elaborar proyectos productivos para reunir los requisitos de la modernización de la nueva tecnocracia (Harvey 1996:258).

Otra organización naciente fue la Coalición de Organizaciones Democráticas Urbanas y Campesinas (CODUC). Se creó en 1986 por influencia del Partido Mexicano Socialista (PMS) a partir de una fractura de la Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas (UNTA) (Ramírez 2003:8).

En 1989 el presidente Carlos Salinas acusado de usurpador por su dudoso triunfo electoral, para legitimarse ofreció un espacio permanente de interlocución a varios núcleos independientes para integrar el Congreso Agrario Permanente (CAP). El CAP fue integrado por varias organizaciones independientes: UNORCA, CIOAC, UNTA, Coalición de Organizaciones Democráticas Urbanas y Campesinas (CODUC), Unión General Obrera Campesina y Popular (UGOCP) y Central Campesina Cardenista (CCC) y seis organizaciones oficiales encabezadas por la CNC. Esta medida reavivó las

³⁷ Organización formada en 1979 para hacer frente a los retos de la producción en las tierras de riego expropiadas en 1976 por el Presidente Luis Echeverría en el Estado de Sonora.

prácticas paternalistas y aunque no logró el control de las organizaciones independientes, eliminó la posibilidad de establecer una relación de negociación entre un movimiento campesino unificado y un Gobierno respetuoso de esa independencia.

Al final de los años ochenta en una línea organizativa diferente al CAP surgió la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOC) con la participación fundadora de importantes organizaciones regionales de gran experiencia en el ramo cafetalero: Asociación Rural de Interés Colectivo Unión de Uniones de Chiapas, Coalición de Ejidos de la Costa Grande de Guerrero, Aric Unión de Productores de Café de Veracruz, Cooperativa Tosepan Titataniske, Pajal Yakaktic de Chiapas, Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo (UCIZONI), Unión de Comunidades Indígenas (UCI), Pueblos Unidos del Rincón de Oaxaca, Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI), Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca (CEPCO), Unión Regional de Pequeños Productores de Café de Huatusco (URH) y algunos grupos ligados a CIOAC-UNCAFAECSA y a UNORCA de un total de 25 organizaciones. El precio del café se había desplomado, por lo cual se hacía necesario para las organizaciones regionales solicitar de manera unificada un apoyo fiscal del Gobierno para sobrevivir. Fue tan eficiente el trabajo de la CNOC que a principio de los noventa se convirtió en la segunda organización cafetalera por su membresía después de la CNC³⁸.

La CNOC que es una red de redes, de coordinación colegiada, se propuso promover y practicar principios esenciales de pluralidad política e ideológica, democratización en la toma de decisiones, independencia de partidos y centrales campesinas, transparencia en la relación con las instituciones gubernamentales, apoyo mutuo y acción conjunta frente a problemas comunes (CNOC 1994:4).

3.2.2.2 Análisis de la lucha por la producción

La represión policiaco-militar, desde los años setenta, influyó en el ánimo del campesinado. La demanda de tierras, con todo y ser un derecho constitucional, era demasiado radical y peligrosa porque atentaba contra los intereses caciquiles aún existentes. La contradicción de clase capital-campesinado se manifestó violentamente

³⁸ Según el Censo cafetalero realizado en 1992 por el Inmecafé.

cobrando la vida de los líderes de las organizaciones locales hasta principios de los años ochenta.

Lo que caracterizó la década de los ochenta fue la lucha por la producción de los pequeños productores (Zamosc y Martínez 1996:22). La década de los ochenta fue de desajustes económicos, desregulación estatal, aparición de nuevas reglas económicas y una nueva relación entre campesinos y Estado. Según se ha advertido en el capítulo anterior, el Poder Ejecutivo se retiraba de la rectoría económica, dejando huecos enormes que las organizaciones campesinas y las organizaciones no gubernamentales deberían llenar, lo cual daba libertad de acción y presentaba retos a desarrollar.

En esa década, los campesinos se manifestaron contra la política agrícola y la actitud gubernamental de ineficacia, corrupción e insensibilidad. Formaron organizaciones regionales y sectoriales con base en principios democráticos, autónomos, autogestionarios, de transparencia y pluralidad. La UNORCA respondía a la situación económica de transición a un nuevo patrón de acumulación. Se construyeron redes de redes. Se formó una estructura distinta a la organización central tradicional. Las redes regionales le dieron vigor y una gran libertad de movimiento, aunque esto se circunscribió al terreno económico.

La construcción de UNORCA fue un avance de primera línea en la organización para la producción del campesinado. Constituyó un modelo a seguir para muchas organizaciones regionales, por la fuerza que le dio su estructura organizativa y sus planteamientos de apuntalamiento a la vía campesina. En los ochenta, aún se percibía factible la integración campesina en la economía nacional (Rubio 1996:128).

Contradictoriamente al final de la década, el Estado definido ya como neoliberal, no se quiso retirar del todo. Pretendió mantener el control sobre las organizaciones campesinas. Un control que le permitiera continuar con los ajustes estructurales requeridos por el capital para penetrar el reducto social del campo y descampesinarlo. Instauró un organismo consultivo capaz de contener a las agrupaciones nacionales más importantes de diverso signo ideológico, para someterlas al consenso. Este mecanismo dio legitimidad a un gobierno que carecía de ella. A cambio ofreció a las organizaciones un lugar de negociación de la política agrícola muy limitado. Pero simbólicamente fue una forma de avalar la política agrícola del régimen, independientemente de que al interior del CAP aparecieran múltiples contradicciones. Además, su carácter consultivo siempre dejó las decisiones en manos del Poder Ejecutivo.

Fuera de él quedaron muchas organizaciones no representadas. Crecieron y se fortalecieron organizaciones regionales y sectoriales con estructura de red, algunas de ellas llegaron a tener presencia nacional, con un esquema de trabajo novedoso en la lucha por la producción.

3.2.3 Organizaciones y movimientos en los años noventa

El fin de la “guerra fría”, la expansión globalizadora financiera y comercial, así como la crisis de diciembre de 1994 encuadraron las políticas económicas y la reacción de los movimientos sociales en el campo mexicano.

El “salinismo” difundió una ideología neoliberal que pretendía convencer a los campesinos de las bondades de la modernización. Implicaba la competencia comercial para lo cual habría que aceptar los cambios dictados por el mercado³⁹: eficiencia, apertura total del mercado y conversión empresarial, o sea exclusión campesina. En los años noventa, varias organizaciones como la CNC y las demás llamadas “oficiales” aceptaron el reto y empezaron por admitir las modificaciones constitucionales al artículo 27 para permitir la liberación del mercado de tierras ejidales, la desaparición del reparto agrario como política institucional y la participación del gran capital en el campo.

Los años noventa fueron el escenario de la protesta sectorial de los productores en contra de los ajustes estructurales, el movimiento indígena, el movimiento de deudores, la presencia permanente de las organizaciones económicas nacionales que habremos de analizar.

3.2.3.1 Protesta sectorial de los productores en contra de los ajustes estructurales

Las movilizaciones de protesta y las expresiones de descontento de pequeños y medianos productores en 1993 y 1994 fueron motivadas por el incremento de las importaciones agrícolas y sus efectos: encarecimiento de los insumos y contención de los precios agrícolas. Los campesinos reclamaban la escasez de crédito a tasas bajas que estaba ocasionando el descenso en la producción de granos básicos y el endeudamiento. Otra demanda era apoyo gubernamental para acceder a los mercados de los productos

³⁹ Mercado oligopólico, en donde dominaban las empresas transnacionales, las cuales tenían ingerencia en el control de los precios.

nacionales (como leche, alfalfa, maíz, huevo, ixtle) y la exclusión del sector agropecuario del TLCAN.

Varias ramas de la producción agropecuaria fueron afectadas por el incremento de las importaciones y el encarecimiento de los insumos.

Los productores que más resintieron los efectos fueron los algodoneros de La Laguna que desde 1991 cambiaron de cultivo por lo que se derrumbó la producción nacional. Los chicleros tuvieron que disolver la Federación de Cooperativas de Chicleros debido a falta de mercado. Los arroceros de la CNC se quejaron de competencia desleal de Estados Unidos y Tailandia, por lo que crearon el Consejo Mexicano del Arroz (COMA)⁴⁰. En Nayarit los productores de frijol de la CNC exigían impedir las importaciones de la semilla⁴¹. Ante la falta de mercado, los ganaderos lecheros de Chihuahua exigían el respeto de la cuota de importación⁴² y los productores de leche de Aguascalientes demandaron a Leche Industrializada CONASUPO (LICONSA) en tanto empresa descentralizada, el compromiso de compra del insumo nacional; mientras los lecheros de Monterrey pedían condonación de adeudos⁴³. En concordancia, la Confederación Nacional Ganadera propuso al Gobierno sustituir las importaciones de leche⁴⁴. Los productores de caña se movilizaron en contra del retraso del pago de su cosecha por los dueños de los ingenios, quienes para encubrir su baja productividad se escudaron en la falta de mercado⁴⁵. Protestaron también los productores de copra, ixtle, cacao, tabaco, alfalfa, maíz, trigo, café, mango y sorgo, así como los productores forestales y de ganado porcino⁴⁶.

La Unión Nacional de Productores de Café (UNPC-CNC) demandó apoyo gubernamental ante la pérdida de la cosecha del grano en un 40% por el levantamiento armado en Chiapas. Frente al desplome de los precios del café las organizaciones de caficultores como la CNOC solicitaron al gobierno un programa fiscal para el café,

⁴⁰ Pérez, Matilde, “Había 100 a fines de la década de los 80. Sólo hay 20 beneficios industriales de arroz en el país, dicen productores”, en *La Jornada* 10-10-94, sección El mundo, p. 49

⁴¹ Gudiño Ramírez, Alejandra, “Investigará la CNC. Supuestamente se autorizaron importaciones de frijol”, en *La Jornada* 11-11-94, sección Economía, p. 54

⁴² *La Jornada* 3-10-93.

⁴³ Carrizales, David, “Manifestación de productores lecheros”, en *La Jornada*, 2-08-94, sección Economía, p. 45

⁴⁴ “Cifra diaria: CNC. Este año el déficit de leche llegará a 9 millones de litros”, en *La Jornada* 23-08-94, sección Economía, p. 44

⁴⁵ Notimex, “De los estados. Cañeros de SLP demandan pago”, en *La Jornada* 11-07-95, sección El país, p. 8 y Velásquez, Luis, “Demandan liquidación de la cosecha 94-94. Toman cañeros 3 ingenios en la Cuenca del Papaloapan”, en *La Jornada* 22-07-95, sección El país, p. 5

⁴⁶ Expresiones y acciones de protesta publicados por *La Jornada* durante el período 1991-2000.

similar al Programa de Apoyo al Campo⁴⁷ (PROCAMPO), que permitiera a los productores resistir la crisis del precio⁴⁸. Pues aun cuando en el mismo año ocurrió la recuperación de precios debido a fuertes heladas que azotaron las fincas cafetaleras de Brasil, y a la reducción de la venta de café colombiano, los productores mexicanos no obtuvieron beneficio porque la cosecha ya se había vendido. De modo que los acaparadores y grandes industrializados se quedaron con ese ingreso extraordinario.

Otro motivo de inconformidad en numerosos Estados del país fue el retraso en la entrega de recursos de PROCAMPO. Los campesinos del proyecto Vaquerías, ya en franco declive, señalaban que sin ese subsidio peligraba su continuidad, mientras que su socio empresario ya estaba al acecho del apoyo económico, quién argumentaba debería invertirse en la empresa⁴⁹. Diversas organizaciones realizaron movilizaciones en distintas fechas para exigir la entrega de PROCAMPO: El Barzón, Coalición Obrera Campesino Estudiantil e Indígena (COCEI), Consejo Estatal de Organizaciones Indígenas y Campesinas (CEOIC), Unión Campesina Democrática (UCD), Confederación Nacional Campesina (CNC), Red Mexicana de Organizaciones Campesinas Forestales (Red MOCAF), Frente Democrático Campesino de Chihuahua (FDCCH) y militantes de dos partidos políticos PRI y Partido de la Revolución Democrática (PRD). La Unión Campesina Indígena de la Zona del Istmo denunció el condicionamiento de los recursos de PROCAMPO por votos para el PRI en Oaxaca⁵⁰.

3.2.3.2 Movimiento indígena

Desde 1994 el Ejército Zapatista de Liberación Nacional (EZLN) generó el movimiento social indígena más significativo en México en el aspecto de profundidad, magnitud, propuesta y aporte a los movimientos sociales del mundo. El movimiento zapatista chiapaneco se conformó por indígenas campesinos y trabajadores del campo y la ciudad. Su lucha ha sido por demandas de carácter étnico, aunque su propuesta de transformación ha trascendido a otros ámbitos más globales. Si bien, el zapatismo ha reivindicado también demandas económicas, no es ese su principal objetivo.

⁴⁷ Subsidio comprometido por el Presidente Salinas de Gortari a cambio de la aceptación de las reformas a la Ley Agraria.

⁴⁸ “Confían en que el gobierno autorice apoyos directos de 700 pesos por hectárea. Baja de 70% en sus ingresos y pérdida de 35% en la producción, el panorama de 282 mil cafecultores”, en La Jornada 23-01-94, sección Economía, p. 47

⁴⁹ Carrizales, David, “Campesinos podrían quedar sin sembrar 3 mil hectáreas en Vaquerías”, en La Jornada 4-11-94, sección Economía, p. 50

⁵⁰ Aparecieron varias notas publicadas en La Jornada a lo largo de 1993-1995.

El movimiento indígena chiapaneco despertó la autoestima y el valor en muchas regiones indígenas del país. Aunque de manera dispersa, indígenas campesinos de diversas etnias crecientemente fueron protagonistas de movilizaciones de protesta y resistencia con demandas económicas y políticas.

En el Sur, mixtecos y amuzgos de los municipios más pobres de Guerrero, Tlacoachistlahuaca y Metlatónoc en la región de la Montaña realizaron varias movilizaciones desde 1994 en demanda de una política de desarrollo integral y de democracia política en contra de su Presidente Municipal⁵¹. El Consejo Guerrerense 500 Años de Resistencia Indígena marchó a la Ciudad de México por recursos para servicios públicos y proyectos productivos⁵².

En el Norte, gobernadores indígenas tarahumaras, pimas, guarojíos y tepehuanes de Chihuahua se manifestaron para protestar por su situación de pobreza, hambre, desnutrición, falta de empleo y de condiciones de producción, frente a funcionarios estatales y federales⁵³. La Unión de Pueblos Chontales en Oaxaca exigió servicios públicos y financiamiento a proyectos productivos en sus comunidades⁵⁴. Por su parte, el Consejo Regional Indígena y Popular de Xpujil, Campeche, demandaba solución a problemas de tenencia de la tierra, créditos, perforación profunda de pozos de agua, caminos, pipas de agua y un hospital⁵⁵. En Veracruz la Unión General de Organizaciones Campesinas y Proletarias (UGOCP) pedía la liberación de recursos productivos estancados por el burocratismo del Banco Nacional de Crédito Rural (BANRURAL) y protestaba por la represión y asesinato de algunos militantes indígenas⁵⁶. De varias regiones y etnias de Chiapas demandaron financiamiento para proyectos productivos y para la cosecha de café.

El estallido del conflicto indígena en Chiapas movilizó también al sector agrario de la región. Las organizaciones ganaderas y de grandes caficultores hicieron uso de sus

⁵¹ Gutiérrez, Maribel, "Guerrero. Crece la tensión por el plantón de indios mixtecos y amuzgos", en La Jornada 14-06-95, sección El país, p. 13

⁵² Pérez, Matilde, "Les pidieron deslojar el Zócalo para lavarlo. A Guerrero regresaremos si nos dan respuestas, dicen indígenas", en La Jornada 20-03-95, sección El país, p. 10

⁵³ Rojas, Rosa, "El narcotráfico se suma a los problemas ancestrales, Crítica situación de los indios tarahumara", en La Jornada 14-06-94, Contraportada.

⁵⁴ Ruiz, Víctor, "Otros 700 indígenas mantienen un plantón. Sigue huelga de hambre de los chontales en Tehuantepec", en La Jornada 8-10-94, sección El país, p. 21

⁵⁵ Rojas, Rosa, "Un grupo de soldados irrumpió en una reunión. Intimidan gobiernos y ejército a indígenas de Campeche: CRIPX", en La Jornada 13-07-95, sección El país, p. 19

⁵⁶ Velásquez, Luis, "Exigen aclarar la muerte de 48 campesinos. Marcharán hoy al Distrito Federal 5 mil ugocepistas de Tuxtepec", en La Jornada 9-11-94, sección El país, p. 45

influencias con los gobiernos locales, estatal y federal para que les pagaran una renta-indemnización mientras sus propiedades estuvieran ocupadas por los indígenas demandantes de tierras⁵⁷. Después de varias negociaciones, a ellos sí les fueron atendidos sus reclamos.

3.2.3.3 Movimiento de los deudores

Según vimos con antelación el sistema bancario se fortaleció con la reforma financiera que permitió a los capitales externos adueñarse de los bancos e invertir especulativamente en la Bolsa Mexicana de Valores (BMV). Las tasas de interés siguieron altas y el financiamiento rural fue escaso. Gran número de pequeños y medianos agricultores perdieron la capacidad de obtener excedentes, por lo que no pudieron pagar sus adeudos y fueron amenazados con el embargo de sus tierras. El problema se agravó con la crisis del “error de diciembre” del Gobierno de Ernesto Zedillo en 1994.

Desde 1993 apareció la organización El Barzón por la necesidad de defender el patrimonio de pequeños y medianos agricultores, principalmente del Norte de la República. El Barzón se convirtió en un movimiento al que se sumaron productores de todo el país. Su objetivo de negociar condiciones generales a favor de todos los deudores fue rechazado por la banca nacional, cuya estrategia era la negociación individual, a fin de debilitar al deudor. Ante la cerrazón de los banqueros y la sumisión del gobierno federal, El Barzón fue radicalizando sus posiciones. Criticó el Programa del Fondo Bancario de Protección al Ahorro (FOBAPROA) y descubrió que el modelo neoliberal era incompatible con la pequeña y mediana producción, por lo que se propuso luchar por un cambio estructural incluyente (Grammont 2001:245-267). Varias organizaciones económicas se unieron al reclamo de reestructuración de la cartera vencida y condonación de adeudos.

3.2.3.4 Organizaciones económicas nacionales

En este apartado se seleccionaron dos organizaciones nacionales de resistencia permanente que actuaron durante la década y que serán objeto de estudio en los siguientes capítulos: CIOAC y CNOC.

⁵⁷ Pérez, Matilde, “Los parvifundistas chiapanecos iniciarán una huelga de hambre. Impiden a ganaderos llegar al Palacio Legislativo”, en La Jornada 23-10-94, sección El país, p. 12

1) En la década del noventa, la CIOAC puso especial atención en la capacitación política de sus dirigentes, porque consideraron que era muy necesario para defender su organización y sus propuestas. De esta manera pudieron mantener su autonomía e independencia, aún participando en el CAP.

Ha ejercido la crítica y la oposición permanente frente a políticas anticampesinas. Así lo hicieron cuando la mayoría del CAP firmó el acuerdo sobre las reformas al artículo 27 constitucional.

Junto con otras organizaciones de resistencia permanente participó en expresiones de descontento hacia la contrarreforma agraria en declaraciones a la prensa, publicación de desplegados y cartas, actuando en congresos, foros y movilizaciones, en donde expusieron sus argumentos contrarios a las políticas agrarias. Formaron parte del Movimiento Nacional de Resistencia Campesina (MONARCA) constituido en diciembre de 1991 por 12 organizaciones independientes en defensa de la propiedad social de la tierra. MONARCA se pronunció también en contra del neoliberalismo y fue el único movimiento que se expresó nacionalmente para denunciar la gravedad de la modificación al artículo 27 constitucional y la aprobación de la nueva Ley Agraria (Bartra 2005:50). La CIOAC tampoco estuvo de acuerdo con la cláusula agropecuaria del TLCAN y se manifestó en contra.

Se ha opuesto al clientelismo, pues aun cuando sus integrantes campesinos han sido beneficiarios de los programas gubernamentales como PROCAMPO y Alianza para el Campo, nunca han comprometido nada a cambio.

Las demandas más impulsadas en el terreno económico fueron: el freno a las importaciones agrícolas, el financiamiento de proyectos productivos, reducción de tasas de interés, reestructuración de adeudos y apoyo a la comercialización. La Central no sólo se agrupó para mejorar la producción campesina, también formó organizaciones para obtener o mejorar vivienda, gestionar servicios de agua, electricidad y capacitación.

A mediados de los años noventa empezaron a participar en Vía Campesina y en la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones Campesinas con la cual trabajaron una posición crítica sobre la inclusión del sector agrícola latinoamericano en los acuerdos comerciales en la región.

2) La CNOC tuvo que modificar sus planes de crecimiento hacia la formación de una organización internacional con Centroamérica y cerrar sus oficinas de exportación en Estados Unidos para regresar al punto de partida de los productores. En los noventa, las organizaciones regionales se dedicaron sólo a producir, con algunas excepciones, porque no hubo condiciones para crecer en otros sentidos (Celis 2001). La CNOC nació y sigue siendo gremial. Su quehacer como coordinadora fue conseguir información nacional e internacional sobre los mercados, así como interpretar analíticamente las cifras y signos especializados. Le correspondió estar al tanto de los programas gubernamentales y las reglas de operación que podían ser aprovechados por los caficultores. Casi todas las agrupaciones regionales de CNOC pudieron beneficiarse de los programas. También puso énfasis en la capacitación de sus líderes regionales y locales, así como en la actualización informativa especializada, que les ha permitido participar autogestivamente en los programas gubernamentales, establecer contactos con organizaciones civiles y competir en el mercado internacional.

Otra tarea de suma importancia fue la participación en instancias públicas, tratando de actuar con otras organizaciones de manera unificada para negociar con el Estado a favor del sector cafetalero, desde una posición de fuerza. Su objetivo en este sentido fue influir en la adopción de políticas públicas, a través de investigación, argumentos objetivos y demandas unificadas de carácter gremial. Así, las organizaciones obtuvieron fondos para capacitación y operación organizativa del Fideicomiso del Café (FIDECAFE).

Varias de sus organizaciones exportaron café orgánico y participaron en proyectos sustentables.

Por el tipo de participación propositiva que tuvo la CNOC, fue invitada a asistir a las reuniones de la Organización Internacional del Café (OIC). Allí llevó ponencias que tomaron en cuenta las iniciativas regionales y de otras organizaciones que integraban el Foro de Organizaciones Cafetaleras (Celis 2001).

En 1990 se formaron otras organizaciones especializadas en el aspecto económico. A inicios de ese año surgió la Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social (AMUCSS) por iniciativa de campesinos excedentarios, ante el riesgo de no conseguir los recursos para continuar su labor agropecuaria. La asociación se especializó en crear mecanismos de financiamiento entre las organizaciones formando redes. Se inició como una federación de organismos de base. Afilió a productores

minifundistas con poco o nulo acceso a servicios financieros de la banca comercial y de desarrollo. Ha trabajado en la concepción de un Nuevo Sistema Financiero Rural para México. Mantiene contacto con otras organizaciones de base como: Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras (ANEC), CNOC, Red de Maiceros, Convergencia Campesina, Comercializadora Agropecuaria de Occidente S. A. de C. V. (COMAGRO), entre otras. Ha tenido relaciones de cooperación con el CAP. Sus principios básicos han sido: respeto a la autonomía, autorresponsabilidad, solidaridad y cooperación, subsidiaridad y ayuda mutua. Ha ido construyendo una red regional que abarca las regiones: noroeste, norte, centro-norte, occidente, centro-sur y sur. Se constituyó con 33 uniones de crédito distribuidas en 17 estados de la República Mexicana. En el plano internacional está afiliada a Vía Campesina (AMUCSS 2006).

En 1996 se creó la Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras (ANEC) en la que participaron alrededor de 100 organizaciones de 21 Estados. Su objetivo ha sido la construcción de mecanismos de comercialización. También se estructura a través de redes (Bartra 2005:59-62).

3.2.3.5 Los años noventa: apogeo del movimiento indígena y fracaso del movimiento campesino

El movimiento indígena con discurso étnico dejó una impronta profunda en las agrupaciones campesinas, porque muchas de ellas tenían composición étnica, o sus comunidades mestizas aún conservaban rasgos de la cultura indígena. El levantamiento indígena zapatista les animó a salir a la palestra con sus reivindicaciones campesinas y de pueblos indignados. No obstante que el movimiento zapatista no incluyó entre sus demandas las del campesinado, ni buscó su alianza, una parte importante de los campesinos indígenas organizados de las regiones Centro y Sur del país se identificaron con su protesta. Hubo casos en Chiapas de organizaciones locales de la CIOAC que se adhirieron a la causa zapatista, aunque tiempo después regresaron a trabajar de nuevo en la producción y comercialización (Ovalle 2006).

Aun cuando la inclusión del sector agrícola en el TLCAN despertó mayor oposición que la contrarreforma agraria, las organizaciones campesinas independientes no lograron convencer al campesinado oficial del CAP de oponerse contundentemente.

Fue un gran fracaso para el proyecto de viabilidad del campesinado mexicano. Sus tierras quedaron a merced del capital transnacional, sin que legalmente puedan ser

reclamadas por los campesinos. Su trabajo quedó sujeto a la desvalorización gubernamental y a la competencia subsidiada y desleal de las corporaciones agrícolas de Estados Unidos y Canadá.

La década de los años noventa se distinguió por ser la consumación de la exclusión campesina del proyecto nacional. La población campesina no tuvo la fuerza ni la conciencia suficientes para evitarlo, por lo que sus organizaciones se dedicaron a resistir y a la acumulación de fuerzas por medio del desarrollo cuantitativo y cualitativo para otra coyuntura favorable.

El Gobierno siguió llevando la batuta, imponiendo modificaciones sugeridas por el Banco Mundial, como las formas de apoyo al campo; a las cuales las organizaciones tuvieron que adaptarse para no quedar fuera. Para resistir los cambios estructurales, las organizaciones tuvieron que hacer a un lado proyectos de articulación de la cadena productiva, de especialización y de desarrollo social que habían empezado a formular e instrumentar.

La especulación financiera, la manipulación de las variables macroeconómicas y los errores derivados fueron padecidos y pagados por toda la población. En el campo, los pequeños y medianos productores y campesinos fueron sus víctimas. Las organizaciones endeudadas se desgastaron por la inflexibilidad de los órganos financieros y gubernamentales, los cuales siempre defendieron a los acreedores.

La contienda del campesinado por mantenerse inserto en el mercado fue intensa. Aunado a los grandes problemas mencionados, infinidad de productores, a veces no pertenecientes a organizaciones nacionales o regionales, se reunían para protestar en su localidad o región por los efectos de los ajustes estructurales. Sin embargo, en rara ocasión fueron protestas articuladas. Por lo mismo, sólo en caso de presiones extremas fueron atendidas sus demandas. Esta situación de impotencia campesina abrió la alternativa de la emigración masiva del campo a las ciudades y a los Estados Unidos⁵⁸; y la aparición de numerosas agrupaciones sectoriales, incluso nacionales, algunas de ellas efímeras.

Cabe hacer notar que mientras en los años ochenta proliferaron organizaciones locales y regionales, la tendencia en los noventa fue hacia la construcción de coordinadoras, asociaciones y otras formas que se estructuraron en redes de redes

⁵⁸ Fenómeno abordado con mayor precisión en el capítulo dos.

nacionales. Estas fueron avanzando hacia relaciones democráticas, plurales, autónomas, autogestionarias, transparentes, propositivas e independientes. La estructura de redes dotó a las organizaciones de mayores posibilidades de crecimiento cualitativo de las bases, de identidad regional y de cohesión.

Las nuevas organizaciones independientes tuvieron que avanzar contra la corriente neoliberal, impulsora del trabajo individualista y empresarial. A pesar de su carácter económico, las organizaciones sectoriales promovieron la solidaridad y la función social de sus unidades de producción. Con enorme esfuerzo lograron mantener a flote a sus agrupaciones. Algunas pocas pudieron elevar su calidad de vida. La mayoría sólo pudo evitar su descenso.

La mayoría de las organizaciones se declaró apartidista para evitar caer en corporativismos que lesionaran su autonomía y para no restringir la participación por cuestiones ideológicas o políticas. Sin embargo, la experiencia gestorial las enfrentó a proyectos gubernamentales de carácter excluyente, por lo que algunas organizaciones locales, haciendo uso de su autonomía, decidieron dar apoyo a algún partido político (Celis 2001; Gómez 2001).

La decisión de seis organizaciones independientes de integrarse al Congreso Agrario Permanente (según afirman sus dirigentes) fue por la necesidad de un espacio de interlocución con el Poder Ejecutivo para influir con sus propuestas en las políticas públicas. Pero el tipo de relación que acostumbraban establecer las organizaciones oficiales y el propio Gobierno no era el más transparente y democrático. De modo que, si por un lado privaba la pluralidad porque cada organización defendía sus posiciones políticas, y en eso no había posibilidad de acuerdo, en el aspecto de los programas, proyectos y recursos, cada organización negociaba por separado lo que más le interesaba. Fueron escasas las oportunidades de establecer acuerdos generales que beneficiaran a los pequeños y medianos productores de todo el país.

De manera que, el clientelismo de los noventa que manejaba el CAP con las organizaciones independientes no era el tradicional que subordinaba a las organizaciones priístas a llevar acarreados a los actos políticos y a votar. Fue otro, que mantuvo a las organizaciones peleando por recursos que les correspondían y que les deberían ser otorgados para su función organizativa, de manera transparente y generalizada bajo cierta reglamentación.

3.2.4 Organizaciones y movimientos en el primer sexenio del siglo XXI

Como fue señalado con anterioridad la agricultura mexicana se fue polarizando entre grandes empresarios y pequeños productores empobrecidos. Entre los que exportaban frutas y hortalizas y los que producían para el mercado interno. Se fue debilitando la exportación de productos tradicionales afectando a cientos de miles de productores. La balanza comercial agrícola de seis años revela que ha sido más lo que se importa que lo que se ha vendido al exterior y que se requieren más divisas para mantener ese ritmo comercial. En ese sentido, las remesas de los emigrados son actualmente un elemento crucial de la economía mexicana, pues han evitado una crisis de grandes dimensiones. Además han retenido a una parte de la población que aún queda en el área rural.

En el capítulo sobre la agricultura latinoamericana se vio que en el terreno alimentario se está perdiendo soberanía en varios productos. Se ve venir un problema fuerte al avanzar los proyectos de agrocombustibles que utilizan maíz, caña de azúcar o soya.

El incremento del desempleo, el decaimiento del mercado interno, la pobreza rural y urbana muestran la desestructuración de la economía nacional.

Considerando ese marco económico, en esta sección habría que considerar la resistencia de los productores en el nivel sectorial y general a través del estallamiento del Movimiento El Campo No Aguanta Más y los avances de las organizaciones económicas nacionales.

3.2.4.1 La resistencia sectorial de los productores

El gobierno del presidente Vicente Fox, consecuente con su idea de descampesinizar a México, empezó por no reconocer como interlocutoras a las organizaciones campesinas. Trató de sustituirlas con organizaciones no gubernamentales elegidas por su visión empresarial, con el fin de evitar el clientelismo criticado a los regímenes priístas. Los productores que presentaron continuas acciones de protesta, organización y propuesta fueron los cerealeros (maíz, trigo y sorgo), cañeros, cafetaleros, piñeros y tabacaleros.

Organizaciones regionales y nacionales asumieron la defensa del cereal más importante para los mexicanos. Productores de maíz de Sinaloa pertenecientes al Frente de Defensa de Productores Agrícolas (FDPAS) y al Movimiento Agrícola Sinaloense (MAS) de la CNC se inconformaron a causa de no poder resolver sus problemas de

comercialización. El Frente Nacional para la Defensa del Campo Mexicano (FNDCM) protestó contra las importaciones de maíz sin el pago de aranceles fijados en el TLC. La ANEC propuso al Gobierno la creación de un fideicomiso para comercializar directamente trigo, maíz y sorgo, con la finalidad de negociar en mejores condiciones con las grandes empresas acaparadoras: Columbia, Maseca y Cargill, sin obtener respuesta. En 2001 se creó el Consejo Mexicano del Maíz cuyo objetivo era superar la descapitalización y baja rentabilidad⁵⁹. Aunque en 2006 hubo una cosecha abundante de maíz, para principios de 2007 se disparó el precio de la tortilla por maniobras especulativas y por el abandono en que se encuentran los pequeños productores, ante lo cual el Gobierno sólo atinó a autorizar la importación sin arancel de grandes cantidades del grano, mientras las organizaciones señalaban que esa medida sólo desalentaría aun más la producción interna⁶⁰.

Al inicio de la administración del Gobierno panista surgió una protesta de considerables proporciones, expresada por productores de caña de azúcar pertenecientes a la Unión Nacional de Productores de Café (UNPC-CNC) y a la Unión Cañera Democrática, debido al atraso en los pagos que deberían hacerles los ingenios por la entrega de su producto. El adeudo ponía en peligro a millón y medio de familias dependientes del dulce. El Gobierno prometió la creación de un fideicomiso destinado a prestar dinero a los empresarios azucareros (quienes se quejaban de no haber exportado el monto pactado con Estados Unidos) para que pudieran pagar a los campesinos⁶¹. Los verdaderos problemas que no fueron atacados a fondo, como señalaban las organizaciones, eran el incumplimiento del compromiso firmado en el TLCAN de las cuotas de importación de azúcar mexicano por parte de Estados Unidos, y la tibieza del Gobierno de México que no se atrevía a exigir su acatamiento. Además de que la mayor parte de los ingenios se encontraba en condiciones de atraso tecnológico y mala administración. La decisión gubernamental de expropiarlos y sanearlos, para revenderlos años después a sus mismos ex-propietarios, repitió la vieja historia de gobiernos anteriores⁶².

⁵⁹ Pérez Sánchez, Ángel, "CMM: que desaparezcan las centrales campesinas", *Unomasuno*, 27-10-2001, p. 10

⁶⁰ Olivares Alonso, Emir, "Denuncia subsidio a extranjeros por más de 60 mdd. Las soluciones federales son "populistas", acusa la CNC", en *La Jornada* 15-01-07, sección Política, p. 8

⁶¹ Pérez, Matilde y Morales, Andrés, "Sagarpa anunció anoche la firma de un fideicomiso. Amenazan cañeros con medidas "radicales" si no hay acuerdo", en *La Jornada* 19-07-01, sección Política, p. 8

⁶² Pérez, Matilde, "Solicitan cañeros al gobierno federal mantener el control de la agroindustria", en *La Jornada* 14-04-04, sección Sociedad y justicia, p. 46

Después de una década de bajos precios del café, la tendencia siguió a la baja en los primeros años del nuevo milenio. Los caficultores realizaron acciones de protesta para exigir al gobierno aplicar programas que tuvieran por objetivo atemperar los efectos de la caída de los precios internacionales del café. Las organizaciones exigían: suspender las importaciones del grano de baja calidad, revisar las normas mexicanas que regulaban la cadena productiva, la promoción del consumo interno de café de calidad y la aplicación de los recursos asignados a través del Fondo de Estabilización de Precios que se había retrasado. Los caficultores pequeños, medianos y grandes organizados en el Foro de Organizaciones Nacionales de Productores de Café demandaron agilizar la elaboración del padrón de caficultores. Ante la indiferencia gubernamental, la CNOC advertía que habría problemas sociales si no fluían los recursos a tiempo⁶³.

Las organizaciones indígenas de productores de café se manifestaron en el sentido de exigir al Gobierno una interlocución formal, un papel activo del gobierno mexicano en la Organización Internacional del Café (OIC) para asegurar el retiro del 5% del café de mala calidad y la creación de un fondo internacional para ese retiro. Otra de sus solicitudes fue reestructurar el Consejo Mexicano del Café (CMC) para darle mayor autonomía y recursos⁶⁴.

A lo largo del sexenio, las organizaciones cafetaleras independientes y aun las priistas, consensuaron una serie de propuestas que concentraron en la discusión de la Ley de Desarrollo Rural Integral y Sustentable de la Caficultura avalada por todo el sector agrícola cafetalero. Lograron su aprobación por la Cámara de Diputados⁶⁵, pero fue frenada en la Cámara de Senadores por la oposición de los empresarios industriales, particularmente la Compañía Nestlé y grandes comercializadores, asimismo de la Secretaría de Agricultura.

Por su parte, 3000 productores de piña de la Cuenca del Papaloapan, Veracruz y Oaxaca, organizados en el Frente Nacional para la Defensa de los Productores Agropecuarios (FNDPA) desde 2001 han realizado movilizaciones en autopistas y en la Ciudad de México. Parte de sus acciones ha sido llevar camiones colmados de fruta para

⁶³ Pérez, Matilde, “SAGARPA debe \$533 millones para la cosecha en puerta CNOC. Si no fluyen apoyos en diciembre habrá problemas con cafetaleros”, en *La Jornada* 21-09-01, sección Política, p. 38

⁶⁴ Pérez, Matilde, “Demandan al gobierno frenar importaciones y adoptar un papel más activo en la OIC. Caficultores exigen agilizar la entrega de apoyos”, en *La Jornada* 22-10-01, sección Política, p. 24

⁶⁵ *Gaceta Parlamentaria* 17-03-05.

ser vendida a los transeúntes, mientras negocian con los funcionarios de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) y los diputados, con la finalidad de frenar las importaciones de piña enlatada de Tailandia e Indonesia⁶⁶. La entrada de piña extranjera ha deprimido los precios en el campo, por lo que han exigido la aprobación de recursos financieros para la comercialización directa a través de Apoyo y Servicios a la Comercialización Agropecuaria (ASERCA) y evitar el exceso de intermediarios⁶⁷. Los productores de uva de Zacatecas invitados años atrás por la empresa vitivinícola Domecq a realizar ese cultivo, se quejaron de que en los últimos años la empresa ya no les quiso comprar porque prefiere importarla.

Las empresas tabacaleras que han operado en Nayarit decidieron reducir el número de hectáreas contratadas con la Asociación Rural de Interés Colectivo (ARIC) de Tabacaleros. Tal medida significaba dejar sin empleo a 3000 productores y a 10,000 jornaleros, además de que pretendían pagar tan sólo un aumento del 5% al precio del producto, lo cual no fue aceptado por la organización⁶⁸.

3.2.4.2 Movimiento El Campo No Aguanta Más

La acumulación de experiencias durante décadas anteriores hizo crecer a las organizaciones, aun cuando parecían carentes de fuerza. Del 2002 al 2004 apareció una coyuntura que sorprendió al México urbano. Miles de campesinos organizados alzaron la voz para exigir un nuevo pacto social incluyente, a través del frente El Campo No Aguanta Más (ECNAM), formado por doce organizaciones y redes independientes y autónomas: ANEC, AMUCSS, CEPCO, CIOAC, CODUC, CNOC, CNPA, FDCCH, FNDCM, RED MOCAF, UNOFOC y UNORCA. El antecedente es que estos grupos habían coincidido en múltiples ocasiones en problemas diversos con posturas críticas y propuestas alternativas, aunque manteniendo sus diferencias.

Las causales directas de la formación del frente ECNAM fueron:

- 1) El proyecto presupuestario agrícola decreciente para 2003

⁶⁶ Morales, Andrés T., “Demandan se suspenda la importación de fruta. Veracruz: toman productores de piña casetas de cobro de 4 autopistas”, en *La Jornada* 11-09-01, sección Estados, p. 27

⁶⁷ “Los piñeros inconformes anuncian que pedirán al GDF apoyo para comercializar el producto”, en *La Jornada* 17-12-01, sección Política, p. 12 y varias fechas de 2004.

⁶⁸ Narváez Robles, Jesús, “Denuncia acciones para dividir a productores. ARIC rechaza oferta de aumento al precio del tabaco”, en *La Jornada* 28-08-01, sección Sociedad y justicia, p. 43

- 2) La desgravación de varios productos agropecuarios en 2003 a diez años de iniciado el TLCAN, antes de la apertura total en 2008
- 3) La aprobación de la Ley Agrícola estadounidense (Farm Bill) que aumentó los subsidios y permitía el dumping, con las repercusiones que tal medida significaba para el sector primario mexicano (Puricelli 2007: 252).

La anexión posterior de El Barzón, el CAP y la CNC fortaleció, en un primer momento, y transformó al frente en el Movimiento El Campo No Aguanta Más (MECNAM). Este sintetizó en el Plan Campesino para el Siglo XXI las demandas de tres décadas de las organizaciones "...reivindicando la producción y comercialización campesina mediante una nueva relación Estado-campo, y cuestionando las políticas públicas del modelo macroeconómico" (Puricelli 2007:254).

El movimiento tuvo avances importantes al obligar al gobierno foxista a sentarse a dialogar y negociar. Logró constituir el Frente Sindical Campesino y Social con sindicatos y organizaciones populares (Puricelli 2007:255). Además de integrarse a movimientos latinoamericanos como el MOICAM y la CLOC y al movimiento mundial Vía Campesina (Bartra 2005:71).

Después de firmado el Acuerdo Nacional para el Campo (ANC), la fase de elaboración de las reglas de operación de los programas desgastó a los equipos especializados quienes fueron sometidos a fuertes presiones, pues sin esas reglas no se podrían activar los programas.

La mayoría de las organizaciones trató de asegurar su inclusión particular en los programas aceptados. Esto no sólo promovió el clientelismo con las organizaciones del MECNAM, sino que el Gobierno aprovechó en favorecer y cooptar a viejas organizaciones y en formar nuevas como ocurrió en 2004 con la creación de la Unión Integradora de Organizaciones Solidarias (UNIMOSS) apadrinada por funcionarios del partido en el poder como Josefina Vázquez Mota, Secretaria de Desarrollo Social⁶⁹. Por este motivo se generaron protagonismos, desconfianzas y desánimo entre los miembros del bloque ECNAM.

⁶⁹ Pérez Silva, Ciro, "Anuncia el PAN una campaña de vinculación con campesinos", en La Jornada 14-06-04, sección Política, p. 3

3.2.4.3 Organizaciones económicas de resistencia permanente

En este apartado se consideran las acciones de resistencia más significativas de las dos organizaciones campesinas nacionales independientes y representativas de los pequeños productores de café en el período tratado.

Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos

Entre las principales acciones de la CIOAC en los años dos mil podemos enumerar: su participación en ECNAM, su reestructuración organizativa y la elaboración del Adendo dentro del Consejo Nacional de Organismos Rurales y Pesqueros (CONORP).

La relación de las organizaciones campesinas con el gobierno foxista fue muy difícil los primeros años, porque éste partía del prejuicio de que todas las organizaciones campesinas eran partidistas. El Gobierno usó el recurso de la intermediación de algunas organizaciones no gubernamentales. El problema fue que estas asociaciones estaban alejadas de las demandas de los productores, por lo que no era posible la interlocución. Por este motivo los productores de distintas ramas decidieron protestar en las calles⁷⁰.

En respuesta a la nueva política anticampesina, la CIOAC impulsó junto a otras 11 organizaciones la formación del frente ECNAM de 2002 a 2004 (Ovalle 2006). Participó activamente en el MECNAM y firmó el ANC. En la fractura posterior del MECNAM, la CIOAC se ubicó en el bloque de las organizaciones independientes del CAP.

Como resultado de un ejercicio autocrítico, para fortalecerse y dar a la CIOAC un status de mayor autonomía a sus organizaciones regionales, en 2004 entraron en un proceso de reestructuración y federalización⁷¹, por lo que se están creando instancias regionales de la CIOAC y participando en consejos estatales con los gobiernos de los estados (Ovalle 2006).

En el período electoral la CIOAC se agrupó con varias organizaciones en la Comisión Nacional de Organismos Rurales y Pesqueros para apoyar a Andrés Manuel López Obrador. Después de las elecciones la asociación decidió continuar como Consejo.

El CONORP se constituyó legalmente el 16 de octubre de 2006. A él pertenecen: la Central Campesina Cardenista (CCC), CIOAC, Coalición de

⁷⁰ Emilio López Gámez, dirigente de CIOAC entrevistado en México, D. F. en 2007.

⁷¹ Que será tratado más extensamente en el capítulo 6.

Organizaciones Democráticas Urbanas y Campesinas (CODUC), Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas (UNORCA), Unión General de Organizaciones Campesinas de México (UGOCM), Central de Organizaciones Campesinas y Populares (COCYP), Unión General Obrera Campesina y Popular (UGOCP), FEPUR, Alianza Nacional Campesina “Alfredo V. Bonfil” (ALINCA), STINCA, UPAX, UFIC, El Barzón-Popular, CNC-Histórica y FENPA⁷².

En cumplimiento de los acuerdos de su X Congreso, contribuyó dentro del Consejo Nacional de Organizaciones Rurales y Pesqueras y otras organizaciones a elaborar la Propuesta de Adendo al Acuerdo Nacional para el Campo por el Desarrollo de la Sociedad Rural y la Soberanía y Seguridad Alimentaria, para ser firmado por el Poder Ejecutivo Nacional, el Congreso de la Unión y los gobiernos estatales y municipales y las organizaciones, entregado en julio de 2007 al gobierno federal. Este documento actualiza y amplía el ANC. Tiene por objetivo el refrendo del compromiso para reformar la política estatal sobre el campo (CONORP 2007).

Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras

En este período las actividades de la CNOC se centraron en: participar en ECNAM, promover entre las organizaciones desarrollar la calidad del café, proponer y consensuar el proyecto de Ley de Desarrollo Integral y Sustentable del Café y la alianza con otras organizaciones-red dentro del Consejo Nacional de Organizaciones Campesinas (CONOC).

La llegada de una nueva administración gubernamental siempre implica retrasos en su aplicación. El problema se agravó en el 2001 cuando el equipo agropecuario pretendió hacer cambios burocráticos para eliminar las relaciones clientelares*, que no sólo no desterró, sino amplió. La actitud gubernamental de rechazo a las organizaciones justificó la preocupación de las mismas.

La CNOC participó en ECNAM y tuvo un papel relevante en la negociación de las organizaciones con el Gobierno para el ANC. Posteriormente colaboró activamente en la elaboración de las reglas de operación para los programas en beneficio del sector cafetalero. Sostuvo una posición crítica por la actuación clientelar que protagonizaron

⁷² Zapata, órgano oficial de la CIOAC, Num. 20, septiembre de 2006, p. 1.

* En su campaña electoral, Vicente Fox criticó las relaciones paternalistas y clientelares de los gobiernos priístas hacia el campo; en consecuencia prometió que de llegar al poder las erradicaría.

varias de las organizaciones de ECNAM. Según su opinión, el clientelismo y oportunismo del CAP creó desconfianza y desunión, lo que dio fin al Movimiento.

La CNOC ha señalado que el Gobierno Federal usó al MECNAM y a la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) para crear su propia clientela electoral. Lo acusa de haber creado falsas expectativas respecto al tipo de relación entre campesinado-Estado.

Que los caficultores mexicanos deberían mejorar la calidad del grano para obtener mejores precios en el mercado internacional ha sido una idea sostenida por la CNOC. Ya que desde que el Instituto Mexicano del Café (INMECAFE) realizaba la venta para exportar, el café mexicano fue castigado porque se mezclaba el café de distintas alturas, grados de madurez y formas de transformación. Esta práctica la mantienen actualmente los exportadores privados. Para que el café sea seleccionado, los comercializadores y las industrias deberían pagar por mejor calidad. Si no se paga por la calidad no tiene caso para los productores dedicar más trabajo ni aplicar conocimientos especializados. Las organizaciones cafetaleras nacionales (de pequeños y grandes caficultores) y regionales han llegado a un consenso en ese sentido, por lo que impulsaron la Ley de Desarrollo Rural Integral y Sustentable de la Cafecultura antes mencionada (Celis 2006).

En 2005 la CNOC, AMUCSS, ANEC, Unión Nacional de Organizaciones en Forestería Comunitaria (UNOFOC), Red Mexicana de Organizaciones Campesinas Forestales (Red MOCAF), Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca (CEPCO), Frente Democrático Campesino de Chihuahua (FDCCh), formaron el Consejo Nacional de Organizaciones Campesinas (CONOC). Esta organización ha seguido trabajando en estrategias para difundir y crear un movimiento en contra de la última fase del TLCAN en 2008, referente a la apertura comercial para maíz y frijol. Junto con otras organizaciones independientes como el Grupo de Estudios Ambientales A. C. (GEA), Greenpeace México, Oxfam, CNPA, Alianza Mexicana por la Autodeterminación de los Pueblos (AMAP) y Alianza Nacional de Organizaciones de Productores Agropecuarios y Pesqueros El Barzón (ANPAP-El Barzón) han lanzado en 2007 una campaña en defensa de la soberanía alimentaria y la reactivación del campo mexicano denominada Sin Maíz no hay País.

3.2.4.4 Análisis del movimiento campesino en el México actual

La posición gubernamental anticampesina del último sexenio obstruyó el avance de las organizaciones campesinas.

En el nuevo siglo, las organizaciones de productores emprendieron una verdadera batalla por acceder a los mercados en condiciones de equidad. Para ello elaboraron y desarrollaron alternativas económicas, jurídicas, administrativas y sociales, que en pocas ocasiones fueron apoyadas y atendidas a pesar de haber demostrado su viabilidad.

Habiendo casi concluido el periodo de transición pactado en el TLCAN hacia la liberación total del mercado agropecuario, los productores de alimentos básicos y de insumos agroindustriales, incluso de exportación, no sólo no estaban preparados para la competencia con Estados Unidos y Canadá, sino que se habían debilitado por las políticas de dumping de estos países y la política de exclusión de los gobiernos mexicanos.

Los proyectos empresariales que involucraron a pequeños productores fracasaron por la falta de reglas claras, en donde el Estado interviniera para proteger el nivel de vida de productores y trabajadores.

La exclusión económica y social llevó a las organizaciones campesinas de resistencia permanente (de planteamientos ideológicos diferentes) a exigir en el año 2003 un nuevo pacto social incluyente, en el que estuviesen representados campesinos e indígenas. La presión social expresada en espectaculares movilizaciones y acciones novedosas, así como la gran cobertura de los medios de comunicación, obligaron al gobierno anticampesino a negociar un Acuerdo Nacional para el Campo con el MECNAM.

Este Movimiento no logró su objetivo de establecer una nueva relación campo-ciudad ni campesino-Estado. Con la firma del Acuerdo Nacional para el Campo (ANC) consiguió concesiones económicas que favorecieron en términos generales a los productores, y en otros casos, sólo particularmente a algunas organizaciones. El ANC tuvo sus grandes limitantes porque dejó fuera demandas sustanciales, indispensables para modificar la relación campesinado-Estado, como la moratoria al apartado agropecuario del TLCAN, su renegociación para permitir al sector otro tipo de desarrollo, el reconocimiento a la cultura y los derechos indios, y fundamentalmente

una política de desarrollo agrícola integral a favor de pequeños y medianos productores, lo cual sería una señal inequívoca de inclusión. Si a esto se le suma que el ANC no fue cumplido en aspectos de primera línea por el lado gubernamental, como el presupuesto multianual que daría certeza de los recursos de inversión con carácter universal y la reforma financiera rural de cobertura hacia la pequeña producción, la conclusión es que le faltó fuerza al Movimiento para haber obtenido un resultado más satisfactorio (Bartra 2005:75).

El gobierno de Fox solamente cumplió partes del Acuerdo. Aquellas que no comprometían las reformas estructurales en el sector agropecuario y forestal. Es decir, concedió demandas económicas de corto plazo, programas asistenciales, sin duda imprescindibles para la continuación del trabajo en el campo, pero que no contribuirían a reconstruirlo (Puricelli 2007:205-212).

El movimiento actuó unificado en la fase de elaboración de demandas, ofensiva legislativa y movilizaciones para hacerse escuchar. Los problemas empezaron cuando hubo que negociar con el Gobierno. Los funcionarios gubernamentales recurrieron a dejar las cuestiones estructurales en niveles abstractos y a desviar las discusiones hacia aspectos económicos de corto plazo que urgía a las organizaciones concretar (Celis 2006).

En cambio, el Gobierno fortaleció su compromiso con el Consejo Nacional Agropecuario (representante de los grandes empresarios agrícolas), la Banca y las empresas transnacionales (ETN). El gobierno panista echó mano de las viejas tácticas corporativas. Aprovechó la firma del ANC para desmovilizar a las organizaciones y para incorporar a su clientela facturada por los programas sociales. De modo que un movimiento que nació autónomo y unificado, terminó fragmentado, cooptadas algunas de sus partes y con el reposicionamiento de la vieja CNC.

Finalmente, el gobierno de Fox no quiso solucionar el problema campesino, prefirió destinar recursos económicos que en el corto plazo le dieron un margen de control, sin resolver el problema de raíz.

La negativa a resolver las demandas de fondo y largo plazo, por parte del Gobierno y del sector transnacional de la industria, el comercio y las finanzas, revela las contradicciones entre capital y trabajo agrario presentes en las demandas de:

- 1) Retirar el sector agropecuario del TLCAN y la Organización Mundial de Comercio (OMC)
- 2) Programa gubernamental de apoyo al campo a largo plazo (2020)
- 3) Reforma financiera rural
- 4) Política de seguridad y soberanía alimentaria
- 5) Reconocimiento a los derechos y cultura indígenas sintetizados en la Ley de la Comisión de Concordia y Pacificación (COCOPA)

La diversidad de intereses en el CAP y la manera contradictoria de relacionarse con el Gobierno generó en el MECNAM desconfianza, desunión y a la postre, rompimiento. Las organizaciones de redes independientes que no pertenecen al CAP cuestionaron el papel que jugó este organismo en el movimiento, acusándolo de ser el causante de la división. En 2004 las organizaciones de redes llegaron a exigir a las seis organizaciones independientes del CAP, su salida del mismo para evitar la doble “lealtad” (inclinada más hacia el CAP, según la apreciación de las redes) y salvaguardar la estrategia de contrapoder del movimiento campesino mexicano. Las organizaciones independientes pertenecientes al CAP no renunciaron. El movimiento se fracturó. Quedó vivo el CAP como órgano de control limitado. Cada vez menos como espacio de interlocución entre campesinos y Estado. No obstante, la función divisionista, conservadora, pragmática y corrupta del CAP quedó en evidencia.

Aun así, el MECNAM tuvo logros importantes para los campesinos: 1) hacerse visible ante la población urbana mexicana, como responsable de su alimentación, 2) mostrar la injusticia de que era objeto el campesinado por la política neoliberal, 3) unificar criterios en contra del neoliberalismo excluyente, 4) establecer alianzas con sectores de otras clases sociales y de la ciudadanía y 5) haber construido su identidad de clase campesina.

Si bien es cierto como dice Quintana (2006:326-327) el movimiento fue pluriclasista⁷³, el núcleo que inició el Movimiento y redactó las demandas fue representativo de los intereses campesinos, esencialmente de los pequeños productores agropecuarios. Fue a partir del reconocimiento de sí mismos que se construyó esa

⁷³ Intervinieron: productores temporales de subsistencia, de transición, pequeños y medianos agricultores de riego, algunos empresarios, antes prósperos agricultores del Noroeste y trabajadores asalariados, que a la vez son pequeños productores.

identidad de clase (Bartra 2005:69-70). Ese fue un gran paso en la historia del movimiento campesino contemporáneo.

El Movimiento mostró que hay alternativas. Que la desestatización y la descampesinización no son naturales, sino construcción política (Puricelli 2007:249).

Una caracterización sintética muy bien lograda del MECNAM señala que:

El movimiento El Campo No Aguanta Más no eliminó las relaciones de explotación y dominio, sino trascendió en reformas dentro de la lógica de la reproducción del poder, parcialmente a su favor. Logró concesiones significativas dentro del orden neoliberal sin realizar su utopía. Ésta se articuló explícitamente en un documento y se expresa en la continuación del movimiento campesino. En un contexto de subordinación desestructurante excluyente, el MECNAM fue una insubordinación con una plataforma reestructurante de índole popular nacionalista (Puricelli 2007:260).

Por el lado de las organizaciones de resistencia permanente, las dos organizaciones nacionales surgidas en distintos momentos históricos y con proyectos diferentes, convergieron en un mismo vértice, al interpretar la amenaza anticampesina inminente y participar en el frente ECNAM y el MECNAM. Se unieron para defender su interés de clase.

Desde su nacimiento, las organizaciones nacionales respondieron a necesidades campesinas específicas. Sus proyectos han ido cambiando de acuerdo a su historia, pero también en función de la reestructuración económica vivida en nuestro país. Han enfrentado los retos de la globalización neoliberal desde distintas perspectivas. Del monocultivo empresarial, recomendado por los técnicos de los años setenta y ochenta, se está transitando a un modelo multifuncional campesino, que les permita no depender de un solo cultivo, ni de una sola actividad. En estas organizaciones se han desarrollado tendencias en cuanto a la importancia que han dado al desarrollo regional, aunque en ese sentido, unas hayan avanzado más que otras. Las dos practican los mismos principios organizativos, apoyan la participación de las mujeres y han avanzado en integrar cadenas productivas en algunas regiones y productos. Han dado prioridad a la capacitación de sus líderes y productores como herramienta fundamental para mejorar su producción y organización. Las dos han sido capaces de restringir su gasto para hacer

frente a la escasez de recursos financieros y para ser más eficientes. Se han reestructurado para fortalecer sus bases regionales, abriendo mayores espacios de participación democrática y en la toma de decisiones. Han tenido que pedir el refrendo de sus bases para continuar con quienes realmente siguen identificados con la organización, aunque eso signifique disminuir membresía. La consigna es resistir.

Otra tendencia que marca la diferencia con otros tiempos y formas de trabajo, es la iniciativa de formular propuestas de políticas públicas para el campo, aunque con desigual intensidad de las organizaciones. Ante la cerrazón gubernamental han participado en la elaboración de iniciativas de ley y tuvieron que negociar la Ley de Desarrollo Rural Sustentable que después de haber sido aprobada en el Congreso fue vetada por el poder ejecutivo. Tras su modificación y aprobación por ambos poderes, ya no resultó del todo favorable a los campesinos. También han intervenido en los consejos estatales logrando la discusión y aprobación de planes, programas y proyectos a favor de los campesinos locales.

Las organizaciones alientan el manejo amigable con la naturaleza y la conservación de los recursos naturales. Intentan utilizar este planteamiento para posicionarse en los mercados solidarios y de calidad, sobre todo en los productos de exportación. En el mercado interno su apuesta es por el valor agregado, eliminar la intermediación excesiva y desarrollar la diferenciación del producto para acceder a nuevos mercados.

A pesar de las diferencias surgidas en el MECNAM la lucha electoral del 2006 generó nuevamente un factor de acuerdo de carácter coyuntural. La posibilidad de que por primera vez en México llegara a la presidencia un partido político de centro izquierda (el Partido de la Revolución Democrática), de que su candidato manifestara preferencia por los pobres, prometiera en repetidas ocasiones revisar el TLCAN en cuanto al tema agrícola y planteara la necesidad de dar impulso a la pequeña producción agrícola, motivó la discusión en las organizaciones campesinas nacionales y estatales. Por separado, las dos organizaciones de resistencia permanente de las que hemos tratado, decidieron darle apoyo, aunque dejando en libertad a las organizaciones agremiadas. Ese voto fue también en contra del partido gobernante que optó por la exclusión.

A principios del 2007 el CONORP se hizo presente en la protesta y en la exigencia de inclusión. Se movilizaron junto con trabajadores urbanos y ciudadanos

contra el alza de precios en productos básicos y energéticos y por una política de respeto a la actividad agrícola (CONORP 2007), pero no hubo repercusiones, excepto la promesa del presidente Felipe Calderón (de corriente derechista pro-empresarial) de mantener el PROCAMPO hasta el 2012⁷⁴. En noviembre de 2007 y principios de 2008 ambos bandos campesinos volvieron a coincidir exigiendo un presupuesto gubernamental que tome en cuenta las necesidades campesinas⁷⁵.

Al fracturarse el movimiento se formaron cuatro bloques: el identificado con las “redes”, donde se ubican la CNOC, AMUCSS, Red MOCAF, etc.; el Consejo Nacional de Organizaciones Rurales y Pesqueras (CONORP) que agrupa a la CIOAC, a organizaciones independientes del CAP y otras más; el bloque de la CNC y demás organizaciones del CAP; y el bloque de organizaciones como Fundar, corporativas del Partido de Acción Nacional, a partir de los apoyos gubernamentales de SEDESOL durante el Gobierno del presidente Vicente Fox.

Lo cierto es que la crisis del MECNAM ha empezado a ser superada en el año 2008 por el Movimiento por la Soberanía Alimentaria y Energética, los Derechos de los Trabajadores y las Libertades Democráticas a través de una gran alianza popular y con base en la experiencia frustrada del 2003. El nuevo movimiento pretende crear una gran fuerza social para frenar los avances del modelo excluyente⁷⁶ según se puede apreciar en el Desplegado firmado por la CNC, CONORP, UNORCA, CCI, UCD, Campaña Nacional en Defensa de la Soberanía Alimentaria y la Reactivación del Campo, “Sin Maíz no hay país y sin Frijol tampoco, ¡Pon a México en tu boca!”, UNTA, Coalición Ciudadana Nacional, Diálogo Nacional, UNT, Coordinadora Nacional de Trabajadores de la Educación, Federación Nacional de Sindicatos Universitarios de la Educación Superior, Sindicato Nacional de Trabajadores Mineros, Metalúrgicos y Similares de la República Mexicana y Frente Sindical Mexicano.

⁷⁴ Herrera Beltrán, Claudia, “El Procampo se extenderá hasta 2012, anuncia Calderón en SLP”, en *La Jornada* 23-02-07, sección Política, p. 10

⁷⁵ “Exigen ejercer la totalidad del presupuesto para el campo”, en *Milenio*,

<http://www.milenio.com/index.php/2007/10/15/134553>

Pérez, Matilde, “Grupos campesinos rehúsan hablar con Cárdenas Jiménez; no garantiza acuerdos: CONOC, CONORP y CNPA” en *La Jornada*, 8-01-08,

http://www.organicconsumers.org/ACO/articulos/article_9546.cfm

⁷⁶ Desplegado publicado en *La Jornada*, 30-04-08, p. 17

Capítulo 4

EXPLOTACIÓN DE LOS CAFETICULTORES MEXICANOS POR LA AGROINDUSTRIA TRANSNACIONAL

El punto de partida del capítulo es responder al cuestionamiento de cuáles son las principales contradicciones que están enfrentando las organizaciones de pequeños productores cafetaleros en México, en el marco de la estrategia de globalización del capital.

El principal problema de los caficultores es la reducción de sus ingresos monetarios por la baja de los precios del café. La investigación al respecto muestra que los pequeños productores de café en México al vender su producto a los intermediarios y agentes de las grandes corporaciones transnacionales, reciben: 1) precios inferiores a sus costos de producción, 2) no reciben el sobreprecio que correspondería a diversas calidades por estar ubicados sus cultivos en regiones que geográficamente son aptas para calidades superiores, 3) no les es reconocido y pagado el trabajo complejo. Por estos motivos la explotación a que son sometidos los campesinos caficultores bajo las reglas del neoliberalismo los empobrece e impulsa a emigrar. Las organizaciones se oponen a un sistema que no les permite su reproducción y los excluye geográfica, económica y socialmente.

Las respuestas al cómo, el por qué y sus efectos, serán motivo de las siguientes páginas, por lo que se revisará información acerca de la dimensión de la agroindustria transnacional del café en México, se explicará la manera como se apropia del excedente generado por los productores y la complicidad del aparato estatal, se analizará la lucha de los pequeños y medianos productores por liberarse de la explotación y la exclusión, a través de cambios legislativos que no lograron fraguar.

4.1. La agroindustria transnacional del café en México

Como ya ha sido mencionado en otros apartados, después del retiro del Inmecafe, durante el periodo de crisis de los precios de 1989 a 1993, los productores quedaron sin financiamiento y los intermediarios nacionales de mediana capacidad quebraron. Ese período fue la gran oportunidad para los consorcios internacionales, únicos con capacidad financiera para mantener la comercialización del café. Como se podrá ver en

las siguientes líneas, existe un mercado oligopólico que se reparte cuotas regionales internas y externas.

En México operan 5 grandes consorcios transnacionales en el procesamiento agroindustrial del café y su comercialización: 1) Nestlé S. A., 2) Bernard Rothfos Intercafé asociada a Volcafé/Omnicafé/Tiasa/Becafisa, 3) Ecom/ Atlantic Coffee filial de Agroindustrias Unidas de México S. A. (AMSA), 4) Cafés California y 5) Expogranos (Pérez 2002:50) (Martínez 2004:121) (CNOOC 2004a). Estas empresas llegan a comprar el 50% de la producción nacional.

La Asociación Nacional de la Industria del Café, A. C. (ANACAFE) agrupa en México a 26 empresas entre las que se cuentan las ya mencionadas. El grupo de empresas se divide en cuatro secciones: 1) café tostado y molido, 2) café soluble, 3) café descafeinado y 4) beneficio de café. Sus empresas asociadas producen:

- 100% de la fabricación de café soluble
- 100% de café verde procesado en el país para descafeinación
- 80% de fabricación nacional de café tostado y molido
- 51.7% de exportaciones de café verde
- 100% de las exportaciones de café soluble, café tostado y verde descafeinado
- 100% de las importaciones temporales de café que se maquilan para exportación de productos industrializados al mercado internacional (ANACAFE)

Debe destacarse que la Compañía Nestlé tiene una influencia preponderante en la Asociación.

La Nestlé se ha fusionado con empresas de distintas ramas. En 2004 fue la corporación agroalimentaria más grande del mundo: contrataba más de 200 mil trabajadores. En 2005 el crecimiento de sus ganancias fue de 12%. Ocupó el lugar 14 entre las de mayores ventas mundiales con crecimiento de 5.8% (Entérate 2005). En 2006 ocupó el puesto 23 entre las 50 empresas con mayores ganancias, equivalentes a 5.7 mil millones de euros (Transnacionales 2006). Asimismo, Nestlé ha sido la compañía más boicoteada del mundo al ser acusada de emplear publicidad desinformadora y prácticas dudosas (Gatti 2005). Nestlé opera en México desde los años treinta. Es la empresa más grande que compra, beneficia y tuesta café en México. La transnacional trabaja con 55 mil abastecedores locales y controla el 70% del

mercado interno de café (Pérez 2002:51). La compañía Nestlé ha sido señalada porque en su café soluble mezcla café robusta que importa a precios muy bajos y añade azúcar. Esto sucede porque la ley mexicana vigente sobre torrefacción, admite agregar al café puro hasta un 30% de otros productos. Sin embargo, es un engaño al consumidor porque la etiqueta anuncia café 100% puro.

La Nestlé en México ha convencido al gobierno mexicano de favorecer un programa de cultivo de café robusta en las regiones bajas de Veracruz⁷⁷, con el fin de complementar sus importaciones y seguir bajando sus costos, aun con el peligro de presionar los precios internos de la especie arábica a la baja.

Beneficiadora y Exportadora de Cafés Finos, S. A. (Becafisa) es una empresa iniciada en el estado de Oaxaca en la zona Pluma a fines del siglo XIX. Empezó a exportar café a Estados Unidos en 1905. Se asoció con Volcafé Ltd. filial de Unifina Holding Ltd., que tiene inversiones en bienes raíces, acciones bancarias, servicios financieros y comercialización de productos agrícolas, especialmente café. El capital de Volcafé en Becafisa es de 75%. El consorcio transnacional tiene oficinas en Suiza, Alemania y Japón; así como filiales en Brasil, Colombia, Guatemala, Costa Rica, Ecuador, Papua, Nueva Guinea, Kenia y Honduras (Martínez 1997:23). En 1990 Volcafé abrió oficinas en Perú, Nicaragua, México, Uganda, Tanzania, Etiopía, Indonesia y Vietnam. En 1993 nació Intercafé, producto de la asociación de Becafisa con Del Fuerte. En 1997 empezó a exportar café orgánico a Estados Unidos y Japón (Becafisa). La empresa TIASA de origen alemán también forma parte del consorcio. La empresa Becafisa produce café verde en los países cultivadores y lo tuesta en los países consumidores.

Agroindustrias Unidas de México, S. A. (AMSA) se encuentra asociada con Ecom y Atlantic Coffee. En 2006 se anunció que el grupo financiero francés Societé Generale se asoció con la sofol Agrofinanzas, al adquirir el 49% de su capital accionario. Esta empresa está afiliada a AMSA. La alianza ha repercutido en la capitalización de Agrofinanzas, la cual ha ampliado el apoyo financiero al cultivo de algodón, café, trigo, maíz, cocoa, azúcar y actividades industriales como la textil y el procesamiento de café descafeinado. AMSA se ha beneficiado de la mencionada alianza

⁷⁷ Plática del empresario Joaquín Merino impartida a estudiantes de la materia Regiones Socioeconómicas de México de la carrera de sociología, durante práctica de campo en el municipio de Zongolica, Ver., 4 de diciembre de 2004.

porque le permite hacer uso de créditos con intereses muy competitivos, cuando en México los intereses bancarios siguen siendo elevados. Como el financiamiento al café es imprescindible para el levantamiento de la cosecha, forma parte de la estrategia de AMSA para asegurar la compra de café a bajo precio. Algunos de sus proveedores se han quejado de que la empresa les cobra intereses del 15%, cuando ella los consigue al 5%, aunque AMSA lo niega. De cualquier manera, ha crecido su penetración en los estados de Oaxaca, Veracruz, Chiapas, Nayarit y Guerrero. En ese sentido se estima que controla el 40% de la producción total de café mexicano para exportación, gracias a su esquema financiero (Martínez 2001).

Con la finalidad de bajar costos, las agroindustrias han ido cambiando sus fórmulas de café soluble en el sentido de aumentar la proporción de café robusta importado de Vietnam y café arábica sin lavar de Brasil, en donde la mano de obra utilizada es sobreexplotada y extraordinariamente barata, por lo que sus precios son más atractivos para las empresas transnacionales, sin importar la calidad, porque el azúcar y otras sustancias encubren el sabor.

4.2. Nestlé y otras empresas se apropian del excedente extraordinario de los caficultores

Para iniciar este tema, es útil recordar la explicación de Bartra sobre la explotación de los campesinos, quienes en el proceso agrícola generan un excedente, que usualmente es apropiado por los compradores de sus productos (Bartra 1979:114-115). La transferencia del excedente del campesino al capital, es la forma de explotación del campesino, es una práctica común en el campo mexicano, la transferencia-explotación del campesino (Bartra 1979:96). En el caso cafetalero de los últimos 15 años ha habido un cambio, las empresas agroindustriales nacionales y transnacionales se adueñan del excedente ordinario y también del excedente extraordinario creado por los pequeños caficultores. ¿Cómo es que se genera este excedente extraordinario?

La clasificación de calidad del café arábica por su altura puede ser reveladora, se dice que un café es:

Estrictamente altura: la que se cultiva a altitudes mayores a 1200 msnm

Altura: que se cultiva a altitudes de 900 msnm

Extra prima lavado: lo que se cultiva a altitudes entre los 700 y 900 msnm

Prima lavado: que se cultiva a altitudes entre los 600 y 900 msnm

Buen lavado: que se cultiva a altitudes entre los 400 y 600 msnm (ASERCA 2002:15).

Partiendo de esa clasificación, se sabe que el 35% del café mexicano se encuentra en regiones cuya altitud se ubica por arriba de los 900 msnm. Por lo que en esa franja se produce café de altura y estricta altura. El 45% de las fincas se sitúa entre los 600 y 900 msnm, produciendo un café calidad prima lavado y extra prima lavado.

Estas cifras que aparentemente mostrarían la vocación natural que tienen las fincas cafetaleras mexicanas para producir el café de excelente calidad, contrasta con el hecho de que en términos de exportación, la calidad prima lavado representa el 76 por ciento de las exportaciones de nuestro país, mientras que los altura y estrictamente altura representaron en conjunto tan sólo el 17 por ciento. Esto indica, que hay una parte del café mexicano que no está siendo valorado por el mercado a partir de la calidad que ofrece (ASERCA 2002:7).

Lo importante de la información sobre un porcentaje mayor de cafés de altura es que a nivel mundial se considera, que esos granos son de una calidad distinta y más apreciada, por lo que tienen mayor precio.

Los grandes compradores de café en México no han querido reconocer la calidad intrínseca del café producido en las regiones altas, porque tendrían que pagar más a los productores. Al no hacerlo, las empresas transnacionales están ampliando la fuente de ganancia extraordinaria a partir de características especiales de la tierra donde se produce el café.

Lo anterior tiene una explicación de fondo que es la producción de un excedente mayor al ordinario. Se trata aquí de pequeños productores parcelarios (ejidatarios, pequeños propietarios o comuneros) poseedores de tierras, que para otros cultivos son de la peor calidad, pero que para el café resultan inmejorables porque permiten regular naturalmente la sombra necesaria. El sabio cultivo del café en estas tierra impide la erosión del suelo, además de mantener la vocación forestal original de esas tierras⁷⁸, con todo lo que esto conlleva, en términos de ser captadoras y reservas de lluvia, humedad, suelo y carbono (Moguel y Toledo 2004:3-4).

⁷⁸ Cubiertas anteriormente por selvas tropicales húmedas y bosques mesófilos (Moguel 1995)

Sin embargo, como argumenta Marx en el tercer tomo de El Capital (1972:601-602), el recurso natural de por sí no tiene valor porque no es producido por el trabajo. Es la aplicación del trabajo humano agrícola la que produce un valor extraordinario en estas tierras, refiriéndose a la renta de la tierra y a la producción industrial. En el caso de la cafecultura campesina mexicana no se trata de renta de la tierra porque no son productores capitalistas. Pero se genera un excedente extraordinario al aplicarse el trabajo campesino en condiciones favorables de productividad creadas por la naturaleza, por ser la base natural de una productividad muy alta del trabajo.

En el caso del café de altura y de estricta altura, estamos hablando de mayor productividad y de la generación de un producto de diferente calidad, con características que solamente se pueden obtener en esas tierras, que no son comunes en el orbe. De modo que los usufructuarios de esas tierras especiales son quienes producen y tienen derecho a percibir ese excedente extraordinario, que en manos de los empresarios capitalistas se convierte en ganancia extraordinaria.

La calidad “altura” y “estrictamente altura” no es un valor imaginario, sino que está plenamente reconocida y es medible por los expertos catadores a nivel mundial. Las calidades superiores mencionadas tienen su equivalencia en valor monetario que se cotiza en la Bolsa de Valores de Nueva York.

Para ilustrar las diferencias de precios, se presenta el siguiente cuadro en donde se puede observar la importancia de los valores monetarios entre las distintas calidades

**Cuadro 27. Precios de Exportación de Café Pergamino de la Unión Regional de Pequeños Productores de Huatusco
Ciclo 2005-2006**

Calidad de café	Pesos por quintal	Dólares de EE.UU por quintal
Orgánico	1507	135
Altura	1349	120
Extra prima lavado	1269	113
Prima lavado	1052	94.34

Fuente: Elaborado con información de Unión Regional de Pequeños Productores de Café de Huatusco (URH), Informe preliminar de resultados al 28 de febrero de 2006.

La pregunta que sigue es ¿cómo es que la gran agroindustria se apropia del excedente extraordinario producido en esas tierras y que le es arrebatado a los pequeños caficultores? Las empresas agroindustriales que compran café cereza en las regiones de

altura y estricta altura, sin reconocer esa calidad, están obteniendo ganancia extraordinaria. En apariencia los comercializadores que exportan no recibirían esa ganancia porque venden el grano como prima lavado y con castigo como si fuera mezclado. No obstante, es conocido que las empresas transnacionales realizan ventas a sus filiales, quienes pueden recibir embarques de regiones identificadas por su calidad. Posteriormente, el producto podría ser vendido a los tostadores o a los consumidores por su verdadero valor. En este caso, quedaría claro que quienes hurtan el excedente extraordinario serían las corporaciones transnacionales, a las que no se ha dado seguimiento de cómo manejan sus exportaciones intrafirma.

La otra posibilidad, que podría combinarse con la primera, es que se pierda el recurso producido, lo cual sería imperdonable en una nación que sufre de pobreza y extrema pobreza justamente en las regiones cafetaleras.

Sirva de ilustración la investigación “Rostros de café en la Sierra” (Larroa 2005:25-30) sobre lo que ocurre en la Región de Zongolica, Ver., donde como en otras regiones serranas, los pequeños caficultores cosechan su café cereza y lo depositan en la tienda local que cumple la función de centro de acopio. Los encargados de la tienda lo pesan y revisan para determinar su calidad y precio. Ellos apuntan en una lista y el pago se hace al final del ciclo. Los encargados de las tiendas reciben capacitación y pago del Grupo Merino, principal comprador de la región, para seleccionar el café que reciben. Industrias Merino da capacitación también a los productores que le venden directa o indirectamente, con el fin de que el café llegue limpio, maduro, sin broca ni mancha. De esta manera, se ahorra los gastos de transporte de cada finca al centro de acopio y garantiza un café de excelente calidad. Merino industrializa el café, una parte la exporta por medio de brokers, otra parte la vende como café gourmet y otra más la vende a Nestlé. Su relación con Nestlé es tan importante que Joaquín Merino declara “...para Nestlé, nosotros somos sus ojos en el campo”⁷⁹

El ejemplo de Zongolica es una muestra de que ni los grandes comercializadores ni las empresas transnacionales ignoran que se produce café de alta calidad en las regiones altas, que sí tienen mecanismos para seleccionar el café de calidad y que lo pagan como prima lavado, pues en la fecha de la entrevista cuando repuntó el precio internacional, estaban pagando a tres pesos el kilo de café cereza en la región. El precio que se estaba pagando en México en regiones de mayores precios (Coatepec, Huatusco

⁷⁹ Plática de Joaquín Merino en el municipio de Zongolica, Ver., 4 de diciembre de 2004.

y Córdoba) era de cuatro pesos con cinco centavos y en las de menor precio (Huasteca potosina y otras regiones) se pagó a dos pesos cincuenta centavos (CNOOC 2005b:11).

Lo que se vive en las regiones de “altura” y “estricta altura”, también ocurre en las regiones ubicadas entre los 600 y 900 msnm, donde se produce el café calidad “extra prima lavado” y “prima lavado”, ya que a estos agricultores se les realizan mayores descuentos, aun cuando el cultivo en laderas, sea cual sea la altura, implica mayor grado de dificultad que hacerlo en tierras planas, en términos de evitar la pérdida de suelo, mantener equilibrada la sombra y una agricultura sustentable. El excedente extraordinario en este caso sería diferente al generado en las tierras de mayor altura, pero superior al creado en las tierras de alturas menores a los 600 msnm tomando en cuenta que las exigencias de calidad están siendo cumplidas por más campesinos.

En períodos de bajos precios, el escamoteo del excedente extraordinario generado por los pequeños agricultores, como ha sido documentado en los capítulos anteriores, agrava la de por sí precaria situación campesina.

Las organizaciones cafetaleras nacionales y regionales han denunciado y elaborado propuestas para revertir la injusticia. El Consejo Nacional de Organizaciones de Productores de Café (CNOPC) reclamaba en la Cámara de Diputados:

La realidad es que los grandes compradores bien podrían hacer una catación de los cafés y realizar pagos diferenciados por calidad. Si los cafés de calidad “altura” se pagaran, por ejemplo, doce dólares más por quintal, podría generarse un efecto en cascada, de modo que en el beneficiado húmedo se cuidaría más la calidad, los productores realizarían mayores esfuerzos para no mezclar el café y hasta los pizcadores recibirían un mayor pago por seleccionar mejor los granos en el corte (CNOPC 2006:32-33).

Las grandes empresas no aceptan el establecimiento de esquemas de mayores pagos por calidad. Nestlé y las demás empresas agrupadas en ANACAFE se han opuesto reiteradamente a discutir e instrumentar mecanismos para retribuir los esfuerzos de los pequeños productores por impulsar la calidad del café mexicano. También bloquearon en el 2000 la posibilidad de establecer un acuerdo de México con la Asociación de Países Productores de Café (APPC) consistente en retener un porcentaje del café de exportación, con el fin de contribuir a regular el mercado. No colaboraron en cumplir el Acuerdo de retirar del consumo humano un porcentaje de cafés dañados. Así,

mientras que el gobierno federal planteaba que no era su papel la regulación del mercado del café, privilegiaba a la gran agroindustria.

Como ejemplo de tal política se lee en un documento de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOOC): “La Nestlé negoció con el Gobierno Federal que en el TLCAN, tuviera un trato de privilegio, que le permite mantener un control casi monopolístico del consumo de café soluble en México. Así, vía reglas de origen, el 100% de café tostado y molido en la región del TLCAN (México, Canadá y EE. UU.) debe ser de contenido regional y en el caso del soluble el 40%. Es inviable con esta medida, llevar café mexicano a procesar a EE. UU. y luego regresarlo. Se impide el acceso de otras compañías de EE. UU. al mercado mexicano” (CNOOC 2004a).

La Nestlé no ha desaprovechado oportunidad para defender sus intereses. En el Encuentro Nacional Cafetalero organizado por la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA), la ponencia de ANACAFE se manifestaba en contra de retener café y destruir el de mala calidad. Su propuesta era que los permisos de importación fuesen permanentes, para que las empresas solubilizadoras y descafeinadoras en México, entendiéndose Nestlé, pudieran recibir cafés de calidad “specialty” con denominación de origen de países latinoamericanos, para su transformación y posterior reexportación a Estados Unidos. No hacía ninguna referencia a la demanda campesina del pago diferenciado a la calidad. Sólo abogaba por ayuda asistencial a los pequeños productores (ANACAFE).

4.3. Incompatibilidad de intereses de clase en la discusión de la Ley de Desarrollo Integral y Sustentable de la Cafeticultura

En 2004 el PRI presentó en la Comisión de Agricultura dos proyectos de ley, uno sobre la caña y otro sobre la caficultura sin haber consultado a las organizaciones independientes como la CNOOC y la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC). En la iniciativa de ley de Desarrollo Integral y Sustentable del Café el único artículo interesante era la creación del Consejo Mexicano del Café (CMC) con presupuesto propio, necesario para operar los programas gubernamentales de apoyo a la caficultura. Para la aprobación de la Ley a principios de 2005 la fracción del Partido Revolucionario Institucional (PRI) necesitaba los votos del Partido de la Revolución Democrática (PRD). Este partido, a través del diputado y líder cafetalero

Marcelo Herrera, exdirigente de CIOAC, expuso la iniciativa de ley a la discusión de las organizaciones. El Foro de Organizaciones Cafetaleras, con especial participación de la CNOC, redactó varios agregados. La Confederación Mexicana de Productores de Café (CMPC) participante del Foro fue la excepción, pues presentó su propia propuesta.

Las adiciones del Foro de Organizaciones definían el carácter puro del café sin cafés dañados y sin adición de materias ajenas al grano; planteaban la representatividad equitativa del sector cafetalero en el CMC y entre sus funciones estaba la elaboración de un esquema y su instrumentación para que en las compras, a los productores de café se les otorgara un precio mayor a los cafés de más calidad; las adiciones proponían estímulos a quienes se esforzaran en mejorar la calidad; promovían acuerdos en el sector para impedir el consumo interno de cafés dañados; impulsaban la investigación tecnológica; además introducían la canalización de prestaciones para caficultores y trabajadores y recursos para el desarrollo de las comunidades cafetaleras. Reducía a 10% la posibilidad de agregar otros productos en el café mezclado, para alcanzar la denominación de café. El Consejo tendría que ser consultado para que las importaciones de café no incurrieran en competencia desleal. Estos agregados fueron los más importantes incorporados a la Ley⁸⁰.

La minuta proyecto de decreto de la Ley fue aprobada en la Cámara de Diputados el 17 de marzo de 2005⁸¹. Al pasar a la Cámara de Senadores se le hicieron tales modificaciones que al regresar a la Cámara Baja se vio la inviabilidad de su aprobación. No obstante que el Foro aceptó flexibilizar algunos puntos, la fracción del PRI del Senado la bloqueó, lo que parecería inexplicable, pues fue una iniciativa que surgió de ese mismo partido. Se especula que hubo fuertes presiones de ANACAFE, tal vez sobornos, pues las grandes empresas agroindustriales serían afectadas.

Las modificaciones que pretendían realizar en el senado se referían a eliminar los mecanismos que establecían la diferenciación de calidades del café en el campo y el pago correspondiente por los compradores, la definición de café puro, el retiro del mercado de cafés dañados y la fijación de 10% máximo de mezclas de otros productos. Todas estas disposiciones que tendían a mejorar la posición de los pequeños caficultores en el mercado, alteraban la forma de operar de las grandes empresas. Esto quiere decir,

⁸⁰ Fernando Celis, principal asesor de CNOC, entrevistado el 17 de junio de 2006.

⁸¹ Publicado en la Gaceta Parlamentaria de la LIX Legislatura, num. 102, 30 de marzo, año 2005, Senado de la República.

que en la actualidad las empresas solubilizadoras utilizan en sus mezclas café dañado y por tanto de mala calidad, que integran al café soluble y otras presentaciones distintos productos, encubriendo con azúcar el sabor. Significa también que pagan el café de calidad “extra prima”, “altura” y “estricta altura” por debajo de su valor, por ese motivo se opusieron a la Ley.

En otros países como Brasil y Colombia, la reglamentación del café no permite este tipo de funcionamiento de la industria, por lo que la producción y consumo de café tostado y molido es mayor al 90%, a diferencia de lo que ocurre en México, en donde el consumo de café soluble abarca más del 70% del consumo total de café (CNOG 2004).

La Ley fue detenida porque perjudicaba esencialmente los intereses de las grandes corporaciones cafetaleras que operan en México. La introducción a última hora de las propuestas del Foro era la defensa de los pequeños caficultores de su derecho a conservar el excedente extraordinario creado por ellos, en regiones naturales excepcionales. Todos estuvieron de acuerdo, incluso la Confederación Nacional Campesina (CNC), porque estaban de por medio sus intereses de clase. En cambio, la Confederación Mexicana de productores de Café (CMPC) que aglutina a los grandes caficultores, no suscribió la propuesta porque sus intereses eran distintos, como habrá de verse en el siguiente apartado.

4.4. Sistema Producto Café: conciliación de intereses o subordinación de los productores

Antes de la aprobación de la Ley citada, el subsecretario de Agricultura, Francisco López Tostado, en declaración de prensa, había manifestado su desacuerdo con la propuesta porque entraba en conflicto con la Ley de Desarrollo Rural Sustentable, en la que se impulsa el modelo del Sistema Producto para la integración de las cadenas agroalimentarias. Criticó la figura del Consejo por ser una estructura burocrática costosa y probada sin éxito. Además indicó que sería imposible crear un aparato igual para cada producto. Consideró que este tipo de iniciativas iba en contra de las tendencias a la globalización y podría perderse competitividad en algunos eslabones de la cadena. Finalmente, aclaró que la SAGARPA estaba tratando de “...establecer una norma de calidad, ‘que queremos sea obligatoria’ pero serán los actores de la agroindustria los

que decidan en acuerdo en qué términos estará esa norma, si se determina o no excluir granos dañados”⁸²

En la búsqueda de testimonios oficiales en torno a los argumentos que sustentaron la oposición de SAGARPA a la Ley de Desarrollo Integral y Sustentable del Café, en las oficinas del Subsecretario López Tostado sus asistentes recomendaron la conveniencia de acudir a la oficina del Sistema Producto Café para entrevistar al Lic. Rodolfo Trampe, su coordinador ejecutivo y miembro de la Confederación Mexicana de Productores de Café (CMPC)⁸³. A pregunta expresa sobre la causa del rechazo de SAGARPA a la Ley sobre café, el Lic. Trampe señaló:

[...] hecho de que tengamos una ley no va a resolver los problemas del café. Lo que va a resolver, en el largo plazo, eventualmente los problemas del café es el ejercicio responsable de participación democrática de todos los sectores del café. [...] Si no somos capaces nosotros por más ley que haya, que pongan la mejor ley, el mejor decreto, etcétera, si el sector no es capaz de transitar en ese proceso responsable, institucional, yo seriamente cuestionaría la ley. Entonces yo creo que el fondo del asunto es del sector, no de una ley. [...] los equilibrios están acá, es la negociación⁸⁴.

Trampe también opinó sobre el tema de la calidad del café, en el sentido de que una ley no puede garantizar la elevación de la calidad para lograr que el mercado internacional reconozca el mejoramiento de la calidad del café mexicano, lo que se traduciría en eliminar los descuentos tan perjudiciales a los productores. Indicó que hay medias verdades en cuanto al pago de mayor o menor calidad. Eso se puede demostrar en los recibos oficiales de compra,

[...] cómo se considera la humedad, cómo se consideran las imperfecciones o la mancha que tiene el café a la hora de la compra, y cómo, una mancha del 5 o del 10%, cómo impacta el precio. Ahí están los elementos para que al productor se le pague más. No es cierto. Que se pasen de vivos sí, y de que el productor por

⁸² El Financiero 17-03-2005.

⁸³ La CMPC representa a los grandes productores de café.

⁸⁴ Lic. Rodolfo Trampe, entrevistado el 27 de octubre de 2006.

falta de organización no ha podido empujar esa parte, sí. Esa es la parte institucional que nosotros estamos tratando de evitar⁸⁵.

Cuando al final de la entrevista al Lic. Trampe se le hizo el comentario de que se iba a insistir en conversar con el subsecretario Lic. Francisco López Tostado para obtener la versión oficial, él comentó que el subsecretario opinaba de la misma manera, o sea, que esa era la versión oficial.

En efecto, hay congruencia entre la declaración periodística del subsecretario de SAGARPA y el coordinador ejecutivo del SPC e integrante de la CMPC. A los grandes finqueros no les preocupa el pago por diferentes alturas por dos razones: 1) generalmente ellos también acopian café de los pequeños productores (pagándoles bajos precios) y, por tanto, participan de la apropiación del excedente extraordinario, 2) porque el pago de calidad se refiere a los mayores o menores descuentos que se hacen a los pequeños productores por defectos del café, pero no significa que se pague mejor precio por el café “extra prima”, “altura” o “estricta altura” sin imperfecciones y 3) porque los grandes caficultores suelen vender directamente al consumidor o negociar con las transnacionales en mejores condiciones el café de altura.

Habría que considerar la fuerza que representa cada posición en el mercado. En un mercado oligopólico donde la mayoría de los pequeños productores no tiene fuerza suficiente para no ser timados, como lo reconoció Trampe, menos aún para exigir el pago de excedente extraordinario por su producción de calidad.

La idea de desarrollar la participación democrática en la AMECAFE ha sido posible en aquellos temas que no contravienen los intereses de los integrantes de ANACAFE, como la aprobación del Plan Rector del Café donde se incluyen programas que benefician a cada sector de la cadena productiva, pero difícilmente podrán dirimirse las diferencias en cuanto se toquen los intereses de la agroindustria transnacional, tomando en cuenta hacia donde se inclinan los argumentos gubernamentales.

Por ese motivo parece relevante la coincidencia de argumentos, discutidos internamente, entre la representación gubernamental, la representación de la CMPC y la agroindustria transnacional.

⁸⁵ Lic. Rodolfo Trampe.

La declaración del subsecretario de agricultura muestra el grado de subordinación del gobierno a los intereses del capital agroindustrial, pues tres años después no ha habido ningún avance en la exigencia de calidad a la industria.

4.5. Exclusión social

El combate legal y político de las organizaciones cafetaleras con la gran agroindustria capitalista terminó en intento fallido por una correlación de fuerzas desfavorable a los campesinos, quienes recibieron el portazo legislativo.

La prolongación de la crisis de los precios internacionales del café, la aplicación de políticas extremas de restricción presupuestal y el fortalecimiento de la agroindustria transnacional colocaron a los caficultores en situación de gran debilidad económica.

En capítulos anteriores se han detallado las consecuencias sociales de la exclusión, al impedir al campesino su reproducción económica y social, desconociéndole su papel en la soberanía alimentaria en la etapa de la globalización neoliberal (Rubio 2006:2). Al campesino no se le paga el ingreso correspondiente a su salario, no se le paga el excedente ordinario, menos aún el extraordinario, por lo que, como dice Rubio, se ha convertido en un emigrado funcional; sólo integrado a la economía mexicana por la vía de las remesas, de las cuales ya conocimos su importancia nacional.

Capítulo 5
ESTRATEGIAS DE RESISTENCIA Y LUCHA
DE DOS ORGANIZACIONES DE LA COORDINADORA NACIONAL DE
ORGANIZACIONES CAFETALERAS
POR ACOTAR LA DOMINACIÓN TRANSNACIONAL

En este capítulo se expone el resultado de un segmento de la investigación sobre la organización de pequeños productores de café en México.

El eje analítico se refiere a que la organización independiente de pequeños caficultores es una relación social de lucha por la sobrevivencia y por limitar la dinámica de la dominación de la agroindustria transnacional.

¿Cómo es que este tipo de organización logra la resistencia y a través de qué mecanismos enfrenta el poder del capital agroindustrial transnacional?

¿Cuáles han sido sus logros, sus límites, sus contradicciones?

En el enunciado anterior se trata al término lucha en su doble acepción: 1) como oposición de ideas y fuerzas, y 2) como trabajo y esfuerzo por obtener algo.

El capítulo está constituido por dos partes: una histórica, que ubica en su medio espacial-histórico a dos organizaciones pertenecientes a la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras⁸⁶, y una segunda parte, centrada en el análisis de las estrategias de combate de esos actores sociales del campo mexicano contemporáneo contra su principal rival.

5.1. Historia breve de dos organizaciones regionales

Las dos organizaciones que se estudian en este capítulo son: el Consejo Regional del Café de Coatepec⁸⁷ (CORECAFECO) y la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI). De cada una se describen de manera sucinta sus principales características regionales, así como su trayectoria asociativa anterior a los años noventa, período en el que, como ya hemos estudiado en los capítulos dos y tres, se configuró

⁸⁶ De la que ya se ha dado referencia en el capítulo tres.

⁸⁷ Se trata aquí el movimiento cafetalero veracruzano y el nacimiento de la UPCV como el antecedente del CORECAFECO.

una nueva etapa del desarrollo rural. En este capítulo se van contrastando y diferenciando las dos organizaciones que confluyeron en la fundación de la CNOC.

5.1.1. Consejo Regional del Café de Coatepec en Veracruz

5.1.1.1. Características regionales

Coatepec es una de las 10 regiones cafetaleras del estado de Veracruz y forma parte de la región Central del mismo Estado⁸⁸. Su altitud sobre el nivel del mar varía entre los 500 y 4282 m.s.n.m., aunque el cultivo cafetalero se ubica entre los 600 y 1200 m.s.n.m. El eje neovolcánico atraviesa y deja su impronta en el relieve que combina sierras y lomerío, auspiciando una variedad climática entre lo cálido, templado y frío. En la región cafetalera predomina el clima semicálido subhúmedo con precipitaciones superiores a los 1100mm y temperatura media anual de 25°C (SAGARPA 2003). Entre los 850msnm. y los 1500 m.s.n.m. se extiende el bosque de niebla cuyas características de humedad, temperatura y presión favorecen el café de altura. El Cofre de Perote protege los cultivos de los huracanes y heladas La vegetación de bosques de encino y liquidámbar hace a la región diversa en fauna silvestre.

Se cultiva el café bajo sombra de árboles frutales o maderables y en algunos casos se asocia a otros cultivos alternativos, lo cual diversifica y mantiene un régimen agroforestal y sustentable (CEPCV 2005:35).

La región cafetalera de Coatepec⁸⁹ agrupa 18 municipios y 162 localidades, donde laboran 16,288 productores, quienes cultivan 33,411 hectáreas en 28,286 predios aproximadamente (CEPCV 2005:19).

Los 18 municipios en los que tiene influencia el CORECAFECO son: Actopan, Alto Lucero, Coatepec, Coasautlán, Chiconquiaco, Emiliano Zapata, Ixhuacán de los Reyes, Jilotepec, Juchique de Ferrer, Misantla, Naolinco, Teocelo, Tepetlán, Tlaltetela, Xalapa, Xico y Yecuatla.

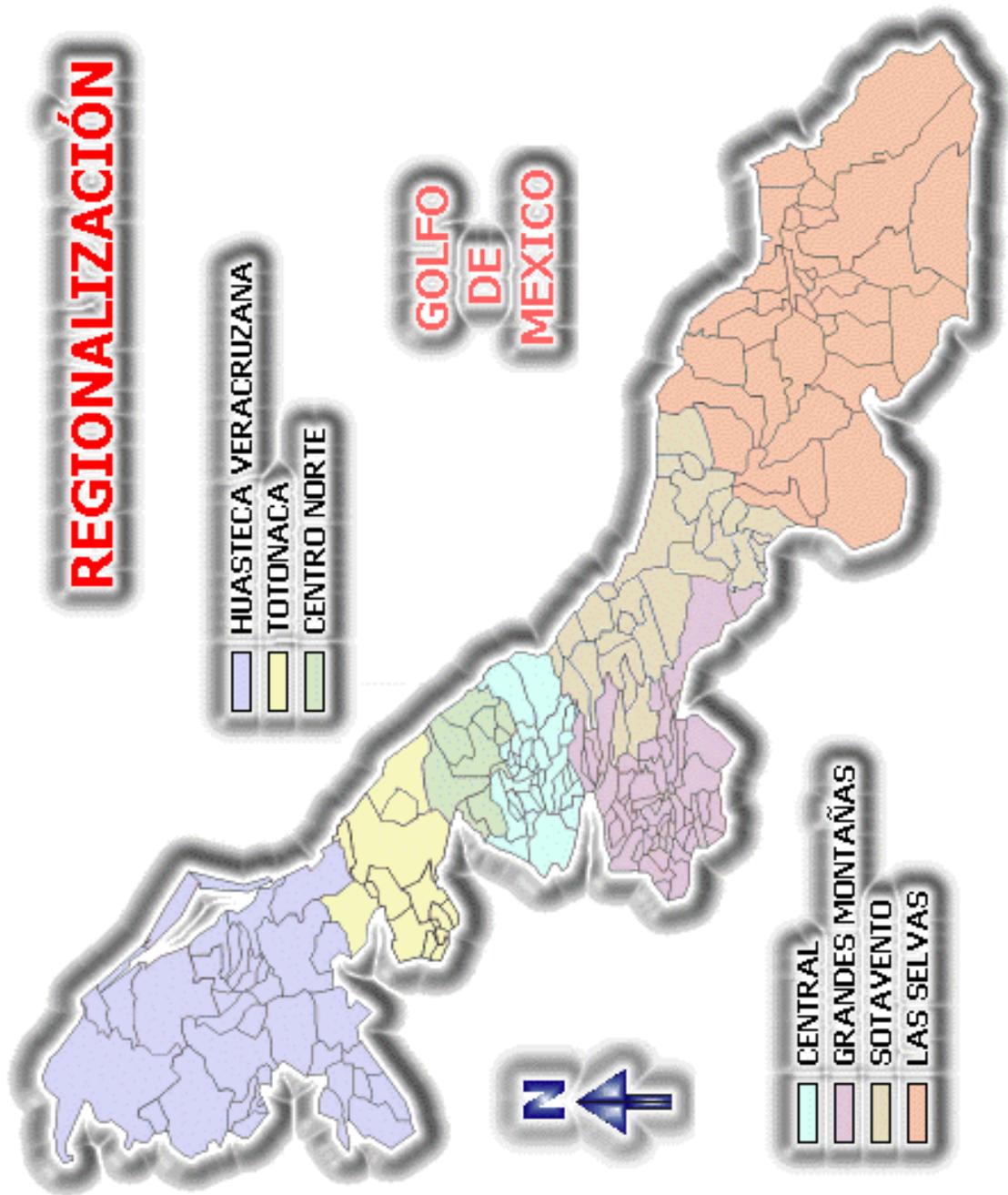
5.1.1.2. Aspectos demográficos, sociales y culturales

El Estado de Veracruz que es una importante región económica por su riqueza agrícola, petrolera y turística, cuenta aproximadamente con 7 millones de habitantes y es el tercer

⁸⁸ Consultar carta geográfica sobre regionalización de Veracruz

⁸⁹ Consultar carta geográfica sobre la Región Central de Veracruz

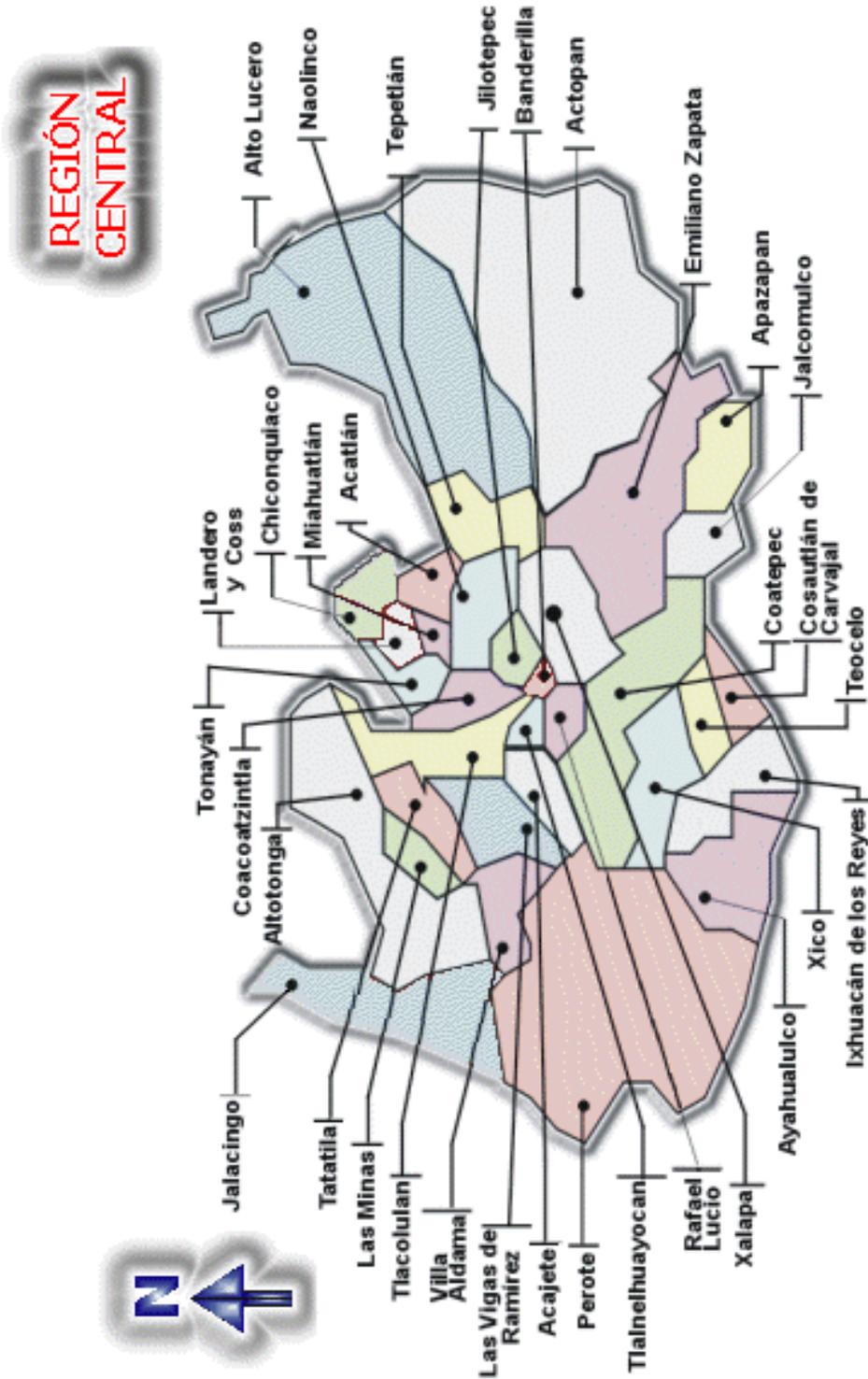
Mapa de las Regiones de Veracruz



Fuente: Enciclopedia de los Municipios de México

<http://www.e-mexico.gob.mx/work/EMM04/Veracruz/pres.htm>

Mapa de la Región Central de Veracruz



Fuente: Enciclopedia de los municipios de México

<http://www.e-mexico.gob.mx/work/EMM04/Veracruz/pres.htm>

Estado más poblado de la República. Su tasa demográfica disminuyó de 1.39% a 1.05% entre 1990 y 2000, y 0.5 de 2000 a 2005 (INEGI 2001 y 2006), debido a la emigración de su población joven⁹⁰ que huye de la pobreza hacia Estados Unidos. Las altas tasas de marginación sitúan al Estado en los primeros lugares con 22 microrregiones de pobreza extrema (Rodríguez 2005:211).

El II Censo Nacional de Población y Vivienda del 2005 reporta que su población rural suma el 39.4%, la cual vive dispersa en pequeñas y alejadas localidades, pues el 63% de las comunidades fluctúa entre 1 y 49 habitantes.

Veracruz ocupa los últimos lugares en desarrollo y bienestar, pues algunos de sus municipios destacan por la desnutrición aguda; el analfabetismo que en las regiones rurales indígenas alcanza a más del 40%; las pésimas condiciones de vivienda describen la situación de pobreza, ya que un 26.5% no cuenta con agua entubada, un 49.5% no tiene drenaje, 5.3% no posee energía eléctrica, 15% no tiene excusado, 20.8% tiene piso de tierra, sólo 40% cuenta con techo de materiales durables y 70% de las viviendas tiene muros de materiales durables (INEGI 2001y 2006).

En el Estado conviven aproximadamente un 80% de población mestiza y un 20% de población indígena. En el caso de la región cafetalera de Coatepec los productores agrupados en torno al Consejo Regional son mestizos. Su cultura campesina se caracteriza por tradiciones de vida comunitaria, apego a la tierra, celebración de fiestas tradicionales, religiosidad católica y avance de las iglesias protestantes. Tradicionalmente la época de cosecha reúne a las familias, incluyendo a los hijos y a las mujeres. Ahora esta costumbre ha ido cambiando por la emigración de los jóvenes. El cultivo del café ha sido un elemento de identidad campesina muy fuerte, no solamente por haber representado su principal ingreso económico que durante algunos años les permitió obtener un excedente moderado, sino también por haber contribuido a generar un ambiente de sustentabilidad. En la región se puede percibir, igual que en otras del mismo tipo, una cultura del café. Mucho de la vida en el lugar gira en torno al café, aunque en los últimos años la incertidumbre pesa más pesimistamente en su futuro.

⁹⁰ La tasa de emigración entre 1995 y 2000 fue de 1.3% y la tasa de migración neta fue negativa de -0.8% según cálculos de INEGI 2001.

5.1.1.3 Intervención estatal modernizadora en la producción y comercialización del café antes del ochenta

La estructura social de la producción del café por ese entonces estaba conformada por: pequeños cafecultores pobres y sus familias, medianos y grandes productores y cortadores de café que llegaban de regiones más pobres, intermediarios y acaparadores que industrializaban y exportaban (Olvera 1994:55). Los últimos tenían además funciones agiotistas y proveedoras de insumos.

Ya en 1975 el Instituto Mexicano del Café (INMECAFE) en la Región Central de Veracruz acopiaba entre el 25 y 60% de la cosecha; logrando desplazar la influencia de la mafia de intereses que se apoderaba de los excedentes cafetaleros (Olvera 1994:55).

En Veracruz, el INMECAFE constituyó [...] un referente universal para todos los grupos de productores sin importar sus diferencias locales. Es a partir de aquí que los pequeños productores de café construyen una identidad común propia como agentes económicos en el mercado, si bien en estrecha relación con el Estado en su doble papel como agente de regulación de la actividad y comprador directo (Olvera 1994:56).

La única organización existente pertenecía a la CNC, era la Federación Nacional de Productores de Café (FNPC) que agrupaba uniones estatales. Las empresas campesinas organizadas en la Federación trabajaban con poca transparencia, por lo que muchas de esas empresas quebraron por mala administración, corrupción y contubernio entre autoridades ejidales, funcionarios de las empresas y representantes de la Federación (Hernández 1991:22). Más que organizaciones de productores, eran membretes para la realización de negocios entre dirigentes. De modo que no sólo no representaba los intereses de los pequeños productores, sino que algunos dirigentes formaban parte del grupo de acaparadores (Olvera 1991:143).

La modernización instrumentada por el INMECAFE dismanteló el intermediarismo que expoliaba a los campesinos, pero sujetó a los productores a los designios del aparato gubernamental y empezó a hacer uso de ese poder para imponer una relación paternalista, clientelar y corrupta.

5.1.1.4 Efectos de la crisis de los ochenta: proceso organizativo regional de la Unión de Productores de Café de Veracruz (UPCV) y CORECAFECO, contra la subordinación al poder del INMECAFE en Veracruz

Con la crisis financiera de 1982 se desataron los controles macroeconómicos de la devaluación e inflación como hemos anotado en el capítulo dos. Los precios del café cayeron en picada, por lo que los productores al no recibir ingresos se movilizaron contra su principal referente, el INMECAFE. Con el apoyo de asesores provenientes de la Unión de Uniones de Ejidos y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas, pertenecientes a la organización Línea Proletaria, se formó la UPCV.

Pino Ruiz⁹¹ recuerda a uno de los asesores:

Llegó y empezó a organizarnos. Iba a las comunidades y nos hablaba y nos convencía de que debíamos organizarnos. Nos organizó al grado de estar todos juntos en esta zona, por ejemplo Coatepec. Pero en el estado de Veracruz, de a donde quiera llegaba, inclusive a nivel nacional. Teníamos contacto con productores de Chiapas, Oaxaca, Guerrero, Nayarit, Puebla. Todos estábamos contactados para cualquier cosa. Si queríamos hacer un movimiento por alguna cuestión, siempre, casi siempre era de precios [...] nada más de comunicarse aquí en Coatepec o en Xalapa –Lo queremos hacer tal día, a tales horas-. Entonces lo hacíamos simultáneo en los estados productores, y sí, se tomó fuerza.

El 14 de junio de 1982 se dio una de las manifestaciones de fuerza más impresionantes pues se reunieron en Xalapa 10,000 productores de varias regiones. A fin de evitar el crecimiento del movimiento, y ante la proximidad de las elecciones, el INMECAFE aumentó el precio en un 50% (Olvera 1991:145).

Desde su nacimiento, la UPCV se autodefinió democrática en la toma de decisiones e independiente de partidos políticos y centrales campesinas. Se regía por la asamblea general y ésta emanaba de las decisiones soberanas de las asambleas de comunidad, las asambleas de las 5 zonas que la componían y los respectivos comités. La elección de esa estructura era una forma de evitar el caudillismo y el verticalismo

⁹¹ Productor cafetalero de la Región de Coatepec, entrevistado el 12-05-2006.

(Olvera 1991:144). Después del triunfo de 1982, al interior de la organización se discutió, por un lado, acerca del regreso a las prácticas caudillistas y por otro lado, la línea de la mayoría, lo cual llevó a una escisión. La mayoría de los productores permaneció en la UPCV, que debió prepararse para la defensa del precio de la cosecha 1982-1983. La organización realizó un estudio económico de costos y precios del café. Con esa base, a través de las asambleas llegaron a un acuerdo sobre el precio que les debería pagar el INMECAFE, tomando en consideración, incluso, los costos de operación del Instituto. Las movilizaciones fueron exitosas en términos de convocatoria. Constituyeron la oportunidad de los productores para identificarse como campesinos y para establecer alianzas con obreros y campesinos de otras ramas y estados.

Sin embargo, no tuvieron el éxito del año anterior, pues el incremento del precio fue menor de lo esperado. El resultado de esa negociación dejó en claro que el INMECAFE se estaba quedando con parte de la ganancia de los productores, y que, si bien se habían librado de los acaparadores privados, en ese momento estaban en manos del gran acaparador oficial, lo cual condujo a una etapa de declive del movimiento. El desánimo impactó en productores de filiación priísta, lo cual generó obstáculos hacia nuevas propuestas. Aun así, los dirigentes se plantearon una nueva estrategia tendiente a romper la dependencia del INMECAFE, consistente en cambiar de terreno, es decir, luchar por apropiarse del proceso industrial y comercial.

Para llevar a cabo la nueva estrategia era necesario asumir una forma legal que les permitiera asociarse para obtener crédito y construir una empresa social. Los trámites burocráticos para constituirse en asociación Rural de Interés Colectivo Unión de Productores de Café de Veracruz (ARIC⁹²-UPCV), la inexperiencia, el desconocimiento técnico, la animadversión de funcionarios quienes los acusaron de comandar las movilizaciones, retrasaron la legalización hasta 1985. Mientras tanto, los precios seguían a la baja y la UPCV había descuidado ese frente. Las dificultades para obtener crédito y construir varios beneficios locales generaron dudas entre los productores, quienes ya no se sentían tan identificados como en 1982. La recesión económica y los bajos precios del café limitaron la posibilidad de movilización y de reunión. Los dirigentes de la UPCV se habían separado de sus bases sociales y ya no representaban a la mayoría. Los asesores de Línea Proletaria se retiraron al no poder

⁹² ARIC, asociación rural de interés colectivo es una forma legal que permite la asociación de ejidatarios y propietarios privados.

convencer a la organización de adoptar sus posiciones políticas (Olvera 1994:57-58). Dirigentes locales continuaron la lucha por obtener créditos para la construcción de beneficios industriales.

Entre 1986 y 1987 se crearon varias áreas de trabajo para reestructurar la Unión. Además de los beneficios de café, se propusieron gestionar la construcción de caminos, la instalación telefónica, una bodega de fertilizantes, un beneficio seco, y equipo para tostar y moler café. Iniciaron negociaciones con el gobernador de Veracruz Dante Delgado, de quien sólo obtuvieron apoyo para la construcción de dos beneficios y el INMECAFE les proporcionó apoyo técnico (Celis 1991:159-160). En 1988 el bajo acopio y el alto costo del dinero (entre 65 y 70%) generó problemas financieros a la organización, pues no pudo pagar la deuda ese año. Para la cosecha 1988-1989 buscaron una alternativa con la empresa TIASA, filial de la transnacional Atlantic Coffee asociada con Becafisa, que les pagó mejor precio por el café pergamino que el ofrecido por INMECAFE.

En 1989 la política del Estado mexicano de ajuste y reformas estructurales se impuso plenamente en la caficultura. El retiro de INMECAFE fue cubierto por empresas agroindustriales, varias de ellas extranjeras y una nueva red de acaparadores.

La Unión pudo liquidar los créditos contratados porque vendió el café acopiado en el momento de la cosecha, cuando aún no se anunciaba la ruptura del sistema de cuotas, pero los productores que habían guardado la mayor parte de su café para los recuentos tuvieron grandes pérdidas por la baja del precio en un 50% (Celis 1991:164). Surgieron fuertes reclamos por el endeudamiento a que se vieron sometidos los productores, pues había que pagar también el crédito refaccionario de 300 millones de pesos, con los que habían adquirido maquinaria.

Por esos meses fueron invitados a participar en una reunión de organizaciones cafetaleras en la Universidad Autónoma de Chapingo. En esa reunión la UPCV se comprometió en la construcción de la CNOC⁹³. “La dirección de la UPCV entiende claramente que es necesario crear una fuerza a nivel nacional para enfrentar la nueva situación de la caficultura” (Celis 1991:165).

Desde el gobierno se planteó que la infraestructura del INMECAFE se entregaría a los productores a partir de un plan que duraría tres años. El anuncio generó inquietud

⁹³ Tema abordado en el capítulo tres.

entre trabajadores del Instituto y productores. Hubo reacciones encontradas y aunque en un primer momento se opusieron al cierre del INMECAFE, posteriormente los productores decidieron pelear por la infraestructura.

La CNOC intervino en la negociación de la deuda que los bancos querían cobrar de inmediato. Se formó una Coalición de Organizaciones Cafetaleras de Veracruz en 1991 promovida por CNOC. Después de reuniones y de la ampliación de contactos con otras organizaciones y estados, el gobierno de Veracruz impulsó una reunión con los bancos. Las negociaciones llevaron a los bancos a reestructurar el adeudo de 15 grupos. La UPCV tuvo especial dificultad, pues Banamex la identificó como principal promotora de la Coalición, sin embargo, la negociación conjunta con todas las organizaciones obligó al banco a aceptar. De esta manera, la Unión restableció relaciones con los grupos de la región gracias a la asesoría de la CNOC (Celis 1991:170). En 1996 instó a varias de esas organizaciones cafetaleras de la región a formar el Consejo Regional del Café de Coatepec (CORECAFECO).

El Consejo Regional es una organización relativamente joven y heterogénea, compuesta por organizaciones locales desiguales en cuanto a equipamiento, desarrollo organizativo y grado de compromiso. Su antecedente y pilar, la Unión de Productores Cafetaleros de Veracruz (UPCV) obtuvo financiamiento para construir varios beneficios locales, aunque no se cubrió toda la demanda. Cuando se conformó el Consejo, participaron organizaciones de la región con diferentes historias económicas y políticas, pero que en general habían confluído en el movimiento cafetalero del ochenta y dos.

Las características generales de sus integrantes en la actualidad son: edad promedio de 60 años, lo cual coincide con la edad promedio del campesino en otras regiones agrícolas, escolaridad de primaria inconclusa, sus parcelas oscilan entre 0.5 y 3.5 hectáreas y cultivan además de café, algunos frutales. Manifestaron que durante la crisis de 1994- 1995 se endeudaron, pagaron y se empobrecieron⁹⁴.

Un productor da su testimonio:

Sí pudimos pagar al 100%. Pagamos. La organización mía pagó al 100%.[...] Tengo un hijo en Estados Unidos. Se tuvo que ir porque aquí no hay trabajo.[...] Está fuerte, verdad, y quiere pues ora sí, tener dinero, vestir bien, calzar bien y pues aquí francamente no da para esas cosas. Yo se que sí tenemos apoyo, pero

⁹⁴ Entrevistas a productores en Coatepec, Ver., el 20 de junio de 2006.

sólo es para invertirlo en la misma finca. No se da uno el lujo de comprar un coche, de andar bien vestido, no, no se puede. Tengo un hijo en Estados Unidos y otro que está trabajando aquí en Xalapa⁹⁵

Al inicio del siglo XXI, el CORECAFECO gestionó la compra y donación de equipo que le permitiría realizar el beneficiado húmedo ecológico (con importante ahorro de agua), el beneficiado seco, tostadora y molino para la torrefacción en pequeña escala.

5.1.1.5 Relación de crítica-oposición-movilización-negociación con el Estado

El movimiento cafetalero veracruzano surgió por el descontento de los productores ante los bajos precios que pagaba el INMECAFE. Las autoridades no respondieron seriamente al reclamo por tratarse de un sistema autoritario e inflexible que imponía directrices.

Los productores organizados realizaron reuniones regionales y locales para exponer las críticas al Instituto. La situación económica desesperada de los productores apoyados en agentes organizativos externos generó una actitud de oposición que no se había despertado años atrás. Además, al centralizar el INMECAFE las distintas operaciones económicas del café, también concentró el malestar de las familias que se habían ido empobreciendo.

Los productores organizados emprendieron la táctica de movilización; al mostrar su fuerza a los funcionarios gubernamentales, éstos midieron las consecuencias políticas en un año electoral y resolvieron el problema temporalmente.

La combinación de factores de carácter organizativo, político y de negociación les permitió el éxito. Sin embargo, la misma propuesta en los años siguientes no tuvo igual respuesta, lo cual muestra la importancia del elemento político electoral. Aun así, la organización y sus estrategias permitieron a los cafetaleros percibir mayores precios que los inicialmente ofrecidos. La radicalización de la lucha por los precios creó la idea, no del todo cierta, de que los intermediarios y el INMECAFE se apoderaban de todos los ingresos generados por las exportaciones (Celis 2000:23). Por ello se planteó la necesidad de liberarse de su dependencia y hacer el cambio de terreno. En el trayecto de

⁹⁵ Entrevista a José Juan Hernández en Coatepec, Ver., 20 de junio de 2006.

siete años la experiencia de la Unión fue de aciertos y errores, cambios de dirigencia, de asesores y de estrategias para responder a los ajustes estructurales en la agricultura nacional, su participación en la CNOC formó parte de ese aprendizaje.

5.1.2 Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo en Oaxaca (UCIRI)

5.1.2.1 Características regionales

La región cafetalera del Istmo⁹⁶ se ubica en el estado de Oaxaca, enclavada entre la Sierra Madre de Oaxaca, la Sierra de Mixes y la Sierra Atravesada. Su clima subtropical húmedo se caracteriza por precipitación que va de 1600 mm a 3000 mm anuales con sequía de noviembre a febrero. La temperatura mínima varía de 10° a 18° y la máxima de 35° a 44°C. La vegetación es de bosque tropical caducifolio, subcaducifolio y de pino-encino. La altura máxima es de 2000 msnm (INEGI 1997:13-14).

Los terrenos del área se singularizan por su inclinación que va de los 5° a los 75°, ideales para el cultivo del café de sombra.

Veinte municipios conforman la región bajo influencia de la UCIRI: Santa María Guienagati, Guevea de Humboldt, San Juan Cotzocón, San Juan Guichicovi, San Juan Juquila, San Juan Mazatlán, San Lucas Camotlán, San Miguel Quetzaltepec, Santa María Alotepec, Santiago Atitlán, Santiago Ixcuintepec, Santiago Lachiguiri, Santiago Laollaga, Santiago Quiavicuzas, Santo Domingo Petapa, Santo Domingo Tehuantepec, San Juan Lachixila, San Pablo Topiltepec, San Pedro Ocotepc y San Juan Lachao (UCIRI VanderHoff).

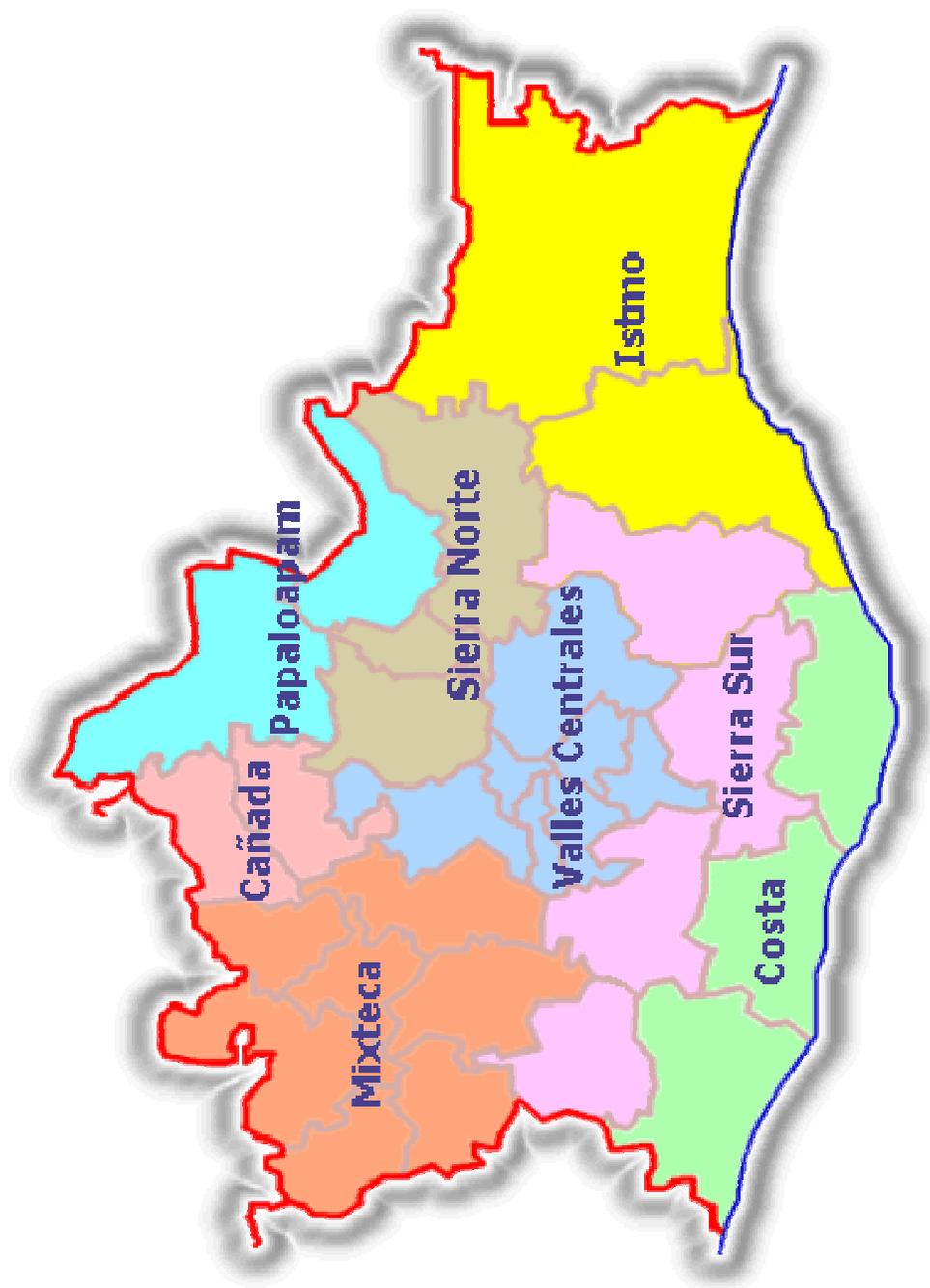
5.1.2.2 Aspectos demográficos, sociales y culturales

Oaxaca es otro de los estados de la república más pobres en términos de su ingreso económico. Su aporte al Producto Interno Bruto (PIB) nacional es de 1.5%, pero su PIB agropecuario interno es de 8.6%. Es importante la producción de café que aporta 13.7% al total nacional y por tal razón ocupa el tercer lugar.

Su población en 2005 era de 3,506821 habitantes, cuyo crecimiento entre 2000 y 2005 fue de 0.35%, distribuidos en 47.1% como población urbana y 52.9% como población rural. El porcentaje de emigración internacional hacia Estados Unidos es de

⁹⁶ Consultar cartas geográficas sobre la regionalización de Oaxaca y la Región del Istmo

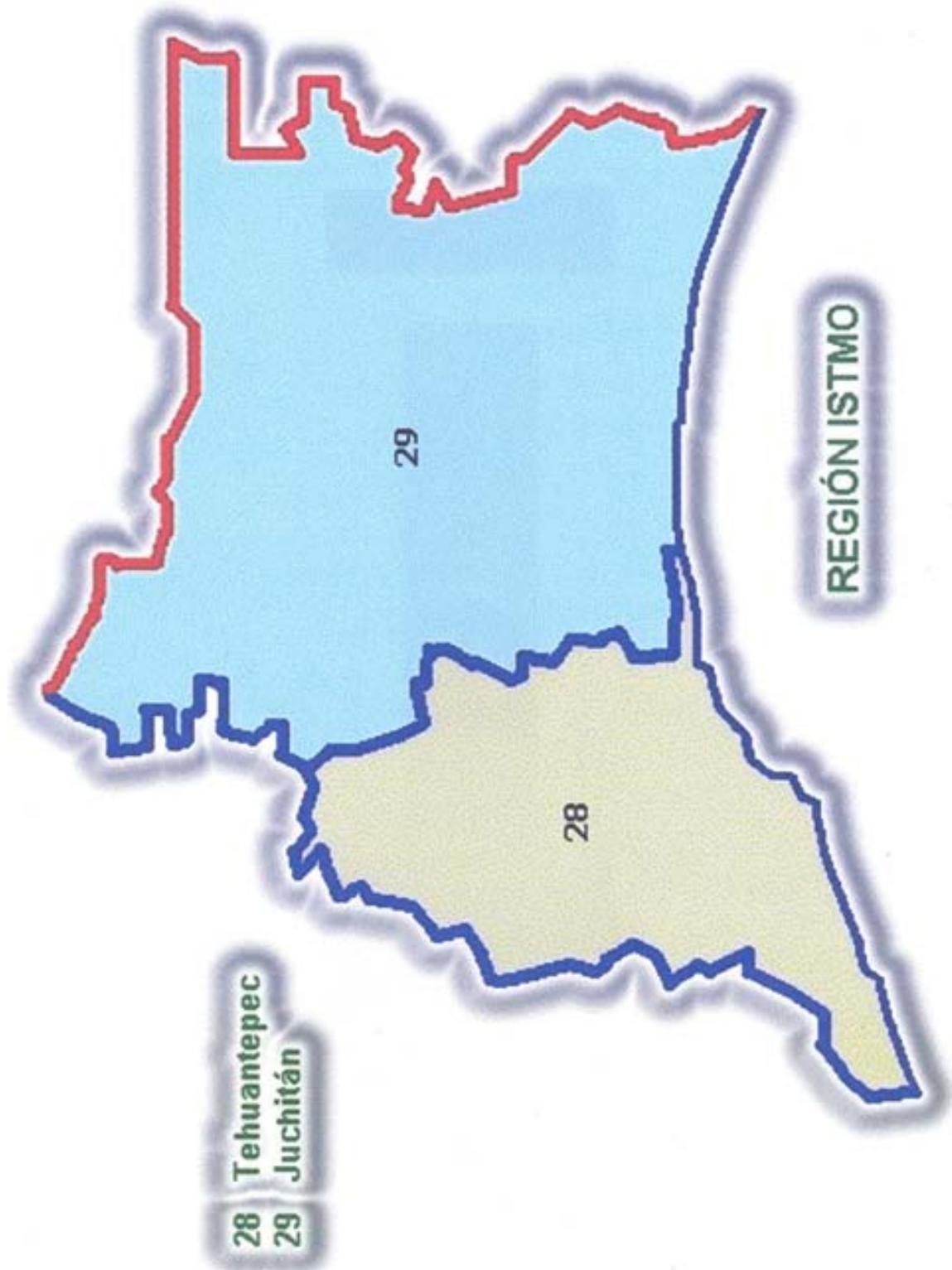
Mapa de las Regiones de Oaxaca



Fuente: Enciclopedia de los Municipios de México.

http://www.e-local.gob.mx/wb2/ELOCAL/EMM_oaxaca

Mapa de la Región del Istmo de Oaxaca



Fuente: Enciclopedia de los Municipios de México.

http://www.e-local.gob.mx/wb2/ELOCAL/EMM_oaxaca

1.6% anual y la tasa de migración neta es de -0.4%. La población indígena constituye el 35% de la población estatal (INEGI 2006).

Oaxaca comparte con Veracruz, Chiapas y Guerrero los últimos lugares en bienestar social. En el año 2006 las viviendas con agua entubada representaban el 70.9%, con drenaje el 62.1% y con energía eléctrica el 92%. En 2000 las que tenían excusado constituían el 78.4%. En 2006 las viviendas que contaban con recubrimiento en los pisos eran 79.2%, con materiales durables en techos el 33% y con materiales durables en muros el 52.3% (INEGI 2001 y 2006). Los indicadores de salud son alarmantes, pues en 2005 apenas 22.5% de la población total del estado tenía derecho a servicios médicos (INEGI 2006). Aunque hubo avances en el sentido de que el porcentaje de nacidos vivos con bajo peso se redujo, pues pasó de 7% en 2001 a 5.4 en 2003 (SSA 2004).

En el panorama educativo, el porcentaje de la población que asistía a la escuela de 6 a 14 años fue de 93.4%, pero el siguiente rango de población de 13 a 15 años fue de sólo 74.3%, por lo que el nivel de escolaridad en el Estado es 6.4 años, es decir, primaria concluida. El II Censo de Población y Vivienda de 2005 reporta que Oaxaca incrementó la cobertura escolar en 4.1 puntos porcentuales.

En la región del Istmo las principales ciudades están comunicadas por una red de carreteras federales. Sin embargo, las pequeñas localidades situadas en la montaña, apenas cuentan con caminos de terracería que dificultan el acceso (Istmo de Tehuantepec 2006).

La población de la región se compone fundamentalmente de indígenas mixes, zapotecos, mixtecos, chontales y chatinos (UCIRI 2006). El acompañamiento de varias culturas indígenas en la vida campesina y su combinación con el cultivo del café y del maíz ha creado una identidad propia de la región. Además del apego a la tierra, está el respeto por la vida. Así lo expresa Isaías Martínez⁹⁷:

Los compañeros productores de UCIRI cultivamos café orgánico porque consideramos que dándole buen trato a la tierra aseguramos tierra para toda la vida, para las siguientes generaciones, con un gran respeto a la naturaleza y a la madre tierra.

⁹⁷ Productor de café orgánico y asesor moral.

5.1.2.3 Dominio caciquil en la región cafetalera del Istmo oaxaqueño antes del ochenta

Los indígenas de la región han vivido en las montañas desde el arribo de los españoles para no ser conquistados. La comunicación con la zona baja era difícil por la falta de vías de comunicación. Sólo quienes sabían español y disponían de animales de carga podían llevar y traer mercancías. Algunas de esas personas se convirtieron en caciques de los pueblos. En los años cincuenta y sesenta, los arrieros hacían trueque con el pan, queso, maíz, panela y sal a cambio de café. Esta producción se empezó a extender por la demanda de los comerciantes: arrieros, caciques e intermediarios de empresas transnacionales, quienes establecían los precios. En la sierra no sabían de calidades, de especies ni de bolsas de valores. Los comerciantes habían difundido la idea de que el café producido en la región era de muy baja calidad y valía poco. La práctica religiosa cumplía una función controladora a favor del cacique y las autoridades locales según testimonio del Sr. Melvin Isael López Martínez⁹⁸.

Los caciques les robaban al pesar el café y aunque les prestaban dinero o les fiaban el maíz, a la hora de que los productores les entregaban la cosecha su deuda no quedaba finiquitada (UCIRI 2006).

Pocos jóvenes indígenas del Istmo lograban estudiar en la Universidad Nacional Autónoma de México (UNAM). La generación del sesenta y ocho que regresó a sus comunidades formó un grupo de estudio sobre religión y sociedad auxiliado por clérigos de la región, quienes se identificaban con la teoría de la liberación. El grupo se hacía preguntas: ¿quiénes eran y por qué existían los caciques?, ¿por qué si trabajaban tanto eran tan pobres?, ¿por qué sólo hacían trabajo comunitario cuando los convocaba el Presidente Municipal? Fue una etapa de concientización de su forma de vida. Eso duró cinco años y después se disolvió, pero quedó la semilla⁹⁹.

Una empresa explotadora de los bosques del área montañosa construyó un camino para sacar la madera hasta que las comunidades decidieron no refrendar el permiso, pues era muy poco lo que recibían y mucha la madera extraída. Ese camino de terracería permitió al INMECAFE organizar a los productores en uniones económicas de productores de café (UEPC) y acopiar café. También llegó el Banco Nacional de Crédito Rural (Banrural). La llegada del Instituto “significó un progreso en las

⁹⁸ Exencargado de comercialización de UCIRI en el D. F., en plática ofrecida a estudiantes de la materia Sociología del Desarrollo Agrario en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM en 2004.

⁹⁹ López Martínez, plática 2004.

montañas: hubo cambios significativos en la producción y en nuestra vida” señala UCIRI¹⁰⁰ en su documento de autopresentación. Al poco tiempo se empezaron a endeudar porque en la entrega de la cosecha los empleados les descontaban por café húmedo o manchado y por otras causas, sin dar validez a los seguros que les cobraban.

Otra irregularidad era que en muchas ocasiones en que los productores pagaban su deuda al Banco, este dinero no era depositado en el mismo, por lo que la deuda seguía creciendo (VanderHoff 2002:63-64).

No obstante los buenos precios del café en el mercado internacional, los indígenas de la Región del Istmo permanecían en la pobreza. Tenían poco acceso a educación y servicios de salud, además de enfrentar discriminación y un proceso de aculturación al no poder hablar su lengua en la escuela, por ser motivo de castigo (López 2004).

5.1.2.4 Efectos de la crisis de los ochenta: proceso organizativo regional, lucha anticaciquil y liberación del control del INMECAFE

El sacerdote holandés y teólogo de la liberación Frans VanderHoff, después de haber vivido en Chile en el período de la Unidad Popular, y en la Ciudad de México durante los años setenta, en momentos de auge del movimiento obrero, llegó a la Región a convivir con los indígenas por cinco años, para aprender de ellos, con el apoyo del obispo Arturo Lona (Roozen 2002:59). En 1982 un grupo de campesinos, algunos de ellos de la generación del “sesenta y ocho” se reunieron con el sacerdote encargado de la región y un grupo de misioneros, entre ellos el holandés Frans VanderHoff, para analizar los problemas de la gente de la sierra. Meses después convocaron a otra reunión a un grupo mayor de campesinos de diferentes comunidades y etnias. Allí calcularon el precio del café a partir del trabajo invertido y de los precios internacionales, entonces, lo compararon con lo que recibían de los intermediarios o del INMECAFE, dándose cuenta que unos y otros se quedaban con un porcentaje considerable.

A partir de esa información, un grupo de productores de tres municipios zapotecos decidió resolver el problema del intermediarismo, agrupándose para vender su café fuera de la Región. La experiencia fue exitosa porque su café fue considerado de buena calidad y obtuvieron un buen precio. Otras comunidades quisieron unirse a la

¹⁰⁰ UCIRI. Una autopresentación. Documento 12pp.

experiencia. De ahí nació la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo, registrada en 1983 después de innumerables obstáculos burocráticos. La Unión nació para apropiarse del proceso industrial y comercializador.

En la Unión decidieron resolver el problema de las deudas con el banco porque los campesinos tenían comprobantes de pago. Descubrieron el fraude y adujeron moratoria de pagos hasta que no se investigara.

En 1984 la estrategia de apropiación del eslabón agroindustrial y comercial fue materializado a través de varios proyectos: construcción de la Bodega-beneficio seco Lachivizá en el municipio de Guienagati, desarrollo del programa de Abasto y Distribución, molinos de nixtamal en diversas comunidades, el Trabajo Común Organizado (TCO) y proyecto de Cultivo de Café Orgánico (UCIRI:11). En 1986 abrieron una ferretería que facilitó el acceso a herramientas y equipo agroindustrial en Ixtepec, junto a sus oficinas.

En el análisis y ponderación de los problemas más acuciantes de los pueblos aparecían en primer lugar, el bajo precio afectado por el intermediarismo, el abasto y el trabajo agotador de las mujeres en el hogar. Como fortaleza destacaba la potencialidad del trabajo colectivo propio de las culturas indígenas expresado en el tequio y la mano vuelta. Problemas y virtudes fueron la base de sus primeros proyectos que cumplían con las demandas iniciales, donde combinaban asuntos económicos, necesidades sociales afrontadas por las mujeres principalmente, echando mano de su recurso humano natural colectivo.

Muy pronto se dieron cuenta de que su producto tenía características parecidas al café orgánico producido por la finca Irlanda (una empresa privada chiapaneca que obtuvo certificación orgánica en 1967) (Pérez 2002:37) de la cual aprendieron el cultivo orgánico. Documentaron este proceso y solicitaron la certificación. En la medida que iban avanzando en la producción agrícola e industrial desde una perspectiva moderna de respeto ambiental, se hacía necesario dar una lucha comercial innovadora e intensa contra quienes controlaban el mercado: las transnacionales.

UCIRI fue la primera organización campesina en obtener permiso de exportación en el año de 1985, no sin grandes esfuerzos de sus delegados y del Consejo de Administración y de Vigilancia. Empezaron vendiendo su café a Holanda con la ayuda de Solidaridad, agrupación intereclesial de cooperación con América Latina a

través de las Tiendas del Mundo, pero ese era sólo el comienzo, porque se trataba de pequeños volúmenes. Aunque pagados a buen precio, el resto de la producción se tendría que vender en el mercado convencional a un precio que no cubría las necesidades reales de las familias campesinas (Roozen 2002:79-80). Habiendo comprendido muy bien este problema planteado por Isaías Martínez, dirigente de UCIRI, Frans VanderHoff y Nico Roozen idearon construir una marca de café limpio Max Havelaar con un sistema de Comercio Justo que pudiera competir en los supermercados europeos y después en otros continentes.

La organización emprendió proyectos para el desarrollo social: el Centro de Educación Campesina que otorgaba becas de capacitación en técnica orgánica a jóvenes de las comunidades, la concesión de autobuses de la cooperativa de autotransportes “UPZMI” y el proyecto de Salud. El servicio de autobuses fue concebido para transportar a las personas y sus productos a costos más bajos que los ofrecidos por particulares.

El trabajo organizativo de UCIRI encaminado a romper con la dependencia de los intermediarios fue muy mal recibido por la red caciquil. Fueron agredidos los autobuses, los conductores y los representantes, al grado de haber sido asesinadas 37 personas en los primeros años. Sin embargo, también tuvieron muestras de apoyo y solidaridad en las comunidades, de parte de asociaciones no gubernamentales y de algunas autoridades. Mencionan que la clave para seguir trabajando ha sido su lema “Unidos venceremos” (VanderHoff 2004).

En 1989, el beneficio seco y bodega de Lachivizá fue la sede de la reunión de organizaciones cafetaleras que decidió la formación de la CNOOC.

5.1.2.5 Relación de crítica-propuesta-negociación con el Estado y planeación-acción de la propia organización.

Previo al nacimiento de la organización hubo un ejercicio de análisis y crítica de la realidad que vivían los campesinos de la región, como ya se ha señalado. El ensayo consistió también en jerarquizar y proponer soluciones en las que se involucraba al aparato gubernamental para el cumplimiento de demandas sociales. A pesar de que el ánimo de la UCIRI siempre fue negociador, la actitud en general de los gobernadores priístas de Oaxaca fue de rechazo a una organización independiente que de principio se asumía plural, transparente y democrática. El único gobernador abierto al diálogo fue

Diódoro Carrasco. Por el contrario, el gobernador Murat siempre bloqueó sus proyectos porque les reclamaba no haberlo apoyado en su campaña electoral (VanderHoff 2004).

La actitud poco receptiva del gobierno estatal, por un lado, y la confianza en el trabajo colectivo y autogestionario, por otro, les motivó a pensar en estrategias de planeación-acción. En este camino, fue muy oportuna la solidaridad de grupos cristianos mexicanos y de otros países. Habría que considerar también que la estrategia de exportación de un producto diferenciado en momentos de especulación mundial con el precio del café y de crisis nacional, les permitió arrancar ventajosamente sus proyectos. Esto no significa que haya sido fácil ni que todos los proyectos hayan sido exitosos, como habrá de verse más adelante, pero al menos, la meta de obtener mayores ingresos por su café fue alcanzada.

En la actualidad, los socios de UCIRI tienen edades dentro del rango de 41 a 60 años, por lo que se trata de una población más joven que la de CORECAFECO. El promedio de escolaridad es de primaria inconclusa y el tamaño de sus parcelas va de 0.5 a 3.5 hectáreas; cultivan maíz y frijol para alimentación, y frutales para transformación y venta. La crisis financiera de 1994-1995 los endeudó y empobreció, según se constata en el Cuadro 28.

**Cuadro 28. Efectos de la Crisis en los Productores de UCIRI
1994-1995**

Se endeudó y pagó		Se empobreció		Emigró un familiar		No respondió	
1	14%	2	29%	2	29%	2	29%

Entrevistas a productores en Lachivizá, Oaxaca, el 29 de junio de 2006.

5.1.3 Contrastes entre la UPCV, posteriormente CORECAFECO, y UCIRI

Las regiones cafetaleras son muy similares por las características intrínsecas del cultivo. Aún así se detectan algunas diferencias, de las más importantes es la mayor accesibilidad a los caminos pavimentados en la región de Coatepec y su contrario en la Sierra de Juárez perteneciente a la región del Istmo de Tehuantepec, en donde los autobuses que opera UCIRI tienen que reponerse cada tres años por el pésimo estado del camino. Otra consecuencia de este problema de comunicación es el tiempo requerido para transportar el producto y repercusión en los costos.

Otra diferencia regional, la cercanía de la región cafetalera de Coatepec a la capital del Estado de Veracruz y a otras ciudades importantes del país constituye una

ventaja. Este factor facilitó, el conocimiento del mercado del café, el transporte y la comercialización. Los campesinos de UCIRI permanecieron aislados por más tiempo y padeciendo mayor explotación, no sólo por los caciques, sino también por el INMECAFE y el Banco.

La distinción cultural es importante, puesto que en el caso de UCIRI se combinaron cuatro o cinco maneras de ver el mundo y de relacionarse interna y externamente. La variedad lingüística es otro elemento que participó en la formación de identidades y en su fortaleza. En la región del Istmo la costumbre del trabajo colectivo a favor de la comunidad, aunado al regreso de jóvenes críticos que vivieron la experiencia del movimiento estudiantil de 1968 y el trabajo de misioneros imbuidos en la teología de la liberación, fueron elementos que se conjugaron en la formación de la organización. Si bien estos elementos no participaron en Coatepec, allí también hubo factores de identidad cultural y agentes externos que catalizaron el descontento y generaron cambios fundamentales para los campesinos involucrados y sus familias.

En la región del Istmo el grado de marginación y pobreza es de mayor magnitud debido al abandono en que los gobiernos estatal y federal han mantenido a los pueblos indígenas.

Su relación con el gobierno estatal ha sido distinta. En Coatepec, como ya hemos visto, la UPCV ha hecho uso de la movilización-negociación como una herramienta importante de presión al gobierno estatal y particularmente al INMECAFE para el aumento de precios, su demanda principal. Otros recursos fueron la propuesta y la autogestión. Continuaron movilizándose, aunque en ocasiones con desgaste.

Para UCIRI la movilización no fue una táctica viable en ese tiempo por varias razones: las pésimas vías de comunicación, la lejanía, la falta de recursos monetarios para financiar ese tipo de protestas hasta la capital del Estado y la percepción de inflexibilidad de parte del aparato de estado. Como la negociación con el Gobierno estatal no funcionó, aplicaron estrategias que implicaron la autogestión y la solidaridad internacional. Pero en esta decisión política de no confrontación con el Estado, también influyeron factores culturales de no enfrentamiento, tanto de los pueblos indios como de los asesores religiosos.

Los principios de pluralidad, transparencia, democracia e independencia han sido compartidos por ambas organizaciones.

Cuando las dos organizaciones confluyeron en la construcción de la CNOC adquirieron un elemento que no tenían anteriormente, la posibilidad de articular un movimiento de productores de café a nivel nacional.

5.2 De cómo se enfrentan en lo cotidiano CORECAFECO y UCIRI con las empresas transnacionales

En este segmento se integran elementos que a través del análisis permitirán demostrar la validez de las hipótesis particulares planteadas en la introducción de la tesis para investigar a la CNOC. Inicia con la focalización de las respuestas de las organizaciones al embate de las empresas transnacionales que controlan la agroindustrialización del café en México. Los productores han imaginado y realizado distintas formas de eludir, incluso, desarrollar estrategias propias de mercado en la globalización impuesta. Estos caminos los han recorrido creando distintas fuerzas internas de redes y de poder frente al Estado y al capital transnacional. Los subtemas serán abordados simultáneamente en las dos organizaciones regionales pertenecientes a la CNOC.

Hay que recordar que varias organizaciones locales de CORECAFECO no tuvieron oportunidad de comprar su propio equipo para el beneficiado del café y aunque la organización regional ha tenido avances en su equipamiento técnico del cual forma parte el beneficio ecológico, éste no ha estado disponible en varios ciclos por algunas fallas, lo cual les ha orillado a buscar la maquila del beneficiado. Han trabajado con Agroindustrias Unidas de México, S. A. (AMSA), Expogranos y con comercializadores y torrefactores mexicanos en los últimos dos años. Por propia experiencia, señala el Ing. Alejandro Galván¹⁰¹, encargado del área de comercialización, que

AMSA es una empresa castigadora en todos los sentidos, porque es la empresa que menos precio ofrece. Cuando hay alza de precios es la que más castiga la calidad. También metimos nosotros a maquilar café, en esta ocasión cereza, y nos dio unos rendimientos muy malos. Por comentarios de otras experiencias hemos observado que AMSA es devastadora, se ha quedado con casas, con propiedades de mucha gente que no logra cumplir.

¹⁰¹El Ing. Galván es encargado del Área de comercialización de CORECAFECO, fue entrevistado en Coatepec, Ver. el 11 y 12 de mayo de 2006.

La empresa les ofreció la firma de un contrato para asegurar crédito y abasto, pero el Consejo ha preferido mantenerse alejado de un compromiso de esa magnitud con la transnacional.

El Ing. Galván explica que Expogranos es una sociedad anónima que se dedica a la comercialización internacional de granos. Reconoce que es una empresa seria y les ha pagado buenos precios, incluso sobreprecio por calidad, aunque tuvieron algunos problemas de retraso en el pago de 2006 por la devolución de un cargamento.

Por otro lado, la influencia de las transnacionales en los precios no siempre se ve de manera directa, ya que sus agentes intermediarios no se identifican claramente. Un ejemplo es lo que ocurrió en diciembre-enero de 2006-2007 en las regiones Coatepec y Huatusco, donde repentinamente de estarse pagando la cosecha de café cereza en 4.00 pesos el kilo, de acuerdo con el valor en la Bolsa de Nueva York, bajó entre 2.40 y 2.90 pesos por kilo como máximo y de manera generalizada, sin que hubiese cambio en la Bolsa. Los intermediarios aducían que había saturación en los beneficios húmedos, que se estaba cobrando la cuota del Fondo de Estabilización y que habían subido los diferenciales en contra del café mexicano. Ante argumentos tan poco convincentes, los productores se reunieron y exigieron al gobierno del estado y funcionarios de la Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación (SAGARPA) que explicaran esa baja de precios que no tenía ninguna conexión con el precio internacional. Los productores entregaron un documento donde se demostraba que se podía pagar hasta 4.00 pesos el kilo de cereza y se pidió la revisión de las básculas. Después de varias reuniones, el Gobierno de Veracruz se comprometió a intervenir con los compradores. Días posteriores los precios subieron a 3.25 pesos por kilo. Se llegó a la conclusión de que se trataba de un abuso de los comercializadores internos, lo cual fue reconocido por el gobierno estatal. Asimismo, tampoco hay claridad de las causas de que un año se cobre un diferencial y al otro año el doble, no se sabe por qué las exportadoras transnacionales no pueden negociar un descuento menor al café mexicano (CNOG 2007).

Las grandes empresas argumentan que al bajar los volúmenes de comercialización aumentan los costos y eso repercute en su productividad, y por tanto, en su tasa de ganancia. Si se tiene en cuenta el dato de la página electrónica de la Asociación Nacional de la Industria del Café (ANACAFE) sobre el control que ejercen sus empresas afiliadas en torno a la comercialización e industrialización de café, si se

sabe que de las 26 empresas hay cuatro o cinco que tienen mayor incidencia económica en el mercado nacional e internacional, se puede inferir quiénes toman decisiones con respecto a los precios regionales. Para no perder competitividad, se transfiere el aumento del costo de comercialización a los productores, aunque esta medida contribuya a agravar la crisis de producción, o más bien de cosecha del grano, como habrá de explicarse más adelante.

Los planes de CORECAFECO a futuro son: 1) consolidar una producción de calidad, 2) agregar el mayor valor posible, 3) no vender en el mercado convencional sino en mercados de calidad sustentable, donde no impacta tanto la especulación de la Bolsa de Valores ni la manipulación de los precios regionales y 4) exportar hacia mercados especiales.

En UCIRI, la mayor parte de la producción es para exportación. Al principio, el café de exportación tuvo muchos problemas para encontrar el mercado extenso con características de comercio justo que requería UCIRI en Europa. El teólogo Roozen, colaborador de la asociación no gubernamental europea Solidaridad y amigo de Frans VanderHoff, libró una verdadera batalla para convencer del proyecto a los grandes tostadores que controlaban el mercado holandés, sin conseguirlo, pues dudaban que un número masivo de consumidores estuviera dispuesto a pagar un sobreprecio por causas sociales.

Ante la negativa de los tostadores, Roozen cambió de táctica, su nuevo objetivo fueron los grandes supermercados, por lo cual surgió la idea de crear la Fundación Max Havelaar, en cuya dirección participarían un gran número de empresas sociales del mundo, por invitación de Solidaridad. La poderosa cadena de supermercados holandesa Albert Heijn tenía dudas de que los pequeños productores mantuvieran calidad y cantidad, pero al darse cuenta de la inminencia de la salida al mercado de la nueva marca de productos limpios con conciencia social Max Havelaar, decidió lo que llamó “emprender de una manera responsable”, no sin antes negociar con Roozen un reglamento de la marca de calidad social (Roozen 2002:86-87).

Pero cuando todo estaba dispuesto para lanzar al público la marca Max Havelaar el 15 de noviembre de 1988, el presidente de la cadena de supermercados Albert Heijn y la gran empresa tostadora Douwe Egberts, que dominaba el 70% del mercado, traicionaron a Solidaridad. Se confabularon para publicitar un mes antes la iniciativa de “Plantadores y Tostadores” impulsada por la Asociación Holandesa de Tostadores de

Café y Empaquetadores de Té con supuestos visos de comercio justo. Su intención era oponer esa iniciativa al proyecto de Solidaridad. La jugada perversa puso en serio peligro la viabilidad del proyecto del comercio justo.

Mientras tanto, UCIRI se había estado preparando para producir de manera segura y constante una cantidad de café orgánico destinada a Max Havelaar, con todo y los problemas de la lucha anticaciquil. Igualmente otras organizaciones sociales del Tercer Mundo estaban listas para iniciar la gran empresa. Por eso, Roozen no se dio por vencido, pudo convencer, a pesar de la amenaza de guerra comercial, a una mediana tostadora, Neuteboom, quien decidió apoyar el proyecto de Max Havelaar, con la anuencia de varias cadenas de supermercados holandeses. Los medios de comunicación y los consumidores cuestionaron a Albert Heijn por la falta de café Max Havelaar en sus tiendas, por lo que aún con reticencia, la cadena Albert Heijn exigió al tostador Neuteboom el abastecimiento de café Max Havelaar. No estaba plenamente ganada la batalla, todavía faltaba convencer a los consumidores holandeses y saltar a otros países europeos, pero al menos se había roto la barrera oligopólica holandesa (Roozen 2002:92-98).

Las presentaciones de café soluble y de café tostado y molido que UCIRI vende en el mercado nacional, se han enfrentado a un oligopolio casi impenetrable por la costosa publicidad y las prácticas de soborno de la Nestlé y otras cuantas empresas, quienes pagan a los administradores de los supermercados para que no promuevan otras marcas. Además, las tiendas de autoservicio no se arriesgan con productos nuevos, se quedan con una parte sustancial de la ganancia y pagan con mucho retraso lo vendido. Por eso le ha sido muy difícil a la marca UCIRI darse a conocer y posicionarse en el mercado mexicano, pues aunque mucha gente lo conoce no puede conseguirlo cotidianamente¹⁰².

UCIRI ha podido evadir a las transnacionales en el mercado externo y está luchando para que, a través del comercio justo en México, pueda vender su café sin enfrentar el poder de la agroindustria transnacional, pero no lo ha logrado. CORECAFECO no ha podido sustraerse del mercado dominado por las corporaciones mundializadas, aunque sus estrategias particulares van encaminadas a ese fin como se

¹⁰² Plática del Sr. Melvin Isael López, en el Segundo Encuentro El Café y los Cafetaleros en la FCPyS, octubre de 2003.

verá en el siguiente apartado. La participación de ambas organizaciones en CNOOC tiene el objetivo de constituir un campo de fuerza que proteja su red.

5.3 Formas de resistencia y desarrollo de las dos organizaciones ante la crisis del mercado cafetalero y la contradicción principal

5.3.1 Estrategias productivas

Acorde con una de sus principales estrategias de apuntalamiento a las organizaciones regionales, la CNOOC privilegia la tarea informativa avanzada. Semanalmente, desde la Ciudad de México, envía a las organizaciones regionales diversas informaciones sobre mercados externos del café en las bolsas de Nueva York y Londres, y el mercado nacional. Se trata de breves y precisos reportes de precios, de las existencias del grano a nivel mundial y las tendencias probables durante varios años, el crecimiento del consumo y la existencia de factores de alteración en la producción. En la oficina de la Ciudad de México, se elaboran breves análisis de la economía mundial y mexicana, se difunden los programas gubernamentales aplicables a las regiones cafetaleras y sus reglas de operación. Cuestiona y realiza investigación de cómo son aplicados algunos de ellos. Mantiene a sus afiliados al corriente de las reuniones y discusiones acerca de las políticas gubernamentales y presencia del sector en torno al café.

Además, cada mes se reúne la Comisión Nacional de Enlace formada por los representantes de cada organización para acordar los movimientos de la CNOOC y coordinar los trabajos de las comisiones de las que forman parte. Es conveniente mencionar que no asisten siempre todas las organizaciones.

¿Qué hacen las organizaciones regionales con esos instrumentos?

En los siguientes apartados se conocerán las principales estrategias productivas y organizativas empleadas por las organizaciones en estudio.

5.3.1.1 Eslabón agrícola

La temprana consolidación de UCIRI y su alianza con la organización no gubernamental europea Solidaridad le dio ventaja, en el sentido de que desde los años ochenta se planteó la diferenciación a café orgánico y su incursión en el comercio justo. La experiencia de UCIRI fue muy importante para otras organizaciones indígenas y no

indígenas dentro de la CNOC. En los noventa la Unión empezó a recuperar antiguas técnicas en parcelas demostrativas: barreras vivas, zanjas con barreras, construcción de terrazas, aplicación de cal o ceniza, entre otras. Reconocen que no todas las técnicas antiguas les han funcionado, por lo que han tenido que corregir. UCIRI desarrolló también proyectos de viveros y acémilas. Es decir, reforzó su estrategia de producción orgánica que tanto éxito les generó y siguió investigando en su propia cultura ancestral con el fin de conservar su riqueza natural. Los socios de UCIRI decidieron no depender exclusivamente de los ingresos del café, por lo que asumieron de manera generalizada un proyecto de producción de hortalizas, maíz y frijol, en el que tuvieron papel importante las mujeres.

La capacitación técnica ha ayudado a los productores a mantener su productividad. Al respecto un productor comenta que los cursos le han enseñado:

Cómo sembrar café, cómo combatir la broca, cómo cuidar más nuestros cafetales para que no se envejecen de un jalón, porque antes, cuando no pertenecíamos, esperábamos a que se envejecen de una hectárea a otra hectárea, en cambio ahora hay un cambio, lo renovamos cada año, cada año, y así continuamente. Ahorita hay plantas nuevas, hay producto¹⁰³.

La Unión no sólo se sometió a la certificación cotidiana orgánica, lo cual requirió de un gran esfuerzo de capacitación según se puede apreciar en el Cuadro 29, sino que aprendió de ella y se la apropió, por lo que fundó la Certificación de Productos Orgánicos (CERTIMEX) con la finalidad de ofrecer sus servicios a otras organizaciones y reducir sus costos de operación.

Cuadro 29. Capacitación para Producir Café Orgánico en UCIRI

Participó en curso		No respondió	
5	71%	2	No contestó

Entrevistas a productores en Lachivizá, Oaxaca, el 29 de junio de 2006.

En la región de Coatepec en la segunda mitad de los noventa se discutía la política gubernamental de Ernesto Zedillo de aumentar la productividad de los cafetales. Para ello se instrumentaron programas de fertilización que fueron insuficientes. Una de las propuestas era sembrar otro tipo de café sin sombra, lo cual implicaba tumbar los

¹⁰³ Benjamín Clemente, delegado a la Asamblea de UCIRI, entrevistado en Lachivizá, 29 de junio de 2006.

árboles que acompañaban al café. Ante la inseguridad del mercado el CORECAFECO optó por producir café sustentable, es decir, café con sombra diversificada. Empezaron a insistir en producir un café de calidad para un mercado más exigente y dispuesto a pagar mejores precios. Pero ese mercado era aún inexistente, había que crearlo. Mientras tanto, la organización hacía labor de convencimiento entre sus miembros para seguir un método agrícola muy sencillo, pero a la vez muy cuidadoso del suelo y del ambiente, sin llegar a ser orgánico. Esta decisión diferenció la producción de los miembros más asiduos del Consejo, porque se ha acompañado de un énfasis en vigilar la calidad del café en todas sus fases productivas, incluyendo el corte, el beneficiado húmedo y seco. Además, en la comercialización se propusieron no mezclar el grano de diferentes alturas para alcanzar calidades definidas, trátase del café de “altura” o “prima lavado”¹⁰⁴.

5.3.1.2 Fase agroindustrial y de comercialización

La Unión continuó avanzando en la adquisición de infraestructura: construyó secaderos en las comunidades y una bodega-beneficio en la Ciudad de Ixtepec, Oaxaca, donde se inicia la etapa de comercialización. En 1991 exportó café orgánico soluble procesado en México a varios países europeos e inició su comercialización en el mercado nacional. Para la resistencia económica y social creó el Fondo de Ahorro y Crédito, del cual todos son socios y a todos sirve para solventar gastos productivos, familiares o personales, pero de manera individualizada. En 1997, la UCIRI lanzó el proyecto de mermeladas, jugos y extractos de maracuyá y otros frutos, a fin de diversificar la producción y obtener más ingresos. En el nuevo siglo, UCIRI miró hacia el mercado nacional y constituyó Comercio Justo México A.C. y Agromercados S. A. de C. V.

La UCIRI se ha apropiado de casi todos los eslabones de la cadena productiva. Ha podido producir y retener valor agregado de la fase industrial y parte de la comercial. Pero durante los últimos tres años, cuando los precios del café han fluctuado demasiado, la organización ha entrado en conflicto debido a que los precios en el mercado local, por algunos días o semanas, se han elevado por encima de lo que paga el comercio justo. Este fenómeno coyuntural ha generado críticas, malestar y venta de café a los intermediarios externos. Las consecuencias económicas en la organización fueron: disminución del acopio programado, reducción en la producción agroindustrial y venta de café y desajuste en el pago de los créditos. Aunque este problema no ha sido

¹⁰⁴ Entrevista al Sr. Silvano García Xilo, Secretario del Consejo de Administración de CORECAFECO.

permanente, se presenta cada vez que hay algún repunte de precios, que puede seguir apareciendo por el aumento de precios del petróleo, otros factores financieros e impactos climatológicos. Aunque por las tendencias mundiales se puede pensar que los precios del mercado convencional de café van a bajar (CNOOC 2007:19). En ese sentido, han propuesto en Fairtrade Labelling Organizatio International (FLO)¹⁰⁵ la necesidad de ajustar los precios fijados desde hace veinte años, a favor de los productores. La propuesta ha sido desechada, pero productores y representantes tienen el propósito de luchar por una mayor representación de los productores, para hacer valer sus intereses como lo han planteado en sus asambleas. El testimonio de un productor refleja sus preocupaciones por el problema del rezago en los precios. Ante la pregunta de ¿cómo le ha afectado la crisis de los precios del café?

En varias formas, de muchas enfermedades que hay, ya no nos podemos curar aunque quisiéramos vivir más, nos morimos porque no hay manera, no nos alcanza el precio del café para buscar un médico para poder sanar. Otro, no podemos progresar más, del café nos vivimos, nos mantenemos. Otra, no podemos mandar a nuestros hijos a más estudios porque ya no podemos. Otro, pues somos completamente de muy bajos recursos, de muchas necesidades, de mal alimentarnos, de trabajar propasado y poco lo que ganamos. ¿Por qué? Por los precios del café, porque no podemos buscar otras alternativas, ese es nuestro problema¹⁰⁶.

No obstante que la UCIRI ha progresado en sus proyectos ha tenido algunos tropiezos. El Consejo de Coatepec también ha avanzado y tenido sus propias experiencias agroindustriales y comerciales con el método de ensayo y error. A diferencia de UCIRI, el CORECAFECO no ha logrado el equipamiento de todas sus organizaciones locales, en gran medida porque, no obstante haberse destacado por ser una organización responsable en el pago de sus créditos y haber tenido un comportamiento transparente en el manejo de los recursos, algunas dependencias de gobierno han tenido una política selectiva en el otorgamiento de apoyos de infraestructura en regiones muy alejadas. El Consejo ha insistido en esa demanda porque la carencia de equipo debilita la apropiación de valor agregado para los productores.

¹⁰⁵ En español organización del comercio justo mundial

¹⁰⁶ Entrevista a Benjamín Clemente, miembro de UCIRI, Lachivizá 29-06-2006

Actualmente, varias organizaciones tienen acceso a equipos regionales de beneficio húmedo y otras organizaciones tienen equipos individuales, por lo que entregan su café en la fase de pergamino. Sólo una minoría no cuenta con maquinaria teniendo que entregar su café en cereza. En este caso, la empresa Agroindustrias y Servicios Integrados de Veracruz S. A. de C. V. (ASIVERSA) creada por el Consejo Regional se encarga de acopiar la cereza en la sierra y procesarla en su beneficio ecológico o contratar la maquila con alguna empresa privada.

En la comercialización, el Consejo mantiene su apuesta por el mercado nacional. Ha llevado a cabo campañas de consumo de café de calidad participando varios años en la promoción de su marca. Tiene la meta de exportar a futuro en un mercado de calidad, pero por el momento se propone extender su mercado regional de calidad.

En un principio las experiencias de comercialización fueron frustrantes. El Ing. Galván hace la autocrítica:

En el año 1999-2000 fue el primer ciclo donde nosotros empezamos a experimentar como organización, la primera venta de café en volumen. En aquella ocasión nuestro volumen fue [...] casi cerca de 1500 quintales, de los cuales alrededor de un porcentaje de 200 y tantos quintales fueron del beneficio ecológico que habíamos adquirido [...] Esa fue nuestra primera experiencia como organización. En realidad teníamos desconocimiento de muchas cosas, aunque teníamos socios que ya habían participado en algunas otras organizaciones como las ARIC. [...] En esa ocasión enviamos ese café, se fue a la exportación. Fue a través de la organización de CEPCO de Oaxaca [...] Es importante mencionar que en ese ciclo hubo un repunte importante, en el año 2000 hay un incremento sustantivo en los precios que llegó a tocar los 140 dólares más o menos. Sin embargo, nos estábamos emocionando tanto en que los precios estaban subiendo tanto y se especuló. En aquel momento miembros del Consejo querían tomar la decisión de la venta, ya, en el momento adecuado. Uno de esos era don Silvano, siguió insistiendo demasiado. –Vamos a vender ya-. Pero se consideraba que así como venían los precios pensamos que iba alcanzar la banda de los 260 dólares. Lamentablemente nunca llegó, dio el giro y se

desplomó. Vendimos muy barato, tuvimos una pérdida significativa y esto implicó que se desmoralizaran los productores¹⁰⁷.

Varios años CORECAFECO, antes de crear ASIVERSA, se abstuvo de comercializar café debido al desánimo de los productores por el bajo precio, los errores en la comercialización y escasez de financiamiento. En este sentido, se ha enfrentado a contradicciones internas, puesto que la producción de calidad sólo la puede conseguir la organización en un proceso continuo de capacitación y concientización. En consecuencia, la reincorporación de antiguos miembros debe pasar por ese tamiz, como ellos lo reconocen¹⁰⁸. Desde 2004 cuando Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) les otorgó el proyecto de comercialización pudieron operar volúmenes importantes de café consiguiendo ventajas que dieron mayores ingresos a los productores. Al empezar a funcionar la integradora ASIVERSA permitió: 1) En lugar de vender el café en cereza al precio del día en su localidad, los productores lo procesaron, 2) hicieron funcionar la maquinaria de los beneficios inmovilizada varios años, 3) pudieron guardar el café hasta que los precios mejoraron, 4) los productores que habían accedido a capacitación vendieron lotes de gran calidad y 5) vendieron a una pequeña empresa regional, una empresa transnacional y directamente a torrefactores.

En el eslabón agroindustrial, las diferencias entre UCIRI y CORECAFECO son fundamentalmente de equipamiento y certificación de calidad, ligados a su historia y al costo que en el caso de UCIRI se transfiere al consumidor en el marco de un mercado pactado fuera de las bolsas de valores. La juventud y las fuentes de financiamiento de CORECAFECO pueden explicar el desfase en la infraestructura, porque ha dependido más de la política de subsidios gubernamentales. El Consejo realizó una labor importante de capacitación entre las organizaciones locales¹⁰⁹ que continuaron trabajando en el período de bajos precios, consiguiendo homogeneidad de calidad, sin

¹⁰⁷ Ing. Alejandro Galván, encargado del área de comercialización, entrevistado en Coatepec, 11 y 12 de mayo de 2006.

¹⁰⁸ Entrevista con Alejandro Galván, encargado del Área de comercialización de CORECAFECO, 11 y 12 de mayo de 2006, en Coatepec, Ver.

¹⁰⁹ Aproximadamente un 70% de las organizaciones que se mantenían activas en el Consejo en 2006 (Galván 2006).

necesidad de un proceso de certificación, pero el regreso de antiguos afiliados le representa un nuevo reto¹¹⁰.

El problema que se presentó en UCIRI y otras organizaciones integradas al comercio justo cuando el precio fue rebasado por el de la Bolsa de Valores, muestra que no puede existir una independencia total, porque finalmente el precio de referencia se determina en el mercado convencional.

En cuanto a la comercialización un productor de CORECAFECO expresa:

Sí, nosotros entramos desde el noventa y cinco, cuando comenzamos con los dólares, sí, y nos ha afectado, cómo no. Desde esa fecha hasta ahorita seguimos afectados por el precio del café, porque no compensan los gastos que se meten a la finca. Se invierte mucho y se cosecha poco, pero la variedad, la variación que existe del precio del café, que hoy está a un precio, mañana a otro, eso nos afecta¹¹¹

5.3.1.3 Financiamiento

En el tema del financiamiento aparecen fuertes diferencias. UCIRI ha encontrado varias fuentes de financiamiento que le han permitido operar la producción y venta de café. Para la conversión a café orgánico tuvo el apoyo de su aliada Solidaridad y de sus compradores. Actualmente, pueden hacer uso del crédito que les ofrecen las empresas compradoras en Europa o Estados Unidos y de la línea de crédito que tiene disponible en la banca comercial en México.¹¹² Cada ciclo evalúan cuál representa mayores ventajas para la organización¹¹³.

En Veracruz la banca comercial cerró sus puertas al café durante los años de precios bajos; aún los grandes industriales tenían problemas de financiamiento excepto el grupo Merino¹¹⁴, posiblemente por su solvencia y buena relación con Nestlé. Cuando mejoraron los precios ya no hubo tantas restricciones, pero los intereses continuaron demasiado altos para sus necesidades de rentabilidad. La Financiera Rural que sustituyó

¹¹⁰ El 50% de los socios entrevistados recibió cursos de capacitación que le permitieron mejorar la administración de su proceso agroindustrial, 20-06-06.

¹¹¹ José Juan Hernández, presidente de grupo, entrevistado en Coatepec, el 20 de junio de 2006.

¹¹² Los bancos en México ahora se interesan en financiarla por el volumen que manejan, entre 15 y 20 millones de pesos y porque es una operación segura.

¹¹³ Entrevista a Quiroz 2006.

¹¹⁴ Entrevista a Joaquín Merino en Zongolica, Ver. 2004.

a Banrural tampoco tiene esquemas atractivos para las organizaciones de pequeños productores. Las únicas fuentes de financiamiento para ASIVERSA fueron la Secretaría de Desarrollo Social (SEDESOL) en el ciclo 2004-2005 a través de su Programa de Acopio de Café y las empresas transnacionales AMSA y EXPOGRANO. El cumplimiento del proyecto de SEDESOL le otorgó a ASIVERSA 2 millones 193 mil pesos como capital de trabajo en fondo revolvente. Este acierto de la integradora le asegura la posibilidad de continuar la comercialización en volumen en los siguientes ciclos y sólo tendría que complementar con crédito privado si aumentara la producción.

Ambas organizaciones tienen resuelto el problema del financiamiento por ahora. El tener varias opciones le da a UCIRI un margen mayor de independencia, de modo que sus propios fondos los utiliza para otros destinos. Sin embargo, llama la atención que recurra a los bancos que operan en México, los cuales son cuestionados por otras organizaciones campesinas e industriales por manejar alto costo del dinero en el país y que en épocas de crisis le han pasado por encima al sector productivo. Tal vez por eso están pensando en desarrollar su propio banco¹¹⁵. CORECAFECO tiene asegurado un capital de trabajo destinado exclusivamente al acopio de café, con lo cual resuelve el principal obstáculo que enfrentan los pequeños productores descapitalizados al inicio de la cosecha. Ese crédito les permite transformar el café cereza en pergamino y esperar a venderlo en el momento más oportuno.

5.3.1.4 Aportación femenina

Además de las estrategias estrictamente productivas del café, UCIRI y CORECAFECO han promovido la participación de las mujeres de las familias cafetaleras con sus propios proyectos encaminados a complementar los ingresos económicos. En UCIRI se formó una SSS Mujeres Indígenas de la Región del Istmo consistente en proyectos de inversión, donde manejan un fondo propio de un millón de pesos. Participan 53 comunidades donde forman grupos de 7 u 8 mujeres quienes reciben créditos para la crianza de animales comestibles, los engordan, venden, pagan y otra vez vuelven a recibir crédito¹¹⁶. Otros proyectos pueden ser de hortalizas, letrinas ecológicas, lombricomposta, orquídea, uso de plantas medicinales, bordado de huipiles, cocinas lorena (fabricadas de lodo y arena son ahorradoras de leña y protectoras de la salud de

¹¹⁵ Entrevista a Guadalupe Quiroz, fundador y asesor de UCIRI, en Lachivizá, Oax. 30-06-2006.

¹¹⁶ Entrevista a Isaías Martínez, fundador y asesor de UCIRI, en Lachivizá, Oax. 29-06-2006.

las mujeres), mermelada y panadería¹¹⁷. En los proyectos se incluyen talleres de capacitación y la impresión de folletos ilustrados sobre la forma de operar las actividades.

En UCIRI se ha favorecido un cambio de actitud hacia las mujeres: “Ahorita todos son iguales, yo creo que ahora ya los hombres entendieron que tanto hombres y mujeres somos iguales, sí”¹¹⁸

Por su parte CORECAFECO invitó a mujeres ligadas a la producción y comercialización del café en el 2000, a participar en el programa gubernamental Fondo de Microfinanciamiento de Mujeres Rurales (FOMMUR), que consistía en el otorgamiento de pequeños créditos. El objetivo era ofrecer un pequeño capital de trabajo para el desarrollo de microproyectos productivos. Al concluir el ciclo de cuatro préstamos al que tenían derecho en FOMMUR, las mujeres decidieron crear una cooperativa de ahorro y crédito con el apoyo de sus asesores y de CORECAFECO. En 2003 se fundó la Cooperativa de Mujeres Cafetaleras Independiente (COMUCAFI) cuya forma de operar diverge de FOMMUR. Forman grupos hasta de 21 mujeres quienes aportan una cantidad para ahorro. Individualmente pueden solicitar crédito para lo que ellas decidan: proyectos productivos, gastos emergentes, una fiesta, gasto familiar, etc. Si alguna se retrasa en el pago de tres letras, el resto del grupo no puede recibir crédito. Su tasa de recuperación es de más del 95%, lo que les ha permitido crecer. La Cooperativa inició con 50 mujeres y ahora suman 1000, no todas ligadas al café, pero sí pertenecientes a comunidades cafetaleras. Están aprendiendo a ahorrar y la mayoría de las mujeres que solicita crédito lo utiliza para apoyar económicamente a su familia, invirtiendo en pequeños negocios como la venta de refrescos, pollo, comida, proyectos de artesanía, cultivo de jitomate, chile, limón, naranja, comercio de zapatos, entre otros. Los topes de crédito de COMUCAFI son mayores que los de FOMMUR llegando hasta 10,000 pesos. Han recibido capacitación de programas gubernamentales sobre contabilidad, comercialización, liderazgo, planeación, negocios.

Actualmente la COMUCAFI se está adaptando a un nuevo sistema que le impone la Ley de Ahorro y Crédito Popular y que implica un alto costo de supervisión. No obstante que muchas cooperativas mexicanas se declararon en rebeldía y siguen luchando porque se abra un apartado para las cooperativas pequeñas de carácter social,

¹¹⁷ Entrevista a Jesús Antonio Ramírez Guerrero, coordinador de la Agencia de Desarrollo Local de UCIRI, Lachivizá, Oax. 30-06-2006.

¹¹⁸ Reina Rojas, delegada a la Asamblea de UCIRI, entrevistada en Lachivizá, el 29 de junio de 2006.

COMUCAFI decidió aceptar los ajustes de la ley porque prefieren tener sus documentos legalizados. Lo mismo decidió el Fondo de Ahorro y Crédito de UCIRI en donde participan todos los socios.

Es notable que en poco tiempo, las mujeres se hayan organizado con tan buenos resultados logrando contribuir, en ocasiones sustancialmente, a la economía familiar. En el caso de COMUCAFI destaca la flexibilidad del sistema que se adapta a las necesidades de sus socias al no exigir la inversión productiva. UCIRI cuenta con la modalidad del Fondo de Ahorro y Crédito que le resuelve esa necesidad de cubrir pequeños gastos que ningún banco comercial acepta, por lo que Mujeres Indígenas cumple con una demanda diferente de inversión productiva femenina.

5.3.1.5 Programas gubernamentales

En la búsqueda de mecanismos de resistencia, un recurso que no desperdician las organizaciones son los programas gubernamentales destinados al café. El Fondo de Estabilización de Precios depende de SAGARPA y ha sido muy útil en el período de bajos precios, porque proporciona a los productores un crédito cuando el precio en la bolsa de valores es menor a determinada cantidad que se estima mínima para la recuperación productiva. En cuanto los precios suben de esa banda establecida, a los productores se les va descontando para formar un fondo permanente de estabilización. El programa de Fomento Productivo tiene la misma función que PROCAMPO, pero en el sector café; tienen acceso a estos programas todos los productores que están registrados en el Padrón Nacional de Productores de Café. En cambio, los programas de apoyo para beneficiado húmedo y seco de café tienen sus propias reglas de operación y apenas empezaron a operar en 2005-2006. UCIRI ha sido beneficiada por estos programas, que aprovechó para adquirir un sistema moderno de secado individual y máquinas que le están permitiendo mejorar la calidad industrial¹¹⁹.

Como se vio en líneas anteriores CORECAFECO no fue favorecido en ese sentido. Pero el Consejo Regional gestionó dentro del Consejo Estatal del Café de Veracruz el apoyo del gobierno del Estado para la fertilización de los cafetales y la renovación de las matas a fin de mejorar la calidad. Asimismo, lograron el financiamiento de coberturas (seguro) al precio del café, lo cual benefició solamente a

¹¹⁹ Entrevista a Jesús Antonio Ramírez Guerrero, coordinador de la Agencia de Desarrollo Local de UCIRI, en Lachivizá, Oax. 30-06-2006.

las organizaciones que lograron acreditar ventas en cierto volumen¹²⁰. La CNOC tuvo el apoyo del Instituto Nacional de Capacitación del Sector Agropecuario A. C. (INCA Rural) para desarrollar un programa de capacitación a productores de café sobre la situación del mercado en 2006-2007 y sus perspectivas, además, elaboró un folleto de difusión de las experiencias de café de origen en la región cafetalera Coatepec-Xalapa en Veracruz. Se puede colegir que las dos organizaciones trabajaron la información de los programas en beneficio de sus agremiados con la finalidad de complementar sus reducidos ingresos.

5.3.1.6 Evaluación de las estrategias productivas

Conviene aquí hacer una pausa de síntesis y valoración de lo tratado.

Los mecanismos de resistencia y desarrollo productivo de UCIRI han sido:

- 1) atreverse a desarrollar un mercado alternativo
- 2) capacitar constantemente a sus afiliados
- 3) integrar verticalmente su producción
- 4) combinar críticamente técnicas ancestrales y modernas
- 5) diversificar su producción e ingresos
- 6) incorporar el trabajo de las mujeres
- 7) aplicar los subsidios existentes
- 8) continuar la búsqueda de alternativas económicas
- 9) desarrollar las capacidades indígenas en el terreno productivo

CORECAFECO también empleó recursos de sobrevivencia y desarrollo:

- 1) optó por diferenciar su producto e inscribirlo en un mercado de calidad en formación
- 2) se propone integrar verticalmente su producción
- 3) combina técnicas tradicionales y modernas
- 4) está sumando el trabajo de las mujeres
- 5) gestiona y utiliza los programas gubernamentales
- 6) persigue mecanismos complementarios como fuente de ingresos

¹²⁰ Entrevista a Cirilo Elotlán, ex-presidente de CORECAFECO y actual Secretario de CNOC, 11-05-2006.

En su proceso, las organizaciones han tenido errores en el terreno productivo.

UCIRI se equivocó: en la implantación de algunas técnicas agrícolas, en el desarrollo de algunos proyectos fracasados como la maquiladora de ropa¹²¹ y la cafetería¹²² de Ixtepec. El proyecto inicial del Centro de Enseñanza Campesina (CEC) tuvo que modificarse. De ser una escuela de cuadros técnicos y de promoción para las comunidades, que trabajó con éxito durante 18 años dando oportunidad a los hijos de productores de bajos recursos, incluso de otras organizaciones, perdió su objetivo, porque los jóvenes no regresaban a sus comunidades sino que emigraban. Además, el programa Oportunidades facilitó la permanencia de los jóvenes en la escuela secundaria. Entonces, por decisión de la Asamblea de UCIRI, el CEC ya no forma parte de los proyectos de UCIRI.

A CORECAFECO la experiencia de los últimos años le ha llevado a aprender y a corregir errores: comprendió el riesgo de especular con la posibilidad de precios más altos y terminar perdiendo; trabajar con nuevos grupos de productores sin una capacitación suficiente que garantice homogeneidad en la calidad ofrecida a los clientes, lo cual puede desacreditar a la organización; la falta de un esquema de comercialización que identifique y responsabilice a cada grupo por su lote de café para ventas oportunas con prueba de calidad.

La consecuencia de los yerros ha sido, en caso de UCIRI, la pérdida de un capital invertido que daba empleo a muchas personas y la desilusión de sus promotores, pero que dejó intacta a UCIRI por el acierto de separar el proyecto cafetalero de los demás. En CORECAFECO la secuela del error especulativo duró varios años, con el consecuente retiro informal de los productores afectados.

Las dos organizaciones han experimentado la salida de productores que se han inconformado por alguna causa o que han tenido que abandonar la caficultura, pero esta situación fue más evidente en CORECAFECO, ya que muchas de sus organizaciones se habían unido por el interés de participar en programas gubernamentales a través del Consejo y no tanto por compartir el proyecto económico social.

¹²¹ La maquiladora de ropa tuvo fallas desde su origen por ser una rama industrial totalmente desconocida para los productores, no estaba dentro de la cadena del café, los socios no estaban involucrados, contrataron demasiados empleados y empezaron a tener problemas de impuestos y seguro social. Información de Guadalupe Quiróz y Frans VanderHoff, mayo 2004, Ixtepec, Oax.

¹²² La persona externa que manejaba la cafetería se fue y quien quedó en su lugar no supo darle impulso.

El gran logro de UCIRI fue que su café fuera pagado a un precio cercano a su valor, considerando costos de producción y apropiación de una gran proporción del excedente, sin la interferencia de la especulación del mercado. Sin embargo, parece que ahora ese precio justo ha dejado de serlo, y la organización se prepara para una nueva batalla por precio justo. El Cuadro 30 compara los precios del café convencional con los del comercio justo en 2004, lo cual muestra sus componentes y diferencias a favor de los pequeños productores. El esquema les proporcionó estabilidad durante el período de crisis, cuando los precios llegaron a 50 dls.

**Cuadro 30. Tabla de Precios de Café Verde por 100 lbs.
2004**

Mercado normal Café convencional	Comercio justo (FLO) Café convencional	Comercio justo Orgánico (FLO)
75dls.	121 dls. precio garantía 5 dls. premio social (servicios: salud, educación y vivienda) 126 dls. total	121 dls. precio de garantía 15 dls. premio ecológico 5 dls. premio social (servicios: salud, educación y vivienda) 141 dls. ingreso total

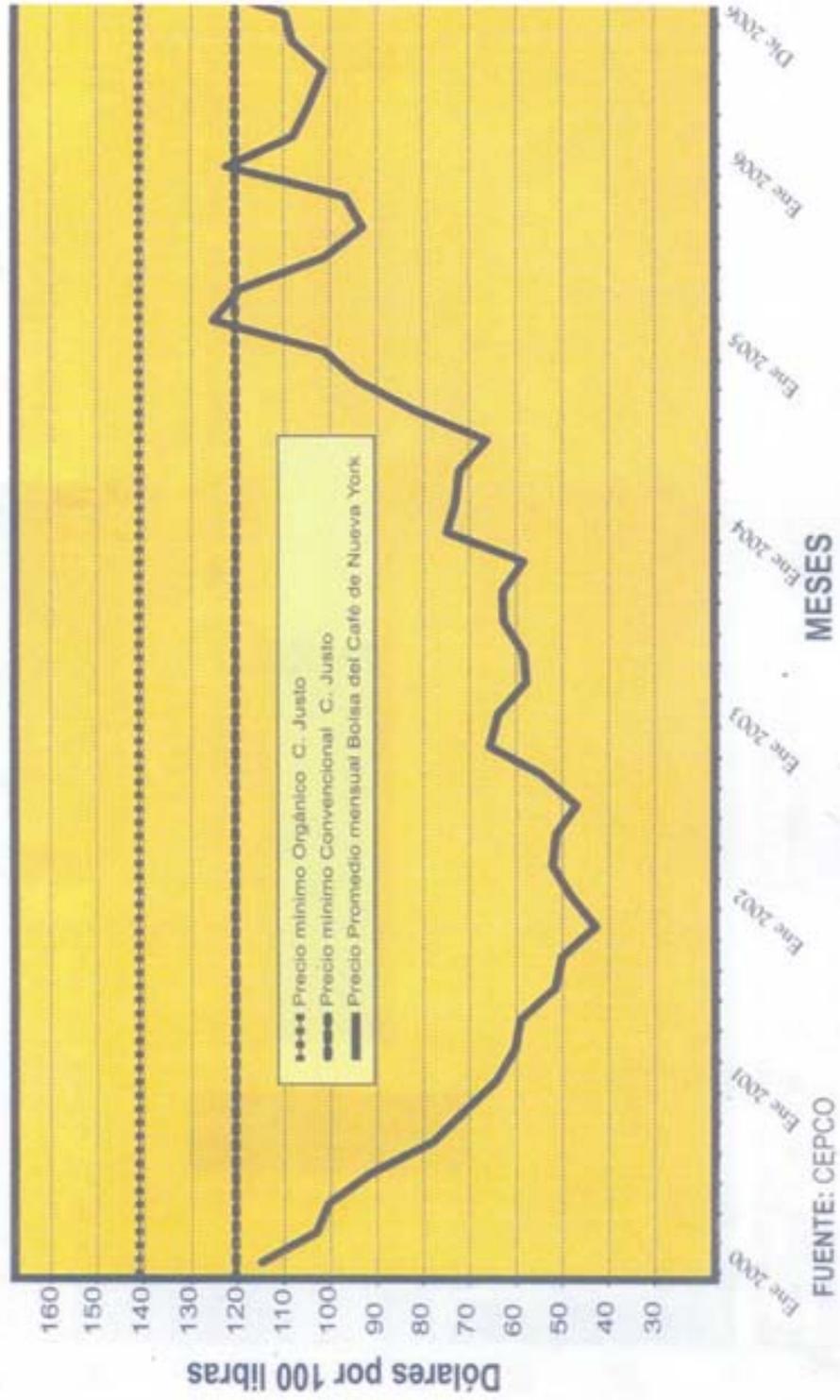
Fuente: Elaborada con información de Comercio Justo. El poder de un mercado diferente. Informe de actividades 1999-2004. Comercio justo México A. C.

La gráfica de la siguiente página “Comparación de precios” ilustra el comportamiento de los precios del café convencional, del mínimo convencional del comercio justo y del mínimo orgánico del comercio justo del año 2000 al 2006. A partir de 2005 se observan momentos en que: 1) El precio fijado por la Bolsa del café de New York rebasa el mínimo convencional del comercio justo, pero esto sucede en breves períodos, 2) la media del precio del café convencional del comercio justo sigue estando por encima de la Bolsa de Valores y 3) el precio mínimo del café orgánico no fue tocado por la ola especulativa, por lo que se mantuvo como el mercado más estable y remunerador.

CORECAFECO al ser una organización más joven y menos homogénea tiene aún fases inconclusas, pero en desarrollo. Su principal acierto ha sido la construcción gradual de un mercado propio, pero insuficiente e inseguro.

De los últimos ciclos cafetaleros de 1999-2000 a 2006-2007 las organizaciones que trabajaron de cerca con CORECAFECO obtuvieron mejores precios en promedio

COMPARACIÓN DE PRECIOS MERCADO CONVENCIONAL Y DE COMERCIO JUSTO 2000-2006



que los productores no organizados. Los subsidios que gestionaron y recibieron del gobierno federal y estatal les ayudaron a resistir. En muchos casos, las remesas de parientes emigrados y la venta de fuerza de trabajo complementaron el ingreso familiar. Los productores de UCIRI también percibieron mayores ingresos por el sobreprecio del comercio justo. Ellos también complementaron sus entradas con los apoyos gubernamentales y las remesas. Esto quiere decir que mantuvieron sus condiciones de vida, pero no pudieron crecer. Fueron necesarios otros esfuerzos organizativos para lograr un avance social como se verá en los siguientes apartados.

5.3.2 Estrategias organizativas: coincidencias y diferencias

5.3.2.1 Resistencias culturales

Ya en el primer capítulo de esta investigación se hacía referencia a la importancia de las características culturales de las organizaciones campesinas, y al inicio de este quinto capítulo, se destaca la confluencia étnica en Oaxaca y la existencia de una cultura campesina, tanto en el caso veracruzano como en el oaxaqueño.

El aprecio y entusiasmo por el trabajo agrícola y la vida rural es una de las principales características del campesino. Está ligado a una forma de pensamiento inmerso en la relación hombre-naturaleza, que aunque se ha ido modificando con el tiempo por la influencia urbana, como es evidente en la región de Coatepec, se mezcla con el factor regional histórico mestizo y el café, que los ha unido e impulsado. Del movimiento de los años ochenta quedan manifestaciones artísticas como el “Corrido del cafetalero” y algunos poemas¹²³. Con orgullo relatan su historia. Algunas mujeres integradas a COMUCAFI o directamente a CORECAFECO rememoran su participación en las marchas y mítines cuando eran adolescentes¹²⁴. Los estudiantes de esa época, ahora asesores, apuntalan la lucha por la vía campesina.

En UCIRI las culturas indígenas que la componen han aportado el trabajo colectivo, un factor significativo en la construcción de infraestructura cafetalera y social. Tienen un proyecto denominado Trabajo Común Organizado desde 1984 inspirado en el tequio. Consiste en la formación de grupos que asumen una comisión en beneficio de la comunidad. Esto se refleja incluso en tareas de limpieza en las reuniones

¹²³ Entrevista a Pino Ruiz, productor de CORECAFECO.

¹²⁴ Entrevista a Arminda Ruiz, presidenta de COMUCAFI.

mensuales de dos días, sin importar el género¹²⁵. El considerar a la tierra como la Madre contribuye al respeto hacia la naturaleza. En ese sentido, el tránsito de la agricultura convencional hacia la orgánica ha sido congruente, a pesar del mayor trabajo que significa. Se dice que en realidad ellos realizaban una agricultura orgánica pasiva, porque no aplicaban químicos, pero tampoco utilizaban técnicas para conservar el suelo.

Simbólicamente, los uciristas han imaginado a la organización como una gran mata de café cuyas raíces son la palabra de Dios, la cultura y la conciencia, el tronco es la comercialización y de ahí se desprenden todas las actividades y proyectos que han desarrollado. Se puede apreciar que la religión ocupa un papel central, pues aunque no se pronuncian por una religión particular, se acepta al cristianismo como base religiosa que unifica a católicos (aproximadamente 60%) y protestantes (40%). Desde UCIRI se promueve el rescate de la lengua indígena. El reconocimiento de la cultura como base de la organización recoge la reivindicación ancestral de los pueblos indios en cuanto a derechos, respeto y valoración de sus etnias. La conciencia se refiere a la necesidad de analizar y cuestionar todo, a la autocrítica y al movimiento¹²⁶. Los tres pilares son elementos esenciales de la identidad que cohesiona a UCIRI con su lema “Unidos venceremos”.

Lo anterior no significa que los elementos identitarios de ambas organizaciones, una de carácter mestizo y la otra, indígena, sean suficientes para mantener totalmente compacta su composición. Es evidente que a pesar de su fuerza cultural siempre aparecen causas de separación de socios y organizaciones locales por discrepancias, debilidades, errores organizativos, problemas económicos que obligan a la emigración entre otras razones. Pero también existen movimientos a la inversa, de gente que ve una mejor posibilidad de vida en la organización¹²⁷.

5.3.2.2 Valores que defiende la organización

CORECAFECO y UCIRI tienen coincidencia en la salvaguardia de su autonomía e independencia organizativa, en la transparencia y rendición de cuentas, en el espíritu solidario, en la pluralidad y la democracia. Las dos organizaciones se declaran

¹²⁵ Observación directa en investigación de campo, 28 y 29 de mayo de 2004, en San José del Paraíso, Oax.; 29 y 30 de junio de 2006 en Lachivizá, Oax.

¹²⁶ Mural pintado en el edificio de oficinas de UCIRI y cartel didáctico para las comunidades.

Explicación del pintor Raúl Guzmán Enríquez.

¹²⁷ Entrevista a Isaías Martínez, Presidente de UCIRI, 28 de mayo de 2004 en San José del Paraíso, Oax.

apartidistas, sin subordinación a ningún gobierno, ni organización externa, aunque en el caso de UCIRI sí existe un credo religioso, no obedece a ninguna iglesia, por lo que su forma de trabajo, su orientación y sus decisiones son autónomas e independientes. Las asambleas de UCIRI son una prueba palpable de la capacidad de sus miembros para atender a la información, cuestionar y proponer soluciones. El trabajo de discusión en pequeños grupos para favorecer mayor participación es también una forma de enseñar en la práctica lo que es la pluralidad y la democracia a los nuevos miembros. La información financiera y la consulta mediante el boletín que llevan a sus comunidades sobre los problemas a discusión, garantiza la transparencia y rendición de cuentas. Normalmente en la reunión plenaria salen a relucir las dudas y los desacuerdos. Esta forma de trabajo es similar en CORECAFECO y COMUCAFI¹²⁸. La comprensión de los valores es también un elemento de identificación que separa al grupo de prácticas contrarias, que descomponen a las organizaciones. Un elemento común en CORECAFECO y UCIRI es que durante las crisis de precios en que los productores se han endeudado, la organización ha promovido y organizado el pago de la deuda¹²⁹.

El tema de la solidaridad es especialmente practicado en UCIRI en el aspecto de promediar los precios del café de distintas alturas. Elaboran determinadas mezclas de acuerdo con la demanda de sus clientes torrefactores. La finalidad de este procedimiento es no establecer diferenciaciones entre los productores que conlleven a favorecer la desigualdad económica por las características regionales. De esa forma, todos los productores de UCIRI reciben un precio promedio de 119 dls. por quintal en el comercio justo, más un sobreprecio por ser café orgánico.

5.3.2.3 Desarrollo social

Además de los proyectos económicos ya tratados en incisos anteriores, las organizaciones han desarrollado otros proyectos de carácter social con la finalidad de mejorar sus condiciones de vida, aun sin aumentar su pecunio. Casi desde su fundación, UCIRI creó el programa de abasto y distribución con el propósito de hacer llegar a las comunidades más alejadas los bienes indispensables a precios accesibles, siendo una forma de combatir a los caciques que se enriquecían a costa de encarecer los bienes básicos. Gestaron otros proyectos como el de molinos de nixtamal para aligerar el

¹²⁸ Entrevista a Arminda Ruiz y Cirilo Elotlán, entrevistados en Coatepec, 2006.

¹²⁹ Entrevista a productores de CORECAFECO y UCIRI en junio de 2006.

trabajo de las mujeres, el Centro de Educación Campesina ya mencionado, la concesión para la cooperativa de autobuses de pasajeros, el proyecto de salud alternativa¹³⁰, mejoramiento a la vivienda en términos de facilitar a las familias láminas de zinc para sustituir techos de paja por donde entraba el agua, pisos de cemento, construcción de letrinas secas y estufas lorena, y últimamente están trabajando el proyecto de video comunicación con el cual se intenta involucrar a jóvenes en el uso de internet al servicio de las comunidades¹³¹. Algunos de estos proyectos crean empleos para productores o sus hijos. No desconocen que la nómina de empleados es demasiado grande, pero es parte de su política de empleo¹³². Señalan los asesores que todo esto ha mejorado las condiciones de vida, pero es insuficiente, pues continúan viviendo en la pobreza, por lo que es necesario pensar en otras alternativas¹³³.

El CORECAFECO a partir de la Ley General del Desarrollo Rural Sustentable pretende ampliar su participación a otros ámbitos del desarrollo rural, como caminos, salud, ambiente, pero han enfrentado el obstáculo de los gobiernos municipales porque no están enterados del contenido de la Ley ni tienen interés por conocerla. Algunos recursos destinados a ciertos proyectos deberían ponerse a disposición de toda la población, pero se les da un uso clientelar. Eso ha sucedido con el programa de vivienda y otros que llegan directamente a los municipios en donde hay corrupción. Están trabajando en la propuesta de crear consejos operativos de los programas con representación del gobierno federal, estatal, municipal y de la sociedad civil para el control de los programas¹³⁴. En COMUCAFI no sólo se ahorra y presta dinero. La Cooperativa al pertenecer a CNOC da oportunidad a que algunas mujeres asistan a talleres y reuniones con mujeres de otras redes en donde hay intercambio de experiencias. Dentro de la misma Cooperativa se organizan reuniones con todos los grupos participantes, lo cual ha creado un ambiente solidario entre las mujeres, de trueque de productos y de elevación de la autoestima¹³⁵.

Salta a la vista el crecimiento y variedad de propuestas de UCIRI en el terreno social, en comparación con el proyecto en ciernes de CORECAFECO. En Coatepec no sólo se puede atribuir la diferencia al desarrollo histórico, sino que se debe considerar la

¹³⁰ El proyecto de salud incluye pláticas de higiene y prevención de enfermedades a mujeres, visitas odontológicas y atención de medicina tradicional.

¹³¹ Jesús Ramírez, encargado de la Agencia Local de UCIRI, entrevista 2006.

¹³² Frans VanderHoff, asesor y líder moral de UCIRI, entrevistado en Ixtepec el 31 de mayo de 2004.

¹³³ Isaías Martínez, asesor de UCIRI, entrevista 2006.

¹³⁴ Entrevista a Cirilo Elotlán 2006.

¹³⁵ Entrevista con Arminda Ruiz 2006.

condición económica de las poblaciones. La productividad de 16 a 15 quintales de café por hectárea ubicados en un buen mercado de calidad y la venta de fuerza de trabajo en ciertas épocas del año, permitía a los productores satisfacer sus necesidades básicas, sin necesidad de recurrir a otras alternativas de ingreso. Sin embargo, la prolongada crisis de precios de 1999 a 2004 desgastó significativamente sus reservas. Fue necesario que el Consejo gestionara los subsidios mencionados para apuntalar la economía cafetalera, pero resultaron insuficientes para evitar el éxodo de los jóvenes. Ante tal situación, CORECAFECO está orientando parte de su energía a evitar la desviación de recursos fiscales y a comprometer al Estado en proyectos sociales.

5.3.2.4 Capacitación organizativa

La capacitación organizativa la imparten las dos organizaciones en forma práctica por medio de sus asambleas. Para los socios es un compromiso la asistencia a las reuniones mensuales.

Los Estatutos de UCIRI señalan como una obligación la asistencia a la Asamblea y la disposición de servicio de los socios y de los delegados¹³⁶. En asamblea se comisiona a los delegados que habrán de asistir a la asamblea mensual de Lachivizá o anual de San José del Paraíso, así como a los inspectores para la certificación o algún TCO. Los asesores lamentan que los líderes comunitarios fundadores y de mayor capacidad ya no sean representantes. En la observación de campo se detectó la existencia de un número importante de delegados que tienen entre uno y cinco años de participar como socios. Muchos desconocen el término de democracia, pero cuando se les pregunta sobre la toma de decisiones, la participación y la información sobre los gastos e ingresos de la organización, se observa que quienes tienen más antigüedad responden con claridad que la Mesa Directiva les informa por escrito y pormenorizadamente sobre el estado financiero, además de que ellos participan en la toma de decisiones en las asambleas como se puede observar en el Cuadro 31¹³⁷.

¹³⁶ En las entrevistas aplicadas a delegados a la asamblea mensual o anual, durante la investigación de campo, se observa el grado de conocimiento de la organización y de sus principios, así como de su compromiso. Investigación de campo realizada en mayo de 2004 y junio de 2006.

¹³⁷ A veces el poco dominio del español de algunos productores de UCIRI puede sesgar algunas respuestas, pero en las entrevistas realizadas a productores la mayoría reconoce la participación y elección democrática de sus representantes y dirigentes y la transparencia en el manejo de los recursos, 29-06-06.

Cuadro 31. Transparencia y Participación en UCIRI

Preguntas/respuestas	sí	No contestó
Participa en las decisiones	86%	14%
Informe de ingreso-gasto	71%	29%

Entrevistas a productores en Lachivizá, Oaxaca, el 29 de junio de 2006.

En la asamblea de fines de junio de 2006 la mesa directiva hacía hincapié en la invitación a las comunidades para que pidieran a sus servidores y fundadores que asistieran a una reunión con las nuevas mesas directivas, con la finalidad de que apoyaran con su experiencia. Las comunidades pagan el pasaje de ida a sus delegados y UCIRI paga el de regreso. Esto lo pueden hacer porque en el precio del comercio justo los consumidores aportan una parte para la capacitación. Se da el apoyo, pero el productor debe comprometerse con el 50% del esfuerzo.

Para CORECAFECO las asambleas también tienen la finalidad de reforzar los valores y principios organizativos. Además, los productores pueden acudir al Consejo en cualquier momento para resolver problemas organizativos y productivos. Los productores entrevistados conocen el concepto de democracia e indican que ésta se practica en las asambleas mensuales y que ellos participan en las decisiones importantes para ellos sobre café. Asimismo, eligen a sus representantes de manera democrática en asamblea¹³⁸.

En CORECAFECO, los miembros del Consejo de Administración deben dejar encargado el trabajo de su parcela a algún familiar porque deben dedicar tiempo completo a la organización. A quien tiene un puesto por tres años se le paga una cantidad simbólica que le alcanza para sus pasajes y su alimentación¹³⁹. El patrocinio del Consejo lo deben buscar a través de diversos proyectos de financiamiento gubernamental.

5.3.2.5 Orientación hacia proyectos sustentables

UCIRI participó en la fundación de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Orgánicas (ECOMEX) desde 1997 con el propósito de intercambiar experiencias y apoyar proyectos conjuntos. Actualmente, UCIRI está impulsando una propuesta de ecoturismo comunitario en algunas regiones cuyos recursos naturales lo permiten y

¹³⁸ Entrevistas a productores socios de CORECAFECO en Coatepec, Ver., 20 de junio de 2006.

¹³⁹ El Secretario de CNOC refiere que el apoyo del programa Oportunidades a sus hijos le permite dedicarse a la representación en la CNOC por un periodo, de otro modo no podría comprometerse.

donde habitan socios de UCIRI. La iniciativa la están trabajando con los comuneros con la idea inicial de conservación del ambiente, generación de empleos e ingresos para la comunidad. No obstante, la Unión considera que es un asunto de competencia de la comunidad por lo que impulsa el proyecto, pero no se involucrará en la empresa¹⁴⁰.

CORECAFECO ha intentado participar en programas de SEMARNAP para el pago de servicios ambientales a los productores de café de sombra, pero no lo han logrado ya que las reglas de operación no están diseñadas para pequeñas parcelas disgregadas, pero tratan de influir en modificaciones de las mismas.

5.3.2.6 Problemas

Hay suficientes elementos para considerar sólidos factores de cohesión en las dos organizaciones, sin embargo sus asesores tienen plena conciencia de la existencia de una división que debe ser tratada. Existe un núcleo central de organizaciones locales que respalda plenamente a la organización regional, la defiende, se identifica con ella y representa un 40% de los socios. Otro grupo de un 40% trabaja con la organización regional, pero tiene reservas por lo que es ambivalente, a veces está muy cerca del núcleo central y a veces alejado. Hay otro 20% que solamente piensa en las ventajas económicas, no le interesan los valores ni la organización, por lo que en cualquier momento podría retirarse¹⁴¹.

El testimonio de un socio de CORECAFECO refleja los problemas de participación:

Ah pos mire, nuestra gente es convenenciera. Sí, cuando hay algo bueno y ven que se hace por el Consejo, pues se acercan, pero como el Consejo necesita mucho de todos nosotros, aunque yo les diga ¿no? Yo soy fundador de esto, sí, y yo estoy desde el ochenta y uno, un poquito antes. Entonces venimos luchando, pero nuestra gente es así, voluble ¿no? Cuando le conviene está acá, cuando no, se olvidan de que tiene que luchar para que todas las buenas obras que tuvieron las tengamos todos¹⁴².

¹⁴⁰ Entrevista con Guadalupe Quiroz en junio de 2006.

¹⁴¹ Isaías Martínez Morales, asesor y expresidente de UCIRI, entrevistado en Lachivizá, el 29 de junio de 2006.

¹⁴² Carlos González, del consejo de vigilancia de su ejido, perteneciente a CORECAFECO, entrevistado en Coatepec, el 20 de junio de 2006.

A las dos organizaciones les preocupa el 40% que está en medio. Sus esfuerzos de capacitación organizativa, información y argumentación están enfocados a convencer a esos grupos críticos al trabajo social. Sin embargo, no se presiona a nadie, cuando hay inconformidad pueden recoger sus garantías líquidas y retirarse. En los últimos tres años han regresado algunas organizaciones a CORECAFECO¹⁴³ y han ingresado nuevos productores a UCIRI

En las entrevistas realizadas a los productores socios de UCIRI, el 71.4% señaló que no había conflictos por desconfianza, por lo que los pocos problemas se solucionaban en las reuniones¹⁴⁴. El 57% consideró que la organización no tenía defectos y sólo un 14.2% pensó que se cometían errores. Ante la pregunta de sus motivos para permanecer en UCIRI, más del 50% respondió que la organización paga mejor precio, les da apoyo y otros servicios. En CORECAFECO el 50% de los productores manifestó que en la organización si aparecían algunos desacuerdos, pero que estos se solucionaban en las reuniones¹⁴⁵.

5.3.2.7 Evaluación de las estrategias organizativas

Principales recursos organizativos de UCIRI y CORECAFECO

- 1) construcción y consolidación de redes nuevas acorde con las necesidades económicas y culturales de sus agremiados para luchar por un espacio en la economía social
- 2) alianzas con asociaciones civiles globalizadas desde UCIRI
- 3) capacidad de tomar sus propias decisiones
- 4) UCIRI se planteó el trabajo conjunto para ejercer su derecho a la vida campesina
- 5) factores múltiples de identidad han cohesionado a las dos organizaciones lo que les ha permitido conservar su estructura por casi 25 años
- 6) presencia de valores que guían su trabajo
- 7) proyectos de desarrollo social que se traducen en pequeñas pero importantes mejoras en la vida cotidiana para UCIRI
- 8) vocación por la conservación del ambiente

¹⁴³ Cirilo Elotlán, secretario de CNOC, entrevistado en Coatepec, el 11 de mayo de 2006.

¹⁴⁴ Entrevistas a productores de UCIRI el 29 de junio de 2006.

¹⁴⁵ Entrevistas a productores de CORECAFECO, el 20 de junio de 2006.

La carencia de recursos financieros no ha paralizado a CORECAFECO en su trabajo organizativo. Su austeridad le ha permitido administrar con eficiencia las labores del Consejo. No obstante, su acción social queda condicionada al presupuesto y voluntad gubernamental. El trabajo de consenso realizado en el Consejo Estatal del Café y que tan buen resultado le ha dado en tiempos recientes, ahora trata de desplegarlo en los municipios, lo cual requiere de un trabajo de organización más amplio de la sociedad civil. En este sentido coincide con UCIRI al tratar de trascender de su ámbito estrictamente gremial para incidir en temas de desarrollo social.

5.3.3 Estrategias productivas y organizativas frente al poder transnacional

En Coatepec los grupos que tienen beneficio húmedo pueden enviar a CORECAFECO su café pergamino para ser comercializado en grandes volúmenes, tratando de competir con calidad; pero los no equipados envían la cereza para ser maquilada. Este segundo caso somete a la organización a tener que buscar las mejores opciones agroindustriales en el nivel técnico y económico, lo que implica además un financiamiento para poder darle al productor un adelanto. En ese momento la organización entra en contacto con las grandes empresas comercializadoras nacionales o mundiales. La organización evita al productor individual ser sorprendido por los agentes de las grandes empresas o por pequeños y medianos intermediarios. Las transacciones en grandes volúmenes bajan costos a favor del productor, pero no lo liberan de la sujeción agroindustrial y financiera, por lo que los productores y CORECAFECO han tenido que transferir hacia esos sectores el valor creado en el proceso productivo agrícola, a través de la comercialización.

En la búsqueda de alternativas de mercado de calidad han negociado precio con empresas transnacionales con cierta ventaja, pero ha sido un mediano comercializador quién ofreció mejores precios que las grandes empresas, por lo que en 2004 le vendieron el 75% de su producción. En 2005 la comercialización con él fue más limitada por falta de mercado. Otra parte de la producción la han vendido a los torrefactores nacionales, pues algunos de ellos suelen pagar la calidad y eso le conviene más a la organización.

La estrategia del comercio justo le resolvió a UCIRI el problema de la incertidumbre del mercado y en parte la liberó de una competencia desigual con el capital transnacional. Sin embargo, el comercio justo no impide que el último eslabón

de la cadena, controlado por los grandes torrefactores y distribuidores oligopólicos, algunos transnacionales, sea el que acapare la mayor parte del valor generado en el proceso cafetalero.

En el mercado nacional, UCIRI logró introducir su producto en la cadena francesa de supermercados Carrefour, pero dicha cadena fue expulsada por las prácticas agresivas y desleales de la empresa Wal-Mart. La competencia de Nestlé en el mercado nacional es apabullante a través de las campañas publicitarias millonarias, cerrando los espacios a los pequeños productores en las tiendas de autoservicio.

Ambas organizaciones CORECAFECO y UCIRI han enfrentado al capital transnacional en diferentes momentos de su historia y han tratado de resolver de distinta manera, dependiendo de sus recursos.

UCIRI, creada hace 24 años, es una organización más compacta en el sentido del equipamiento local. El control que tiene del beneficio seco y la comercialización les ha permitido avanzar en el mercado externo y está tratando de posicionar sus productos en el mercado nacional bajo la premisa del comercio justo. Su alianza con grupos religiosos liberales y asociaciones civiles mundiales la han combinado con la fuerza interna de su amalgama cultural. Sin embargo, aun estando fuera de la Bolsa de Valores de Nueva York, sus altibajos perturban la vida de las comunidades, generando emigración y escasez de fuerza de trabajo. Además, en la lucha por el mercado nacional compete en un mercado oligopólico con las prácticas desleales de las agroindustrias, las cadenas comerciales transnacionales y las tácticas publicitarias altamente onerosas, en un contexto de reducido avance de la conciencia social de los consumidores.

Hasta el momento, las dos organizaciones cada una por su lado, se enfrentan en el mercado nacional al poder económico de las grandes corporaciones, arrebatándoles apenas mínimas porciones del mercado.

En el nivel nacional, las organizaciones regionales han dado la lucha a través de la CNOC, quien demandó a la Secretaría de Economía por permitir prácticas desleales de las filiales de los consorcios. Las acusó de haber vendido

[...] intencionalmente muestras de café de mala calidad al Commodities Market para mantener el diferencial negativo en el proceso internacional que pesa sobre México (Pérez 2002:50).

Como ya se había mencionado en el capítulo dos, los descuentos internacionales de castigo al café mexicano por mezclar granos dañados o inmaduros, permite a las empresas exportadoras justificar abusos al pagar a los productores precios muy inferiores a los fijados por la Bolsa de Valores de Nueva York.

5.3.4 Contradicción que enfrentan las estrategias de las organizaciones

5.3.4.1 Escasez y encarecimiento de la fuerza de trabajo

La emigración, de la que ya se ha tratado en capítulos anteriores, ha causado grandes estragos en las regiones cafetaleras. Primero, en el sentido de que los productores de café al no obtener el precio suficiente para pagar los costos de producción, entre ellos la reproducción de su propia fuerza de trabajo, optaron por buscar otra fuente de ingresos fuera de la región durante el último período de crisis. Coatepec y la región del Istmo habían resistido con sus organizaciones en los años noventa, pero en los años 2000, la emigración se ha vuelto un fenómeno cada vez más generalizado (ver Cuadro 32)¹⁴⁶.

Cuadro 32. Emigración del Productor o Familiar

Sí	No
71%	29%

Entrevistas a productores en Lachivizá, Oaxaca, el 29 de junio de 2006.

Los cafetales quedaron a cargo de las mujeres, los viejos y los niños. En segundo lugar, ahora durante el tiempo de cosecha, la escasa mano de obra que queda o llega de otras partes, ya no se conforma con el pago de un peso por kilo de café cereza que recibía en 2002. El precio subió a \$1.50 y hasta \$2.00¹⁴⁷. A los jornaleros ya tampoco les alcanza para vivir.

En la cosecha 2005-2006 UCIRI ha visto reducir la entrega de café por parte de sus socios que llegó a 650 mil toneladas, 46% con respecto a la captación en el año 2000-2001 que fue de un millón doscientas mil toneladas¹⁴⁸. Tan grave fue la carencia de mano de obra que el equipo técnico de UCIRI, en gesto de solidaridad, fue a las fincas a cosechar¹⁴⁹. Otro factor explicativo de la ausencia de fuerza de trabajo en la

¹⁴⁶ Los productores entrevistados de CORECAFECO señalaron que ellos o sus familiares han emigrado, 20 de junio de 2006. Más del 60% de los productores de UCIRI manifestó que han emigrado ellos o sus familiares, 29 de junio de 2006.

¹⁴⁷ Entrevista a Silvano García en Coatepec, Ver., el 11 de mayo de 2006.

¹⁴⁸ Entrevista a Isaías Martínez en Lachivizá, Oax., en junio de 2006.

¹⁴⁹ Entrevista a Jesús Antonio Ramírez Guerrero en Lachivizá, Oax. en junio de 2006.

región es la construcción de la supercarretera transístmica¹⁵⁰, que da trabajo temporal a los campesinos cafetaleros con mayor remuneración que el café. De alguna manera se establece competencia entre el salario diario por la pizca de café que suma alrededor de 60 pesos y el salario en la construcción que va de 150 a 200 pesos diarios.

En la región de Coatepec surge la misma queja. En Xico, Ver., un pueblo cafetalero muy cercano a Coatepec la emigración se ha incrementado. La competencia del salario agrícola es aún mayor si se compara con el salario por hora de 10 dólares en Estados Unidos. Por este motivo, aun con el aumento en el ciclo 2005-2006 en el precio del café, continua la emigración. Quienes se han ido mejoran su casa, se compran un carro y ya no invierten en café¹⁵¹.

De modo que la producción no ha disminuido, lo que se ha reducido es la cosecha de café. En los ciclos 2004-2005 y 2005-2006 las plantas estaban llenas de café, pero no hubo suficiente mano de obra para cosechar, o su costo era demasiado alto para los caficultores. La disminución del acopio de café ha tenido efectos adversos en la industrialización y comercialización de UCIRI porque aumentan los costos de operación. La consecuencia es que a pesar del aumento de precios en la Bolsa de Valores de Nueva York, la productividad del café mexicano se ha derrumbado y con ella el bienestar de los productores. Si a este problema se agrega el que en Veracruz las transnacionales y los intermediarios cobran altos castigos, se imposibilita el aumento de salarios. La productividad del café obedece también a causas externas como la apreciación de la moneda ya mencionada en otro capítulo.

Así es que, el aumento de precios internacionales no benefició por igual a los productores. En algunas regiones cafetaleras se pagaron precios altos, en otras medios y bajos, debido a los factores mencionados y al abuso de los agroindustrializadores, como se pudo corroborar en el capítulo anterior.

5.3.5 Las estrategias que les han permitido resistir

Las herramientas productivas y organizativas que han utilizado las organizaciones les han permitido oponer resistencia a los golpes de la economía neoliberal. Han dado fuerza a las organizaciones, las cuales gozan de infraestructura física, económica y

¹⁵⁰ Esa carretera es parte del Plan Puebla-Panamá.

¹⁵¹ Entrevista a Cirilo Elotlán en Coatepec, Ver., 11 de mayo de 2006.

social. En general sus proyectos han logrado establecer una plataforma desde la cual proponer y trabajar, de acuerdo con sus posibilidades. Se observa constante movimiento. Siempre hay ideas nuevas, retos y gente comprometida. Por eso han podido sobrevivir a las crisis, tanto la organización como los productores cohesionados en las dos regiones cafetaleras.

Han desarrollado vías distintas para resolver problemas. Se han transformado a sí mismos a fuerza de capacitación, de escuchar otras formas de pensar, de discutir, de experimentar. Han crecido como fuerza social, aunque en su lucha antineoliberal a veces han tenido que retroceder. El desarrollo de la conciencia colectiva es aún un objetivo a perseguir.

Ha habido lucha de ideas traducida en proyectos y construcciones. Han desarrollado grandes esfuerzos por ir más allá de la resistencia, trabajan constantemente por vencer los obstáculos del mercado neoliberal. Pero habría que concluir que la contradicción con el mercado capitalista y su sistema excluyente no se ha resuelto. Los campesinos siguen viviendo al día, como bien señala un productor de UCIRI, con respecto al apoyo que reciben de la organización:

[...] en cualquier momento podemos vender nuestro café, y lo poco que vendemos, pues nos ayuda a cómo pasar un día o dos días. También no nos puede ayudar más adelante, sólo para pasar el día, no nos sobra ni nos falta, esa es la ventaja¹⁵².

5.4.La organización como fuerza social y contrapoder: UCIRI y CORECAFECO

5.4.1 Estructura de redes: principios y cohesión social

5.4.1.1 Estructura de la CNOC y de las organizaciones regionales

Desde el Congreso de 1994 la CNOC aprobó la estructura organizativa que aún conserva. Se rige por un Congreso Nacional cuya función es definir la política general de la organización. Al mismo asistía un representante por cada 200 productores o fracción. Esta cifra se ha ido reduciendo por la escasez de recursos para financiar la asistencia de los delegados, quienes son elegidos en asamblea de las organizaciones regionales, cada dos años. Entre un congreso y otro funge una Junta Directiva Nacional

¹⁵² Benjamín Clemente, delegado a la Asamblea de UCIRI, entrevistado en Lachivizá el 29 de junio de 2006.

conformada por un presidente, un secretario y un tesorero con sus suplentes. La junta es nombrada por los delegados al Congreso y deben cumplir el requisito de ser productores. Su función es representar oficialmente y formalmente a la CNOC, contratar al personal administrativo, técnico y asesores. Una tercera instancia es la Comisión Nacional de Enlace a la que pertenece la Junta Directiva Nacional, dos representantes por cada estado cafetalero, el administrador y un asesor. La Comisión de Enlace se puede reelegir, pero la Junta Directiva no. Los representantes de cada estado son elegidos por los congresos estatales cada dos años. La Comisión Nacional de Enlace se reúne cada mes. Su función es “Coordinar y definir las políticas de las comisiones que integre el congreso” (Celis 2003:145-146). La cuarta instancia son 6 congresos estatales, a los que acuden delegados de las organizaciones regionales. Los delegados son nombrados por las asambleas regionales cada dos años. El objetivo es diseñar las políticas específicas en sus estados, definir propuestas al congreso de CNOC, evaluar las actividades de la CNOC y nombrar a los representantes de la Comisión Nacional de Enlace y comisiones estatales de enlace. La quinta instancia es la Comisión Estatal de Enlace que es definida por los congresos estatales.

UCIRI tiene un Consejo de Administración y un Consejo de Vigilancia, cada uno integrado por cuatro productores con sus respectivos suplentes. En el cargo duran tres años. Son nombrados en asamblea al igual que los delegados oficiales quienes asisten a los congresos estatales¹⁵³. En la Asamblea de Delegados mensual se nombra a los Comités Centrales para las diferentes áreas de trabajo: salud, educación, TCO, cultivo orgánico, CEC, transporte, ferretería, mermeladas, proyecto de mujeres, proyecto de asistencia técnica, fondo de ahorro y crédito, comercialización nacional e internacional, etc., que se coordinan con el Consejo de Administración para desenvolver las líneas generales de trabajo e informar a la asamblea de los avances y problemas.

En las comunidades los socios de UCIRI se reúnen en asamblea para nombrar una Mesa Directiva y un Consejo de Vigilancia, así como a los representantes fijos y comités de las áreas de trabajo locales, quienes duran uno o dos años (UCIRI:2).

El CORECAFECO también está representado por un Consejo de Administración donde hay un presidente, un secretario y un tesorero que coordinan las actividades de las diversas empresas que han construido como la Beneficiadora de Café Sustentable, la

¹⁵³ El 85% de los productores respondió que eligen a sus representantes en asamblea por votación, 29-06-06.

ASIVERSA, la COMUCAFI. En las reuniones de Consejo participan 15 consejeros en reuniones semanales. En estas reuniones se decide acerca de los planes de trabajo, problemas y programas. Cada mes realizan asamblea con los representantes de las organizaciones locales para informarles de las gestiones, las respuestas, los problemas y ahí se toman decisiones sobre las tareas y propuestas para el siguiente mes. A partir de convocatoria eligen democráticamente a sus representantes¹⁵⁴.

Tanto en UCIRI como en CORECAFECO cuando se tratan temas importantes y de los que no hay claridad en las comunidades, los representantes del Consejo se dividen y asisten a las asambleas de las comunidades para informar y despejar dudas, además de enviar informes por escrito de las reuniones y gestiones.

De esta manera, la organización-red posibilita que tanto las organizaciones locales, como las regionales y la nacional puedan asumir las decisiones que les corresponden según su nivel. La división del trabajo en comisiones involucra a los productores en las tareas de la organización. Constituye un medio de aprendizaje y autogestión. La trama organizativa es el espacio donde interactúan a través de las reuniones, se influyen unos a otros con sus participaciones, dudas, argumentos y discusiones. En cada reunión de comisiones, asambleas, consejos en donde las decisiones se toman por consenso se dan procesos de negociación y de construcción de propuestas que van de abajo hacia arriba y de arriba hacia abajo.

El estilo de trabajo en las reuniones grandes utiliza las técnicas de grupos operativos con la intención de favorecer la participación de la mayoría, de mantener el interés de la discusión en pequeños grupos, de estimular la interacción entre personas poco conocidas y no habituadas a hablar en público.

Como señalan Don José González¹⁵⁵, expresidente del Consejo Regional de Coatepec y Arminda Ruiz¹⁵⁶, presidenta de la Cooperativa de Mujeres Cafetaleras, no son una o dos personas quienes toman las decisiones en el Consejo, son los grupos locales de cafecultores y de mujeres quienes deciden si realizan proyectos colectivos o individuales, cómo se organizan y quiénes los representan. Los socios y socias

¹⁵⁴ Los productores entrevistados informan sobre la forma democrática de elegir a sus representantes 20-06-06.

¹⁵⁵ Entrevista a José González en Coatepec en 2001.

¹⁵⁶ Entrevista a Arminda Ruiz en Coatepec en 2006.

corroboran esta información por separado como se refleja en las entrevistas a productores¹⁵⁷.

5.4.1.2 Papel de la democracia y otros principios en la organización-red

Dentro del proceso, vale la pena destacar la capacidad de los campesinos indígenas y no indígenas de UCIRI y CORECAFECO para presentar, discutir, proponer y decidir sobre múltiples problemas, que no sólo les atañen a ellos, sino que son parte del debate nacional en la opinión pública y entre especialistas, aun cuando, desde el punto de vista de algunos analistas y políticos discriminadores, sus expresiones sociales y políticas no podrían ser autónomas sino que tendrían que ser manipuladas¹⁵⁸. Los actores han demostrado que al ser parte del colectivo, son capaces de ir más allá de la lógica lineal de estímulo-respuesta (Melucci 2000:57). El trabajo grupal los enriquece y les da un valor creativo transformador.

La organización-red democrática combinada con la práctica de los principios, anteriormente mencionados, de independencia, pluralidad, rendición de cuentas, solidaridad y cumplimiento de compromisos, va creando fuerzas defensivas y de crecimiento, pero también puede ir generando una influencia emulativa en la sociedad. El objetivo de las organizaciones por alcanzar la amalgama de estos elementos y hacer de su organización una gran fuerza real es una lucha interna, un reto que no ha concluido.

Sobre el tema de la democracia, algunos productores la entienden así:

[...] cuando se opina se toma en cuenta, todo lo que no está bien, todo lo que opinan los otros, pues sí lo hacen valer y se va en acta, pues. Ya cuando al siguiente mes, pues entonces sí, se lee el acta, entonces sí se aprueban todos los puntos que fue tratado, pues ahí es donde, ahí lo toman si está bien lo que se dijo anteriormente, y si no pues entonces, pues eso todo lo hacen valer, pues ajá. [...]

Yo participo como un delegado aquí, aquí en la mesa, no, no la mesa, sino aquí como delegado, participo para llevar esa información a mi comunidad para impartirlo a mis socios. Para que todo lo que se toma en acuerdo aquí se hace, de

¹⁵⁷ Calos González y José Juan Hernández, entrevistados en Coatepec, el 20 de junio de 2006.

¹⁵⁸ En referencia a la discusión que suscitó la aparición del EZLN.

cualquier proyecto, de cualquier programa que hay, pues ya se benefician los socios de mi comunidad¹⁵⁹

El estilo de trabajo de las organizaciones locales, regionales y nacional ha trascendido el ámbito interno. En las pequeñas comunidades alejadas de la sierra la información básica del mercado del café es difundida por los socios de la organización. Los programas gubernamentales a favor de la caficultura gestionados por las organizaciones benefician no solamente a sus agremiados, sino a todos los productores de café. La forma de organizarse, de tomar decisiones, de defender sus principios son advertidos por las pequeñas sociedades donde se les respeta. Por tal motivo se puede pensar que la organización-red democrática aporta beneficios a las comunidades donde se inserta y que estos no son exclusivamente materiales. Las organizaciones-red democráticas como UCIRI y CORECAFECO son instancias de influencia cultural y social que contribuyen indirectamente a la democratización de las pequeñas comunidades, entre los hombres y las mujeres. Las críticas que se escuchan en su contra son de algunos grupos señalados por sus prácticas clientelares y corruptas¹⁶⁰.

Aunado a la cultura democrática, es pertinente considerar en ambos casos la importancia de un liderazgo probado, honesto, solidario, moderno, capacitado y dinámico¹⁶¹ (ver Cuadro 33).

Cuadro 33. Liderazgo y Desconfianza en UCIRI

Problemas	Sí	No	No respondió
Liderazgo	0%	71%	29%
Desconfianza	14%	71%	14%

Entrevistas a productores en Lachivizá, Oaxaca, el 29 de junio de 2006.

Sin embargo, llega a suceder que en el relevo del ejercicio democrático, la nueva representación no siempre responde al ambiente de trabajo original y puede ser causa de la aparición de problemas culturales y de principios. En UCIRI se habla de una mística que durante muchos años ha distinguido su trabajo. Esa mística es una combinatoria de intereses culturales, sociales y humanos. Algunos nuevos líderes no la entienden

¹⁵⁹ Lorenzo Salinas Jiménez, delegado productor a la Asamblea de UCIRI, entrevistado en Lachivizá el 29 de junio de 2006.

¹⁶⁰ Observación de campo en Xico, Ver. en 2002 y en Lachivizá, Oax. en 2004.

¹⁶¹ Resultado de encuesta entre socios de CORECAFECO y UCIRI en 2006.

quedando atrapados en el economicismo y el pragmatismo que puede ser el reflejo de los intereses que privan entre algunos socios de recién ingreso, desesperados por la situación de crisis. Para evitar desviaciones de esa mística y respetando la decisión democrática de la asamblea, la propia organización se auxilia de los socios fundadores y de los anteriores representantes para que de su experiencia, saber y sentimiento se nutran los nuevos líderes¹⁶².

Jurídica y económicamente, la CNOC ha logrado gran flexibilidad en sus distintas actividades por medio de la descentralización, no solamente en la coordinación nacional, sino también al interior de las organizaciones regionales, beneficiándose éstas de la unión de esfuerzos estatales, regionales y locales; que les ha permitido en algunos casos capitalizarse, avanzar en la diversificación de los proyectos e incorporar a nuevos sujetos activos, compuestos fundamentalmente por mujeres. La descentralización es un mecanismo que genera autonomía y orienta las acciones organizativas hacia la solución de problemas específicos de la región.

5.4.2 Relaciones de poder de las organizaciones locales con las regionales y la nacional

En referencia al poder, habría que destacar dos ideas:

- la primera, que el poder no está en los aparatos de Estado, sino fuera de éstos, en la vida cotidiana (Foucault 1992:108). Dice Foucault, que las relaciones de poder en nuestra sociedad se instauran bajo una determinada relación de fuerza establecida en una etapa histórica localizable de la guerra, no para neutralizar el desequilibrio puesto de manifiesto en la batalla final, sino para reinscribir perpetuamente esta relación de fuerza, inscribirla en las instituciones, en las desigualdades económicas, en el lenguaje, en los cuerpos de unos y otros.
- la segunda, “En general, creo que el poder no se construye a partir de ‘voluntades’ (individuales o colectivas), ni tampoco se deriva de intereses. El poder se construye y funciona a partir de poderes, de multitud de cuestiones y de efectos de poder. Es este dominio complejo el que hay que estudiar. Esto no quiere decir que el poder es independiente, y que se podría descifrar sin tener en cuenta el proceso económico y las relaciones de producción” (Foucault 1992:157-158).

¹⁶² Observación en la Asamblea mensual de delegados de las comunidades en Lachivizá, Oax., mayo de 2004.

Muchas de las instituciones, aparentemente fuera del ámbito estatal, en efecto son expresiones de las relaciones de poder de los grupos involucrados en la vida social y política. Las organizaciones de clase, género, étnicas y otras de carácter heterogéneo pueden estar permeadas por las relaciones de poder. Incluso pueden ser expresiones de un contrapoder. Durante décadas, en México las grandes centrales obreras y campesinas han demostrado ser garantes de mantener en posiciones subordinadas a sus afiliados. Aún organizaciones de menor importancia han reproducido, de una o de otra forma, las relaciones autoritarias, clientelares y corruptas, logrando perjudicar más que beneficiar a obreros y campesinos.

En este sentido, el surgimiento de organizaciones que rompen los esquemas de alienación, generan interrogantes con respecto al lugar que ocupan en el engranaje nacional y mundial.

La estructura organizativa de la CNOC y sus regionales no reproduce la estructura autoritaria de los aparatos de Estado mexicanos. Los productores de café en las comunidades han sido protagonistas de sus propias decisiones, involucrándose en comisiones de trabajo, realizando trabajos colectivos, agroindustrializando su café, capacitándose, cambiando su forma de producir, movilizándose para exigir soluciones, etc. No obedecen órdenes de la organización regional ni de la nacional, pero toman acuerdos, negocian y se solidarizan con la red de la que forman parte.

La pequeña fuerza que constituyen las organizaciones locales tiene límites muy estrechos para convertirse en contrapoder. ¿Cómo enfrentar desde la comunidad a los agentes de las empresas transnacionales cuando manipulan los precios, subiéndolos o bajándolos para quebrar a la organización?, ¿cómo descubrir las maniobras clientelares de los funcionarios municipales en la aplicación de programas estatales?, ¿cómo conseguir créditos no usurarios para levantar la cosecha, entre otros problemas? La participación en una organización-red regional y nacional multiplica la pequeña fuerza, que puede convertirse en una fuerza social, desarrollando proyectos en la comunidad y fuera de ella, generando empleos, alternativas, manejando información, atrayendo recursos económicos y sociales, como ha ocurrido en UCIRI y de manera más acotada en CORECAFECO.

5.4.3 Contradicciones y obstáculos organizativos

5.4.3.1 Afectación financiera sobre la organización

El problema con el que siempre chocan las organizaciones es el financiamiento. Este se agudiza en las épocas de crisis y continúa si los precios del café se mantienen inestables, como ha ocurrido en los últimos años. El descenso considerable del acopio de café ha expulsado del mercado a muchas pequeñas y medianas organizaciones comercializadoras debido, primero a los bajos precios del café y después al incremento de los costos de comercialización. Alrededor de un 70% del mercado de exportación de pequeñas empresas ha quedado en manos de las que manejan la modalidad del comercio justo¹⁶³. No obstante, estas organizaciones también se ven afectadas por los gastos de comercialización, surgiendo problemas con los productores quienes resienten la disminución de ingresos.

El CORECAFECO ha tenido que reestructurar su administración para reducir sus gastos. Ha aprovechado algunos proyectos que tienen contemplados gastos de operación que sirven fundamentalmente para el pago del equipo técnico. Cabe mencionar el carácter comprometido de este equipo, el cual cobra bajos sueldos y en ocasiones con rezago. Como ya se ha mencionado con anterioridad, las repercusiones llegan también a las organizaciones locales, ya que a veces no hay recursos suficientes para la organización de asambleas regionales, congresos estatales y visitas de los técnicos y directivos a las comunidades muy alejadas. Para resolver el problema los dirigentes han considerado la necesidad de hacer cumplir los estatutos, en el sentido de que los socios compren una acción de 500 pesos por hectárea inscrita. Las acciones serían depositadas en el banco y podrían ser retiradas cuando el productor abandone la organización.

Las limitaciones financieras obstaculizan el trabajo eficiente de la organización, impiden su crecimiento y generan desigualdades entre las organizaciones cercanas y las más alejadas. El Consejo ha tenido que optar por enfocar su atención a las organizaciones locales que han permanecido trabajando con mayor empeño y a las que han respondido al llamado cuando han surgido nuevas oportunidades.

El caso de UCIRI es diferente por estar contemplados sus costos productivos, comerciales y organizativos en el precio del comercio justo. Aun así, la organización se vio afectada al disminuir su utilidad social, por lo que ya empieza a reconsiderar la

¹⁶³ Fernando Celis, asesor principal de CNOC, entrevistado en México, D. F., 2006.

necesidad de reestructurar su forma de operar, a través de mecanismos como la depuración de su padrón de productores y el ahorro de recursos en cada una de sus empresas sociales para evitar caer en números rojos.

El asesor principal de CNOC comenta que así como se destina una partida económica anual a los partidos políticos a favor de la democracia, el Estado debería aportar una cantidad dirigida a las organizaciones campesinas por su aporte al desarrollo social.

5.4.3.2 Combate a la desigualdad

La desigualdad al interior de las grandes organizaciones es un fenómeno natural que se observa en todas las estructuras sociales del capitalismo. Son desiguales por sus dimensiones, localización, origen, historia y participación en el proceso organizativo, en la gestión y aprovechamiento de los recursos físicos y humanos; pero fundamentalmente por las relaciones sociales que establecen.

La desigualdad es problemática cuando se erige en obstáculo para desarrollar relaciones sociales equitativas. La participación en una organización democrática puede ayudar a corregir o por lo menos disminuir la inequidad, al propiciar mecanismos de intercambio de experiencias, capacitación, formas de producción que les permitan aprovechar ventajosamente sus recursos y distribuir mejor los ingresos, además de formar parte de un frente común en las relaciones sociales de producción. Pero nuevamente, la limitación financiera impide el logro de ese equilibrio entre las organizaciones y más bien contribuye a profundizar la desigualdad.

El problema intrínseco de la desigualdad queda neutralizado en el caso de UCIRI con la estrategia de promediar el precio del café de diferentes alturas, en acuerdo con los consumidores del comercio justo. De esa manera la diferenciación geográfica no influye en una diferenciación económica y social. Esta solución es un pacto de justicia e igualdad que beneficia a las partes.

5.4.3.3 La movilización

Siendo la CNOC la organización más grande y representativa de los caficultores independientes no ha sabido demostrar su fuerza por medio del uso más frecuente de la movilización para exigir una política favorable al mejoramiento de los precios. En parte, debido a que las organizaciones regionales integradas al comercio justo no han tenido

interés en esa demanda¹⁶⁴ y la Coordinadora no ha enfatizado la importancia que tiene para todos los productores.

5.4.3.4 Crisis organizativa

Las organizaciones que se han venido estudiando en este texto tienen la cualidad de haber adquirido una gran experiencia que les ha permitido crecer y haber logrado avances en múltiples proyectos, lo cual es más evidente en el caso de UCIRI por las razones ya expuestas. Asimismo se aprecia una suerte de envejecimiento, una crisis consistente en el debilitamiento del impulso inicial. Este fenómeno es advertido por sus asesores y fundadores, quienes hablan de la renovación de UCIRI. Isaías Martínez¹⁶⁵ cuenta una leyenda:

[...] estamos tomando el ejemplo del águila, el águila vive 70 años, a los 40 el águila tiene que tomar una decisión, se renueva o muere, entonces el águila para renovarse se va a un lugar, un peñasco, donde pasa 150 días, porque ya su pico está doblado, ya sus garras están todas podridas, ya no puede agarrar a su presa, ya sus plumas envejecieron. Entonces, si el águila toma esa decisión de renovarse, se da 150 días, se quita el pico y le nace uno nuevo, cuando ya le salió el pico, se saca las uñas de las patas, cuando ya las uñas se renovaron, se quita las plumas. Si ya el águila superó eso, lanza su vuelo de victoria y vive otros 30 años. Entonces, nosotros estamos en esa etapa.

[...] lo discutimos a nivel personal, a nivel ejecutivo y a nivel de socio con las comunidades, tenemos que ver qué cosas nos sirven, qué cosas no nos sirven. Tenemos que echar, sacar lo que nos estorba, desarrollarnos mejor, y todo mundo anda con esa idea de la renovación del águila, un cuento muy bonito y que sí nos está ayudando. Ya lo piensa uno para mover un carro así nada más. [...] Y desde las comunidades la gente está pensando cómo producir mejor, ser más rentable, que produzca más café, que haya más producción para que el volumen suba, entonces todo ese trabajo lo tenemos que hacer en conjunto, es un poco duro, pero es necesario hacerlo.

¹⁶⁴ Fernando Celis 2006.

¹⁶⁵ Entrevista 2006.

5.4.4 Fortalezas y debilidades

Es indudable que la estructura de red, la práctica de la democracia y otros principios han fortalecido a las dos organizaciones. Las relaciones internas mantienen equilibrios que impiden la imposición de unos grupos sobre otros. Han podido desarrollarse de acuerdo con las necesidades de sus socios en absoluta autonomía y han logrado mantener la confianza de los productores en la transparencia de su organización. Su estilo de trabajo implica una lucha en beneficio de la comunidad lo cual contribuye a mejorar las condiciones sociales. Su capacidad de establecer alianzas regionales y nacionales con sus pares campesinas, con la finalidad de establecer acuerdos a favor del gremio cafetalero, las ha convertido en una fuerza social en ciernes, pero no es todavía un contrapoder.

Se puede señalar que la principal debilidad de las dos organizaciones fue: no haber podido esquivar plenamente la crisis.

Las principales flaquezas organizativas observadas en CORECAFECO son: 1) no haber logrado una fuente permanente de ingresos que le permitiera la certidumbre económica del equipo técnico y administrativo y el desarrollo de actividades organizativas medulares, y 2) no haber logrado involucrar a generaciones jóvenes de la caficultura que revitalicen el espíritu de lucha de las organizaciones locales.

Como fragilidad organizativa central de UCIRI se identifica el debilitamiento del espíritu colectivo transformador que dio origen a la organización, su envejecimiento e inercia y como en CORECAFECO, la ausencia de jóvenes campesinos que han preferido buscar oportunidades lejos de su tierra.

5.5 Relación de las dos organizaciones con el aparato de Estado

5.5.1 Negociación con el poder

Celis¹⁶⁶, asesor de la CNOC reflexiona acerca del aparato de Estado. Si como organización se tiene la visión de que el aparato de Estado es el agente de la burguesía, uno está perdido. “El Estado es un conjunto de intereses [...] La sociedad necesita un Estado, un gobierno. El chiste es si ese gobierno es democrático, hacia dónde orienta los ingresos”. En la negociación con el gobierno se debe tener claridad para qué es la

¹⁶⁶ Fernando Celis en entrevista 2006.

negociación, hasta dónde se puede llegar. Continúa Celis: en la CNOC se tiene claridad de que la negociación es para fortalecer sus propios procesos. No hay cargo de conciencia. Lo primero que se hace es dar suficiente información, lo segundo es discutir en las reuniones mensuales de la Comisión Nacional de Enlace donde se consensúa para no extralimitarse de lo que le interesa a la organización, lo tercero es hacer planteamientos generales para no andar haciendo tratos específicos a favor de una u otra organización. En este sentido, declara su desacuerdo con las posturas ideológicas de algunas organizaciones que se niegan a negociar con el gobierno. Difieren también de las organizaciones que negocian sólo para sus grupos.

Desde esta perspectiva, la correlación de fuerzas que se encuentra representada en el aparato de Estado varía en cada coyuntura, y si la organización campesina establece la estrategia adecuada puede negociar programas de apoyo. Sin embargo, la CNOC es consciente de que el Gobierno no está dispuesto a negociar las políticas globales. Para ello se necesita un contrapoder.

Si se quiere transformar la realidad del estado en función de las políticas públicas, las mismas organizaciones, tienen que construir su propia fuerza, su propio proyecto. Que es lo que yo planteaba en el Foro: las familias tienen sus estrategias, las organizaciones tienen las suyas, las regionales, las nacionales tienen las suyas, las compañías tienen las suyas, el Estado con sus diferentes partes tiene las suyas. Pero es imposible construir algo distinto, importante. Parece imposible. Analíticamente, una cosa es tener buenas intenciones, decir ojalá fuera esto, pero cómo hacerle. Ahí la izquierda o las organizaciones progresistas se quedan en el reclamo: vamos a hacer esto en lo general. No hay consistencia, un ejemplo es lo de El Campo No Aguanta Más, se pudo haber construido algo. Hubiera sido muy distinto llegar a estas elecciones con la fuerza que tenía ECNAM, para un plan para el campo¹⁶⁷

Las organizaciones regionales CORECAFECO y UCIRI actúan en consecuencia. Particularmente para CORECAFECO, la negociación con las distintas instancias gubernamentales es crucial. La forma de negociar va ligada a la crítica, es decir, se analiza la situación económica general y de la caficultura para determinar los

¹⁶⁷ Celis, entrevista 2006.

principales problemas que aquejan a los productores. En el diagnóstico se evalúan los efectos de las políticas, se critican. Cirilo Elotlán¹⁶⁸ aclara a qué son opositores:

Nosotros actuamos en base a la razón, a derecho y a lo que en justicia corresponde. Se pudiera actuar como opositor por estar en contra de la corrupción, la injusticia. Es a lo que seríamos opositores.

Negocia con el Gobierno a partir de propuestas consensuadas en las reuniones mensuales con los representantes de las organizaciones locales y en la Comisión Estatal de Enlace, en lo que corresponde al acuerdo interno, además de las negociaciones que se hacen con las organizaciones cafetaleras estatales.

La UCIRI se considera opositora al neoliberalismo¹⁶⁹ por su carácter excluyente y deshumanizado. Son críticos ante políticas como el Plan Puebla-Panamá (PPP) tal como está diseñado, porque el trasfondo es convertir a la región en una gran maquiladora que nunca crea empleos estables ni bien remunerados, pero por otro lado, necesitan de la infraestructura de comunicación para hacer de UCIRI una empresa eficiente en la producción de café. En ese sentido les urge la modernización, sin que esto implique perder el carácter indígena. Por eso plantean que se necesita crear la propuesta y no sólo la protesta. Sólo que la relación con los gobernadores de Oaxaca no ha sido propicia para la negociación.

Aun así, UCIRI ha considerado la negociación con el Gobierno entre sus estrategias de lucha, se reconoce que los programas de SEDESOL y SAGARPA le han proporcionado fondos que los productores han trabajado con gran esfuerzo y les ha permitido capitalizarse. Han recurrido a la movilización de productores para exigir a SAGARPA la revisión de las reglas de operación y aplicación oportuna de algunos programas como el Fondo de Estabilización y de Fomento Productivo. Ambas demandas las hicieron de acuerdo con CNOC y otras organizaciones a nivel nacional, en la lógica de la crítica-propuesta-movilización, logrando un éxito parcial¹⁷⁰.

5.5.2 Premisas de valor en la relación con el aparato de estado

En la relación de las organizaciones con el aparato estatal pretenden poner por delante los principios que guían sus negociaciones. La forma democrática de organizarse, de

¹⁶⁸ Entrevista en 2006.

¹⁶⁹ Frans VanderHoff en entrevista, Ixtepec, Oax. 2004.

¹⁷⁰ Entrevista a Isaías Martínez Morales, 2006.

tomar decisiones y de plantear propuestas influye en la manera de negociar con los gobiernos y con el Congreso de la Unión. Asimismo, luchan por un trato democrático por parte de las instancias estatales, particularmente se oponen a las prácticas clientelares muy frecuentes en todo tipo de gobierno. Los márgenes de negociación que pueden tener cierta flexibilidad, están limitados por las discusiones que antecedieron la propuesta. Además, generalmente representan al sector cafetalero o a la mayoría de los núcleos de pequeños caficultores, lo que les da mayor fuerza en la negociación. En sus propuestas está presente la solidaridad, como ya se ha mencionado, siempre incluyen al total de los pequeños caficultores.

La independencia es otro de los principios básicos de CNOC y sus organizaciones regionales. En su trato con los gobiernos estatales UCIRI recibió a Heladio Ramírez quien resolvió el problema del ataque de los caciques hacia la organización, pero esto no se tradujo en apoyo político al gobernador. A nivel federal tienen el reconocimiento de las entidades con las que han trabajado porque siempre han sido responsables y han cumplido los compromisos, pero no reciben nada condicionado¹⁷¹.

En el Consejo Regional del Café de Coatepec algunos de los dirigentes han sido requeridos por partidos políticos, pero no lo han aceptado. Si alguien del Consejo quiere ser postulado para algún cargo público tiene que dejar la organización porque no se admite el uso de la misma como trampolín político. Estas determinaciones les han costado ser marginados por algunos gobiernos y funcionarios, obstaculizándoles la aprobación de proyectos productivos o de una agencia local, que les permitiría sufragar sus gastos de administración¹⁷². Con el gobierno estatal actual han podido establecer acuerdos en beneficio del sector, con respeto a su autonomía e independencia.

La pluralidad les ha servido para establecer relación con los gobiernos sin importar el partido al que pertenezcan. La transparencia interna y en su vínculo con otras organizaciones y con los aparatos de estado ha sido fundamental para evitar caer en prácticas corruptas. Sus finanzas y las negociaciones que entablan con las instancias públicas tienen ese carácter.

Tanto CORECAFECO como UCIRI se han enfrentado con el poder que quiere ejercer control sobre ellas, impidiéndoles recursos que legalmente en una sociedad

¹⁷¹ Entrevista a Isaías Martínez 2006.

¹⁷² Entrevista a Cirilo Elotlán 2006.

democrática tendrían derecho a recibir. Se observa que las negociaciones con los gobiernos estatales están a merced de la voluntad del gobernador en turno. El avance democrático es todavía muy raquítico tanto en el nivel federal como estatal y municipal. Este atraso dificulta claramente el desarrollo de las organizaciones democráticas.

5.5.3 Avatares de las alianzas organizativas

La colaboración de la CNOC y sus organizaciones regionales en el frente El Campo No Aguanta Más (ECNAM) sucedió en el marco de la prolongada crisis de los precios del café y de otros productos agrícolas, así como de la indefinición política del nuevo gobierno de Vicente Fox y la actitud de desprecio del Secretario de Agricultura.

La CNOC fue reticente a participar en ECNAM durante los últimos meses de 2002 porque desconfiaba de las organizaciones integrantes del Congreso Agrario Permanente (CAP). Decidió colaborar plenamente a partir de enero de 2003 porque sus dirigentes reflexionaron que había que impulsar una coordinación de más grupos independientes que andaban dispersos, pues sólo así se podría crear un equilibrio con la CNC y el CAP¹⁷³.

[...]al final no se avanzó porque una parte de los grupos prefirieron seguir en su esquema tradicional con el Congreso Agrario Permanente, y más bien negociar recursos ahí, de manera muy clientelista. Esos muchos, no quieren hablar de eso. [...] Porque el movimiento aparecía como que podía aglutinar, podía atraer a muchos más grupos, aparecía como una fuerza importante y la verdad pudo haber desplazado, claro, en un proceso de varios años, al CAP¹⁷⁴.

Celis explica que el fracaso del Movimiento El Campo No Aguanta Más (MECNAM) inició, cuando se rompió el acuerdo de la Comisión de Seguimiento y Evaluación del Acuerdo Nacional para el Campo tras la aceptación de la CNC y el CAP, al ofrecimiento de recursos gubernamentales que el gobierno de Fox les había retirado a su arribo en el 2000. CNOC, Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social (AMUCSS), Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productes del Campo (ANEC), Unión Nacional de Organizaciones en Forestería Comunitaria

¹⁷³ Entrevista a Fernando Celis, asesor principal de CNOC, México, D. F. 2006.

¹⁷⁴ Entrevista a Fernando Celis, 2006.

(UNOFOC), Red Mexicana de Organizaciones Campesinas Forestales (Red MOCAF), Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca (CEPCO), Frente Democrático Campesino de Chihuahua (FDCCCh), Movimiento Agrario e Indígena Zapatista (MAIZ), Unión General Obrera Campesina y Popular, Coordinadora Nacional (UGOCP-CN) se negaron a negociar los programas por cuotas, su propuesta era acordar reglas de operación generales para que cualquier organización o individuo tuviera acceso a los programas públicos, sin importar su filiación política o si había participado en el Movimiento o no.

En 2005 estas organizaciones red, excepto la UGOCP-CN, instituyeron el Consejo Nacional de Organizaciones Campesinas (CONOC). En 2007 con otras organizaciones han lanzado la campaña Sin Maíz no hay País cuyos propósitos han sintetizado en cinco puntos: 1) sacar al maíz y al frijol del Tratado de Libre Comercio de América del Norte (TLCAN), 2) prohibir la siembra de maíz transgénico en México, 3) aprobar el Derecho Constitucional a la Alimentación por la Cámara de Diputados y la ley de Planeación por la Soberanía y Seguridad Agroalimentaria y Nutricional por la Cámara de Senadores, 4) Luchar contra los monopolios del sector agroalimentario y 5) promover que el maíz mexicano y las expresiones culturales que involucra se inscriban en la lista del Patrimonio Oral e Intangible de la Humanidad, por la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO).

La posición de UCIRI y CORECAFECO ante el MECNAM fue de avalar la actuación de los representantes de CNOC en el Movimiento. CORECAFECO y UCIRI enviaron contingentes a la gran marcha del 31 de enero de 2003¹⁷⁵, como se puede ver en las respuestas de los delegados a la Asamblea (ver Cuadro 34).

Cuadro 34. Participación de UCIRI en la Marcha del MECNAM

Sí	No	No contestó
29%	57%	14%

Entrevistas a productores en Lachivizá, Oaxaca, el 29 de junio de 2006.

¹⁷⁵ El 50% de los entrevistados ha participado en las movilizaciones organizadas por CORECAFECO y estaba enterado del MECNAM, entrevistas 2006. El 29% de los socios de UCIRI sabía del MECNAM y ese mismo porcentaje participó en movilizaciones.

Cuando fueron consultados por CNOC, aceptaron la firma del ANC y al ser informados de los diferendos se sintieron agraviados, porque el Movimiento no fue capaz de exigir al Gobierno el cumplimiento del pacto con reglas claras y universales¹⁷⁶.

A pesar de la división del movimiento campesino y de que las organizaciones cafetaleras regionales estudiadas aquí hayan quedado en bandos contrarios, las organizaciones veracruzanas de CNOC y las de CIOAC, en el Consejo Estatal del Café y en el Consejo Nacional de Organizaciones Productoras de Café (CONOPC) han tenido la claridad para sentarse a dialogar y consensuar propuestas a favor de los pequeños caficultores mexicanos.

Las organizaciones regionales no son un poder en sí mismas. Tienen la fuerza que les da la red regional, pero no constituyen un poder político porque no se alinean a ningún partido político ni a funcionarios gubernamentales. En ese sentido, su participación en organismos públicos representativos fortalece sus propuestas y sus estrategias.

CORECAFECO participa activamente en el Consejo Estatal de Productores de Café de Veracruz junto a las demás organizaciones cafetaleras: Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), Central Campesina Independiente (CCI), Confederación Nacional Campesina (CNC), UGOCP y Confederación Nacional de Propietarios Rurales (CNPR). El Consejo Estatal se creó en 2005 con el acuerdo de las organizaciones de pequeños caficultores para defender a la caficultura del Estado. Han avanzado en el sentido de haber integrado el Comité Estatal del Sistema Producto Café, del cual depende la ejecución de los programas federales, lo que no se ha logrado en otros estados¹⁷⁷. El acuerdo con las otras organizaciones les permite negociar con el gobierno veracruzano desde una posición de fuerza y tener una posición unificada en el Sistema Producto Café de Veracruz. Participan también en el Consejo Nacional para el Desarrollo Sustentable y en el Consejo Regulador del Café.

UCIRI interviene en el Consejo Estatal del Café de Oaxaca compuesto por 14 organizaciones, las más importantes por su activismo son la CEPCO, Yeni Navan y UCIRI. Contribuyen también la Confederación Mexicana de Productores de Café

¹⁷⁶ Cirilo Elotlán, Secretario de la Junta Directiva Nacional de CNOC, entrevista en 2006.

¹⁷⁷ Cirilo Elotlán 2006.

(CMPC), la CNPR, la Unión de Comunidades Indígenas 100 años (UCI 100 Años), UGOCP y CNC. En el Consejo se definen los apoyos estatales¹⁷⁸.

La actuación en los consejos estatales es coordinada entre las organizaciones regionales de CNOC lo cual ayuda a impulsar las propuestas generadas desde las comisiones de enlace estatales y la nacional. Aparentemente, existe una participación más dinámica por parte de CORECAFECO en el Consejo Estatal, puesto que es parte importante de su estrategia económica la influencia en las políticas públicas para conseguir el apoyo gubernamental a los productores. Resalta el hecho de que en el nivel estatal y nacional las organizaciones de CNOC tengan la capacidad para establecer acuerdos con organizaciones de ideologías diferentes, incluso con organizaciones de grandes productores con la finalidad de allanar el camino a favor de los pequeños caficultores.

5.5.4 Influencia en las políticas públicas

Una de las principales actividades de CNOC ha sido la de elaborar propuestas y mecanismos para influir en las políticas públicas. En el caso de la ley de Desarrollo Rural y Sustentable del Café, la CNOC aprovechó la oportunidad para introducir sus propuestas consensuadas con las demás organizaciones cafetaleras. Con el acuerdo del sector se logró la aprobación de la ley en la Cámara de Diputados y, como ya se sabe, fue rechazada en la de Senadores. En este caso, Celis en representación del sector, propuso flexibilizar algunos puntos de la ley con tal de que fuese aprobada, pero los cambios impuestos desde el Senado tenían el sello de las agroindustrias transnacionales y fueron inaceptables para la Comisión de Agricultura. Lo interesante en este caso fue el mecanismo en el que los productores organizados tuvieron la capacidad de elaborar y acordar una propuesta que beneficiara a la mayoría de los productores, sin que en realidad hubiera objeción de los dos partidos mayoritarios que la votaron¹⁷⁹.

Otro gran tema que interesa a las organizaciones es el Sistema Producto Café (SPC), tanto a nivel nacional como estatal, porque de acuerdo con la Ley Nacional de Desarrollo Rural Sustentable, esa es la instancia donde se habrán de definir los presupuestos. El problema fue que para su funcionamiento se estructuró el Comité Nacional del SPC sin tomar en cuenta a las organizaciones, lo cual no se aceptó, por lo

¹⁷⁸ Isaías Martínez, asesor de UCIRI, entrevista en 2006.

¹⁷⁹ Celis entrevista 2006; Elotlán entrevista 2006.

que las organizaciones formaron el Consejo Nacional de Productores de Café (CONOPC). Allí discutieron otra estructura del Comité diferente a la diseñada por SAGARPA, que en ese momento estaba formado por un representante de la industria y el comercio, otro del Gobierno y otro de los productores. La propuesta del CONOPC fue que se nombrara a dos representantes de SAGARPA, dos representantes de la industria y el comercio del café, dos representantes del CONOPC y al menos un representante de los comités estatales del sistema producto café de Veracruz, Chiapas y Oaxaca. Esa fue una confrontación sobre el asunto de representación democrática, que tenía como núcleo la alianza tradicional entre industriales y comercializadores con el Gobierno. El sector productivo se sentía minoría dentro de la estructura propuesta por SAGARPA y no tenía caso trabajar para un organismo donde no había posibilidad de contravenir los intereses de las grandes corporaciones¹⁸⁰.

UCIRI mantiene buenas relaciones con gobiernos municipales en donde participan algunos de sus socios. Con ellos han tenido reuniones para analizar los problemas de la región, por lo que hubo coincidencia en la necesidad de conseguir la pavimentación de la carretera que va de Lachivizá a San José del Paraíso. Para esta negociación fue importante la relación de muchos años con Xóchitl Gálvez, directora de la Comisión Nacional para los Derechos de los Pueblos Indios. Asimismo, la Unión ha intervenido con proyectos y gestiones para obtener la declaración de zonas protegidas en las regiones boscosas de las comunidades. Así los comuneros han podido evitar la tala clandestina y la caza furtiva de animales silvestres¹⁸¹. Contribuyen a la preservación de los recursos naturales y del ambiente, además de participar con sus propuestas y gestiones.

En Veracruz, a iniciativa del CORECAFECO se logró conjuntar los intereses de las organizaciones de pequeños, medianos y grandes productores en el Consejo Estatal de Productores de Café de Veracruz, según lo abordado en el tema anterior. Se constituyó en una fuerza social capaz de proponer y negociar con el gobierno veracruzano una política cafetalera inspirada en el Plan de Desarrollo de la Cafeticultura de Veracruz, elaborado por el Consejo Estatal, con particular intervención del

¹⁸⁰ Elotlán, entrevista 2006.

¹⁸¹ Martínez, entrevista 2006.

CORECAFECO. Además consiguieron que ese instrumento fuera considerado para la elaboración del Plan Rector del Café, aprobado por el Comité Nacional del SPC¹⁸².

Del Plan de Desarrollo surgieron los programas estatales de fertilización y renovación de cafetales, a fin de que aumentara la producción, en ese momento en declive, y la calidad. No pudieron convencer al gobernador de destinar una gran suma para financiar el levantamiento de la cosecha de todos los pequeños productores, pero a cambio recibieron el programa de coberturas que funciona como un seguro al precio del café. Últimamente han estado trabajando en las reglas de operación del programa de servicios ambientales, porque están hechas desde el escritorio y pensando en los grandes finqueros, de manera que los caficultores de Veracruz no tienen acceso a él. Han recurrido a la movilización para demostrar su fuerza y presionar en el Estado y en el nivel nacional.

La intervención de CORECAFECO en las políticas públicas favorables a la pequeña caficultura ha sido significativa. El Consejo ha extendido su radio de acción como organización en la región y en el estado. Ha desarrollado un conocimiento de la problemática cafetalera que trasciende el panorama exclusivamente agrícola, lo cual le da la oportunidad de anticipar los efectos de los movimientos del mercado y de situar la contradicción principal. Tiene la estrategia de formar alianzas, unas más estrechas que otras, para conseguir la apertura de ciertos espacios e influir en la aprobación de determinadas políticas que desde la perspectiva de la pequeña caficultura les ayuden a resistir y acotar el poder de la agroindustria transnacional.

5.5.5 Correlación de fuerzas frente a las elecciones de 2006

En el 2006 el campesinado mexicano estaba más dividido que antes del surgimiento del Movimiento El Campo No Aguanta Más. La formación de dos grandes frentes y la dispersión de numerosas organizaciones pequeñas no pudo presentar un proyecto unificado. Sin embargo, en el ánimo de las organizaciones independientes se percibía la esperanza de un cambio de gobierno que incluyera al campesinado en su proyecto de nación.

El movimiento campesino cafetalero ha tenido frente a sí, en los últimos seis años, a un gobierno que ha impuesto una política negligente, a la espera de que las

¹⁸² Elotlán, entrevista 2006.

fuerzas del mercado desaparezcán a los pequeños productores. Su negativa a ejercer el presupuesto aprobado por la Cámara de Diputados so pretexto de que se gasta mucho dinero en el sector y la condonación de impuestos a los grandes capitales demuestran su ideología neoliberal. A pesar de sus críticas a la práctica clientelar de sus predecesores priístas, terminó el sexenio con una clientela creada por los programas sociales de SEDESOL y dividió al movimiento campesino. Sostuvo una abierta complicidad con los intereses de la empresa Nestlé, la más fuerte industria cafetalera en el mundo en perjuicio de los pequeños y medianos productores.

Para este grupo, la continuidad del gobierno panista significó la postergación por seis años de la Ley de Desarrollo Rural Sustentable del Café, la persistencia del pacto agroindustria transnacional-gobierno en el asunto de pago diferenciado a calidades diferentes de café y la pureza del mismo entendida como café no dañado. Por ahí no se ve salida. Sin embargo, la CNOC mantiene la idea de acotar la acción del poder transnacional.

La CNOC construye otras estrategias que respondan a los factores negativos que afectan a la cafecultura: 1) subsidios que compensen la sobrevaluación del peso mexicano, 2) para los diferenciales negativos que afectan al sector cafetalero propone insistir en mejorar la calidad, promover el café mexicano, mayores exportaciones en mercados especiales y vigilar que las grandes empresas exportadoras negocien mejores precios, 3) reducir los altos costos de comercialización, 4) atender los problemas generados por la fuerte emigración (CNOC 2007:31).

Capítulo 6

REFORMA ESTRUCTURAL DE CIOAC Y PÉRDIDA DE INFLUENCIA EN EL SECTOR CAFETALERO

El presente capítulo corresponde al segundo segmento de la investigación de campo en torno a dos organizaciones regionales, pertenecientes a la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC)¹⁸³ de México.

La idea central en este apartado es similar a la del capítulo anterior. Es el análisis de los mecanismos defensivos y las relaciones que establecen los productores de la organización independiente, en su afán de afrontar la dominación de la agroindustria transnacional a través de intermediarios comerciales y del control financiero.

Esta sección consta de dos partes: una primera que ubica los antecedentes histórico-espaciales de las organizaciones en estudio y otra que va desmenuzando los artilugios de lucha orientados a evadir, las más de las veces, el poder del capital transnacional.

6.1 Historia sucinta de dos organizaciones regionales

Las dos organizaciones de la CIOAC en estudio son: la Unión Regional de Pequeños Productores de Café, Agropecuaria, Forestal y de Agroindustrias de la Zona de Huatusco, Veracruz (URH) y la Unión Regional de Pequeños Productores de Café, Agropecuaria, Forestal y de Agroindustrias de la Zona Córdoba, Veracruz (URC). En esta parte se enuncian sus características regionales y el proceso histórico de los años ochenta y noventa hasta su etapa como organizaciones legalmente constituidas.

6.1.1 Unión Regional de Pequeños Productores de Café, Agropecuaria, Forestal y de Agroindustrias de la Zona de Huatusco, Veracruz

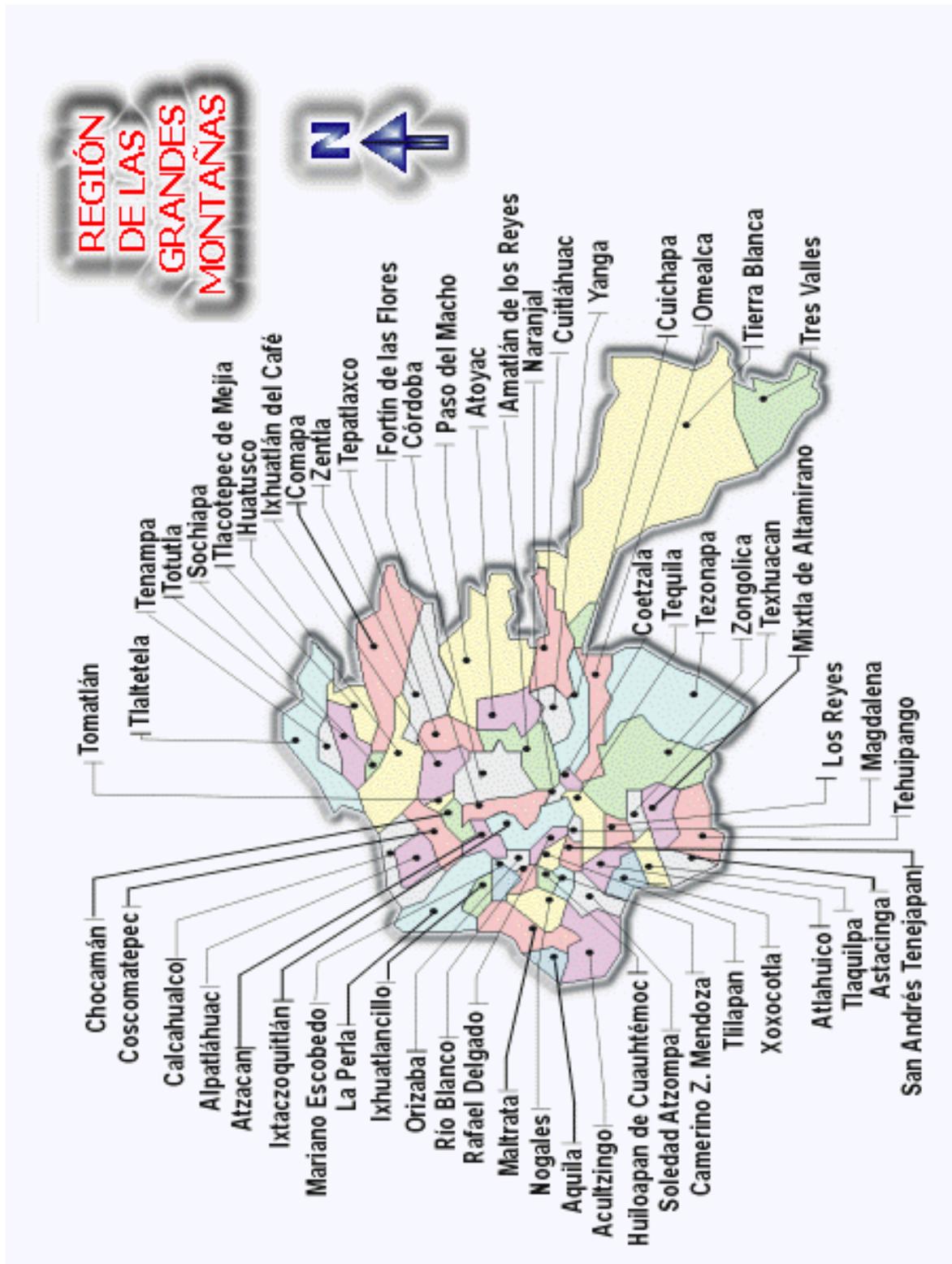
6.1.1.1 Rasgos de la región cafetalera de Huatusco

La región cafetalera de Huatusco¹⁸⁴ se integra por diez municipios: Comapa, Coscomatepec, Huatusco, Ixhuatlán del Café, Sochiapa, Tenampa, Tlacotepec de Mejía, Tlaltetela, Totutla y Zentla que comprenden 111 localidades, agrupando a 12,593 productores. Se sitúa en la región de las Grandes Montañas de Veracruz (CEPCV

¹⁸³ En el tercer capítulo se examinó una síntesis de las actividades de esta organización desde su nacimiento hasta los años noventa.

¹⁸⁴ Consultar carta geográfica de la Región de las Grandes Montañas

Mapa de la Región de las Grandes Montañas en Veracruz



Fuente: Enciclopedia de los Municipios de México

<http://www.e-mexico.gob.mx/work/EMM04/Veracruz/pres.htm#30r5>

2005:22) a una distancia de 125 Km. por carretera de Xalapa, la capital. Es parte de las estribaciones de la Sierra Madre Oriental. Su altura varía de 470 a 1520 msnm (Altobello 2000:11). Confluyen pequeños ríos tributarios del Río Jamapa que desemboca en el Golfo de México. Tiene clima cálido-húmedo con una temperatura promedio de 19.1° C. y su precipitación anual es de 1825 mm. El tipo de suelo tiende fácilmente a la erosión (Enciclopedia de los Municipios de México). En el municipio de Huatusco existe el ecosistema subtropical perennifolio donde habita una fauna de conejos, ardillas y armadillos. Son importantes sus recursos forestales y es característico su bosque de niebla, excelente para la producción de café.

Además del café que es el cultivo principal, se siembra maíz, frijol y caña de azúcar.

6.1.1.2 Aspectos demográficos, sociales y culturales de la región

El municipio de Huatusco cuenta con una población mayor a los 49,000 habitantes, de los cuales, sólo una minoría que apenas sobrepasa los 200 habitantes, habla lengua náhuatl (INEGI 2005).

No se considera una región marginal, pero los principales servicios públicos a vivienda (agua potable, recolección de basura, alumbrado público, seguridad pública, mercados, rastros, servicios de parques y jardines) sólo cubren el 75%, excepto drenaje y pavimentación que apenas favorecen al 50% de las viviendas.

Los municipios más pobres de la región son: Comapa, Ixhuatlán y Tenampa (CONAPO). Las comunidades más alejadas de Huatusco, en las partes medias de la sierra, donde no hay caminos pavimentados no llegan los servicios de agua entubada 9%, sin drenaje 50% y sin luz eléctrica 10% (INEGI 2001).

La encuesta realizada a productores de café en 2004 en la región¹⁸⁵ revela que solamente el 30.44% de los niños egresados de primaria continúan los estudios de secundaria. Se detectó también que el 44% de los hijos y parientes jóvenes de los cafetaleros han emigrado a las ciudades mexicanas y un 42% de los emigrados se dirigieron a Estados Unidos (García 2004).

La principal actividad por sector productivo es la agricultura, ganadería, caza y pesca que ocupa al 46.17% de la población económicamente activa. Sólo el 19,22% se

¹⁸⁵ Encuesta realizada por grupo escolar de la materia Regiones Socioeconómicas de México en 2003 en Huatusco, Ver. (Cfr. Anexo 2).

dedica a la industria y el 33.09 al sector terciario. Es un municipio esencialmente campesino.

6.1.1.3 Los caciques, el INMECAFE y la corrupción en los ochenta

El profesor Manuel Sedas relata que en los años ochenta, los pequeños productores de café eran presionados por los comerciantes, los líderes, los empleados bancarios, quienes procedían con malas intenciones para despojarlos de sus pequeñas ganancias derivadas de la venta de café.

Las uniones económicas de productores de café (UEPC) fueron creadas para facilitar el acopio, la entrega de fertilizantes, anticipos y pago final por parte del INMECAFE. Sin embargo estas unidades no tenían capacidad para contratar créditos, por lo que los productores quedaban obligados a mantener esa relación de dependencia con el Instituto (Sedas 2001:176-177).

El instituto acaparaba los ciclos cafetaleros, este control sobre las cosechas dio origen a que, al amparo de Directores y funcionarios de todos los niveles, se cometieran muchos fraudes; en él también se refugiaron acaparadores y grandes productores con el fin de obtener mayores ganancias; también, los mismos funcionarios aparecían en las nóminas con los trabajadores del instituto, de manera que el funcionamiento de INMECAFE lejos de proteger al campesino y al pequeño productor sólo propiciaba, con artimañas y malos manejos, el enriquecimiento personal de amigos y funcionarios que no solamente disfrutaban de la posición que tenían, también recurrían a maniobras deshonestas: saqueaban el grano recogido en otro lugar para llevarlo a sus propiedades y hacerlo aparecer como producto propio; así, sus ganancias se incrementaban enormemente, mientras que los pequeños que en cada cosecha esperaban recibir un poco de la riqueza que producían, cada vez se decepcionaban más (Sedas 2001:177-178).

El crédito de avío que INMECAFE entregaba a los productores para la limpia, abono, poda y resiembra en lugar de llegar entre abril y mayo, que es cuando se preparan para realizar esas labores, el burocratismo retrasaba la entrega hasta septiembre, lo cual molestaba a los productores.

Los campesinos se daban cuenta de que existía entendimiento entre los exportadores y el Instituto en términos de permitir a los primeros acaparar la mayor parte del café, por lo que los pequeños productores que les vendían, recibían menor precio por su café cereza y no les alcanzaba para pagar sus deudas con el banco.

En 1980 el profesor Sedas era dirigente de la UEPC de Huatusco. Cuando los precios del café se derrumbaron en 1982 y la paciencia de los productores se había agotado, Sedas hizo un llamado a formar un frente de defensa con productores de varias poblaciones (Sedas 2001:179-180).

6.1.1.4 Nacimiento de la Unión Regional como empresa social

El frente de defensa formado por varias UEPC fue la base de la Unión Regional de Pequeños Productores de Café de la Zona de Huatusco (URH), constituida el 14 de marzo de 1982 y agrupando a varias unidades de producción y comercialización de café.

Desde su inicio, la organización recurrió a la movilización para exigir al INMECAFE un precio remunerador. Invitaron a productores de otras regiones y a la población en general a apoyar sus demandas, logrando generar una gran concentración frente a las oficinas del INMECAFE en Xalapa. Posteriormente decidieron afiliarse a la Unión Nacional, Campesina Forestal, Agroindustrial y Económica S.A. (UNCAFAECSA) perteneciente a CIOAC. A través de esta figura se tramitaban créditos, asesorías y ayuda técnica para cambiar a cultivos alternos (Sedas 2001:180-183).

Las demandas por el incremento de los precios del café y las movilizaciones con ese fin continuaron de 1982 hasta 1986 con éxito, logrando mejores ofertas del INMECAFE en Huatusco. La CIOAC se mantuvo en esa lucha que tanto interesaba a los productores. Entre 1986 y 1987 los productores detectaron el robo de fertilizante a cargo del delegado del Instituto por lo que hicieron huelga de 61 días, durante los que no le vendieron café, con la finalidad de pedir cuentas. Posteriormente hubo otra huelga que duró dos años de 1987-88 y 1988-89 consistente en no vender sus cosechas a INMECAFE, sino a otros compradores (Gijbers 2003:124-125).

Un productor trae a la memoria una imagen de lo que se vivía por esos años:

[...] la gente aprovechó porque los recursos que llegaban y todo lo que se conseguía, era en grande. Tuvo sus momentos la organización de que sí fluyó mucho dinero, entonces fue cuando los compañeros aprovecharon a hacer sus

casitas, se compró el terrenito, se compró el carrito... Claro que después se viene una baja de precios y eso hace que el productor se vaya hasta abajo y no tan sólo los de la Unión sino de otras organizaciones y otros productores¹⁸⁶.

La caída de precios en este período generó el endeudamiento de la mayoría de los productores que trabajaban con crédito. La Unión Regional no fue la excepción. Decidieron que había que pagar porque era dinero del pueblo. Esta postura de la dirección provocó la salida de numerosos campesinos quienes se identificaron más con la Confederación Nacional Campesina (CNC), en la medida que esta organización desde entonces, acostumbraba no pagar sus adeudos en un círculo de corrupción-clientelismo con los gobiernos y funcionarios del Banrural, INMECAFE y otras dependencias (Gijsbers 2003: 125).

En el proceso de desmantelamiento del INMECAFE, la URH solicitó ser considerada para la compra del Beneficio Cruxitla valuado en 1300 millones de pesos, que el Instituto había comprado años antes a empresarios alemanes. En la cosecha 1989-90 demostraron que podían manejarlo, por lo que les dieron opción a compra y pagaron al año el 10%. Sin embargo, el gobierno vendió el Beneficio a la URH con sus 64 grupos locales en copropiedad con la Unión de Ejidos Adalberto Tejeda compuesta por 14 comisariados ejidales de la CNC. Las dos organizaciones trabajaron conjuntamente dos cosechas, pero los cenecistas apenas maquilaron 10% debido a que sus socios prefirieron vender el café fuera de la organización. Los cenecistas quedaron a deber el costo de la maquila y no pagaron a los bancos, por lo que aunque hayan firmado la opción de compra del 50%, no tuvieron capacidad ni probidad para hacerse cargo del Beneficio. Eso es algo que todavía la URH tiene pendiente.

En adelante, la URH tuvo excelente administración a pesar de los ciclos de malos precios, pero en 2002-2003 estuvieron a punto de cerrar el beneficio por la descapitalización que les causó el endeudamiento de los productores¹⁸⁷.

Para ampliar la idea de quienes son los socios de la URH, conviene conocer algunas características sociodemográficas. El 60% de los socios entrevistados tiene una edad que oscila entre 40 y 60 años y el 30% tiene más de 60 años. En cuanto a su escolaridad el 70% tiene primaria concluida, el 10% primaria inconclusa y 10% no fue a

¹⁸⁶ Antimo Reyes, productor y secretario del Consejo de Vigilancia de la URH, entrevistado en Huatusco el 20-04-06.

¹⁸⁷ Ing. René Ixtla, tesorero de la URH, entrevista en Huatusco, Ver., 20-04-2006.

la escuela. La mayoría de los campesinos tiene menos de cinco hectáreas, pero hay productores que tienen mayor extensión¹⁸⁸.

6.1.2 Unión Regional de Pequeños Productores de Café, Agropecuario, Forestal y de Agroindustrias de la Zona Córdoba, Veracruz

6.1.2.1 Características de la región cafetalera de Córdoba

A la región cafetalera de Córdoba¹⁸⁹ pertenecen 15 municipios: Amatlán de los Reyes, Naranja, Ixtaczoquitlán, Tlilapan, Rafael Delgado, Fortín, Chocamán, Coetzala, Córdoba, Tomatlán, Tepatlaxco, Atoyac, Paso del Macho, Yanga y Cuichapa (CEPCV 2005).

Córdoba se ubica en la región de las Grandes Montañas de Veracruz, por lo que comparte con Huatusco las características geográficas.

La región se localiza en las cercanías del volcán Citlaltépetl, rodeada de montañas que componen la Sierra Madre Oriental. Su ecosistema corresponde al bosque templado caducifolio (Enciclopedia de los Municipios de México).

6.1.2.2 Aspectos demográficos, sociales y culturales de la región

En la región están inscritos 12,412 productores de café en 180 localidades. Las hectáreas cafetaleras son 23,195 repartidas en 16,623 predios (CEPCV 2005:24). En promedio corresponden 1.39 hectáreas por productor, lo que revela alto grado de minifundio.

De acuerdo con los índices de desarrollo social en las etapas del curso de la vida publicados por el Consejo Nacional de Población (CONAPO 2003), en los municipios pertenecientes a la región cafetalera de Córdoba, en niños de 0 a 5 años de edad, seis municipios tienen un grado de desarrollo social “medio” (Ixtaczoquitlán, Fortín, Córdoba, Tomatlán, Atoyac y Yanga), cinco tienen grado de desarrollo social “bajo” (Amatlán de los Reyes, Tlilapan, Chocamán, Paso del Macho y Cuichapa) y cuatro tienen grado de desarrollo “muy bajo” (Naranja, Rafael Delgado, Coetzala y Tepatlaxco) ocupan los lugares de mayor marginación (CONAPO 2003).

Córdoba es una región de contrastes. Los municipios con mayor diversificación productiva gozan de mejores vías de comunicación e infraestructura de servicios públicos, no sucede así en los municipios de carácter más rural.

¹⁸⁸ Entrevistas a socios de la URH, asistentes a reunión informativa en Huatusco, Ver., 20-04-2006

¹⁸⁹ Consultar carta geográfica de la Región Grandes Montañas.

6.1.2.3 Lucha por el beneficio húmedo y nacimiento de la organización

Desde 1988, los campesinos cafetaleros de la región Córdoba empezaron a participar en el movimiento en contra del fraude de los funcionarios contra el INMECAFE. Los iniciadores y líderes generales del movimiento fueron Ramón Danzós Palomino y el profesor Manuel Sedas Rincón. En el nivel local hubo varios líderes. Ellos invitaron a los campesinos a organizarse. Hacían marchas, bloqueaban carreteras y cerraban oficinas. Pero cuando se terminó el recurso económico por la crisis, los dirigentes como Gilberto Ginés no supieron conducir la organización¹⁹⁰.

Formaron grupos en diferentes comunidades y lograron que les dieran un beneficio húmedo pequeño para producir 500 quintales diarios de café pergamino. El grupo inicial era de unos 50 o 60 campesinos, después quedaron 19, quienes constituyeron la organización para trabajar el beneficio de café en 1991 bajo la dirección de Efrén Clemente de los Santos, joven de 22 años. En 1992 volvió a crecer el número de integrantes. Se nombró a dirigentes jóvenes, quienes plantearon otra manera de trabajar, buscando alternativas. Hubo quienes salieron porque no querían trabajar en el beneficio y otros simplemente abandonaron el cafetal o cambiaron de cultivo por desmoralización ante los bajos precios. La maquinaria del beneficio les fue donada por el INMECAFE, no pagaron nada porque fue una transferencia, sólo tuvieron que construir el edificio, pero no les dieron documentación. El Gobierno les había prometido la entrega de un beneficio seco, sin embargo, no pudieron cumplir algunos requisitos y se lo adjudicó a una organización de la CNC¹⁹¹.

6.1.2.4 Pago de la deuda de 1995

La nueva dirección de la Unión Regional de Pequeños Productores de Café, Agropecuaria, Forestal y de Agroindustria de la Zona Córdoba (URC) decidió afiliarse a la CIOAC y formalizar la organización como sociedad de solidaridad social (SSS), para cumplir con la nueva política impulsada desde el gobierno del presidente Salinas de Gortari. Al mismo tiempo, con la misma figura jurídica de SSS se crearon las uniones regionales de Papantla, Misantla, Coatepec, Huatusco y los Tuxtlas en Veracruz bajo las siglas de CIOAC.

¹⁹⁰ Efrén Clemente de los Santos, productor y exdirigente de la URC, entrevistado en Cuesta de Mexicanos, Ver. el 18-04-2006.

¹⁹¹ Efrén Clemente de los Santos.

La SSS era el requisito para acceder a créditos y subsidios del Instituto Nacional Indigenista (INI). Durante varios años la URC estuvo trabajando en el beneficio, renovando algunas piezas, debido a que la maquinaria era obsoleta. En la cosecha 1994-1995 hicieron funcionar el beneficio aprovechando el crédito de Banco Nacional de Crédito Rural (Banrural).

La CIOAC-UNCAFAECSA en este período había negociado un esquema financiero para el sector cafetalero con la banca de desarrollo. A cada productor se le concedió un préstamo con un referente de 1000 pesos por hectárea. Por desgracia, coincidió con la crisis financiera en la entrada del gobierno del presidente Zedillo, que triplicó los intereses de los créditos.

Lamentablemente, una parte del crédito no llegó a los productores, se quedó entre los líderes de CNC, según lo expresó el líder de la URC¹⁹². Otro problema fue que los campesinos se habían quedado mal acostumbrados con los apoyos del INI, que se daban a fondo perdido. En este caso muchos campesinos se negaron a pagarlo, por lo que cayeron en cartera vencida¹⁹³. Al respecto comenta uno de los jóvenes dirigentes de esa época: “Cuando fuimos a pagar a la caja, ya era un dineral. Hay productores que pagaron, otros ya no.”¹⁹⁴

En Veracruz sólo la región de Zongolica cubrió completamente su adeudo, a pesar de ser una de las más pobres. La región de los Tuxtlas hizo gran esfuerzo por cumplir con el compromiso, mientras que Córdoba, Huatusco, Coatepec, Coetzala, Misantla y Papantla quedaron endeudados. Esta situación dio pretexto al cierre del financiamiento por parte de la banca de desarrollo al sector, fue el inicio de la debacle de la cafecultura.

Algunas organizaciones establecimos mecanismos para la recuperación, como fue el que los productores aportaran determinados kilos de café cereza para que se procesara y comercializara para pagarle a la banca. Nosotros implementamos un mecanismo en donde los productores aportaron 500 kilos por hectárea, 500 kilos de café cereza. En esa época el café tuvo ciclos altos y bajos y cuando logramos resultados notables en el proceso de comercialización, a ello debo decir que veníamos arrastrando beneficios viejos, maquinaria que hacía cuatro,

¹⁹² Ing. Rómulo Melchor, productor y expresidente de la URC, entrevistado en Córdoba, Ver., 17-04-2006.

¹⁹³ Ing. Rómulo Melchor, Córdoba 2006.

¹⁹⁴ Efrén Clemente de los Santos.

cinco o seis años que no se echaban a andar [...] implicó gastos, inversiones para mantenimiento, los gastos fueron muy elevados. A pesar de eso, se logró hacer una buena recuperación de ese financiamiento. Estamos hablando de 97. Los 500 kilogramos de café cereza no eran suficientes para pagar [...] los mil pesos más sus intereses. En aquel entonces el tipo de cambio andaba [...] como en \$32.25 [...] cuando se pagó, el dólar andaba en los \$37.00 o \$39.00 más los intereses. Entonces, el productor estaba pagando alrededor de \$1370.00, \$1380.00. Hubo productores que tuvieron que pagar hasta \$1500.00, \$1600.00. Salimos de esa situación¹⁹⁵.

Por diversas razones que serán tratadas más adelante, los dirigentes de la URC consideraron que la SSS ya no era una figura económica que sirviera a las necesidades de comercialización, por lo que crearon la Asociación Veracruzana de Figuras Económicas Rurales en 2004 (AVEFER)¹⁹⁶.

6.1.3 Contrastes entre URH y URC

Las condiciones geográfico-económicas de ambas regiones son similares. El café que se produce es de altura y reconocido por sus cualidades de café suave. El desarrollo social registra desigualdades al interior de las regiones y de los municipios, lo cual se refleja en la insuficiencia de servicios públicos, comunicaciones y estructura organizativa.

Existen diferencias históricas que dan ciertas ventajas a la URH por ser una organización de mayor antigüedad que la URC. El haber iniciado la experiencia organizativa al principio de los años ochenta le dio a la organización elementos de identidad, pues año con año, había que reunirse para exigir a INMECAFE mejores precios. Fue ésta, todavía, una época de buenos precios internacionales, que daba oportunidad de hacer algunos ahorros, lo cual creaba incentivos de organización y de trabajo. En sentido diferente, la URC empezó a participar en el movimiento cafetalero apenas un año antes del estallido de la crisis cafetalera mexicana, a raíz de la salida del Convenio Internacional del Café y al inicio del ciclo neoliberal.

Las dos organizaciones adquirieron la maquinaria para industrializar el grano, pero el beneficio de la URH tiene mayor capacidad y mayor vigencia que el de la URC.

¹⁹⁵ Ing. Rómulo Melchor, Córdoba, 17-04-2006.

¹⁹⁶ A partir de 2004 se le llamará URC-AVEFER o AVEFER Córdoba, por conocerse así dentro de la CIOAC.

No obstante, los productores de Córdoba hicieron un gran esfuerzo por hacerlo funcionar. La URH reunió y formó un equipo técnico de buen nivel y confiable, ya que sus integrantes eran huastecos e hijos de productores. La URC no tuvo tiempo ni la capacidad de armar un grupo técnico confiable y con vocación social.

En la URH el tema del liderazgo tuvo gran influencia en la formación del grupo debido a la experiencia del Prof. Sedas en otros movimientos, a la combinación de su origen campesino, su participación sindical y en el magisterio, además de su participación en el movimiento agrario de Veracruz. Sedas, a sus setenta y siete años, reunía las características de un líder carismático, las cuales lo mantuvieron en la dirección de la organización por más de 20 años. En el caso de la URC, los líderes que dieron comienzo a la agrupación fueron relevados en poco tiempo. A pesar del incentivo de la entrega del beneficio, los productores no estaban suficientemente identificados para mantenerse asociados y empezaron a buscar alternativas económicas inmediatas. Los nuevos cuadros directivos tuvieron que ser elegidos entre los jóvenes inexpertos que tenían cierta preparación y que contaban con el entusiasmo necesario para reconstruir al grupo. Años más tarde, su trabajo se vio favorecido con la llegada de un líder con formación política en el Partido Comunista Mexicano (PCM), el Ing. Rómulo Melchor.

La URH y la URC coincidieron en la actitud crítica hacia las organizaciones tradicionales como la CNC y los gobiernos priístas que utilizaban su poder para corromper a los líderes. Las dos organizaciones regionales insistieron en inculcar en los socios el principio del honor, en el pago de su adeudo.

Otro elemento de concurrencia de las organizaciones de estudio es su nacimiento en la movilización y su acuerdo en considerar este instrumento como preferente para presionar al gobierno hacia políticas favorables al campesinado.

La crisis cafetalera de 1999 a 2004 desequilibró fuertemente a las dos organizaciones. La URH logró sobrevivir y fortalecerse mientras que la URC desapareció.

6.2 Estrategias defensivas de las organizaciones de CIOAC

En esta sección, se incorporan los aspectos que han utilizado las organizaciones asociadas a la CIOAC para sostener la vía campesina frente a los avances de la agroindustria transnacional y que constituyen los argumentos para demostrar las

hipótesis sobre sus estrategias. Entre los elementos defensivos y ofensivos más importantes se consideran los de carácter económico-productivo, los estrictamente organizativos, la forma de vincularse con la agroindustria transnacional, las relaciones internas en las organizaciones regionales y con la CIOAC , así como las establecidas con otras organizaciones externas, y con los aparatos de Estado. Al igual que en el capítulo anterior, en cada tema se van contrastando los avances de las dos organizaciones en cuestión.

6.2.1 Mecanismos productivos de la URH y la URC

Dentro de las estrategias productivas en este inciso se consideran: las fases agrícola, agroindustrial, de comercialización y de financiamiento como procesos base de la producción. Se añaden la participación femenina y los programas gubernamentales por ser nuevos aspectos que adoptan las organizaciones para la resistencia económica.

6.2.1.1 Fase agrícola

En la URH, poco a poco, por iniciativa de Sedas, una parte de los 1908 socios han ido convirtiendo el cultivo convencional de café a orgánico¹⁹⁷, sin embargo todavía una porción considerable ha preferido seguir cultivando su café de manera convencional. En los dos casos, la organización ha acordado distinguir su producto por la calidad (Gijsbers 2003:132). Esto lo ha logrado a través de capacitación que han gestionado sus dirigentes con otras organizaciones como UCIRI, y sus clientes holandeses. Los productores de café orgánico que iniciaron en la cosecha 1995-1996, obtuvieron la certificación en el ciclo 1997-1998. Actualmente tienen 223 socios certificados y 100 en transición hacia el café orgánico, apenas el 16%. Se observa alta resistencia de los campesinos a no aplicar químicos, ver reducido el rendimiento de sus plantas, a emplear más horas de trabajo y a recibir menos ingresos durante los primeros años. Para que se pueda entender mejor la reticencia de los campesinos es conveniente conocer el testimonio de Rosario Reyes sobre el rendimiento del café orgánico:

En el orgánico es menos porque se le aplica menos [abono] orgánico, porque está caro. Bueno, aparte de que está caro casi no hay, a menos que uno lo produzca. Sí y para producirlo uno necesita tener los elementos, como es pulpa,

¹⁹⁷ Ing. René Ixtla, tesorero de la URH, entrevistado el 20-04-2006, en Huatusco, Ver.

no es abono ni estiércol de cualquier animal, de vaca o de borrego o de gallinaza. Entonces, no tenerlo y para comprarlo, pues sale un poquito caro y principalmente que no tiene uno el recurso para obtener eso¹⁹⁸.

Los productores de café orgánico reciben capacitación de los promotores, cursan talleres y hacen intercambios con Oaxaca y Chiapas. A decir de uno de los directivos, algunos de estos productores obtienen altos rendimientos, de doce a quince quintales, a diferencia de lo que sucede normalmente en este tipo de cultivo en otras regiones, debido al abono producido en la organización. La URH tiene un laboratorio en donde realiza análisis del suelo; este es un instrumento valioso para proteger no solamente las tierras del cultivo orgánico, sino también las del cultivo convencional¹⁹⁹. Pero no todos los productores pueden aprovechar ese producto como explica un productor que cultiva dos hectáreas de café convencional y dos hectáreas de café orgánico, en torno a la pulpa que desecha el beneficio de la URH:

Lo utilizan ellos para orgánico. Sí, nada más que ellos lo incrementan, le echan otros elementos y a uno, nos lo dan más caro. Nos dan a peso el kilo. Entonces a nosotros no nos conviene, porque si tendríamos que abonar una hectárea con unas, pues por lo menos para beneficiarlas bien, hay que echarles unas diez toneladas por hectárea y pues nos saldría muy caro y por eso mejor nosotros, bueno yo en mi caso, ahorita tengo borregos y de esos mismos borregos voy echándole abono y compro a veces un viaje, dos viajes de cachaza de la que desecha el ingenio, y esa le aventamos y con eso revestimos la finca, con eso tenemos. Ahorita, la finca está en mejores condiciones. Como orgánico, sí como orgánico. Ya el convencional pues ese sí necesita un poquito de abono, pero ya es muy aparte²⁰⁰.

Los socios que producen café convencional también son capacitados por los técnicos y promotores, sobre la productividad del cafetal, el ahorro en todos los sentidos y los cultivos alternativos al café en las regiones bajas.

¹⁹⁸ Rosario Reyes, caficultor de la URH, entrevistado en Huatusco el 20 de abril de 2006.

¹⁹⁹ Ing. René Ixtla, 2006.

²⁰⁰ Rosario Reyes, caficultor de la URH, entrevistado el 20 de abril de 2006.

La URH ha reforestado los cafetales para procurar la sombra, con árboles de maderas preciosas²⁰¹. Han logrado que los productores de café convencional de altura y de regiones medias productoras de prima lavado obtengan un café sustentable. La organización está ofreciendo la posibilidad de combinar la producción sustentable con la aplicación de fertilizante químico, solamente cuando después de un análisis los técnicos determinen el tipo y cantidad de nutrientes necesarios. Están trabajando para que esta modalidad sea certificada como café sustentable por una organización especializada. Se están preparando para que cuando esto suceda haya clientes que lo estén demandando.

La URH ha desarrollado infraestructura técnica que la hace sentirse autosuficiente en ese terreno, por eso no está interesada en los avances técnicos del Centro Regional de Oriente (CRUO) perteneciente a la Universidad Autónoma de Chapingo. Además de que existen diferencias en el tipo de semillas que deben ser utilizadas para la producción de un café de calidad. La Unión defiende el uso de la variedad típica no solamente por ser la que originalmente llegó a América, sino fundamentalmente por su sabor y aroma. El CRUO ha desarrollado otras variedades más productivas pero que desmerecen en calidad, en opinión de los dirigentes de la URH²⁰².

A diferencia de la gama de medidas tomadas por la URH para reforzar la fase agrícola de su organización, la UR de Córdoba dedicó su esfuerzo principalmente a gestionar programas, conseguir financiamiento y a la comercialización, por lo que casi no desarrolló otros instrumentos para mejorar la producción agrícola.

En 1995 bajo los auspicios de Alianza para el Campo, la URC reprodujo plantas de café durante tres años para la renovación de los cafetos ya envejecidos. Gran número de productores ahora tienen mejores rendimientos en sus fincas. Pero se supo que hubo campesinos que vendieron las plantas de café a los grandes productores. “Esos son los que ahora se quejan que no tienen producción, que están abandonando sus cafetales”²⁰³.

Como puede advertirse, no existe punto de comparación entre la URH y la URC, ya que esta última no se propuso fortalecer la producción agrícola, ni tuvo tiempo de hacerlo. Ubicó el problema central en la comercialización. Su fracaso en este sentido no le permitió extender formas defensivas en la fase agrícola. La URH por el contrario fue

²⁰¹ Ing. Rómulo Melchor, Srio. de Organización del Comité Ejecutivo Estatal de la CIOAC en Veracruz, entrevistado en México, D. F. en 2004.

²⁰² Ing. René Ixtla, 2006.

²⁰³ Ing. Rómulo Melchor, Córdoba 2006.

escalando en las diversas fases de la cadena por medio de la capacitación y teniendo entre sus metas la obtención de calidad y sustentabilidad. Vuelven a aparecer las ventajas históricas, el liderazgo duradero y experimentado, la identidad y la claridad de metas en la URH.

Las nuevas condiciones del mercado y la política neoliberal obstaculizaron un mejor desarrollo del proceso productivo en Córdoba.

6.2.1.2 Fase agroindustrial y de comercialización

La Unión Regional de Huatusco tuvo la capacidad de industrializar el café hasta la fase de café oro. Una parte de los beneficios está dedicada exclusivamente a la industrialización del café orgánico. La organización ha instalado una planta de abono orgánico, por lo que se puede decir que controla la integración vertical del café, aunque esto no signifique que todos los socios tengan ese control.

La URH ha buscado nichos de mercado y precios de oportunidad. Su buena relación con organizaciones independientes de Oaxaca y Chiapas y la solidaridad de los grupos indígenas le abrió la puerta a mercados que, por entonces, estaban dirigidos casi exclusivamente a las etnias. Así se iniciaron en el comercio justo que constituye el 10% del café vendido, en donde colocan el café orgánico. En otros mercados europeos ofertan el café convencional de alta calidad. Para Estados Unidos están produciendo café calidad gourmet. La URH exporta el 90% del café que recibe y transforma (Gijsbers 2003). El 10% de café que no logra la calidad de exportación también lo acopia en el beneficio, lo transforma y lo vende a los intermediarios nacionales²⁰⁴. Sus políticas de venta son el cumplimiento de la calidad y entrega de la cantidad estipulada en el tiempo convenido.

Los directivos mencionan que la organización logró salir de la crisis en que estuvo sumida en 2002-2003, gracias a su estrategia de comercialización consistente en: 1) no especular con el café, es decir, ir vendiendo sus existencias mensualmente al precio del mercado, lo cual, al final del año les da un precio promedio menos riesgoso, 2) no mezclar el café de diferentes alturas, cada lote se vende según su calidad, 3) regulación del precio del café en la región por las grandes cantidades que reciben e industrializan, protegiendo a los productores, aun los que no entregan a la Unión, de los intermediarios, 4) reciben café de socios y de los que no lo son, pues la

²⁰⁴ Ing. René Ixtla, 2006.

agroindustrialización implica altos costos de producción, por lo que sólo conviene cuando se procesan grandes cantidades, 5) los socios tienen participación decidiendo cuando vender su café (consignación, remate y anticipo)²⁰⁵.

Para asegurar la calidad sustentable, la Unión ofrece talleres a los hijos de productores para que actúen en cada ciclo como promotores y acopiadores.

La URH concede gran importancia a la capacitación sobre manejo de créditos, administración agrícola y alternativas productivas. Primero se capacitan los directivos para después ellos orientar a los productores. Como consideran que dentro de pocos años el café convencional perderá mercado, entonces, se están preparando para el cambio a la producción sustentable. Saben que no todos los productores de café convencional se van a arriesgar, pero con pocos pueden empezar, como ocurrió con el orgánico²⁰⁶. En un informe preliminar de febrero de 2006, la URH señalaba una serie de medidas tendientes a reducir costos del beneficio para mantener la productividad (recortar personal como tenían previsto en una época del año y recontratar cuando se requiera para labores específicas).

Por iniciativa del Prof. Sedas, la Unión de Córdoba, la URH y las otras cuatro uniones de Veracruz formaron la Federación Úrsulo Galván en 1997 y 1998, de la que fue presidente el Prof. Sedas. A través de esta federación lograron financiamientos del Fondo Nacional de Apoyo a Empresas Sociales (FONAES), pudieron participar en el Programa de Fortalecimiento para Empresas del Sector Social (PROFECA) en el 2000 y fueron autorizados proyectos concursables. La Federación gestionaba también cursos de capacitación, asesorías y ayuda técnica para cambiar a cultivos alternos (Sedas 2001:180-183). Para su constitución obtuvo recursos iniciales de las organizaciones y de programas gubernamentales. Compró un edificio y abrió una cafetería. De esa manera, los productores de las organizaciones de CIOAC en Veracruz se convirtieron de productores cereceros en pergamineros, de ahí saltaron a la torrefacción y al café en taza, mediante la marca Don Manuel. Significa que la Federación fue un instrumento aglutinador, de apoyo económico y organizativo.

La URC entre 1995 y 1997 tenía oficinas en Fortín. Estuvo comercializando su café con los intermediarios de la región, subsidiarios de las agroindustrias transnacionales, en ocasiones a buen precio, cuando el precio internacional repuntaba. Sin embargo, en esos años no tuvieron capacitación ni asesorías especializadas. Fueron

²⁰⁵ Ing. René Ixtla, 2006.

²⁰⁶ Ing. René Ixtla, 2006.

aprendiendo en la marcha. Tuvieron altos costos por la inexperiencia de quienes manejaron técnicamente el beneficio. Aprendieron que del buen mantenimiento de la maquinaria dependen los rendimientos, las utilidades y las pérdidas. El año de 1997 obtuvieron mínima ganancia por lo que decidieron modificar su esquema e incursionar en la exportación vía indirecta.

La cosecha de 1997-1998 fue abundante y los beneficios trabajaron a toda su capacidad. La URC hizo un convenio verbal con la URH para la comercialización al exterior. La URC nunca había exportado, no sabía de los descuentos internacionales, ni de la merma por sobrepreciación de la moneda mexicana; nadie les explicó el riesgo. Confiaron en que al dejar su café en manos de una organización hermana, prestigiada, experimentada y de carácter social, perteneciente a la CIOAC, la transacción iba a resultar favorable. Cuando la URC estaba enviando el café a Huatusco el precio del café había subido hasta 1300 pesos el quintal, pero cuando Huatusco facturó la venta, el precio había bajado a 700 y 800 pesos. La URC había pagado el café cereza en 3 pesos, cuando lo entregó estaba en 4 pesos y la URH lo vendió cuando había bajado a 2.75 pesos. No sólo no tuvieron utilidad sino que se volvieron a endeudar. Esta situación desmoralizó a los productores.

Al respecto lamenta el dirigente Melchor:

[...] establecimos un convenio con Huatusco para comercializar y nos fuimos ora sí como los noviazgos, como el chamaco o la chamaca, se entrega todo sin pedir nada a cambio, así íbamos. Ya traíamos una experiencia arrastrando, pero creíamos que ahora con esto nos iba a ir mejor. Ahí están los documentos, yo no puedo mentir. Al final del ciclo perdimos todo el capital. Cuando cerramos cuentas en Huatusco todavía le debíamos [...] con la Unión Regional de Huatusco no se nos dio un trato de compañeros, se nos dio un trato de empresa a cliente²⁰⁷.

No obstante, la URC siguió trabajando en menor escala con el apoyo de la Federación Úrsulo Galván, ya que la Federación estableció un convenio con el Distrito Federal para vender café al sistema penitenciario. Hasta que en 2003 surgieron

²⁰⁷ Ing. Rómulo Melchor, Córdoba 2006

diferencias de liderazgo al interior de la Federación, lo cual significó el veto hacia la URC²⁰⁸. La maquinaria del beneficio se quedó inutilizada.

Los dirigentes de CIOAC y de la URC llegaron a la conclusión de que la SSS que había dado sustento a la URC estaba agotada como forma jurídica para el desarrollo de las actividades cafetaleras y otros productos, además de que estaba endeudada, no podía pagar y los productores requerían otros instrumentos más modernos. Pensaron que hacía falta crear otra figura que permitiera a los productores el acceso al financiamiento, la capacitación y la comercialización, de ahí surgió la idea de construir la Asociación Veracruzana de Figuras Económicas Rurales (AVEFER).

La AVEFER de Córdoba se constituyó en febrero de 2006. Su dirigente pretende que la Asociación se convierta en el paraguas comercial, financiero y de capacitación para hacer crecer los proyectos actuales. Es una forma de sustituir el papel de la Federación que se separó de la CIOAC en 2003.

Los fundadores de la URC en Cuesta de Mexicanos explican los efectos de la crisis en los jóvenes y en el empleo:

Aquí, como dice el compañero, se fue la chamacada al Norte, a buscar su vida al Norte, cuando el café ya no tuvo precio [...] Pues mire, yo tenía mis hijos cuando estaban pequeños, pero ahora como ya crecieron, están grandes, se fueron, le vuelvo a repetir. Cuando valía el café los tenía uno aquí, pero ahora que ya no vale se fueron. Tienen a buscar su vida. Se fueron. Toda la juventud se fue.

No, pues aquí en el pueblo había mucha juventud. Quería uno ayuda, ahí venían 5 o 6. Lo que pasa ahora con el corte de caña, hay que jalarlos ahora de otros lados²⁰⁹.

Parte de la juventud que emigró ya no envía remesas:

Bueno, yo le voy a decir que yo no tengo mis hijos en el Norte, tengo dos aquí en México, pero como ya tienen familia, ya no le mandan a uno. Ya lo que ganan es para ellos, para mantener su familia; pero cuando estaban solteros, no

²⁰⁸ Ing. Rómulo Melchor, Córdoba 2006.

²⁰⁹ Marciano, productor fundador de la URC, entrevistado en Cuesta de Mexicanos, 2006.

le voy a decir que me mandaban 5 mil pesos, pero si me mandaban que mil pesitos, aunque sea para la cosecha, pero como ya tienen familia [...] ²¹⁰.

Aún así, los productores menores de cuarenta años le siguen teniendo fe al campo, pero precisan que hay que buscar alternativas para poder vivir de él ²¹¹.

En la actualidad, la situación de los productores de café de la URC-AVEFER es desoladora, no fertilizan por falta de recursos. Su productividad ha descendido a ocho o diez toneladas por hectárea, cuando podrían obtener más de 20. A través de la URC-AVEFER, les han ofrecido la posibilidad de convertir su café en orgánico, certificarlo y producir abono orgánico. Pero esto solamente sería posible si les fuera aprobado un proyecto productivo que incluyera financiamiento y capacitación.

El conocimiento y la experiencia fueron factores cruciales para que la URH pudiera apropiarse de alternativas productivas y de comercialización, a partir de su ventaja inicial. En el caso de la URC, al carecer de esos mismos elementos, los errores técnicos y de dirección y la relación desventajosa entre organizaciones supuestamente solidarias marcaron su fin.

6.2.1.3 Financiamiento

La Unión Regional de Córdoba, para el ciclo 1996-1997 buscó el financiamiento de BANRURAL. Obtuvo 250 mil pesos para la cosecha e industrialización. En esa ocasión lograron pagar el crédito. Para el siguiente ciclo 1997-1998 consiguieron un financiamiento de FONAES y ellos mismos se autofinanciaron. Ante el fracaso comercial, tuvieron que cerrar oficinas, vender parte de su equipo y pertenencias personales para pagar parte de la deuda ²¹².

La experiencia financiera de la Unión Regional de Huatusco fue muy diferente. Durante varios años gestionó crédito del Banco Rural para acopio y comercialización de café. Después de la desaparición de este banco ha acudido a distintas fuentes de financiamiento: un banco holandés, clientes europeos que cobran tasas de interés bajas, las garantías líquidas de sus socios, apoyos fiscales del Programa Café de Alianza para el Campo (Gijbers 2003) y el programa de coberturas del gobierno de Veracruz.

²¹⁰ Marciano, 2006.

²¹¹ Efrén Clemente de los Santos, 2006.

²¹² Ing. Rómulo Melchor, expresidente de la URC, entrevistado en Córdoba, Ver., el 17-04-2006.

A pesar de tener una buena administración, la URH ha caído en cartera vencida en varias ocasiones: en la crisis de 1995 los productores empezaron a pagar una parte de la deuda. En el siguiente ciclo hubo un pequeño rezago pagado por la organización. En los siguientes ciclos aumentó el número de deudores por los que respondía la URH, hasta que llegó un momento en que la organización no pudo pagar. Un socio comenta sobre los efectos de esa crisis:

[...] no se cultivaron los cafetales, no se fertilizaron, ni se podaron, se dejaron a la voluntad del tiempo, ya no pudimos hacer nada y bajó mucho la producción. Al bajar la producción al no beneficiarlas se baja la producción y ahí ya no hubo recursos y se dejaron las plantas al abandono [...]

Si lo que pasa es que yo me tuve que salir a Estados Unidos a trabajar unos tres años. Y ya de ahí para acá, pues ya arreglé la finca, y ahora ya están en producción, hasta ahorita están produciendo²¹³.

El 90% de los entrevistados²¹⁴ declaró haberse empobrecido por el “error” de diciembre de 1994. Otro productor entrevistado comenta los efectos en la organización:

[...] Caímos todos, fue la organización y nosotros, ¿no?, porque aquí la organización era la que por ella se canalizaban todos los créditos, entonces la organización desafortunadamente dejó de apoyarnos. Ya al dejar de apoyarnos, nosotros de todas formas seguimos entregando el café, el poquito café que había. Ya él buscó la forma de negociar cuentas que había, y pues a nosotros nos favoreció. Porque en ese sentido ellos fueron los canales, los canales para poder haber negociado todo lo que era la deuda, tanto como la empresa y de productores [...] otra vez estamos, ya ahorita, estamos ya más o menos, no decimos que tan bien, pero ya podemos echar abono a la finca, ya podemos podar, ya podemos limpiar y hacer las otras actividades que se hacen en campo²¹⁵.

²¹³ Rosario Reyes Díaz, productor de la URH entrevistado el 20-04-2006.

²¹⁴ De un grupo de 50 socios de la URH, se seleccionó al azar a 10 productores para entrevistarlos el 20 de abril de 2006.

²¹⁵ Francisco Hernández Barrios, entrevista a productor-socio de la URH, en Huatusco 20-04-2006.

De 1999 a 2003 estuvieron a punto de desaparecer por el nuevo endeudamiento de los productores a causa de la caída del precio del café. El productor tenía que entregar café a la URH para recuperar el pagaré firmado. Esto que había funcionado bien en otro momento, perdió vigencia porque los productores endeudados dejaron de entregar café. La URH se descapitalizó, ya no pudo financiar la cosecha perjudicando a los productores que sí habían pagado. Se le cerraron las puertas del crédito en México. Su salvación fueron los clientes extranjeros²¹⁶. Han tenido que rediseñar la estrategia. Ahora la URH ya no proporciona efectivo a los socios, solamente insumos. Inició un proceso de regularización de socios en términos del pago de adeudos y confirmación del compromiso con la organización.

La CIOAC intervino para renegociar la deuda que tenían con BANRURAL. La negociación se hizo con la Secretaría de Hacienda a través del Programa de Crédito por Administración (PROCREA) en abril de 2006, por un monto de 4 millones y medio de pesos y lo está pagando. Se llegó al acuerdo de que cada productor endeudado pagaría el 35%. Los socios de la URH han reiniciado el pago, pero nuevamente ha sido causa de la salida de socios morosos, como había ocurrido a fines de los años ochenta²¹⁷.

Comenta el tesorero de la Unión en son de queja: “Eso la gente no lo ve así. A él le importa el precio y si no [se] lo pagan se va. Entonces es parte del trabajo de regularización”²¹⁸.

En el Informe Preliminar de Resultados de febrero de 2006, dentro del apartado Plan de Cosecha 2005-2006 se informa que del resultado de cada ejercicio se entregará 70% para repartirlo a los socios. De ese 70% el socio sólo recibirá el 50% en efectivo y el 50% en certificado de aportación para el Fondo Solidario. Las aportaciones pasarían de un millón de pesos actualmente a 20 millones de pesos en los próximos 7 años. De esta manera podrán garantizar el capital de trabajo, nuevas inversiones y programas sociales de la organización.

El 30% que se queda en la Unión Regional será para mejorar su liquidez e ir pagando los compromisos de deuda de los productores.

Es la respuesta de la organización a las actuales circunstancias. Se trata de capitalizarla y depender menos de los financiamientos externos, garantizar la reinversión productiva y la de carácter social.

²¹⁶ Ing. René Ixtla, 2006.

²¹⁷ Ing. René Ixtla, 2006.

²¹⁸ Ing. René Ixtla, 2006.

Antes de la crisis el esquema de financiamiento de la URH era de carácter solidario con sus socios. Las condiciones actuales del mercado presionan a las organizaciones, de manera que para evitar el riesgo de la descapitalización y la quiebra, la URH cambia el esquema endureciéndolo. Por lo que su apoyo financiero ya no lo presta en dinero sino en especie y retiene una parte mayor del excedente. Esto en momentos en que si bien los precios han subido, no lo han hecho lo suficiente ni son estables, además de que deben pagar la recuperación del Fondo de Estabilización.

Los efectos de la crisis para ambas organizaciones fueron devastadores y más lo fueron para los campesinos. Algunos pudieron sobrevivir y pagar al tener el apoyo de familiares trabajando en Estados Unidos, pero otros han tenido que soportar la vergüenza de ser señalados y perder la posibilidad de seguir siendo sujetos de crédito. Lo cual significa el abandono del café.

6.2.1.4 Participación femenina: proyectos de mujeres

En la URH se ha impulsado la participación de mujeres en proyectos no cafetaleros financiados por la Secretaría de Reforma Agraria (SRA) a través del Programa de la Mujer Agraria (PROMUSAG) y el Fondo de Apoyo para la Mujer Agraria (FAPA) que fueron gestionados por la CIOAC. Los proyectos tienen poco tiempo de haberse iniciado. Están orientados al cultivo de flores como el anturio y otras variedades de la región, a la producción de piña y cabras lecheras. La idea de la URH es que haya más producción para buscar mejores mercados. Mientras tanto se les está capacitando en un manejo más tecnificado por medio de guías demostrativas.

El proyecto de mujeres en la AVEFER de Córdoba tiene mayor antigüedad. Desde la época de la URC se impulsaron talleres de costura de los cuales quedan algunos. Otros cerraron por falta de capacitación. En 2004 se apoyó a tres grupos de mujeres para que establecieran criaderos de gallinas ponedoras para la comercialización de huevo. Las cuales todavía se mantienen, pero falta un reforzamiento financiero para darle un giro más rentable hacia la producción de huevo para la reproducción con incubadora. Los grupos requieren también de capacitación²¹⁹.

En 2006 fue aprobado un proyecto de la SRA en la comunidad de Atolca, perteneciente al municipio de Omealca. Consiste en un semillero-vivero de palma camedor utilizada como follaje. En diversas localidades se acostumbra recolectar la hoja

²¹⁹ Ing. Rómulo Melchor, Córdoba 2006.

que crece de manera silvestre entre los cafetales. La demanda ha crecido en tal magnitud que hay riesgo de acabar con la planta, por lo que se ha pensado en la conveniencia de cultivarla de manera combinada con el café, pues produce sombra. Para el desarrollo del proyecto la SRA aprobó el financiamiento de 180 mil pesos para la compra de insumos y capacitación para la organización de una figura legal y la administración de los recursos económicos²²⁰. El financiamiento se les entrega como capital de trabajo que ellas deben conservar para continuar produciendo.

Las mujeres participantes son esposas, hijas o nietas de cafecultores y en su grupo más amplio también participan los señores. Su interés es complementar el ingreso familiar. Una de ellas expresa: “En mi caso, yo lo que quiero, que mis hijos, que lleguen a grandes y que estudien. Ahorita están estudiando, que sean alguien en la vida, porque si no, también que sean como yo ¡no!”²²¹.

La CIOAC es de las organizaciones que impulsa más proyectos de mujeres en la región²²². Desde 1997 la CIOAC empezó a promover una mayor participación de mujeres. El crecimiento de su participación ha sido tal que en la actualidad, casi un 70% de la CIOAC está compuesto por mujeres en proyectos mixtos²²³. Habrá que reconocer que la CIOAC no está preparada para esta nueva composición. Las mujeres son mayoría, pero no están representadas debidamente en los órganos de dirección. Esto significa que su participación es estrictamente en el trabajo productivo y les hace falta desarrollar la parte política.

6.2.1.5 Participación en programas gubernamentales

La Unión Regional de Huatusco ha gestionado la participación de sus asociados en programas logrados en el Acuerdo Nacional para el Campo (ANC). El Fondo de Estabilización de Precios les ayudó a subsistir durante 2003 y 2004, los años en que los precios más declinaron (50 dls. el quintal). En capítulos anteriores se explicó el carácter crediticio de este programa, por lo que cuando los precios se recuperaron y superaron la banda de 100 dls. el quintal, se echaron a andar los descuentos a los productores a través de las organizaciones. Los descuentos no han sido del agrado de muchos, aunque

²²⁰ Ing. José Luis Castelar del Consejo Regional de Córdoba, entrevistado en Córdoba el 17-04-2006.

²²¹ Entrevista a Enriqueta, tesorera y productora del grupo “Follajeras de Atolca”, entrevistada en Córdoba el 17-04-2006.

²²² Ing. José Luis Castelar, asesor del Consejo del Café de Córdoba, entrevistado en Córdoba, 17-04-2006.

²²³ Laura Santiago, de la comisión de mujeres de CIOAC, entrevistada el 12-06-2006.

estaban advertidos de que eso sucedería. Otro programa gubernamental surgido de las negociaciones del ANC, en el que participa la organización es el de Fomento Productivo. Los caficultores reciben directamente una cantidad por hectárea al año, con la intención de que la inviertan en sus cultivos. La mayoría de los productores reciben estos apoyos, pero por errores de medición de quienes hicieron el padrón cafetalero, algunos productores han quedado excluidos²²⁴. Las organizaciones han estado negociando con SAGARPA para que las mediciones sean rectificadas, sin éxito hasta el momento.

Otro programa es el de coberturas. Los socios de la URH que entregaron café en 2005-2006, recibieron en 2006 la cantidad de 2250 pesos por cobertura del precio, a partir del programa estatal del gobierno de Veracruz, quien pagó el 50% de la prima y la organización pagó el otro 50% que sumó casi un millón de pesos.

Han surgido problemas a raíz del programa de coberturas porque la URH retuvo el 7% con el acuerdo de la asamblea de delegados, a fin de reunir un fondo que sirviera para volver a pagar las coberturas en caso de que se repitiera ese programa en 2006-2007. Pero algunos delegados no informaron correctamente a sus representados. Al comparar con lo que recibieron los productores de otras organizaciones se sintieron defraudados²²⁵.

La URH presentó proyectos para ser financiados por instituciones gubernamentales como Fideicomiso de Riesgo Compartido (FIRCO), Secretaría de Desarrollo Agropecuario, Rural, Forestal, Pesca y Alimentación (SEDARPA), SEDESOL y FONAES, algunos de los cuales han sido apoyados (Informe preliminar 2006). El proyecto de venta de panela ha servido a los productores que también siembran caña, para complementar sus ingresos (Bartra 2003:179).

Para las organizaciones agrupadas en la AVEFER de Córdoba la gestión de apoyos gubernamentales ha sido esencial para su sobrevivencia. Han recibido el apoyo de los programas destinados a los productores cafetaleros como el de Estabilización de Precios. Algunas organizaciones locales quedaron tan desilusionadas por la falta de crédito y bajos precios, que no habían gestionado el programa de Fomento Productivo que ya recibían en otras regiones. Otros programas negociados por CIOAC han sido desplegados por el gobierno federal a cuenta gotas, en una relación desgastante con el

²²⁴ Ing. Rómulo Melchor, productor y exsecretario de organización del Comité Ejecutivo Estatal de CIOAC en Veracruz, entrevistado en México, D. F., 2004.

²²⁵ Ing. René Ixtla, 2006.

gobierno, al cual se tiene que presionar constantemente con movilizaciones, no obstante ser precedidas por los acuerdos del Congreso Agropecuario Permanente (CAP). A varias comunidades de Córdoba que participaron con movilizaciones en el Distrito Federal les fueron aprobados subsidios para 120 personas de la tercera edad en 2002 antes del Movimiento El Campo No Aguanta Más (MECNAM) y 80 acciones de vivienda en 2003, por parte de SEDESOL. Las organizaciones nacionales habían pactado con la Secretaría de Reforma Agraria (SRA) una bolsa de recursos para que fuese distribuida entre los proyectos de los distintos estados de la República, pero la Secretaría no cumplió. Finalmente, después de varios años de no atender a la región, la SRA les aprobó el proyecto de Follajeras de Atolca con financiamiento del PROMUSAG²²⁶.

Un ejemplo de la manera en que se manejan los programas, lo comenta la organización de los cafecultores de la comunidad Cuesta de Mexicanos, fundadora de la URC, en donde se sintió con mayor fuerza la quiebra de 1997-1998 y después el rompimiento con la Federación Úrsulo Galván. Esta organización local ha seguido trabajando por los apoyos gubernamentales, en el marco de la URC-AVEFER²²⁷. Durante tres años, de 45 solicitudes, 21 productores fueron aprobados en el Programa de Adultos Mayores. Sin explicación, en 2006 el gobierno lo redujo a sólo 15 campesinos de la tercera edad. Se debe aclarar que el programa se tramitó para la comunidad, con el concurso de los socios de CIOAC.

Los programas gubernamentales en períodos de crisis han cumplido un papel asistencialista, que sin duda, han contribuido a la subsistencia de las organizaciones. Incluso en algunos casos pueden ser factor de unidad en la medida que su gestión requiere organización como sucede en Cuesta de Mexicanos. Sin embargo, es un problema que no todos los programas tengan reglas de operación claras, que no haya suficiente presupuesto para atender las solicitudes de todos los productores que necesitan el apoyo y que esto genere competencia desleal entre las organizaciones y entre los productores, contribuyendo a ampliar el clima de desconfianza y a profundizar la desigualdad. Se observa también que los grupos que no cuentan con equipo técnico de tiempo completo y especializado no tienen oportunidad de impulsar proyectos productivos tal como ocurre en la AVEFER de Córdoba. Pero la crítica mayor que puede hacerse a los programas asistencialistas es que no eliminan las causas; más bien

²²⁶ Ing. Rómulo Melchor, productor y expresidente de la URC.

²²⁷ Efrén Clemente de los Santos, productor y expresidente de la URC, 2006.

las encubren y son usados por el gobierno para justificar su política de nulo apoyo al campo. Por esta razón, la estrategia productiva de las organizaciones resulta fundamental.

6.2.1.6 Evaluación de las estrategias productivas

Desafortunadamente, los programas de carácter productivo que podrían auxiliar a los productores de manera real y más permanentemente, son escasos. Las estrategias productivas adoptadas por la URH durante 25 años le han permitido mantenerse en la escena de las organizaciones económicas habiendo atravesado tremendas crisis. Sobresale su decisión de comercializar en el mercado externo sin tener experiencias previas y sin utilizar los vínculos gubernamentales que probablemente los hubiesen amarrado al control de la agroindustria transnacional. Esta estrategia está directamente relacionada con la idea de priorizar el conocimiento para poder dominar los procesos en los que interviene. La capacitación enfocada al equipo directivo y técnico les ha dado frutos en el sentido de saber hacia dónde ir como empresa. La capacidad administrativa de la URH para autorreestructurarse y sus relaciones externas le dieron nueva vida.

La URC, ahora AVEFER, con menos años que la URH, no tuvo tiempo de prepararse para convertirse en empresa eficiente, o no tuvo la claridad para darse cuenta de la importancia de contar con personal capacitado, indispensable para enfrentar la competencia del mercado neoliberal. Tal vez en otro momento, los errores de dirección no hubiesen tenido mayor repercusión, de haberse corregido. Pero la avalancha de la crisis no les dio respiro. Otras organizaciones han acudido a la solidaridad de organizaciones más experimentadas en la comercialización y no han tenido tan funestos resultados. Es difícil saber si se hubiese podido evitar ese desenlace. Al menos hubiese sido menos traumático contar con la información de las condiciones del mercado. La creación de una organización más avanzada de amplio espectro puede indicar nuevas directrices. Para ello requiere de un equipo técnico comprometido con el que aún no cuenta y formas de financiamiento.

6.2.2 Estrategia organizativa

6.2.2.1 Aspecto cultural

Las dos organizaciones de estudio en este capítulo son de carácter mestizo. No se observó una manifestación cultural particular clara dentro de las organizaciones. Se percibe, no obstante la influencia religiosa católica en la toma de decisiones de los

campesinos cuando venden su café. En el caso de la Unión Regional de Huatusco, que es una empresa social, el productor no se ha transformado en empresario, sigue siendo campesino. Es decir, aunque en el ejercicio productivo trata de obtener el precio que según los informes de su organización le permiten tener una ganancia aceptable por su cosecha, equivalente a cuatro pesos por kilo de café cereza, cuando el precio alcanza esa magnitud tiene la “esperanza” de que el precio llegue a cinco pesos y pospone la decisión de venta. Entretanto, ocurre que el precio comienza a bajar y se pierde la oportunidad de lograr la máxima ganancia en el ciclo, perdiéndose el 10% de lo que habría podido obtener, como lo comenta el Ing. Hernández Josafat, responsable de comercialización (Altobello 2000:47).

La manifestación de la cultura campesina en la URC, ahora AVEFER de Córdoba, se trasluce en algunos detalles como la renovación de los cafetales sólo cuando las matas han muerto y no como una medida preventiva para incrementar la producción de manera escalonada en los siguientes años, pues dicen algunos que se “encariñan” con las plantas que recibieron de herencia, aunque produzcan poco²²⁸. A pesar de las pésimas condiciones del mercado, los campesinos mantienen su apego a la tierra, hasta límites extremos.

En las dos organizaciones se mantiene el apego al trabajo en el campo entre los dueños o usufructuarios de la tierra, incluso en el caso de las mujeres, pero se ha perdido en los jóvenes, hijos o nietos.

6.2.2.2 Valores

Los principales valores que dieron origen a la URH son: trabajo colectivo, lucha unitaria, sentido social de la empresa, transparencia, independencia de partidos políticos, autonomía y democracia. El trabajo colectivo lo realizan en los beneficios y plantas de abono y tratamiento de aguas residuales. Los trabajadores son productores o familiares de los productores y todos tienen el carácter de socios, por lo que al final de cada ciclo productivo a ellos también se les reparten ganancias²²⁹. La lucha unitaria es una tradición que viene de la experiencia del Prof. Sedas y de la CIOAC cuando fue encabezada por Dolores López. Se refiere a la necesidad que tienen los campesinos y los trabajadores de unificarse para defender sus intereses frente al poder. Sedas quería recuperar la solidaridad campesina que todavía se conservaba en algunas comunidades

²²⁸ Ing. Castelar, 2006.

²²⁹ Ing. René Ixtla, 2006.

(Gijsbers 2003:148-149). Con la idea de solidaridad se creó la Federación Úrsulo Galván como organización estatal de Veracruz, agrupando a las organizaciones de CIOAC en el Estado y desde un inicio se afiliaron a la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOAC) al formar parte de UNCAFAECSA. Posteriormente, por un cambio en la política de CIOAC, UNCAFAECSA se retiró de CNOAC, pero la URH se ha mantenido dentro hasta el presente. Se han beneficiado de la solidaridad al pertenecer a la Fundación Max Havelaar. El carácter social de la empresa se refiere a que la empresa no tiene por objetivo el lucro sino el desarrollo económico y social de los socios productores y trabajadores. La URH entrega informes²³⁰ detallados por escrito a los delegados de las organizaciones locales, acerca de sus operaciones comerciales y financieras, asimismo de las utilidades y la manera en que se reparten (Informe preliminar 2006). Las organizaciones locales no reciben el escrito; son informadas por sus delegados, en ocasiones de manera imprecisa, y es así como surgen las dudas y desacuerdos.

La independencia de partidos políticos ha tenido la intención de mantenerse al margen de los vaivenes políticos que pueden generar divisiones y arrastrar a la organización a perder su autonomía en las decisiones que sólo atañen a la organización. Ixtla señala:

De hecho siempre a la CIOAC, siempre la han calificado como de izquierda, tanto a nivel nacional, como a nivel estado. Internamente no. Nosotros no. Aquí hay libertad de quien sea, y como dicen, si uno es perredista respetamos su posición, si el otro es priísta respetamos su posición. Aquí no obligamos a nadie, es por convicción²³¹.

El deslinde de la URH con respecto a las preferencias políticas de izquierda de la CIOAC tiene cabida en el pluralismo invocado por la organización nacional. En realidad, no contraviene los estatutos mientras la URH no se sitúe en una posición política opuesta a la Central.

La autonomía la practican en la toma de decisiones por vía democrática en sus asambleas plenas, sin permitir que nadie externo interfiera.

²³⁰ Corroborado por testimonios de productores entrevistados en Huatusco, 20 -04-2006.

²³¹ Ing. René Ixtla, 2006.

La construcción de la democracia ha sido un proceso no acabado. Si se toma en cuenta que la organización existía informalmente desde 1983, la Unión Regional de Huatusco no había cambiado su dirigencia, por casi 20 años. La probidad y atinadas estrategias del equipo del Prof. Sedas, como se ha analizado anteriormente, no dejan lugar a duda; pero durante ese tiempo, la organización careció de experiencia democrática amplia para elegir a sus representantes. La necesidad interna de ese ejercicio se expresó en la apretada votación que ocurrió en 2003, en donde la planilla ganadora del Prof. Sedas triunfó por pequeño margen²³².

En vísperas de la segunda renovación de la dirigencia en 2006, aparecieron protestas que llegaron a la toma del beneficio, debidas a inconformidades de los trabajadores del beneficio con los administradores, a la distorsión de los informes de algunos representantes de las unidades locales, pero también a cierta separación de la dirigencia de sus bases. El equipo directivo ha logrado eficiencia administrativa y productiva, pero durante algún tiempo su trabajo se ha encerrado en las oficinas del beneficio, sin escuchar los reclamos y las dudas que llegaban, tal vez a media voz, por medio de los delegados de unidad. Tal vez a eso se deba la decisión de la directiva de realizar visitas a las comunidades para aclarar dudas. La comunicación es pues, un ingrediente de primera importancia que no se puede delegar. Sobre los errores comentan los productores:

[...] a veces hay errorcitos como cualquiera. A veces hay errorcitos, como le digo. Eso es lo que se ve en la Asamblea, cuando está fallando alguien, o quién está fallando. Si es el comité o son los productores, o hay fallas en la maquinaria o por la exportación. Hay tensión, eso, ahí es dónde se ven esos errores, pero se van corrigiendo, lo vamos corrigiendo entre todos²³³.

[...] pues sólo algunas cosas, que algunas veces le dicen a uno, y al fin de cuentas no se cumplen, eso es lo único. Que como ahorita, que tenemos nosotros el problema de que paramos una acción. Y que se habló de una manera y ahorita ya salen con otra. No, esa es la forma por lo cual eso no nos parece. ¿Me entiende? Porque de aquí lo que se habló y hasta se tomó el acuerdo en una

²³² Ing. Rómulo Melchor, Secretario de Organización del Comité Ejecutivo de la CIOAC de Veracruz, entrevistado en 2004.

²³³ Antimo Reyes Reyes, secretario del consejo de vigilancia de la URH, entrevistado en Huatusco el 20 de abril de 2006.

reunión como ahorita y que [...] ya salen que no, que ahora es como ellos dicen, eso es lo único²³⁴

Asimismo cabe reflexionar acerca del papel de los nuevos líderes, después de la renovación de la dirigencia en 2003, cuando quedó relevado el Prof. Sedas por su equipo de trabajo, y posterior a la desaparición de la figura emblemática del profesor en 2005, a los 101 años de edad. La dirigencia actual fue seleccionada por Sedas entre jóvenes colaboradores, hijos de cafecultores, algunos técnicos formados en la organización y comprometidos con ella. Sin embargo, el liderazgo estará a prueba en los próximos años, tomando en cuenta que el tiempo de institucionalización de la URH está llegando a su fase de agotamiento, en la medida de que los elementos identitarios que la cohesionaron en un principio pueden empezar a derrumbarse, debido al cambio generacional y la entrada de nuevos socios.

La idea de empezar a formar cuadros que internalicen la misión y visión de la URH es un proyecto que preocupa a la dirección, pues no quiere ser sustituida por personas que lleven a la organización al fracaso²³⁵. Sin embargo, no queda claro si esa preparación de cuadros vaya a tomar en cuenta la combinación de factores técnicos, comunicativos y de liderazgo para empatar con la democracia.

La forma en que la URH lleva a cabo la elección de su equipo directivo es en las asambleas de cada unidad productiva.²³⁶ Un productor lo describe así:

Es voto por comunidad. Por decir, si mi comunidad tiene veinte se les dice quiénes son los candidatos, y ahí, si son tres, se dan los nombres y por el que saque mayoría de votos en los tres nombres, ese es el que queda representante. Y así se va con otra comunidad, así se va con otra, hasta que ya por fin se viene a hacer la Asamblea, ya general. Y ahí ya se da a saber quién es el que obtuvo más votos en comunidades. Ese es el que es electo, ese es el presidente, el secretario, tesorero y consejo de vigilancia. Así gana la planilla²³⁷

²³⁴ Guadalupe Hernández, secretario de un comité, entrevistado en Huatusco el 20 de abril de 2006.

²³⁵ Angelino Espinoza Mata, Presidente de la URH, entrevistado el 19-04-2006

²³⁶ Ing. René Ixtla, 2006.

²³⁷ Antimo Reyes Reyes, secretario del consejo de vigilancia, entrevistado en Huatusco el 20 de abril de 2006.

El método de elección es una forma democrática, sin embargo, tiene el defecto de no considerar a la minoría, de modo que una vez perdida la elección, la minoría no tiene forma de expresarse y podría ir creando fisuras.

Los dirigentes de la URH afirman que la democracia participativa es una práctica cotidiana, sin necesidad de dar cursos sobre el tema. Al parecer no se han interesado en replicar los cursos de carácter formativo impulsados por la CIOAC. Sobre este tema se transcribe lo siguiente:

A los productores se les informa, y que asistan a cada asamblea también, para que escuchen. Nosotros como representantes sí participamos en la organización, o sea, tenemos derecho de poder decir algo que no esté correcto²³⁸.

Ante la pregunta de si participa en las decisiones de la organización responde otro productor:

No, nada más los representantes de nuestro grupo, ellos son los que toman decisiones. Solamente, a veces, se firman coberturas o apoyos, uno les firma, y ellos hacen las gestiones, pero nosotros ahí no tomamos decisiones.

[...] En la Asamblea sí, pero le digo, en la Asamblea son los representantes de nuestros grupos, ellos nos comentan, nosotros les decimos, -no pues está bien-. Y ellos vienen y aprueban eso²³⁹

La URH hace énfasis en el trabajo colectivo que beneficia a todos en la organización, en el derecho a estar informados acerca de lo que sucede en la Unión y se busca el consenso. Cada año se hace la evaluación del trabajo ante la asamblea de delegados, aunque se reconoce que siempre queda alguien insatisfecho²⁴⁰.

En la URC las decisiones también se tomaban por consenso y se elegía a los representantes por votación en cada comunidad. Pero la verdadera dificultad para practicar la democracia se puede apreciar en la experiencia de una organización local. En Cuesta de Mexicanos cuando la crisis de los precios del café se prolongó y perdieron la posibilidad de industrializar y comercializar su café de manera conjunta, el

²³⁸ Francisco Hernández Barrios, fue representante de un grupo, entrevistado en Huatusco el 20 de abril de 2006.

²³⁹ Rosario Reyes, productor socio de la URH, entrevistado en Huatusco el 20 de abril de 2006.

²⁴⁰ Angelino Espinoza Mata, 2006.

joven presidente tuvo que salir de la comunidad a buscar trabajo. En su lugar dejó a su hermano porque los demás productores, algunos no sabían leer y otros no tenían tiempo. Después, el hermano también salió y la organización se quedó por un tiempo acéfala²⁴¹. La situación refleja crisis de liderazgo y falta de preparación de cuadros, en gran parte agravada por la crisis económica.

Para la construcción de la AVEFER se realizaron reuniones donde se informó a los productores de cada unidad productiva sobre la conveniencia económica de contar con una empresa, diferente de lo que fue la URC. Se planteó que era necesaria la participación de jóvenes y mujeres en la representación. Se necesitaba gente con responsabilidad y visión, aunque tuviera bajo nivel escolar. Había que formar un equipo que organizara reuniones periódicas, rindiera cuentas y se condujera con transparencia. Se acordó que la elección fuera a través de una planilla en asamblea pública en febrero de 2006, lo cual ocurrió, pero sin haberse protocolizado.

El hecho de que una parte de los antiguos socios de la URC hayan decidido participar en la AVEFER es signo de cohesión, aunque se denota cierto cansancio, poco entusiasmo por comprometerse en la autogestión²⁴².

Las dos organizaciones se conducen bajo esquemas democráticos, pero los problemas que aparecen pueden indicar la necesidad de renovación periódica, de favorecer discusiones internas y no sólo de informaciones unidireccionales.

Otro problema grave es el efecto de la exclusión económica en el caso de organizaciones que han quedado desmanteladas por la emigración.

A pesar de los problemas que han aparecido en la URH, su historia de lucha le ha dado cohesión junto a los factores de carácter productivo que tanto interesan a los productores, como testifica un productor:

[...] Desde que se inició hemos estado en la organización y hemos visto que es un trabajo que se ha llevado tiempo. Ha costado bastante, muchos sacrificios, para que se hubiera logrado tener la organización. A mí me mantiene vivo la organización. Mi trabajo, mi sacrificio, lo que hemos invertido también a ella, porque esto nos ha costado bastantísimo, bastantísimo nos ha costado.

Entonces [...] pues algo que no me cuesta, pues fácilmente digo, pues no me cuesta, no me costó nada, me retiro; pero como hemos sido gente que hemos

²⁴¹ Productores fundadores de la URC, entrevistados en 2006.

²⁴² Efrén Clemente de los Santos, 2006.

estado desde el inicio de la organización y nos ha costado bastante para mantenerla, nos hemos bajado a varias partes a platicar con los compañeros. – Miren la organización trabaja así, así y así-[...] precisamente eso es lo que nos mantiene estar firmes en la organización²⁴³.

A través de las entrevistas realizadas a los productores de la URH se percibe identidad, conocimiento y compromiso entre socios fundadores; una actitud más economicista y distante en los socios de menor tiempo, como sugiere el siguiente cuadro.

Cuadro 35. Factores de Identificación con la URH

Mejor precio	Otros*	No respondió
40%	50%	10%

Fuente: Entrevistas a productores de café de Huatusco, 20-04-2006.

*Otros: históricos, sacrificio, unidad para luchar, anticipo y mejor precio.

La AVEFER de Córdoba tiene entre sus principales principios la independencia política y la autonomía. Melchor sostiene: “Nosotros solamente le rendimos cuentas a nuestros productores, no dependemos de un partido, mucho menos del gobierno, no le debemos favores a ningún diputado, a ningún senador y eso nos hace ser, actuar con toda libertad”²⁴⁴. Se practica la pluralidad ideológica porque se permite que los productores tengan diferentes militancias políticas y credos.

Las dos organizaciones comparten los anteriores valores, así como el de cumplir sus compromisos de pago como se ha demostrado en anteriores incisos.

6.2.2.3 Desarrollo social

La preocupación de la UR de Córdoba y ahora de la AVEFER por el desarrollo social de sus agremiados se centró en la negociación de los programas de apoyo a los adultos mayores y de vivienda, mencionados líneas arriba, cuyos beneficios no llegaron a todos los solicitantes de las comunidades.

La UR de Huatusco ha canalizado su objetivo de impulsar el desarrollo social a través de dos mecanismos: 1) el reparto igualitario de utilidades y 2) el establecimiento de programas de la organización para mejorar las condiciones de vida.

²⁴³ Francisco Hernández Barrios, representante de un grupo, entrevistado en Huatusco, el 20 de abril de 2006.

²⁴⁴ Ing. Rómulo Melchor, Fortín 2006.

El primero consiste en promediar los precios de los cafés de las distintas calidades y variedades. Es una manera de evitar la reproducción de la desigualdad interna por cuestiones fortuitas, que no dependen del productor, como tener terrenos de altura o no.

Se trata de una estrategia social muy importante, debida al pensamiento socialista del profesor Sedas y probablemente influido por su relación con la Unión Regional de Comunidades Indígenas Regionales (UCIRI), que de otra manera, también promedia los precios del café. Esta forma de repartir el ingreso genera cohesión e implanta una forma de producción social que rompe con los cánones del sistema global neoliberal. Aunque habrá que reconocer, que hay otros factores que contribuyen a la desigualdad social dentro del sistema capitalista que no pueden ser eliminados por las organizaciones. También se promedia el precio del café orgánico y del convencional. De esta forma, cuando el precio del café orgánico está muy por encima del convencional, se favorecen los productores no orgánicos y cuando el precio del convencional sobrepasa al orgánico (lo cual casi no ocurre) son beneficiados los orgánicos. Cabe mencionar que como la certificación del café orgánico y convencional con calidad del comercio justo es costosa, se paga con parte de las utilidades generales. Las decisiones de qué hacer con las utilidades son producto de las asambleas plenarios de delegados.

Los programas para el desarrollo social de los agremiados han sido varios: el de letrinas se estableció con ayuda del municipio y se está manejando dentro del programa orgánico; también hicieron la gestión, un año antes, con CIOAC para construir pisos firmes con apoyo del municipio y al parecer ya estaban llegando los recursos; promovieron la instalación de tiendas comunitarias; el de educación consistió en dar becas a los hijos de los productores para que continuaran sus estudios de bachillerato, pero ahora quieren hacer una escuela campesina para productores o sus hijos con el fin de capacitarlos en el tema del café y de que se integren al trabajo de la organización; tienen desde 2003 el programa de salud para las mujeres, por medio del cual les dan pláticas sobre medicina preventiva. Ahora le darán nuevo impulso porque se están capacitando promotores de salud para toda la familia²⁴⁵. El financiamiento de los programas sociales está asegurado en el Fondo de Solidaridad Social, que se forma por aportaciones de los socios al ingresar a la URH, otras contribuciones aprobadas por

²⁴⁵ Ing. René Ixtla, 2006

ellos, los remanentes de sus operaciones económicas y donaciones de cualquier persona a favor de la sociedad, como lo estipula la escritura pública²⁴⁶ de su constitución.

Los programas sociales distinguen a esta organización por su solidaridad social que implica y ser otra forma social de distribución del ingreso.

Están por abrir una nueva etapa orientada a los productores orgánicos y convencionales que venden en el comercio justo, en el sentido de que anteriormente, el premio de 5 dls. por quintal estipulado en los reglamentos del comercio justo, incluido en el precio promedio se le entregaba a todos los productores en efectivo, pero para cumplir las reglas del comercio justo, esos 5 dls. deben distribuirse en servicio, es decir, salud, educación o vivienda. La regularización de los productores servirá para determinar quiénes siguen entregando café y trabajando con la organización, para tener el derecho al servicio. Sin embargo, aclara el dirigente, la organización no quiere seguir dando dinero para que no se malinterprete, como sucede con los programas de Progreso y Contigo. La gente se acostumbra a que le den y deja de esforzarse para mejorar su vida²⁴⁷.

Huatusco, al igual que otras regiones cafetaleras expulsa fuerza de trabajo joven, con gran incidencia en la población, tanto de mujeres como de hombres, sólo se está quedando la gente de mayor edad²⁴⁸. Al terminar la cosecha todos se van a las ciudades de Veracruz, Xalapa, México a buscar trabajo, regresan los fines de semana. Esa práctica está inyectando recursos a las comunidades. Así han mejorado sus viviendas, tienen mejores servicios, sigue testimoniando el tesorero de la organización.

Cuadro 36. Productores o Familiares que han Emigrado entre 1995 y 2006

Sí	No	No contestó
70%	20%	10%

Fuente: Entrevistas a productores de café de Huatusco, 20-04-2006.

Las entrevistas realizada a productores socios de la URH reflejan que los productores permanecen en ella porque: participan en los proyectos para producir café con mayor calidad, reciben capacitación y asesoría, tienen venta segura, reciben apoyos económicos para emergencia, les gestionan subsidios, participan en el comercio justo y

²⁴⁶ Escrituran pública 1999.

²⁴⁷ Ing. René Ixtla.

²⁴⁸ Una encuesta en Huatusco 2003 revela que 53% ha emigrado o tiene familiares emigrados. De ese total 40% lo hace temporalmente y 27% de manera definitiva. Ponencia presentada por García C., L., et al.

reciben créditos de avío o refaccionarios. Algunos productores confesaron vender una parte de su café a los intermediarios o “coyotes”, con el fin de obtener dinero de inmediato.

6.2.2.4 Capacitación organizativa

Las organizaciones regionales de Huatusco y Córdoba no programan cursos específicos de capacitación organizativa. En sus reuniones²⁴⁹ se tratan diversos temas que atañen a la necesidad de estar organizados, los problemas organizativos y la solución de los mismos con la participación de los productores.

Es la CIOAC, la que en su carácter nacional creó una escuela de cuadros que se avoca a la tarea de planear talleres a los que deben acudir todos los dirigentes y promotores con la finalidad de dar a conocer los estatutos y difundir los principios de la organización²⁵⁰. La capacitación es una forma de prevenir contra prácticas autoritarias, clientelares y corruptas. Por este medio se busca conservar la ideología de izquierda y favorecer un desarrollo democrático más crítico. La URC-AVEFER promueve la asistencia a esos talleres.

Como se ha indicado líneas arriba, la URH no ha mostrado interés por impulsar la politización de sus socios, por considerarlo contrario a su pluralidad.

6.2.2.5 Proyectos sustentables

La URH ha procurado equilibrar los intereses de sustentabilidad con los productivos, sin lograrlo del todo, por la renuencia de la mayoría de los productores a transformarse en orgánicos. No obstante, la organización ha insistido en generar en sus socios una conciencia ambiental.

La organización tiene en su declaración de principios²⁵¹ el objetivo de conservar y mejorar la ecología. En consecuencia, para evitar la contaminación del río que corre a un lado del Beneficio Prof. Manuel Sedas (antes Cruxtitla), invirtió una porción de sus ganancias en el tratamiento de aguas residuales. Parte de su cultura ecológica es la producción de abono orgánico en complemento al programa de conservación de suelos, aprovechando los residuos de la industrialización del café y el estiércol de la ganadería en pequeña escala de sus socios. Se auxilia de un biodigestor instalado en una de sus

²⁴⁹ Reunión de la URH en Huatusco, 20-04-2006

²⁵⁰ Gilberto Silvestre, Secretario de Organización de CIOAC, entrevistado en México, D. F., 2006.

²⁵¹ Declaración en la Escritura Pública de la organización.

plantas. En el marco de la sustentabilidad impulsa la producción de café orgánico y sustentable, además de ser una alternativa futura en el mercado del café, tal como se ha argumentado en párrafos anteriores²⁵².

La AVEFER de Córdoba tiene el proyecto de gestionar la declaración oficial de reserva ecológica en una microrregión de Fortín de las Flores con el fin de evitar la especulación de esas tierras y poder generar proyectos agroturísticos con el consenso de la comunidad²⁵³.

6.2.2.6 Problemas que han enfrentado las organizaciones regionales

La URH enfrenta algunas dificultades en el desarrollo de la empresa social. A pesar del compromiso estatutario de entregar su café a la organización, una porción de los productores no lo hace o solamente envía una fracción. Las razones son de dos tipos: 1) necesidad de liquidez inmediata del productor, 2) su renuencia a pagar los descuentos del programa del Fondo de Estabilización de Precios o sus adeudos con la organización. Para la UR de Huatusco el problema es serio porque no le permite recuperar esos recursos. La experiencia similar anterior la llevó casi a la quiebra, por lo que ha elaborado mecanismos de corrección. Uno de ellos es el convencimiento a través de información en las asambleas y reuniones informativas, además del acuerdo de un decálogo²⁵⁴ que se refiere a diez compromisos de la Unión. Entre los puntos que sobresalen está: el tener suficiente liquidez en los centros receptores, respetar el programa de liquidaciones, entregar (de acuerdo a los resultados) utilidades al productor y respetar el plan de negocios. Se trata de aspectos que seguramente no se estaban cumpliendo con puntualidad y afectaban el ingreso de las familias.

Por otro lado, se elaboró un decálogo²⁵⁵ de responsabilidad para los productores. Los aspectos más importantes: cumplir con las entregas de su café a la URH, participar responsablemente en los programas y trabajos de la Unión, respetar el plan de negocios, regularizar su situación con la Unión, respetar las normas de control interno del programa orgánico y contribuir a la rehabilitación del Fondo Solidario, se refieren a la necesidad de fortalecer los compromisos de los productores hacia la organización, lo cual deja ver cierto alejamiento de los productores.

²⁵² Ing. René Ixtla, 2006.

²⁵³ Ing. Rómulo Melchor, Fortín 2006.

²⁵⁴ Decálogo de responsabilidad para la Unión Regional. Cosecha 2005/2006 (Cfr. Anexo 3).

²⁵⁵ Decálogo de responsabilidad para los productores de la Unión Regional. Cosecha 2005/2006 (Cfr. Anexo 3).

Existen algunas dudas acerca del trabajo de los dirigentes y el equipo técnico, según se observa en entrevistas²⁵⁶ realizadas a los productores expresadas en el cuadro de Conflictos por desconfianza. Lo anterior se relaciona con el intento de toma del beneficio en abril de 2006 por desacuerdo con el precio manejado por la organización para la liquidación de la cosecha 2005/2006.

Cuadro 37. Conflictos por Desconfianza en la URH

Sí	No	No contestó
50%	40%	10%

Fuente: Entrevistas a productores de café de Huatusco, 20-04-2006.

El Ing. René Ixtla explica el estallido del problema por mala comunicación de los delegados hacia sus comunidades, ya que el precio, la distribución de las utilidades y el cambio del premio del comercio justo de dinero a servicios se explicó en las asambleas y los acuerdos se tomaron entre los delegados a la asamblea. Esto parece no haber quedado del todo claro en los delegados como se nota en el cuadro anterior.

Los socios admiten que los conflictos por desconfianza hacia los dirigentes se han dirimido dialogando en asamblea. Algunos explican que las desavenencias también surgen porque algunos delegados olvidan los acuerdos anteriores. Los entrevistados confirman respeto y reconocimiento a sus líderes, pues el 90% de los entrevistados, como muestra el cuadro, no observa problemas de liderazgo.

Cuadro 38. Problemas de Liderazgo en la URH en 2006

No	No contestó
90%	10%

Fuente: Entrevistas a productores de café de Huatusco, 20-04-2006.

Al evaluar a la URH, el 50% no contempla errores o defectos en la organización, mientras que el 40% de los entrevistados reconoce que hay errores mínimos: 1) falta de coordinación entre los dirigentes y el equipo administrativo por lo que a veces no cumplen lo que dicen, 2) el personal del beneficio se ha equivocado en el uso de la maquinaria generando pérdidas y 3) en las decisiones de exportación.

Cuadro 39 Errores de la Organización

No hay	Pequeños errores	No contestó
50%	40%	10%

Fuente: Entrevistas a productores de café de Huatusco, 20-04-2006.

²⁵⁶ Entrevistas a productores de la URH, 2006.

Ante la pregunta de qué lo mantiene dentro de la organización, el 50% manifiesta la necesidad de trabajar juntos, de preservar lo que tanto trabajo les ha costado edificar y porque les ayuda; el 40% señala que en la Unión obtiene mejor precio y mercado seguro²⁵⁷. Para la mitad de los entrevistados hay fuertes lazos de identidad, son también los que no ven defectos. El 40% restante pondera los precios como motivo principal de pertenecer al grupo. Aunque esto no sea una novedad, tal como ha sido analizado, tampoco significa que sean todos productores oportunistas. Es una manifestación comprensible de su situación económica inestable.

Después de las aclaraciones, la mayoría de los socios sigue confiando en sus líderes y minimiza los errores, pero no deja de ser inquietante el hecho de que las condiciones del mercado mantengan una gran incertidumbre sobre las tendencias de precios y que las organizaciones no puedan garantizar mayores ingresos a los productores.

La construcción de la AVEFER de Córdoba enfrenta problemas muy serios en varios sentidos: 1) Requiere capitalización con recursos de los productores, lo cual no es fácil en tiempos de precios muy inestables. Los programas gubernamentales pueden ser una opción, pero las organizaciones etiquetadas de izquierda no tienen mucha oportunidad. 2) Los socios necesitan capacitarse para avanzar, pero están atrapados en un círculo vicioso, porque los requisitos burocráticos exigen una organización como la AVEFER, pero consolidada. 3) Un factor indispensable es que la organización empiece a formar un pequeño equipo técnico que haga posible la presentación de proyectos y una asesoría comprometida que les de seguimiento agropecuario, comercial y administrativo. 4) Para que la AVEFER sea una organización fuerte deberá crear lazos de identidad entre los grupos ahora dispersos. 5) La dirección deberá crear mecanismos democráticos participativos, a fin de compartir las decisiones importantes. 6) Deberá formar cuadros que la retroalimenten.

6.2.2.7 Evaluación de las estrategias organizativas

Las ideas del Prof. Sedas influyeron en el trabajo de la URH contribuyendo a crear una cultura del trabajo solidario que le dio elementos de identidad y cohesión al grupo. En el caso de la URC los elementos de identidad iniciales, que eran la lucha por los precios teniendo como centro al INMECAFE, se esfumaron con éste. La motivación de

²⁵⁷ Productores socios de la URH entrevistados en Huatusco, 20-04-2006.

industrializar el café y comercializarlo se constituyó en factor de aglutinación, pero fue insuficiente cuando aparecieron los errores, faltaron los ingredientes culturales de identidad que pudieran haber superado las etapas difíciles.

En el terreno del desarrollo social la organización más avanzada es la URH, ya que no sólo ha aprovechado los programas gubernamentales sino que por estatuto, ella ha desarrollado estrategias de desarrollo social para sus agremiados. Un sector de la organización es crítico hacia las políticas asistencialistas, por lo que están modificando los objetivos. En el caso de la URC y actualmente la AVEFER, sus esfuerzos por llevar algunos programas de carácter social a sus socios ha tenido ciertos logros focalizados a los grupos participantes en movilizaciones. Es importante destacar que los avances de la URH se deben en gran medida a que desde un principio tuvieron el objetivo del desarrollo social y a que disponen de cierta independencia financiera, lo que no ocurrió con la URC y aún no sucede en la AVEFER.

Los problemas de la URH, hasta el momento son focos amarillos que reclaman sensibilidad de su dirección. Se requieren soluciones en varios rubros y niveles. Los problemas de la URC la llevaron a su desaparición y la nueva AVEFER está luchando por superar los obstáculos que le impone la época neoliberal y tendrá que elaborar nuevas estrategias para no repetir los errores de su predecesora.

6.2.3 Contradicciones que enfrentan las estrategias de las organizaciones

Como la mayoría de las empresas sociales, la UR de Huatusco tiene enfrente una aparente disyuntiva: la eficiencia administrativa que exige la competencia a toda empresa capitalista, lo que supone reinversión productiva de utilidades y capitalización, o un mayor reparto igualitario de utilidades para atender la demanda de los productores, quienes a pesar de las estrategias organizativas desarrolladas no han podido superar la línea de pobreza. Se plantea aquí como aparente disyuntiva en el sentido de que la empresa dentro del sistema tiene que ser eficiente para evitar su quiebra, pero al mismo tiempo, por ser de carácter social debe contribuir a mejorar la salud, la educación, la vivienda, la alimentación, el empleo, entre otros aspectos de la vida de los productores y sus familias, por eso están organizados. Entonces la pregunta es qué tan eficiente ha sido la organización en generar ese bienestar. Es evidente que la organización ha emprendido acciones para tratar de incidir en el desarrollo social, pero reconoce que ha tenido limitaciones, por lo que es necesaria la regularización de los socios que están realmente con la organización, para reestructurar los programas sociales internos. Entre

los cambios aprobados en la URH está la inversión de 5 dls. por quintal, pagado por el comercio justo, en servicios de salud, educación y vivienda. Esto supone que los socios, acostumbrados a recibir cinco dólares más por quintal de café, ahora se conformen con pláticas de salud preventiva, programas de salud, la posibilidad de mandar a sus hijos a la escuela de la organización, o talleres de autoconstrucción de vivienda. Si los productores no valoran suficientemente estos servicios, que son una inversión en conocimientos y un reto a la autogestión, podría ser un duro golpe a la organización. Para una mejor aceptación de los productores hacia estos planteamientos un poco abstractos, tal vez deberían ir acompañados de servicios médicos, ahora inexistentes en algunas comunidades, la tramitación de becas en algunas escuelas de educación superior, etc.

La AVEFER de Córdoba se encuentra sometida a la competencia de las grandes empresas agroindustriales nacionales y transnacionales, lo cual de entrada es una desventaja si no empieza por diferenciar sus productos, introducir la cultura de la calidad a través de capacitación y si no busca mercados especiales, para la producción de café y actividades alternativas complementarias al mismo. No es que las empresas transnacionales no abarquen los otros mercados mencionados, sino que su radio de acción es menos amplio, en parte por su novedad y porque la agroindustria está más interesada en insumos baratos, que le permitan bajar sus costos.

6.2.4 ¿Sus estrategias productivas y organizativas les han permitido resistir?

En el caso de la Unión Regional de Huatusco se puede decir con seguridad, que sus estrategias le han permitido resistir a las crisis desatadas desde que el agotamiento del patrón de acumulación de industrialización vía sustitución de importaciones se hizo patente en nuestro país. Se ha estudiado la variedad de mecanismos que ha desplegado durante su historia, pero sin duda, hay algunas que descuellan. La decisión de no enfrentar al capital transnacional asentado en México y exportar de manera directa en mercados especiales y comercio justo, le permitió, en primera instancia, adueñarse de una parte importante de su excedente. En segundo lugar, la influencia ideológica del trabajo colectivo, el reparto igualitario de excedentes y la tolerancia hacia otras ideas, dio a la organización elementos de identidad que hasta la fecha la han fortalecido. En tercer lugar, la participación de los socios en las decisiones económicas horizontaliza los compromisos y los riesgos dándole mayor credibilidad a la Unión. En cuarto lugar, la conjunción de un aparato administrativo y otro técnico eficientes han permitido

sortear problemas fuertes como los financieros, el buen funcionamiento de la maquinaria, los planes productivos, la diferenciación del producto, los mecanismos de acopio y comercialización y la política de calidad.

Las estrategias de la Unión Regional de Córdoba no pudieron impedir que sucumbiera en el peor momento de la crisis. Los errores productivos y de comercialización fueron importantes porque la debilitaron económica y anímicamente, pero no tanto que le obstaculizaran volver a levantarse, como lo hizo. La crisis cafetalera de 1999 a 2004 entorpeció los intentos por conseguir recursos para seguir operando. La URC no pudo ya negociar su cartera vencida y la Federación Úrsulo Galván que podría haber actuado como aval no la apoyó. Tampoco tenía contactos externos para su financiamiento. Ya no se podía hacer nada con ella, había que liquidarla y crear una nueva figura económica. Se puede concluir que sus estrategias fueron insuficientes, porque intervinieron factores políticos inesperados que tuvieron que ver con las relaciones interestatales de la CIOAC y que se analizarán en el siguiente punto.

6.3. Estrategias productivas y organizativas frente al poder transnacional

Después de que en el orden nacional se vieron las contradicciones de los productores cafetaleros con el capital transnacional, en este punto se aborda la relación particular de las organizaciones con el capital agroindustrial y sus formas de defensa.

Desde su inicio la UR de Huatusco se rehusó a establecer relación comercial con las empresas nacionales y extranjeras que le recomendó el INMECAFE. En el libro de Gijssbers el Prof. Sedas explicaba:

Por más que se presentan como blancas palomitas, los vendedores y compradores, sabemos por la práctica que estas empresas, extranjeras y nacionales, son mañosas y que tienen un sistema explotativo (2003: 131).

La decisión no fue casual, los dirigentes conocían los riesgos de negociar con las grandes empresas del café que operaban en México.

En la actualidad, previenen a sus socios acerca del peligro que les acecha en la competencia con las empresas transnacionales como Agroindustrias Unidas de México

(AMSA)²⁵⁸. Uno de los asesores recuerda a Don Melquíades, un cafetalero con más de 30 años de experiencia en la región, quien estuvo trabajando con AMSA por el financiamiento, finalmente fue eliminado del mercado por la empresa. Les dice: “¡Imagínense a otras organizaciones que están iniciando, cual es su panorama!”.

En la región, AMSA se ha ido adueñando de muchos beneficios, se está convirtiendo en competidor de la URH, pero a la transnacional no le interesa el trabajo de los beneficios, sino los cafetales de quienes le quedan a deber. AMSA da financiamiento a los productores mediante la firma de documentos, cuando los precios del café bajan demasiado y los costos son muy altos, los productores no pueden pagarle y pierden sus propiedades²⁵⁹. La URH no pretende competir con las grandes corporaciones en ese nivel. Afirma el asesor:

Nosotros como organización estamos luchando [...] no para competir con ellos, lo que estamos haciendo nosotros es competir allá en las grandes ligas, como se dice, allá donde se negocian los convenios, los contactos.

A diferencia de lo que hacen las empresas transnacionales y las nacionales en otras regiones, la URH paga precios diferenciados por altura y calidad, regulando los precios de la región como ha sido mencionado en las estrategias productivas, obligando a los intermediarios en general a respetar las cotizaciones de la Bolsa de Nueva York, que son los que observa la URH (Bartra 2003: 178).

La Unión Regional de Córdoba cuando inició sus trabajos de industrialización en el beneficio, vendió el café pergamino a los compradores de la región, como ya se ha comentado anteriormente, incluso a los exportadores a través de intermediarios²⁶⁰. Les pagaron precios bajos en general, por lo que apenas alcanzaron a pagar los costos y un pequeño remanente en la cosecha de 1996-1997. En realidad, los compradores eran intermediarios de las grandes empresas nacionales y transnacionales. La relación indirecta de la organización con el capital transnacional les dejó una experiencia frustrante, ya que no vieron compensados sus esfuerzos. Entre los intermediarios y las empresas se adueñaron de sus excedentes.

²⁵⁸ Reunión informativa de la URH con sus socios en Huatusco, 20-04-2006.

²⁵⁹ Reunión informativa 2006.

²⁶⁰ Productores fundadores de la URC de Cuesta de Mexicanos, entrevistados.

Al descapitalizarse y dejar parados los beneficios, los productores sufrieron un gran retroceso, puesto que actualmente su cosecha la venden sin transformar a los mismos intermediarios. Algunos de estos en 2006 cuando el precio subió a 1200 pesos el quintal, estuvieron ofreciendo entre 3.70 y 3.80 pesos por kilo de café cereza, pagando el 50% de anticipo, pero como después bajó el precio, argumentaron que habían tenido grandes pérdidas y les quedaron a deber el 50%²⁶¹.

La claridad que tuvo la URH respecto del desgaste y condiciones de inequidad que implicaba negociar y competir con el capital transnacional en un mercado cuasimonopólico, le dio elementos para planear mecanismos alternos, en un momento en que las condiciones le fueron propicias y pudo situarse en otros mercados más competitivos. Ya se vio que la URC no pudo salirse de ese radio de influencia, fue sometida y pereció por las razones analizadas en el punto anterior.

6.4 Pérdida de terreno de la CIOAC en la lucha cafetalera

6.4.1. Estructura organizativa

6.4.1. 1 Estructura de la CIOAC, de las organizaciones regionales y de las locales

La Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos ha tenido un gran crecimiento en los últimos años, llegando a una cifra mayor a los 360 mil afiliados. Su estructura se modificó hace algún tiempo para adecuarla a su complejidad, pues incluye diversos sujetos sociales del campo como su nombre lo indica, por lo que se puede considerar policlasista; abarca cinco niveles territoriales; varios sectores productivos e instancias adyacentes. De modo que sus mecanismos de representación son también variados.

La estructura territorial oficial de la CIOAC se compone de: 1) organismos de base integrados por secciones y delegaciones sindicales, ejidos o grupos de ejidatarios, comunidades o grupos de comuneros, grupos de pequeños propietarios minifundistas, solicitantes de tierras integrados en comités agrarios, grupos indígenas, colonos urbanos, organismos de mujeres y jóvenes, grupos de profesionistas y técnicos vinculados al sector agropecuario, 2) comités municipales: conjunto de comités de base, uniones y figuras asociativas que existan en el municipio y su representación es a través del comité ejecutivo municipal, 3) comités regionales: conjunto de comités municipales

²⁶¹ Productores fundadores de la URC, 2006.

y/o organismos de base de una zona geográfica que contarán con un comité ejecutivo regional, 4) comités estatales: se integra con comités municipales, regionales y comisiones organizadoras de la entidad federativa a través del comité ejecutivo estatal, 5) comisiones organizadoras: son organismos transitorios en un municipio, región o estado que cumplen funciones de dirección provisional, 6) un comité ejecutivo nacional que cumple la función de representación permanente, oficial y legal de la Central (Estatutos 2004:4).

También forman parte de la estructura orgánica la Asociación Nacional de Figuras Económicas Rurales (ANFER) en proceso de construcción, el Instituto Nacional de Estudios, Formación y Capacitación para el Desarrollo Rural Sustentable, A. C. y todos los organismos campesinos, jornaleros, avecindados, jóvenes, mujeres, del movimiento urbano popular, de indios, profesionistas, técnicos, de investigadores, asociaciones, uniones y trabajadores del campo que por voluntad lo decidan.

La máxima autoridad de la CIOAC es el Congreso Nacional que se efectúa cada 3 años. Los delegados a los congresos nacionales son: los miembros de CIOAC nombrados en la asamblea general de los organismos de base convocada para ese fin, y todos los integrantes del Consejo Nacional.

El Consejo Nacional es el máximo órgano de dirección entre congresos nacionales, se reúne cada seis meses, convocado por el Comité Ejecutivo Nacional (CEN). El Consejo Nacional se integra con el Comité Ejecutivo Nacional, cinco consejeros por cada entidad federativa donde la CIOAC tenga organización, nombrados por los consejos estatales. En donde no hay comité estatal se nombran tres consejeros por los organismos existentes (Estatutos 2004:5-6).

El Comité Ejecutivo Nacional es la representación permanente y legal y actúa como máxima autoridad de la CIOAC entre pleno y pleno del Consejo Nacional. Es un órgano de dirección colectiva que se elige por el Congreso Nacional ordinario cada tres años.

La CIOAC tiene órganos de dirección intermedios: congresos estatales, plenos del consejo estatal, comités ejecutivos estatales, congresos regionales, plenos del consejo regional, comités ejecutivos regionales, congresos municipales, comités ejecutivos municipales, asambleas generales de organismos de base y asambleas generales de las comisiones organizadoras (Estatutos 2004:7-8).

La CIOAC es una central en el sentido de que tiene una línea política consensuada y compartida por todas sus instancias organizativas a través de la

capacitación y discusión de sus estatutos. No se acepta que las organizaciones que la conforman participen en partidos políticos o se adhieran a posturas gubernamentales, porque eso afectaría su autonomía, como ocurre en otras agrupaciones nacionales campesinas²⁶².

La reestructuración de la CIOAC no se ha logrado consolidar, según se desprende de los documentos críticos puestos a discusión en su XI Congreso Nacional Ordinario celebrado en agosto de 2007. Desde el congreso de 2004 la CIOAC propuso reestructurarse para permitir una participación de sus agremiados más ordenada y consciente. Sin embargo, esta tarea requiere un trabajo intenso de los dirigentes medios y locales, ya que supone formalizar todos los grupos de trabajo creados para acceder a proyectos productivos, con la finalidad de consolidarlos organizativamente, lo cual implica capacitación en cuanto a conocimiento y aceptación de los estatutos. Ha sido frecuente que los grupos de trabajo desaparezcan en poco tiempo, quedando desperdiciado el recurso que obtuvieron, sin posibilidades de crecimiento por no tener objetivos a mediano y largo plazo y por no contar con una estructura más especializada²⁶³.

En el terreno regional, la estructura de la sociedad de solidaridad social (SSS) es más sencilla. En el caso de la UR de Huatusco su organización interna consiste en: una asamblea general plenaria de socios (la cual sólo se convoca para reformular los principios, el estatuto, los atributos de la personalidad jurídica de la sociedad o su disolución), la asamblea de unidad (de pequeños productores en una localidad, se convoca para elegir a sus representantes, para ser informada sobre la planeación y ejecución de los proyectos, deliberar e instruir al representante sobre otros asuntos sujetos a la decisión de la asamblea de representantes), la asamblea de representantes es la instancia más importante (delibera y decide sobre la admisión o separación de socios, cambios generales en los sistemas y políticas de producción, trabajo, distribución y ventas, reconstitución del fondo de solidaridad social cuando haya sido afectado, determinación de la participación que a los socios les corresponda, elección y remoción de los miembros del comité ejecutivo y financiero y de vigilancia, aprobación de las cuentas y balances que se rindan a la sociedad, aprobación de informes de los comités, acuerda lo conveniente y aplica medidas disciplinarias a los socios), el comité ejecutivo

²⁶² Federico Ovalle Vaquera, Secretario General de la CIOAC, entrevistado el 9-06-2006.

²⁶³ Emilio López Gámez de la comisión de enlace de la CIOAC con el Congreso Nacional, entrevistado en agosto de 2007.

(tiene la función de ejecutar las resoluciones tomadas en las asambleas generales, sesionar una vez al mes, convocar a asambleas generales, rendir informes a la asamblea general, señalar las normas de administración), el comité financiero y de vigilancia (deberá ejercer las operaciones financieras de la sociedad y vigilar las actividades administrativas y operativas, vigilar la actualización de los libros, vigilar el empleo de los fondos de la sociedad, opinar sobre el estado financiero y asesorarse de técnicos, vigilar que el fondo de solidaridad se aplique a los fines sociales y se incremente, rendir informes sobre el estado económico) y el representante general (es quien representa a la sociedad ante toda persona y autoridades) (Estatutos URH 2000).

La figura asociativa de la UR de Córdoba también SSS, se componía, al igual que la de Huatusco, por las mismas instancias de dirección, administración y vigilancia (SRA 1993; Testimonio primero de la Escritura pública), aunque la URH especifica el funcionamiento de las asambleas de unidad locales que no son consideradas en los estatutos de la URC.

En el caso de la AVEFER de Córdoba se observa un lento proceso organizativo por estarse incorporando nuevos grupos.

La estructura organizativa de la CIOAC y de sus organizaciones regionales establece las bases de su actividad democrática, en cuanto a la horizontalidad, representatividad y dirección descentralizada, sin embargo, como se verá más adelante, esto no es suficiente para el desarrollo democrático pleno.

6.4.2 Relaciones de poder de las organizaciones locales con las regionales y la nacional

6.4.2.1 Autonomías regionales y relación con el CEN

En la CIOAC las relaciones entre la organización nacional y las estatales, regionales y municipales son de autonomía relativa, como lo señalan los estatutos. Cada organización toma las decisiones relacionadas con su circunscripción, sus problemas, su ámbito productivo. Cada organización estatal o regional realiza sus propios congresos. La organización nacional asiste y apoya, pero no puede imponer nada.

Para la modificación reciente de los Estatutos, hubo discusiones en cada congreso, como acto de preparación del Congreso Nacional, a donde se llevaron las propuestas regionales y en donde se tomó la decisión final²⁶⁴. Los cambios recientes hechos a los Estatutos permiten que haya una relación más fluida entre las uniones

²⁶⁴ Federico Ovalle Vaquera, 2006 y observación del XI Congreso Nacional de 2007.

regionales y la organización central, así como entre las organizaciones locales y el CEN, con el fin de darles mayor apoyo, pero sin permitir mayor ingerencia²⁶⁵, a fin de no dejar aisladas a las organizaciones regionales o locales cuando haya conflicto con la instancia superior.

La dirigencia de la CIOAC aclara que la autonomía de las diferentes instancias no es absoluta por su carácter de Central. Desde su constitución, la organización se ha distinguido por su posicionamiento ideológico-político, definido en sus Estatutos como: organización plural, de masas, democrática, anticorporativa, clasista y de izquierda. La conjunción de criterios la están desarrollando en el ámbito de la capacitación y formación de cuadros, pero afirman que no hay pensamiento único. Las nuevas organizaciones que se suman a la CIOAC deben pasar por el proceso de capacitación, discusión y aceptación de los principios estatutarios²⁶⁶.

La dirigencia acepta que al pertenecer la organización local a una agrupación regional, o ésta a una estatal, va perdiendo un poco de autonomía, porque anteriormente realizaba la gestión directa de sus problemas ante las dependencias gubernamentales. La pérdida de autonomía se ve compensada porque al unirse con otras organizaciones delegan una parte de su poder para construir una fuerza negociadora mayor²⁶⁷.

La URC y la AVEFER de Córdoba a través de su líder consideran que hay un gran respeto de la organización central de la CIOAC hacia las de carácter estatal, regional, municipal y viceversa. No hay interferencias en la toma de decisiones. Los resolutivos de carácter nacional acordados en los congresos se acatan por la organización regional porque sus delegados participaron en esa discusión. El Comité Ejecutivo Nacional (CEN) sólo interviene a petición, cuando surgen conflictos internos. Un ejemplo de su relación con las uniones regionales es la distribución de los proyectos negociados con secretarías como Reforma Agraria. Sucede que la bolsa de presupuesto que consigue CIOAC no alcanza para atender todos sus proyectos, por lo que se reparte de manera equitativa entre los Estados, y las organizaciones estatales tienen que establecer prioridades de acuerdo con criterios que estipula el pleno estatal, de manera que no son decisiones centralistas²⁶⁸. En el caso de las organizaciones locales, ellas discuten sus problemas y toman decisiones casi siempre por consenso. De la misma

²⁶⁵ Gilberto Silvestre, 2006.

²⁶⁶ Federico Ovalle Vaquera, 2006.

²⁶⁷ Gilberto Silvestre, secretario de organización del CEN de la CIOAC, 2006.

²⁶⁸ Ing. Rómulo Melchor, Fortín 2006.

manera, la URH por voz de uno de sus dirigentes²⁶⁹ informa de su relación con la CIOAC que califica como buena. La Central ha ayudado a la URH a destrabar algunos problemas. Concretamente, la URH, otras organizaciones regionales y la CIOAC realizaron movilizaciones y negociaciones de la cartera vencida con BANRURAL desde la crisis de 1994-1995. Apenas en 2005 lograron la renegociación de la deuda de Huatusco. El acuerdo se logró más o menos rápido por tratarse de una organización fuerte, no ocurrió así con las organizaciones de Chiapas que han sido golpeadas, año tras año, por los huracanes²⁷⁰.

En cuestión de decisiones internas la URH es independiente. Uno de sus dirigentes asevera que no permitiría que otra instancia tomara la decisión por ella. No obstante, aclara que cuando hay disposiciones centrales, generalmente sobre mecanismos de acceso a programas gubernamentales, éstas pasan a las organizaciones estatales, ahí se discuten y se llevan a cabo en las regionales, porque es algo que a ellos les conviene, es cuestión de organización. La Unión no puede estar al tanto de lo que sucede en el nivel estatal y nacional, por eso es importante tener una representación nacional y constante comunicación para conocer los acuerdos y la información necesaria. La relación de la URH con sus unidades locales es también de respeto.

Las dos organizaciones coincidieron en la relación de respeto y equilibrio de fuerzas al interior de la CIOAC. Paradójicamente, pocos meses después de las entrevistas en las que se aseguraba la buena relación de la URH con la CIOAC, la URH decidió interrumpir la comunicación, no asistir a las reuniones y congresos, por lo que en CIOAC consideran que informalmente se escindió²⁷¹ (Melchor 2007).

6.4.2.2 Liderazgo o cacicazgo: diferencias de apreciación

El desarrollo democrático en la CIOAC ha enfrentado algunas dificultades en la confusión del liderazgo y cacicazgo en algunas zonas ejidales y comunidades indígenas, porque la gente se acostumbra a representar a la organización, aun en contra de la voluntad de los demás²⁷². Ramón Danzós decía que él era un cacique bueno. En ese sentido, Marcelo Herrera afirma que

²⁶⁹ Ing. René Ixtla, 2006.

²⁷⁰ Ing. René Ixtla, 2006 y Gilberto Silvestre, 2006.

²⁷¹ Ing. Rómulo Melchor, México D. F. entrevistado en el XI Congreso Nacional Ordinario, 8 de agosto de 2007.

²⁷² Federico Ovalle Vaquera, Presidente de la CIOC, entrevistado en México, D. F., 9-06-2006.

La historia de este país es una historia de caciques [...] y entonces la democracia se une al juego de la centralización democrática del poder. Los líderes que además dedican su tiempo, caso de Danzós, tiempo completo, cuando viene el congreso elaboran. Están permanentemente viendo las problemáticas, solucionando las cuestiones²⁷³.

Por eso, lo más común era que sus propuestas fueran aceptadas por la mayoría en el Congreso.

El presidente²⁷⁴ de la CIOAC acota que los caciques no son ni buenos ni malos, son caciques, por lo que la CIOAC enfrenta esta tendencia a través de las dirigencias colectivas, las cuales se pueden reelegir, pero siguiendo los procesos estipulados en los estatutos.

La diferente manera de ver el tema del liderazgo podría ser ésta una muestra de las diferencias en las formas de trabajo de dirigentes de la CIOAC que serán abordadas más adelante.

6.4.2.3 Sacudida ideológica y política en la CIOAC

Los documentos preparatorios del X Congreso Nacional de CIOAC en 2004 (CIOAC 2007) se plantearon la necesidad de revisar la coherencia de la dirección y estrategias de la organización con los principios históricos que le dieron origen. La gestión financiera, los proyectos productivos y apoyos económicos a los que se orientó la organización en la última década, no generaron una base social comprometida políticamente, más bien la alejaron de luchas de mayor trascendencia a largo plazo, de cambios profundos y transformaciones democráticas (CIOAC). Una fuerte autocrítica a los órganos de dirección nacional, estatal y municipal permeó la reunión nacional, resultando en la reforma de la CIOAC. El reto que se propuso fue la combinación de la eficiencia de la gestión económica con el desarrollo de la lucha por transformaciones democráticas.

En los resolutivos de ese congreso se ratificaron los principios y quedaron como principales tareas de la CIOAC: 1) la lucha por un nuevo proyecto de nación, 2) la lucha por un nuevo modelo de desarrollo para el país y para el campo, 3) la lucha por una nueva etapa del desarrollo del campo y un concepto nuevo de reforma agraria. Se

²⁷³ Marcelo Herrera, exdiputado de la bancada del PRD, exdirigente de la CIOAC, entrevistado en México, D. F., 2006.

²⁷⁴ Federico Ovalle Vaquera, 2006.

decidió el registro de la Asociación Nacional de Figuras Económicas Rurales (ANFER) que implica una modernización del trabajo de gestión para la producción del campo a través de la profesionalización de las direcciones, la articulación de las acciones financieras, productivas y comerciales; la constitución de organizaciones específicas por sistema-producto o rama productiva nacionales que den atención permanente a sus productores; promoción de alternativas de comercialización; conformación de cadenas productivas e integración de empresas sociales fincadas en la agroindustria (CIOAC).

La reforma de la CIOAC está relacionada con la necesidad que tienen las organizaciones sociales en México de impulsar la democratización a fin de avanzar en sus objetivos de largo plazo. La posibilidad de cambiar el modelo económico y social en una sociedad sumamente desigual, urge a crear fuerzas que como se decía en el capítulo anterior, puedan constituir un contrapoder. No basta con ser una organización grande, si sus integrantes son débiles y no tienen claros los objetivos. Hacia eso apunta la reforma organizativa, no del todo aceptada por los líderes de la vieja guardia como se verá en los siguientes apartados.

6.4.2.4 La Federación Estatal de Veracruz Úrsulo Galván: conflicto entre lo que se es y lo que se quiere ser

En 2003 las uniones regionales de Huatusco y Córdoba pertenecían a la Federación Úrsulo Galván. Para el X Congreso Nacional de 2004, dos líderes de Veracruz se postularon para puestos diferentes en el CEN. El diputado Marcelo Herrera líder cafetalero colaborador muy cercano al dirigente fallecido Ramón Danzós Palomino, fue uno de los contendientes por Veracruz, el otro fue Rómulo Melchor, líder de los cafetaleros de Córdoba y ambos perdieron. Ese fue el inicio de la fractura en la Federación, pues hubo acusaciones en contra de Melchor de haberse aliado con el presidente del CEN en contra del diputado. El encono llevó a la expulsión de Rómulo Melchor de la Federación y a la búsqueda de un árbitro que coadyuvara en la solución del conflicto²⁷⁵.

El CEN solicitó un informe a los dirigentes involucrados y nombró una comisión que tratara el caso. Desde el punto de vista del secretario de organización el problema no era de carácter ideológico, sino de formas de trabajo diferentes y de liderazgo²⁷⁶.

²⁷⁵ Ing. Rómulo Melchor, Fortín 2006.

²⁷⁶ Gilberto Silvestre, 2006.

Finalmente, no hubo posibilidad de arreglo y al parecer la Unión Regional de Huatusco se identificó con el liderazgo de Herrera decidiendo su separación. Cuatro regiones de las seis que participaban en la Federación salieron de la CIOAC junto con Marcelo Herrera, de manera silenciosa.

El problema de fondo surgió con las reformas que se han hecho a la estructura de la organización. Herrera señala que ese modelo no encaja en la organización cafetalera de Veracruz. Lo que ha funcionado son las figuras legales, es decir las sociedades de solidaridad social, las uniones campesinas indígenas, las sociedades de producción rural y no los comités de base, que no tienen ninguna utilidad para los productores²⁷⁷. La contraparte argumenta la necesidad de combatir el economicismo e ir transformado a la CIOAC en una organización consciente, revolucionaria, que luche por la transformación democrática de la sociedad²⁷⁸.

Se trata pues de dos posiciones, no necesariamente excluyentes, que se discutieron en el X Congreso de 2004. De hecho, los resolutivos proponen la combinación de los dos objetivos. El problema, sin embargo, es complejo. Por un lado, la CIOAC retoma los principios históricos para dirigirse hacia lo que se quiere ser, la utopía. Desde la fundación de la CIOAC los Estatutos maniataban una organización clasista y revolucionaria, que lucharía por transformar a la sociedad en términos de un desarrollo democrático e igualitario. La concentración en la batalla de resistencia ante las crisis desvió los objetivos originales. Ahora pretende modificar el rumbo. Por un lado, está la realidad objetiva, lo que es actualmente, una central campesina de resistencia, a la que le hace falta modernizarse en el sentido productivo, y por otro, lo que quiere ser. ¿Cuál es el mejor camino para transitar entre uno y otro punto? ¿Está claro para todos, líderes y productores que es un camino largo? ¿Hay mediaciones? Surgen preguntas interesantes para la vida de CIOAC ¿Qué implicaciones tiene que las organizaciones locales tengan la posibilidad de confluir en una organización municipal con productores de otros sectores? Puede ser que no les interese o que vean la oportunidad de concentrar fuerza por alguna demanda municipal. Es posible que se puedan generar otros liderazgos y tener mayor influencia en los municipios y en las comunidades.

Esto da pie a reconocer las relaciones de poder que existen entre los líderes de la vieja y nueva guardia, cuando Herrera se siente excluido desde la muerte de Danzós.

²⁷⁷ Marcelo Herrera, exdiputado y exlíder de la CIOAC, entrevistado en México, D. F., 31-08-2006.

²⁷⁸ Emilio López Gámez, dirigente de la CIOAC, entrevistado en México, D. F., 15-08-2007.

¿Derechos no reconocidos de liderazgo? Y cómo interpretar la confesión de Herrera de que desde hace diez años, sus propuestas en el Foro y luego en el Consejo Nacional de Organizaciones Cafetaleras (perteneciente al sistema producto café) no las discute con los productores cafetaleros, sólo externamente en las cúpulas: el Foro y el Sistema Producto Café. ¿Por qué no se acercó a sus bases? ¿Cómo es que en todo ese tiempo la CIOAC nunca le pidió informes para su sector cafetalero? Sin duda, la carencia de un organismo especializado en café a nivel nacional en CIOAC explica el descuido en el que se mantiene a las organizaciones.

Por este problema, las organizaciones veracruzanas de Córdoba y Coatepec han quedado desamparadas. Además, la CIOAC ha quedado sin representación en el sistema producto-café nacional y estatal y en el CAP estatal. Los recursos de la Federación Úrsulo Galván que son de la Federación, pero que también eran de CIOAC se perdieron.

6.4.3 Contradicciones y obstáculos organizativos

6.4.3.1 Productores oportunistas

La dirección de la URH critica a los socios que únicamente se fijan en el nivel del precio del café, sin considerar los servicios que ofrece la organización²⁷⁹. Indican que en otras organizaciones hasta las copias les cobran. Esos productores han preferido vender su café a líderes que les dan mejor precio temporal, pero que no pueden garantizar mantenerlo en el mediano plazo. Por otro lado, dice Ixtla, hay productores externos que venden su café a la URH y quisieran ser considerados socios. Para resolver esta contradicción y otros problemas ya señalados, la organización se dio a la tarea de regularizar a los socios, pues algunos de ellos sólo formalmente mantenían su membresía, pero sin cumplir con sus obligaciones de entregar café y pagar sus deudas. La depuración organizativa es también una forma de refrendar los compromisos de los productores con la organización, de reiniciar un vínculo de confianza y eliminar los nexos negativos con los socios inconformes. El proceso de regularización se llevó a cabo tras informar ampliamente a los productores acerca del trabajo realizado, los altibajos de los precios y los planes económicos y organizativos de la URH. Sin embargo, la entrada de nuevos socios y la renovación del compromiso no es garantía de que el economicismo no vuelva a aparecer como un obstáculo en los planes de la

²⁷⁹ Ing. René Ixtla, 2006.

organización, si no se pone debida atención en los temas de identidad y comunicación entre líderes y bases.

6.4.3.2 Relaciones de poder entre organizaciones regionales: URC y URH

Este inciso se refiere al problema surgido por el encargo de venta de café de la URC a la URH ubicado en las estrategias de comercialización de este capítulo. En esa ocasión, la URH realizó la venta por un precio muy inferior e insuficiente para cubrir siquiera los costos de producción. Se sabe que la URH tiene como política no especular con los precios, por lo que va vendiendo el café según lo van demandando sus clientes y este método le da un precio promedio anual que compensa los mínimos con los máximos. Tal política comercial le conviene a la URH porque vende durante todo el año, pero no es favorable a una organización que vende su pequeño lote en un momento particular del ciclo. Es probable que la decisión de venta del café de la URC haya seguido un procedimiento normal al que se somete todo el café que la URH acopia de los productores externos y que por azar, en ese momento, hayan bajado los precios. Es claro que la URH no podía ni tenía por qué asumir el costo de ese accidente. Lo que no se entiende es que, a sabiendas de lo que esa decisión iba a generar, no se hubiese establecido comunicación con la URC, para solicitar su consentimiento. Es decir, no se le dio la oportunidad de elegir, a pesar de ser una organización hermana.

La URH ha sido reconocida en la CIOAC, como la organización cafetalera más exitosa²⁸⁰. Aunque en 1997-1998 se hallaba resentida por la crisis de 1994-1995, su estado era muy superior al de la URC. La UR de Huatusco conocía la situación de debilidad en la que se había gestado la URC. Había una relación desigual entre las dos organizaciones, una tenía la experiencia, el conocimiento y el control. Por lealtad, la URH hubiese podido consultar a la URC. Es evidente que al interior de la URH han existido fuertes lazos de lealtad, tal vez por identidad regional, pero no hubo identidad de clase con otra organización de la CIOAC.

6.4.4 Fortalezas y debilidades de las dos organizaciones

Dentro de las ventajas con que cuenta la URH están: 1) su estructura democrática que involucra la participación de sus socios a través de sus representantes, 2) la cohesión organizativa de la vieja guardia que ha tejido fuertes vínculos entre sus fundadores por

²⁸⁰ Gilberto Silvestre, 2006.

un lado y la identificación de los productores que buscan mejores precios, 3) la capacidad autocrítica de la organización que se mira a sí misma en los momentos de crisis y el planteamiento de reestructuración para evitar la repetición de los errores, 4) lucha contra el economicismo y oportunismo de una porción de sus agremiados, y 5) redes organizativas externas de la URH para su recuperación.

Entre sus debilidades se observan: 1) descuidos de la relación entre dirección y bases en problemas muy delicados como los precios, 2) cierta inflexibilidad en el tema de la elección de dirigentes, pues su forma democrática no reconoce el derecho de la minoría, la cual no tiene manera de influir en la dirección, y 3) falta de cuadros directivos de relevo.

En el caso de la URC-AVEFER ahora cuenta con: 1) una dirección experimentada, 2) nuevos proyectos combinables con café, 3) socios relativamente jóvenes y extensa participación femenina, y 4) estrecha relación de solidaridad de la dirección de la CIOAC.

Su fragilidad se manifiesta en: 1) la nueva organización se encuentra en proceso de construcción en medio de la inestabilidad de los precios del café y de una política de abandono a las organizaciones campesinas, 2) carencia de un equipo técnico que asesore y elabore proyectos productivos, 3) poco interés de los campesinos cafetaleros de Córdoba, en este momento, por involucrarse en crear una fuerza democrática, y 4) ausencia de representación en órganos colegiados de cafetaleros estatales.

En la primera década del segundo milenio la CIOAC perdió un bastión cafetalero muy importante en Veracruz con la separación de la Federación Estatal Úrsulo Galván en el 2006. En la crisis de las organizaciones estudiadas influyeron las condiciones económicas adversas, pero también las luchas internas de poder y de liderazgo. A su sector cafetalero le ha hecho falta un órgano especializado en el producto café que coordine al conjunto. La CIOAC se ha tardado en edificar un aparato que conozca de sus problemas y necesidades, que pida cuentas y al cual le exijan resultados; que asesore, un centro que genere información especializada que sirva a los productores, que genere los canales con las instituciones gubernamentales, tan necesarias para la resistencia, como habrá de verse en el próximo inciso.

6.5. Relaciones de las dos organizaciones con el aparato de Estado

6.5.1 Negociación con el poder

Los principios de la CIOAC de los que ya se ha tratado en este capítulo, delimitan la relación con los aparatos de estado. El anticorporativismo fue el punto de arranque desde su fundación, así como la lucha contra las relaciones clientelares. La CIOAC ha tenido problemas en muchos estados en donde los gobiernos distribuían los recursos a la CNC o a otras organizaciones a cambio de apoyo político, como en Chiapas, Nayarit, Veracruz y Oaxaca. Con el gobierno de José Murat hubo enfrentamientos en Santa Cruz Tututepec y Huejutla, porque quería abusar políticamente del sector cafetalero.

La Central ha sido opositora a ese tipo de relación. En su andar ha establecido varios pasos que la definen al dirigirse al gobierno:

Primero con el diálogo y respeto, esa es nuestra premisa y el segundo, si no hay diálogo, si no nos escuchan, si no nos entienden, usamos la fuerza de la movilización, no es relación de sumisión, eso nunca lo hacemos²⁸¹.

Como pudo verse en el tercer capítulo en la parte histórica de la CIOAC, su relación con el gobierno fue inicialmente de crítica-movilización-protesta que en ocasiones terminaba en represión. Ya en los años noventa hubo cambios, se incluyó el diálogo, la propuesta y la negociación. Aun cuando interviene en el CAP para negociar con el gobierno su participación en los programas, continúa movilizándolo a los campesinos para exigir el cumplimiento de los acuerdos, de modo que su estrategia se compone de crítica- propuesta- diálogo-movilización-negociación.

La CIOAC da su versión respecto a su actuación en el Movimiento El Campo no Aguanta Más (MECNAM), donde hubo varios momentos en que se combinaron sus armas de lucha, la movilización y la negociación con el gobierno, para que éste aceptara a las organizaciones como interlocutoras, proponiendo y tomando decisiones con el poder. Al unirse otras organizaciones del Congreso Agrario Permanente para formar el MECNAM, varias organizaciones priístas declararon su desacuerdo con el movimiento, mientras otras que sí participaron, actuaron por su lado en negociaciones con el gobierno. Aprovechando las actitudes sectarias, y a pesar de los acuerdos, el gobierno buscó subterfugios para tomar ventaja, valiéndose de negociaciones particulares con las organizaciones del CAP que pertenecían al PRI, tras la orden de

²⁸¹ Gilberto Silvestre, 2006.

negociar de su dirigente Roberto Madrazo²⁸². No obstante, el Movimiento se mantuvo fuerte y logró sostenerse como fuerza principal, con base en la movilización. Mientras tanto, la CIOAC se mantuvo en el bloque original de El Campo No Aguanta Más.

Después de la firma del ANC, casi todas las organizaciones se avocaron exclusivamente al reparto de los 2800 millones de pesos autorizados por el gobierno federal, dejando a un lado lo más importante, como señala Federico Ovalle:

¿Qué era lo sustantivo en ese momento? La discusión de la agenda legislativa, por ejemplo, que incluía la promulgación de la ley de planeación y soberanía alimentaria [...] Reformas a leyes, al sistema financiero rural y promulgación de otras leyes para hacer pertinente todo lo que habíamos planteado como estrategias para el desarrollo del campo, en el propio acuerdo. [...] aquel compromiso de establecer en el campo una política de fomento productivo y desarrollo económico y social, que eso iba como una política pública con programas específicos, y que eso era lo que nosotros denominábamos el cambio estructural, modificar la política del gobierno actual, pero bueno ahí cometimos errores²⁸³.

Tiempo después vino el rompimiento del MECNAM. La CIOAC reconoce haber cometido ese error²⁸⁴.

En documentos publicados por la CIOAC en su página electrónica, se autocrítica y propone luchar por el cumplimiento de los acuerdos pendientes del ANC, lo cual fue aprobado por el X Congreso Nacional (CIOAC 2007).

Uno de sus dirigentes, Emilio López Gámez²⁸⁵, explica que la CIOAC sigue participando en el CAP porque desde su autonomía, va a defender los recursos que corresponden a los campesinos, porque el gobierno no es el dueño del presupuesto que aprueba el poder legislativo. La CIOAC, argumenta, está ahí para negociar con el gobierno en turno, el destino de esos dineros de acuerdo a la ley. Esto no implica reconocimiento y menos aún sometimiento. Las organizaciones han tenido que exigir con movilizaciones la apertura del diálogo.

²⁸² Gilberto Silvestre, 2006.

²⁸³ Federico Ovalle, 2006.

²⁸⁴ Federico Ovalle, 2006.

²⁸⁵ Emilio López Gámez, Secretario de Enlace Legislativo, 2007.

En el CAP es muy difícil coincidir por la diversidad de las organizaciones, unas son perredistas, otras priístas y, ya hay también panistas. En pocos temas pueden acordar. Cuando el CAP consensúa en un tema contrario a los principios de CIOAC, ésta opta por deslindarse públicamente.

Respecto a la participación de la CIOAC en el CAP, Marcelo Herrera opina que el objetivo del CAP se pervirtió, porque de acuerdo con Dolores López y Danzós,

[...] su origen era generar una estrategia conjunta de demandas y darles mayor fortaleza a las organizaciones, para ejercer esa demanda en beneficio del movimiento campesino, y también para establecer políticas y programas que sean los más adecuados para el campo²⁸⁶.

Como este objetivo no fue posible, ahora están ahí sólo por el presupuesto.

Cada año, los cioacistas hacen una propuesta de presupuesto que consensúan con otras organizaciones. De acuerdo con el monto aprobado en la Cámara de Diputados, se sabe la cantidad que le corresponde a cada dependencia y los recursos que pueden ser destinados a los programas de apoyo al campesinado. Ubican la demanda de sus socios a nivel nacional y sin querer ser exclusivos, ni más beneficiados que otros, establecen montos a negociar con el gobierno federal, para cada dependencia: SAGARPA, Reforma Agraria, SEDESOL y FONAES²⁸⁷. Si su demanda no es atendida, tienen que recurrir a la movilización, seguida de negociación.

La URC-AVEFER se reconoce como una organización de izquierda. Algunos gobiernos del estado, de los municipios y de la federación han utilizado como pretexto ese posicionamiento para negarle recursos. A las autoridades no les gusta que los miembros de la CIOAC digan lo que piensan sobre lo injusto o incorrecto de las políticas públicas. En los años noventa hubo confrontaciones fuertes con el gobierno del estado con respecto a los créditos y los programas de Alianza para el Campo, porque sus reglamentos eran inflexibles y no daban cabida a los caficultores²⁸⁸.

No obstante, cuando la URC inauguraba proyectos, invitaba a los alcaldes de los municipios de la región, quienes posteriormente apoyaron iniciativas similares en sus

²⁸⁶ Marcelo Herrera, exdirigente de CIOAC y apoderado de la Federación Úrsulo Galván, entrevistado en México D. F., 31-08-2006.

²⁸⁷ Gilberto Silvestre, 2006.

²⁸⁸ Ing. Rómulo Melchor, 2006.

propios municipios, lo cual era señal de que sus acciones organizativas tenían alguna influencia²⁸⁹.

Dónde hubo un espacio de acción para la URC-AVEFER fue en el Consejo Veracruzano del Café (COVERCAFE) con propuestas, reuniones de trabajo y participación de los productores en sus proyectos y programas.

En 2006 la URC-AVEFER solicitó audiencia con el gobierno de Fidel Herrera, pero no le han dado cita y con los diputados no hay ninguna relación porque no hay disposición de ellos, no tienen tiempo y a veces entorpecen la gestión.

En el nivel local de Cuesta de Mexicanos, los productores se quejan de que no han podido ver a la presidenta municipal para solicitar que introduzca el drenaje en el pueblo, a pesar de que cuando era candidata hizo compromiso con ellos²⁹⁰.

Entre las formas que tiene el gobierno de controlar la fuerza de los campesinos están los requisitos burocráticos que desperdician tiempo, recursos y generan desesperación en la gente. De forma que cuando los campesinos han logrado acuerdos para destinar apoyos a proyectos productivos y otros programas, la fase de requisitos burocráticos es tortuosa, verdaderamente una forma de desalentar y filtrar las demandas, que implican la participación de asesores técnicos a quienes hay que remunerar. A veces los requisitos se vuelven obstáculos insalvables. Además, después de haber cubierto las exigencias, el resultado de la evaluación del proyecto suele demorar más de siete u ocho meses. Todo esto dificulta la autogestión campesina. Tienen que ser las organizaciones regionales las encargadas de gestionar ese tipo de proyectos. Por eso la autogestión no se practica en las localidades. Es muy costoso para los campesinos estar viajando hasta Xalapa, en donde los trámites burocráticos llevan mucho tiempo y en ocasiones los funcionarios no les hacen caso, sobre todo para solicitar proyectos productivos. Lo peor es que pocas veces son aprobados. La autogestión la realizan los campesinos solamente para tramitar servicios de la comunidad.

Por lo tanto, la URC-AVEFER prioritariamente realiza gestiones para la aprobación de proyectos productivos alternativos y combinados con el café. Cuando los trámites burocráticos son un obstáculo o son discriminados recurren a la movilización.

Durante el MECNAM la organización llevó un contingente a las movilizaciones, pues ha sido parte de su estrategia organizativa y fue un período muy difícil para los cafecultores.

²⁸⁹ Ing. Rómulo Melchor, 2006.

²⁹⁰ Fundadores de la URC, 2006.

La UR de Huatusco tiene representación en el Consejo Estatal de Productores y a veces ha representado a la CIOAC en el CAP veracruzano. Los dirigentes de la URH han procurado ser cautelosos, sobre todo en el CAP porque ahí, más que nada se discuten cuestiones políticas, no productivas. Cuando es necesario, establecen alianzas con otras organizaciones como CNOC para defender los intereses de los caficultores.

La URH llevó un contingente de representantes a la gran concentración del MECNAM, pero la decisión de firmar el ANC fue de los dirigentes nacionales, puesto que se trataba de temas generales que concernían a toda la CIOAC²⁹¹.

En la tramitación de servicios públicos, la electrificación, introducción de la red de agua potable o drenaje, en general, las autoridades responden que todos los recursos estatales o municipales ya están etiquetados desde el Centro y no se puede hacer nada en Veracruz²⁹².

6.5.2 Influencia en las políticas públicas

En relación con el tema del café, Marcelo Herrera²⁹³ afirma que ni él ni la CIOAC colaboraron en la elaboración de las reglas de operación del café para el ANC. En lo que sí hubo contribución de parte de Herrera, pero sin contacto con la CIOAC, fue en la formulación de la Ley de Desarrollo Rural y Sustentable del Café cuando era diputado. La CIOAC pidió a la URH en 2006 y a otras organizaciones que revisaran e hicieran los aportes pertinentes, porque consideraban que la ley de Desarrollo Integral y Sustentable del Café era muy limitada.

Herrera, como representante formal de la CIOAC en el Foro de Organizaciones Cafetaleras y en el Consejo Nacional de Organizaciones de Productores de Café (CNOPC) cooperó en las propuestas de programas especiales que se hicieron para el café, descritos en el capítulo cinco.

La URC llegó a tener influencia en la formulación de un programa estatal sobre reforestación²⁹⁴ y la URH en las discusiones en el Consejo Estatal sobre un programa de diversificación en las microrregiones de menor altura, donde ya no se produce buen café²⁹⁵.

²⁹¹ Angelino Espinoza, presidente de la URH, 19-04-2006.

²⁹² Ing. Rómulo Melchor, 2004.

²⁹³ Marcelo Herrera, líder cafetalero, 2006.

²⁹⁴ Ing. Rómulo Melchor, Fortín, 2006.

²⁹⁵ Ing. René Ixtla, 2006.

La CIOAC ha intervenido en diferentes propuestas de políticas públicas. En 2002 fue de las principales promotoras dentro del ECNAM para proponer el presupuesto de egresos para el campo de 2003 y el acuerdo de presupuestos multianuales. Firmó el ANC donde quedaron incorporadas varias de sus propuestas.

En 2007 dentro del Consejo Nacional de Organizaciones Rurales y Pesqueras (CONORP) acordaron negociar el Adendo mencionado en el tercer capítulo. El Adendo contiene temas que se encuentran en el centro de la discusión nacional como: a) la prórroga indefinida para la desgravación agrícola del TLCAN, b) la promoción de la sindicalización de jornaleros agrícolas, c) la subordinación del TLCAN a las leyes nacionales, d) protección a la biodiversidad y recursos genéticos bajo principios de sustentabilidad, e) reconocimiento como patrimonio cultural de los conocimientos y técnicas de las comunidades concernientes a factores genéticos, f) fortalecimiento de las organizaciones campesinas, pesqueras y forestales, g) la ratificación del ANC, entre otros puntos importantes (CONORP 2007). Colaboró en la elaboración del Adendo un equipo de especialistas universitarios. Los dirigentes de CIOAC señalan haber invitado a los miembros del CONOC quienes no aceptaron. El Adendo se encuentra en fase de discusión por las autoridades, hasta el momento no ha habido pronunciamientos y posiblemente no los habrá, a menos de que haya una fuerte presión de masas.

6.5.3 Posición de las organizaciones en las elecciones de 2006

Al final del sexenio, el diagnóstico de la política rural desde las organizaciones nacionales fue negativo. Se percibía un gran desaliento. Lo mismo ocurría entre las organizaciones cafetaleras regionales. El secretario de organización de CIOAC señala:

[...] de por sí ya estábamos desprotegidos desde hace bastante tiempo, pero se acentuó más en los últimos años. No tuvimos apoyos, más que apoyos, paliativos. Pero una real política hacia el sector, yo cuando menos no lo vi. Soy productor de café y creo que no se reflejó en el sector²⁹⁶

La CIOAC ha manifestado su distanciamiento del PRD desde hace varios años, cuando el partido logró algunas gubernaturas en donde la CIOAC tenía presencia. A pesar de coincidir en la ideología de izquierda, el desempeño del partido en el poder no

²⁹⁶ Gilberto Silvestre, 2006.

correspondió a sus expectativas. Ese fue el caso de Chiapas, Guerrero y Zacatecas. Su percepción ha sido que no ha habido voluntad política para resolver los problemas del campo. Señalan que más bien, han privado los compromisos clientelares y partidistas por encima de los intereses populares.

Sin embargo, en las elecciones del 2006 un número importante de organizaciones campesinas decidieron dar su apoyo al candidato de la Coalición por el Bien de Todos, formada por el Partido de la Revolución Democrática (PRD), el Partido del Trabajo y Convergencia. El respaldo de las organizaciones hacia Andrés Manuel López Obrador se sustentó en el acuerdo de 25 compromisos para una sociedad rural más justa, productiva y sustentable, suscrito por el candidato e incorporado a su Proyecto Alternativo de Nación. La coincidencia de varias organizaciones independientes que pertenecen al CAP y varias que se encontraban fuera, dio lugar al Comité Nacional de Organismos Rurales y Pesqueros (CONORP) que después se convirtió en Consejo²⁹⁷ y este formó alianza con la Unión Nacional de Trabajadores (UNT).

El aval de las organizaciones no fue a los partidos políticos sino al movimiento encabezado por López Obrador.

El líder de la URC-AVEFER, señala que un resolutivo del Congreso Nacional Extraordinario de la CIOAC de 2006 fue pronunciarse a favor del proyecto Alternativo de Nación. Anteriormente, la CIOAC nunca se había declarado a favor de un candidato debido a su carácter plural, pero en esta ocasión consideraron que había que flexibilizar su postura, porque se trataba de una posibilidad histórica de que la izquierda llegara al poder. La organización regional de Córdoba asumió su responsabilidad en ese sentido:

[...] lo vamos a hacer público en estos días en al región de Córdoba. No creo que en otras regiones lo hagan, lo dudo. Les van a temblar los pantalones, pero a nosotros no. Lo vamos a hacer público. La postura de la CIOAC en la región de Córdoba es votar por López Obrador, porque va a la historia si tomamos una determinación²⁹⁸.

No es que los líderes de CIOAC y las regionales tuvieran seguridad del desempeño del gobierno de López Obrador. Dudaban de sus equipos, que tendrían que

²⁹⁷ *Zapata*, órgano oficial de la CIOAC, Núm. 18, abril-junio de 2006.

²⁹⁸ Ing. Rómulo Melchor, Fortín 2006.

ser formados por los integrantes de los partidos en las distintas secretarías de estado y oficinas menores. Aun así, confiaban en la palabra del “candidato de los pobres”.

De la URH no hubo pronunciamiento público; mantuvo su premisa de no mezclar el café con la política²⁹⁹.

El resultado de las elecciones fue adverso a los campesinos. Después de los primeros meses de 2007 de no ser atendidas sus demandas, el CONORP tuvo que movilizarse para exigir a las dependencias gubernamentales responder a los reclamos.

²⁹⁹ Ing. René Ixtla, 2006.

7. CONCLUSIONES GENERALES

7.1 La definición teórica

La revisión teórica de las corrientes funcionalista y marxista, fundamentales para el estudio de los movimientos campesinos y sociales, nos ha permitido elaborar y deslindar los referentes que habrían de servir de herramienta en la comprensión de nuestro objeto de estudio, el papel de las organizaciones cafetaleras independientes en el movimiento campesino mexicano.

Al examinar la propuesta funcionalista se determinó que los movimientos campesinos no pueden entenderse bajo la lupa de una teoría que pretende uniformar los procesos sociales a partir de un mismo esquema modernizador, rebasado por sus propias secuelas de desigualdad, destrucción y exclusión. Sin embargo, habría que reconocer los aportes de las corrientes críticas en el planteamiento de las ideas democráticas, planteado por varios autores, entre ellos Touraine y Habermas, como un elemento que debe pensarse y reformularse en nuestra realidad actual.

Desde nuestro punto de vista, la construcción teórica que permite tener un acercamiento objetivo, de profundidad, que contemple las estructuras y las relaciones de clase en la totalidad social (de carácter económico, político y cultural) es la corriente del marxismo, particularmente la vertiente latinoamericana contemporánea.

Si bien el marxismo clásico sentó las bases para la caracterización de clase del campesinado, una crítica que se le puede enderezar es que su interés por convencer al campesinado de aliarse al proletariado en la lucha social, opacó la importancia de su análisis como una clase diferente subordinada al capitalismo.

Considero convincente el análisis sobre las transformaciones del patrón de acumulación globalizador neoliberal de Hirsh y el enfoque que explica una nueva fase de dominio del capital agroindustrial excluyente hacia el campesinado, desarrollado por Rubio. Las contribuciones de los teóricos Bartra y Rubio al análisis del campesinado latinoamericano y mexicano en cuanto a las formas de explotación, reproducción y exclusión han sido retomados en el cuerpo de varios capítulos.

Se ha considerado también importante incorporar las caracterizaciones recientes de los teóricos marxistas latinoamericanos como Petras y otros autores sobre los movimientos campesinos de la región.

7.2. Reestructuración del poder económico

Las transformaciones económicas en las que han participado las sociedades latinoamericanas en el transcurso de los últimos 26 años han sido numerosas, pero sobre todo profundas. En la revisión de los años ochenta observamos la crisis de un patrón de acumulación desgastado, que obstaculizaba la reproducción del capital. Era necesario transitar a formas nuevas que permitieran su expansión mundial. Empezó por difundirse una ideología favorable a la liberación de los mercados de todo tipo, con la promesa de que esa sería la entrada al primer mundo. Desde organismos internacionales se asesoró y obligó a los Estados nacionales a ensayar medidas de estabilización y ajuste que garantizaran de inmediato la recuperación de la tasa de ganancia, el pago puntual del servicio de la deuda externa y, a mediano plazo, la libre circulación y acción de capitales en la región.

La coyuntura de la crisis y las políticas de ajuste dieron lugar a la desarticulación del dominio de la industria sobre la agricultura, por lo que la pequeña producción de alimentos dejó de desempeñar un rol fundamental para mantener los salarios bajos, ya que esa función estaría a cargo del mercado mundial. Esta fue la condición de exclusión social para las siguientes décadas. Se transformó la actuación del Estado como regulador de la economía. A través de la apertura comercial, se construyeron los cimientos de lo que sería el nuevo patrón de globalización neoliberal excluyente. Cultivos de exportación tradicionales como el café fueron bursatilizados y sus productores perdieron el control comercial, secuestrado por los grandes compradores mundiales. Al mismo tiempo que las agroexportaciones tradicionales iban siendo desplazadas por otras de nueva demanda, originada en países industrializados.

En los años noventa América Latina asumió un nuevo papel en la división social del trabajo, se incorporó al proceso de globalización del capital bajo el control transnacional de los sistemas financieros y con la presencia creciente del capital externo en todos los ámbitos. El patrón neoliberal desarrolló en la agroindustria exportadora transnacional su principal instrumento de expansión productiva y financiera junto con la industria maquiladora. La estrategia del desarrollo global del capital consistió en la privatización de empresas públicas, la firma de acuerdos de liberalización financiera y comercial, el cambio de legislaciones y el inicio del proceso de desindustrialización, con sus consecuencias de extranjerización de empresas, cambios en el patrón de cultivos, cambios en la estructura comercial, desempleo y

exclusión social. Las consecuencias de la globalización neoliberal en la economía del café se manifestaron en una gran desestabilización del mercado, una competencia desleal que perjudicó sobre todo a los pequeños productores y los supeditó al control de la agroindustria transnacional.

En el primer sexenio del siglo XXI el dominio del capital financiero sobre los sectores productivos ha sido absoluto, por lo que los movimientos del primero han tenido inmediata repercusión en los segundos. El crecimiento descomunal del sector servicios y comercio por encima de los sectores productivos primario y secundario en las economías de la región ha creado fuertes desequilibrios con respecto a la generación de valor y el crecimiento de las tasas de ganancia. Aun así, el capital financiero no ha podido despegarse del todo de la inversión productiva de la cual, finalmente depende. América Latina siendo origen de altas ganancias y grandes fortunas, se encuentra a merced de los capitales migratorios que sólo anidan en segmentos de la cadena productiva y geográfica, que aseguran alta rentabilidad, todavía obtenida a través de la explotación del trabajo simple y complejo *in situ* o exportable. En torno a estos intereses se están librando las guerras geoestratégicas y estratégicas por los recursos no renovables y renovables. Mientras las remesas refuerzan la economía y retrasan los colapsos financieros. El café, antes llamado “oro verde” por las ganancias propinadas a sus cultivadores, ahora se ubica en el mapa de la pobreza, la emigración y la recepción de remesas que sostienen temporalmente a la población rural, en un ambiente de creciente dependencia alimentaria.

La especialización de las agroexportaciones latinoamericanas para nichos de mercado en manos de empresas transnacionales y la exportación de productos no renovables son la base del modelo de reprimarización excluyente que actualmente caracteriza al primer sexenio del siglo XXI.

7.3. Acorralamiento del movimiento campesino latinoamericano

Los movimientos campesinos en América Latina durante los años ochenta interesados en defender las condiciones para desarrollar el proceso productivo y la comercialización de su producto, estuvieron influidos por los antecedentes autoritarios y represivos de los gobiernos que destruyeron a las organizaciones precedentes y a los líderes que lucharon por la tierra en la década anterior.

Las nuevas organizaciones lideradas por dirigentes sindicales, estudiantiles, defensores de la democracia o de la teología de la liberación empezaron a generar una conciencia democrática, independiente y autónoma entre los campesinos organizados, quienes en muchos casos habían vivido de cerca la dictadura.

La ausencia de un desarrollo democrático en la sociedad de la región latinoamericana obstaculizó la madurez del proceso de identidad de clase del campesinado en el período de crisis, por lo que fue difícil la unificación de las organizaciones y la formación de movimientos fuertes, con algunas excepciones como el Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra (MST) de Brasil y el Consejo Unitario Nacional Agrario (CUNA) peruano.

En particular el campesinado mexicano en los años ochenta se enfrentó a la crisis y a las políticas de ajuste y reestructuración económica creando nuevas organizaciones campesinas independientes con estructura de red a nivel regional y nacional. El desgaste del sistema político autoritario y corrupto se manifestó en desconfianza y rechazo de sectores urbanos y rurales significativos en las elecciones presidenciales de 1988, por lo que el “nuevo” gobierno acusado de fraudulento, ofreció a algunas organizaciones independientes un espacio de negociación para influir en la política rural, pero éste pronto se deformó y devino en lugar privilegiado para distribuir cuotas del presupuesto a cada organización participante, quedando postergada la posibilidad de la unificación nacional del movimiento campesino.

De regreso a la escala latinoamericana, el período de la década del noventa fue escenario de movimientos indígenas por la defensa de su derecho a ser incluidos como sujetos en la sociedad. Además de la identidad étnica destacaron otras identidades como las de las mujeres campesinas e indígenas y las de grupos ambientalistas.

Aunque los movimientos indígenas fueron protagonizados fundamentalmente por campesinos, las demandas campesinas fueron enarboladas por las organizaciones de resistencia permanente. Éstas últimas construyeron redes y se manifestaron en contra de la apertura comercial, las alzas de precios de los insumos importados y los bajos precios de sus productos. Las organizaciones de resistencia permanente, regionales y nacionales, centrales o redes, fueron dejando atrás la espontaneidad en los liderazgos a través de la capacitación, lo cual repercutió en mejores decisiones organizativas. La demanda por la tierra volvió a tener presencia en varios países donde el creciente desempleo urbano canceló la vía de la emigración de los jóvenes a las ciudades.

Dos organizaciones internacionales fueron muy importantes para el movimiento campesino latinoamericano, Vía Campesina de carácter mundial y la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones Campesinas (CLOC) de nivel regional. En sus encuentros y discusiones abrieron la posibilidad de escalar experiencias y de intercambiar conocimientos, propuestas y acciones conjuntas en contra de la globalización neoliberal, además de ampliar la solidaridad de clase.

En los años noventa, el movimiento campesino mexicano fue sorprendido con cambios legislativos y acuerdos inequitativos. Unas cuantas organizaciones independientes lucharon contra las reformas al artículo 27 constitucional y la nueva Ley Agraria que dieron entrada a las modificaciones neoliberales en el campo mexicano. La desarticulación del movimiento campesino y su debilitamiento por la crisis fue factor determinante para el fracaso defensivo en contra de la inclusión del sector agrícola en el TLCAN. La manifestación de repudio surgió como rebelión indígena zapatista y a través del movimiento nacional de deudores del campo.

Las organizaciones gremiales iniciaron la resistencia tratando de crear mecanismos que les permitieran restar fuerza a los ataques, uno de ellos fue tratar de influir en las políticas públicas a favor de los campesinos.

Un poco después de iniciarse los años dos mil se eclipsan los movimientos de enfoque étnico por no haber logrado sus objetivos y por su aislamiento de las clases que lo sustentan: campesinos y jornaleros agrícolas. Una parte de los indios refuerza su identidad campesina. Reaparecen con más energía los movimientos campesinos de resistencia permanente con demandas muy precisas: cambio del modelo económico, soberanía alimentaria, reforma agraria integral, conservación y desarrollo de recursos naturales, unidad, respeto y fortalecimiento del movimiento campesino y reconocimiento a los derechos y cultura indígenas, que las organizaciones campesinas indígenas impulsan.

Los efectos del modelo neoliberal debilitaron a las organizaciones a través del control del capital agroindustrial, por lo que tuvieron que depender de los apoyos gubernamentales, competir por ellos y, en algunos casos, fracturarse. Otras organizaciones tuvieron mejor suerte al haber contemplado en su estrategia la alianza con organizaciones de solidaridad internacional.

Uno de los retos más importantes, cuando fue el caso, para las organizaciones campesinas e indígenas fue mantener su autonomía al vincularse con partidos políticos de izquierda, al presentarse en varios países latinoamericanos la coyuntura de su arribo

al poder, sin que estas alianzas hayan significado el cumplimiento de sus demandas o el fortalecimiento para conseguirlas, con excepción de Bolivia.

En el nuevo siglo mexicano, una de tantas crisis siguió afectando los mercados agrícolas controlados por el gran capital agroindustrial. Los campesinos mexicanos afectados por las prácticas de dumping, además, se encontraron con un gobierno pro-empresarial que abiertamente los quería desaparecer. Las organizaciones al ser obstruidas en sus esfuerzos por acceder a financiamientos y mercados en condiciones de equidad, se unieron en un movimiento inédito en la búsqueda de establecer un nuevo pacto de inclusión con el gobierno y la sociedad. Si bien el MECNAM tuvo logros importantes como la firma de un Acuerdo Nacional para el Campo, éste fue limitado y el movimiento no tuvo la fuerza para obligar su cumplimiento.

El movimiento campesino que tuvo el gran acierto de descubrir su interés de clase, enfrentó sus propias contradicciones y sucumbió a ellas, en gran medida bajo el influjo de la crisis y por su propia inmadurez.

Ante los retos que continúa presentando la globalización, el movimiento campesino mexicano en proceso de maduración transita dividido en dos pistas (el CONORP y el CONOC) que por momentos se tocan, mientras que el avance neoliberal está por cerrar el camino.

7.4. La batalla principal de la cafecultura mexicana

De acuerdo con el planteamiento propuesto en la introducción de este trabajo, la investigación realizada sobre la principal contradicción que enfrentan las organizaciones de pequeños caficultores mexicanos en el marco de la estrategia de globalización del capital, se corroboró el hecho de que los productores, en el proceso agrícola, generan excedentes ordinarios y extraordinarios que son apropiados como ganancia extraordinaria por las empresas agroindustriales nacionales y transnacionales, al pagar precios que no cubren el trabajo invertido y al negarse a pagar precios justos y diferenciados por los cafés de calidad y mayor altura, según se mostró en el caso Zongolica. Las organizaciones han detectado que las grandes corporaciones transnacionales, entre las que sobresale Nestlé, pagan sólo una parte del producto en regiones de “prima lavado”, “altura” y “estricta altura”, que son agrónomicamente aptas para el cultivo de café de calidad especial, en las que los caficultores calificados aplican trabajo complejo, tal como ha sido argumentado en el capítulo cuarto.

Nuestra indagación también se refiere al lado político de esta disputa. En ella se señala que la lucha por la aprobación de la Ley del Desarrollo Integral y Sustentable del Café elaborada, en su aspecto sustancial, y negociada por los caficultores organizados, resume la confrontación entre intereses antagónicos de clase de la poderosa agroindustria transnacional del café que opera en México y de los campesinos cafetaleros. En esta batalla ha quedado al descubierto el carácter parcial de los aparatos de Estado a favor del capital transnacional. Tanto el Senado como la Secretaría de Agricultura, se han opuesto al reposicionamiento del café mexicano en el mercado mundial por la vía de distribuir más justamente el ingreso cafetalero. Lejos de que el poder de estado se incline por el “equilibrio” apoyando al elemento más débil, el Gobierno ha dado a la agroindustria transnacional todo el soporte para bajar sus costos e incrementar la tasa de ganancia, en desmedro de la pequeña y mediana caficultura mexicana.

Como consecuencia de lo anterior, un sector importante del campesinado caficultor sobreexplotado ha perdido su posibilidad de reproducción al no tener acceso al ingreso que le permita el sustento familiar. De esta manera no sólo ha quedado expulsado de su región, sino que ha sido excluido del sistema durante el último período de crisis.

No obstante, los caficultores organizados han considerado esta derrota como una primera etapa de la contienda en la que seguirán insistiendo.

7.5. La construcción de un contrapoder

Desde diferentes trincheras, las organizaciones nacionales y regionales han actuado en respuesta a la contradicción principal que acabamos de puntualizar y a los embates del patrón de acumulación impuesto desde los años noventa, en su fase agroexportadora neoliberal.

En el estudio de caso de las organizaciones regionales de la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras (CNOCA), la Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo (UCIRI) y el Consejo Regional del Café de Coatepec (CORECAFECO) y de la Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos (CIOAC), la Unión Regional de Huatusco (URH) y la Unión Regional de Córdoba (URC), se demostró que para mantener su fuerza durante el período de crisis del café y

para resistir y evitar el abandono de los cafetales, las organizaciones han desarrollado estrategias productivas, organizativas y políticas diversas, sustentadas en su potencia interna.

En el aspecto productivo, las tres agrupaciones: UCIRI, URH y CORECAFECO comparten el lugar preponderante que dan a la conversión del café en orgánico o sustentable, la integración vertical y la comercialización fuera de la Bolsa de Valores de Nueva York, todo esto sostenido en herramientas sustantivas como la conexión con equipos técnicos confiables, la información especializada en el tema, la capacitación, y el aprovechamiento de los programas gubernamentales. La URC, que tuvo un desarrollo histórico diferente, no tuvo esa oportunidad por lo que se enfrentó al mercado convencional en situación adversa en el peor momento de la crisis y su estrategia productiva no pudo contrarrestar los efectos destructivos de la caída permanente de precios.

La decisión de UCIRI de modificar su práctica agrícola para convertirla en orgánica tuvo que ver con la tradición cultural étnica de respeto a la naturaleza, pero también con el atrevimiento a romper el mito de que las culturas indígenas son antimodernas. Esta medida y la de aventurarse a crear un mercado no convencional externo fuera de la Bolsa de Valores, han resultado un éxito porque incrementaron de manera estable el precio obtenido por los caficultores, a través del comercio justo en el ámbito mundial. Sin embargo, sus ingresos no son suficientes porque al no tener el abono orgánico necesario su productividad sigue siendo demasiado baja.

Se vio en el caso de la URH, que la dirección también optó por el mercado orgánico, pero su transformación ha sido paulatina y parcial. La mayor parte de sus socios se han inclinado más por la producción sustentable de calidad, tanto en el comercio justo como en mercados de especialidad y alternativos del exterior. La reticencia al cultivo orgánico tiene su origen en no querer bajar su productividad. En este caso, por un tiempo los cafetales fueron más productivos, pero cuando la crisis les impidió fertilizar, su productividad también decayó. En la actualidad, la organización insiste en la necesidad de diferenciar el café para acceder a mercados especiales, ya que las tendencias les indican que el café convencional seguirá perdiendo precio.

En una historia diferente, CORECAFECO tomó la decisión de salir del mercado convencional al convertir su café en sustentable de calidad y crear su propio mercado en

al ámbito nacional. Su vulnerabilidad es mayor que la de UCIRI y la URH debido a que en su mercado las agroindustrias transnacionales y grandes comercializadoras suelen ser la opción más fuerte. Aun así, su experiencia les ha abierto alternativas que buscan evitar la subordinación al capital transnacional, logrando sólo parcialmente este objetivo. Su estrategia productiva le ha permitido moverse en un mercado menos desventajoso que el convencional. El período de crisis redujo el radio de acción hacia sus organizaciones.

Por el lado de las estrategias organizativas, podemos concluir que en estos núcleos cumplen un papel condicionante y posibilitador de las acciones productivas, pero también modificador de las relaciones sociales que van a distinguir a las organizaciones regionales de CNOC y de CIOAC. La parte medular de las estrategias organizativas es: la edificación de empresas sociales en la UCIRI y la URH y la relación de autonomía de las regionales con respecto a las instancias nacionales de CIOAC y CNOC en los cuatro casos.

Es importante destacar la decisión temprana de UCIRI de igualar el precio de los cafés de diferentes alturas, por lo que todos los productores reciben el mismo precio del comercio justo, evitando esa vía de desigualdad entre los socios. Esta forma de resolver el principio de desigualdad geográfica en las sociedades, hace de UCIRI una organización paradigmática en el espacio social del campo mexicano.

Los elementos organizativos de gran significación en las empresas sociales son así: el reparto equitativo del ingreso por venta de café y por ganancias de las empresas en la UCIRI (CNOC) y la URH (CIOAC); asimismo, que ambas organizaciones regionales comparten la decisión de desarrollar mecanismos de desarrollo social (consultar capítulos 5 y 6). Estas disposiciones y la opción del comercio justo colocan a los dos núcleos en la estrategia de economía alternativa practicada por otras organizaciones latinoamericanas, africanas y europeas que luchan contra el neoliberalismo, y a decir por el sociólogo brasileño Emir Sader, dentro de una nueva estrategia de la izquierda latinoamericana³⁰⁰. Independientemente de que las propias organizaciones no se ubiquen políticamente en esa corriente, como lo han expresado los dirigentes de la URH.

³⁰⁰ Emir Sader, "El otro mundo posible en América Latina", en La Jornada Semanal, Num. 658, 14-10-2007.

De modo que, aunque las dos regionales pertenecen a distintos organismos nacionales y en ambas hay elementos muy diferentes, se han apoyado en liderazgos de orientación socialista que influyeron de manera importante en sus decisiones centrales sobre temas de equidad y justicia social (Cfr. Capítulos 5 y 6).

El carácter autogestionario y la práctica de la autonomía por parte de las organizaciones regionales para formular su manera particular de proyecto económico y organizativo ha sido central en las cuatro organizaciones estudiadas, lo cual les ha permitido diferenciarse y responder de diversa manera a la crisis y a la dominancia agroindustrial.

El CORECAFECO y la URC no avanzaron como empresas sociales, pero en el caso del CORECAFECO su proyecto económico y organizativo fue dirigido en un sentido favorable a la resistencia, con gran énfasis en su influencia sobre las políticas públicas.

Por sus condiciones desiguales, sólo una organización regional de CNOAC (UCIRI) y una de CIOAC (URH), de las cuatro estudiadas, lograron esquivar el poder oligopólico de la agroindustria capitalista en México. Mientras que las organizaciones cafetaleras que comercializan en el país, de una manera o de otra han sido sometidas a las reglas del poder de Nestlé y demás empresas transnacionales.

Es importante observar que todas las organizaciones mencionadas pudieron haber desaparecido si la crisis se hubiese prolongado. La debilidad económica de las organizaciones, producto de las crisis, ha sido una barrera que ha condicionado su crecimiento y estabilidad orgánica.

Esta fragilidad expuso a los pequeños productores al endeudamiento. La organización no pudo evitar el empobrecimiento, la emigración de las familias y el abandono de los cafetales.

A pesar de los enormes esfuerzos de las organizaciones regionales y nacionales para resistir y superar los efectos de las nuevas condiciones, les ha sido imposible evitar la merma de los ingresos de las familias y el deterioro de sus condiciones de salud, educación y vivienda.

Este reconocimiento está llevando a la reestructuración de las organizaciones, a la necesidad de su renovación. Unas organizaciones se han recuperado y otras se están reestructurando, pero una parte considerable de las familias cafetaleras retrocedieron en sus condiciones económicas. Los datos expuestos en los capítulos anteriores muestran

que la dinámica de crisis de la globalización neoliberal ha sido de tal magnitud que era imposible detener el exterminio que se cernía sobre el campesinado.

La permanencia de las organizaciones se vio favorecida por los elementos culturales por ellas desarrollados y que les dieron cohesión organizativa, como la cultura étnica, campesina y cafetalera que combinadas con los valores que defienden, les permitieron avanzar durante los años más difíciles de la crisis.

De manera individual, gran número de las familias se sostuvieron por el envío de remesas desde Estados Unidos, que para algunos ha significado la salvación del cafetal.

Otro elemento participante en la resistencia a la crisis y al dominio del capital agroindustrial son las relaciones de poder al interior de las organizaciones. Se ha podido comprobar que la estructura organizativa de las organizaciones nacionales favorece relaciones horizontales de decisión y que sus avances democráticos, de transparencia, pluralidad y cooperación son un impulso para el desarrollo de los pequeños productores de café.

La estructura de redes autónomas adoptada por las dos organizaciones de CNOC y la conjunción de elementos identitarios contribuyó a la construcción de fuerzas organizativas estatales interconectadas que complementaron su estrategia productiva y apoyaron su plan de resistencia (ver capítulo 5).

Las organizaciones de CIOAC, no obstante pertenecer a una central, establecen relaciones regionales y estatales autónomas en cuanto a su organización y proyectos, lo cual les da flexibilidad y amplias posibilidades a partir de sus propias condiciones, pero mientras que CNOC concentra sus fuerzas estatales y nacionales en el café, en la estructura formal anterior de CIOAC y en la estructura informal actual, las fuerzas estatales y nacionales se concentran en demandas generales de los sujetos sociales que representa y las de tipo sectorial quedan subordinadas a negociaciones más particulares. Esta diferencia organizativa entre CNOC y CIOAC ha influido de manera sustancial en la fuerza acumulada para la defensa de su sector cafetalero.

Continuando en el tema de las relaciones internas de poder, encontramos que las organizaciones difieren en que la CIOAC se maneja con autonomías relativas, cuyo eje aglutinador es la ideología de izquierda. Significa que en la CIOAC ninguna agrupación estatal, regional, municipal o local puede vincularse a ningún partido político, y menos, si éste es de derecha, aunque como ciudadanos individuales no hay ninguna cortapisa.

Mientras que CNOC al ser una coordinadora da absoluta autonomía a sus organizaciones en cuanto a lo político. Por consecuencia, a lo largo de su historia, las filiales locales de CNOC se han identificado con diversos partidos, incluyendo los conservadores. Sin embargo, en las pasadas elecciones, algunas direcciones se mostraron menos indiferentes al signo del poder que se instala en los gobiernos, por su incidencia en el desarrollo de la democracia. En este sentido se procuró información política especializada a sus socios, lo cual puede considerarse un avance de ciudadanía democrática.

Aunque el equilibrio de fuerzas y el desarrollo de la democracia que constatamos en la CNOC y en la CIOAC no garantizan desarrollos homogéneos de las organizaciones regionales como ha sido señalado, generan ambientes que tienden a la cooperación sobre todo en los niveles estatales. Sin embargo, se pudo apreciar que en el caso de las organizaciones de CIOAC en Veracruz sucedió lo contrario, debido a diferencias en cuanto al estilo de trabajo de los líderes, pero también respecto al rumbo que debe retomar la organización. Apareció primero una disputa entre intereses regionales de la URH con la URC teniendo como consecuencia el debilitamiento económico de ésta por trato poco solidario; posteriormente surgió una clara división entre la organización estatal y la URC que tenía como trasfondo las diferencias entre líderes estatales y nacionales, lo que obstaculizó la operación defensiva que debía proporcionar la CIOAC a una organización regional vulnerada. En este caso se rompió el equilibrio de fuerzas regionales y estatales con consecuencias catastróficas para la URC.

En el terreno de la relación con el Estado mexicano, la concepción que tienen las organizaciones acerca del mismo y los principios que las rigen explican y determinan su posición. Las cuatro organizaciones coinciden en los principios básicos de: independencia, autogestión, transparencia, pluralidad y democracia. Las cuatro consideran legítimo negociar con el aparato de Estado los apoyos que requieren los campesinos para hacer efectiva la vía campesina de su sector.

Podemos asegurar como resultado de la investigación, que una de las grandes divergencias entre CNOC y CIOAC es que las propuestas de CNOC de políticas públicas siempre son de carácter general, para todas las organizaciones y todos los pequeños caficultores, aunque en la negociación pueden incluir a medianos y grandes. Sus asociaciones nunca negocian recursos y políticas públicas sólo para sí mismos.

Los mecanismos de funcionamiento del Congreso Agrario Permanente (CAP) son justamente lo contrario. Cada organización gestiona recursos sólo para su grupo. Esta actitud de las organizaciones independientes del CAP, entre las que se encuentra la CIOAC, cuando participaron en el Movimiento El Campo No Aguanta Más (MECNAM), fue severamente desaprobada por las organizaciones-red de ECNAM. La CIOAC ha reconocido de manera pública y autocrítica su gran error y pretende enmendarlo en otros espacios como el Consejo Nacional de Organizaciones Rurales y Pesqueras (CONORP).

Cada organización ha declarado distintas ideas sobre su carácter opositor. CORECAFECO se opone a la corrupción y a la injusticia, UCIRI al neoliberalismo, las organizaciones de CIOAC al corporativismo y al clientelismo, asimismo las cuatro se ufanan de su posición crítica frente a las políticas de gobierno.

La posición crítica y el uso de la movilización por parte de las organizaciones independientes, siempre ha incomodado a los gobiernos de cualquier partido político, pero más a los gobiernos autoritarios. La mayoría de los gobiernos priístas de Veracruz y Oaxaca han tomado represalias en contra de este tipo de organizaciones. El CORECAFECO, la UCIRI y la URC (ver capítulos 5 y 6) han señalado haber sido excluidos, en varias ocasiones, de los apoyos gubernamentales, en los casos en que estos no tenían carácter universal, por lo que se prestaban a la discrecionalidad de los funcionarios y a relaciones clientelares. Lo mismo ha ocurrido en las secretarías federales, tanto priístas como panistas.

Por ese motivo, desde un principio la CNOC optó por proponer programas universales, que no impusieran el canibalismo entre las organizaciones y los productores, porque ha conducido a la división del gremio y de la clase campesina.

Para el CORECAFECO y la UCIRI este tipo de relación tuvo saldo favorable porque su participación crítica y propositiva en organizaciones gremiales influyó en la aprobación gubernamental de programas que pudieron aprovechar todos sus agremiados, en términos de subsidios y financiamiento (Ver capítulo 5). La URH (que no planteó sentirse afectada por represalias), la URC-AVEFER y el conjunto del sector también se beneficiaron de esta política.

El grupo de organizaciones de CNOC se ha planteado un esquema de relación que le ha dado resultados para sus propósitos de influir en las políticas públicas: crítica-alianza con las organizaciones del gremio-propuesta consensuada-negociación, en ocasiones acompañada con la movilización, sobre todo en los Estados. La CIOAC tiene

otro esquema que le ha funcionado para sus propósitos de obtener recursos económicos: crítica-propuesta-diálogo-movilización-negociación, a veces participan con otras organizaciones como el CONORP.

Las cuatro organizaciones critican el atraso de la democracia en los aparatos de Estado porque se siguen conduciendo de manera autoritaria y no reconocen el papel de representación de las organizaciones campesinas. Consideran que sin la participación de estas organizaciones no es posible diseñar políticas públicas acordes con el desarrollo rural integral, sustentable y equitativo que se requiere.

Tanto la CNOC en el nivel nacional, como CORECAFECO, y en menor medida, UCIRI, impulsan la agrupación de organizaciones del sector cafetalero para proponer, discutir y consensuar demandas de política pública a negociar con los gobiernos, desde posiciones de fuerza que no tendrían por separado, y evitar presión de los gobiernos proclives al corporativismo y a la corrupción. Dicha práctica, les ha permitido establecer acuerdos con las diversas instancias gubernamentales y en la Cámara de Diputados, con el fin de impulsar programas y presupuestos destinados al sector cafetalero.

La CIOAC tiene claro que en el CAP no hay posibilidad de negociar políticas públicas porque a las organizaciones corporativas no les interesa. Por este motivo, han hecho alianza con las organizaciones independientes que participan en el CAP, con otras externas como UNORCA y con sindicatos independientes, con el propósito de proponer, discutir y consensuar políticas públicas para el campo. Sin embargo, CIOAC no ha tenido una estrategia de negociación para el sector cafetalero. Directamente, sus propuestas no han sido discutidas ni negociadas en el nivel nacional. Hubo algunos esfuerzos individuales en el plano estatal, pero sin concertación entre las organizaciones regionales. Su escasa relación con los consejos y comités estatales públicos no le ha dado oportunidad de incidir en las políticas públicas cafetaleras.

Las dos organizaciones coordinadas dentro de la CNOC han constituido una fuerza social importante para la pequeña caficultura, pero aún están lejos de construir un contrapoder para acotar los espacios de poder de las transnacionales y su aliado gubernamental. Por lo mismo, las propuestas de política pública aceptadas por el Gobierno son parciales, no son las que van a la raíz, porque éstas son bloqueadas, como sucedió con la Ley del Desarrollo Integral y Sustentable del Café.

En caso de completarse el proceso transformador interno al que se está sometiendo la CIOAC, que incluye la construcción de comités sectoriales nacionales,

podría contribuir a impulsar nuevas estrategias en defensa de sus caficultores y fortalecer las alianzas con las organizaciones existentes.

En varios de los apartados ha quedado manifiesta la capacidad de liderazgo de la CNOC y las organizaciones regionales en estudio, por la manera de consensuar las propuestas de política pública que benefician al sector. Su actitud incluyente favorece la negociación y el establecimiento de alianzas en luchas regionales, estatales y nacionales. La prevalencia de principios de transparencia, democracia, autonomía y solidaridad le han conferido la confianza y respeto de las otras organizaciones, aun después de la ruptura que se dio en el Movimiento El Campo No Aguanta Más.

Sin duda podemos concluir, que las organizaciones cafetaleras independientes le han dado vida al movimiento cafetalero y lo han hecho crecer cuantitativa y cualitativamente; pero aun siendo uno de los sectores más organizados no ha logrado la unificación y fuerza necesarias para construir un contrapoder. Por lo que permanece subordinado al dominio del capital agroindustrial y al proceso de exclusión.

En el período estudiado se ha podido apreciar que su participación dentro del movimiento campesino mexicano ha aportado ideas y argumentos a la mesa de discusión. Sus propuestas y experiencias han enriquecido el espectro de la actividad campesina nacional abriendo nuevas expectativas dentro del movimiento campesino latinoamericano.

8. ANEXOS

8.1. Anexo uno. Árbol de la vida

8.2 Anexo dos.
Resultados de Encuesta
en Huatusco 2003

Encuesta a pequeños productores de Huatusco, Ver., en el Beneficio Manuel Sedas

Pregunta	R1	R2	R3	R4	R5	R6	R7	R8	R9	R10	R11	R12	R13	R14	Total
1. ¿Qué es lo que cultiva?	98	60	3	13	6	13	7	1	1	0	3				205
2. ¿De qué cultivo o actividad obtienen la mayor parte de sus ingresos?															205
	160	10	3	15	8	0	8	1							
3. ¿Qué tipo de café cultivó?	157	1	18	8	3	0	4	4	10						205
4. ¿Dónde o a quién lo entrega o vende?															205
	133	16	10	8	18	1	1	5	7	6					
5. ¿Lo entrega en cereza o en pergamino?															205
	167	7	11	20											
6. ¿En los últimos diez años, en qué ciclo obtuvo menos dinero por su café?															205
	24	15	68	74	24										
7. ¿Ha tenido que dedicarse a otro tipo de trabajo u otras ocupaciones debido al poco ingreso que obtiene de su cultivo?															205
	65	123	16	1											
8. ¿Usted o alguien de su familia ha salido a trabajar a otra parte?															205
	109	82	14												
9. ¿En qué trabajaron?	23	7	43	41	4	87									205
10. ¿Por cuánto tiempo?	7	13	7	31	43	18	86								205
11. ¿Cómo le fue?	39	11	11	55	89										205
12. ¿Qué problemas tuvo?	23	7	4	4	9	67	87	4							205
13. ¿Dónde trabajo?	12	22	18	39	20	85	9								205
14. ¿Pertenece a alguna organización de productores u otro cultivo?															205
	147	19	1	23	10	5									
15. ¿Cuáles son las ventajas de pertenecer a la organización	39	14	11	45	22	34	8	1	8	22	1				205
16. Por qué no pertenece a alguna organización?	2	5	3	4	16	170	2	3							205
17. ¿Obtiene algún apoyo de los programas de gobierno?	92	102	11												205
18. ¿Qué hará con su cafetal?	125	16	8	6	11	23	4	2	3	1	1	1	1	3	205

Elaboración: Rosa María Larroa, 2003

Encuesta a pequeños productores de Huatusco, Ver., en el Beneficio Manuel Sedas

Porcentajes

Pregunta	R1	R2	R3	R4	R5	R6	R7	R8	R9	R10	R11	R12	R13	R14	Total
1. ¿Qué es lo que cultiva?	48%	29%	1%	6%	3%	6%	3%	0.49%	0.49%	0%	1%				100%
2. ¿De qué cultivo o actividad obtienen la mayor parte de sus ingresos?	78%	5%	1%	7%	4%	0%	4%	0.49%							100%
3. ¿Qué tipo de café cultivó?	77%	0.49%	9%	4%	1%	0%	2%	2%	5%						100%
4. ¿Dónde o a quién lo entrega o vende?	65%	8%	5%	4%	9%	0.49%	0.49%	2%	3%	3%					100%
5. ¿Lo entrega en cereza o en pergamino?	81%	3%	5%	10%											100%
6. ¿En los últimos diez años, en qué ciclo obtuvo menos dinero por su café?	12%	7%	33%	36%	12%										100%
7. ¿Ha tenido que dedicarse a otro tipo de trabajo u otras ocupaciones debido al poco ingreso que obtiene de su cultivo?	32%	60%	8%	0.49%											100%
8. ¿Usted o alguien de su familia ha salido a trabajar a otra parte?	53%	40%	7%												100%
9. ¿En qué trabajaron?	11%	3%	21%	20%	2%	42%									100%
10. ¿Por cuánto tiempo?	3%	6%	3%	15%	21%	9%	42%								100%
11. ¿Cómo le fue?	19%	5%	5%	27%	43%										100%
12. ¿Qué problemas tuvo?	11%	3%	2%	2%	4%	33%	42%	2%							100%
13. ¿Dónde trabajo?	6%	11%	9%	19%	10%	41%	4%								100%
14. ¿Pertenece a alguna organización de productores u otro cultivo?	72%	9%	0.49%	11%	5%	2%									100%
15. ¿Cuáles son las ventajas de pertenecer a la organización?	19%	7%	5%	22%	11%	17%	4%	0.49%	4%	11%	0.49%				100%
16. Por qué no pertenece a alguna organización?	1%	2%	1%	2%	8%	83%	1%	1%							100%
17. ¿Obtiene algún apoyo de los programas de gobierno?	45%	50%	5%												100%
18. ¿Qué hará con su cafetal?	61%	8%	4%	3%	5%	11%	2%	1%	1%	0.49%	0.49%	0.49%	0.49%	1%	100%

Elaboración: Rosa María Larroa, 2003

Encuesta a pequeños productores de Huatusco, Ver., en el Beneficio Manuel Sedas

Pregunta	1	2	3	4	5	6	7	8
R1	Café	Café	Arabica	Beneficio	Cereza	Antes de 1994	Si	Si
R2	Café y frutales	Otros cultivos	Robusta	Coyotes	Pergamino	De 1994-1996	No	No
R3	Café y hortaliza	Otro trabajo	Arabica y robusta	Otros beneficios	Cereza y pergamino	De 1997-1999	No contestó	No contestó
R4	Café y semillas	Café y otro cultivos	Arabica orgánica	Venta directa	No contestó	De 2000-2003	Recibe pensión	
R5	Café, frutales y hortalizas	Café y otro trabajo	Arabica y otro tipo	Beneficio y coyotes		No contestó		
R6	Café, frutales y semillas	Otro trabajo y otro cultivo	Robusta y otro tipo	Coyote y otro beneficio				
R7	Café, hortaliza y semilla	No contestó	Arabica, robusta y otro tipo	Venta directa y otros				
R8	Café, frutales, hortalizas y semilla	Ninguno	Otro tipo	No contestó				
R9	Café y plantas de ornato		No contestó	Beneficio y otros beneficios				
R10	Café frutales y madera			Mejor postor				
R11	Café, plantas y semillas							
R12	No contestó							
R13	Café y otra actividad							

Elaboración: Rosa María Larroa, 2003

Encuesta a pequeños productores de Huatusco, Ver., en el Beneficio Manuel Sedas

Pregunta	9	10	11	12	13	14	15	16	17	18
R1	Sector primario	Hasta 1 año	Bien	Ninguno	Veracruz	Beneficio M.S.R	Venta segura	Falta información	Si	Seguir cultivándolo
R2	Sector secundario	De 2 a 3 años	Mal	Problemas migratorios	D.F	Coord.. de pequeños productores de café de Huatusco	Buen precio	Desacuerdo con políticas	No	Mejor calidad
R3	Sector terciario	Más de 3 años	Regular	Desempleo	Otros estados	Beneficio y S.P.R	Capacitación y asesoría	Supuestos fraudes	No contestó	Cambio de cultivo
R4	No contestó	Indefinido	No contestó	Bajos salarios	E.U	No	Apoyos económicos	No ayudan		Vender el cafetal
R5	Sector secundario y terciario	No contestó	Se omitió	Malas condiciones de vida	No contestó	No contestó	Ninguno	No contestó		Dedicarse a otra cosa
R6	Se omitió	Intermitente		No contestó	Se omitió	Otro	No contestó	Se omitió		No contestó
R7		Se omitió		Se omitió	Otro estado y E.U		Capacitación, asesorías y apoyos económicos	Falta de tiempo		Abandonar el cafetal
R8				Racismo y malos tratos			Tradición	No le interesa		Buscar mejor precio
R9							Organización			Rentar el cafetal
R10							Se omitió			Organizar al pueblo
R11							Constancia y apoyo al quintal			Hacerlo crecer
R12										Heredarlo
R13										Seguir cultivándolo y buscar otro trabajo
R14										Combinar cultivo

Elaboración: Rosa María Larroa, 2003

8.3
Anexo tres.
Decálogo de Huatusco 2006

DECÁLOGO DE RESPONSABILIDAD PARA LA UNION REGIONAL Cosecha 2005/2006	
1.-	MEJORAR el servicio y la atención al productor.
2.-	TENER la suficiente liquidez en los centros receptores.
3.-	INCLUIR a todos los socios y socias en los programas que desarrolle o atienda la Unión Regional.
4.-	REGULARIZAR la situación de todos los socios y las zonas de producción.
5.-	CUMPLIR con los acuerdos del Plan de Negocios.
6.-	RESPETAR el programa de liquidaciones.
7.-	ENTREGAR las constancias a los productores.
8.-	INICIAR la Rehabilitación del Fondo de Solidaridad.
9.-	ENTREGAR (de acuerdo a los resultados) utilidades al productor.
10.-	RESPETAR y ejecutar el ESTATUTO.

DECÁLOGO DE RESPONSABILIDAD PARA LOS PRODUCTORES DE LA UNION REGIONAL Cosecha 2005/2006	
1.-	CUMPLIR con las entregas de su café a la Unión Regional.
2.-	PARTICIPAR responsablemente en los programas y Trabajos de la Unión.
3.-	CUMPLIR con los acuerdos del Plan de Negocios.
4.-	REGULARIZAR su situación con la Unión Regional.
5.-	MEJORAR la Producción y el rendimiento de su parcela.
6.-	RESPETAR las normas de control interno del Programa Orgánico.
7.-	MEJORAR la calidad de su café.
8.-	CONTRIBUIR a la Rehabilitación del Fondo Solidario .
9.-	APOYAR la diversificación, para MEJORAR sus ingresos.
10.-	RESPETAR y vigilar la ejecución del ESTATUTO.

8.4 Anexo cuatro.
Índice de cuadros

Índice de cuadros

Cuadro 1. Deuda externa de América Latina y financiamiento a la inversión interna 1979-1989

Cuadro 2. Tasa media de crecimiento del PIB latinoamericano 1960-1989

Cuadro 3. Ingreso y Consumo Privado por Habitante 1979-1990

Cuadro 4. Producto Interno Bruto Agrícola en México

Cuadro 5. Índice de la Producción Agrícola per Cápita en América Latina y el Caribe

Cuadro 6. Selección de Productos Agropecuarios en América Latina y el Caribe

Cuadro 7. Contribución del Comercio Agrícola al Valor Total del Comercio de Mercancías en América Latina 1980-1990

Cuadro 8. Crecimiento del Comercio Agrícola Latinoamericano 1980-1990

Cuadro 9. Comercio de Cereales de América Latina

Cuadro 10. Exportaciones de Productos Básicos Agrícolas por Grupo Principal. Países en Desarrollo (%) 1980-1990

Cuadro 11. Deuda externa de América Latina y financiamiento a la inversión interna 1990-1999

Cuadro 12. Tasa media de crecimiento del PIB latinoamericano 1981-2000

Cuadro 13. Ingreso y Consumo Privado por Habitante 1990-1999

Cuadro 14. Población en situación de pobreza e indigencia: áreas urbanas y rurales América Latina

Cuadro 15. Selección de Productos Agropecuarios en América Latina y el Caribe Tasa de crecimiento medio anual de volumen. Período 1990-2000

Cuadro 16. Contribución del Comercio Agrícola al Valor Total del Comercio de Mercancías en América Latina 1990-2000

Cuadro 17. Crecimiento del Comercio Agrícola Latinoamericano 1990-2000

Cuadro 18. Exportaciones de Productos Básicos Agrícolas por Grupo Principal. Países en Desarrollo (%) 1990-2000

- Cuadro 19. Precio promedio anual del café en la Bolsa de Nueva York 1990-1989
- Cuadro 20. Desempleo Urbano en América Latina (Selección de países)
- Cuadro 21. Producto Interno Bruto Agrícola en México 2000 – 2005
- Cuadro 22. Exportaciones de Productos Básicos Agrícolas por Grupo Principal. Países en Desarrollo (%) 1990-2000
- Cuadro 23. Población en situación de pobreza e indigencia: áreas urbanas y rurales América Latina
- Cuadro 24. Exportaciones de café: pérdida de divisas en Centroamérica
- Cuadro 25. Cifras de café en México
- Cuadro 26. Movimientos campesinos latinoamericanos en los años ochenta
- Cuadro 26a. Movimientos campesinos latinoamericanos en los años ochenta
- Cuadro 27. Precios de exportación de café pergamino de la URH ciclo 2005-2006
- Cuadro 28 Efectos de la crisis en los productores de UCIRI 1994-1995
- Cuadro 29. Capacitación para producir café orgánico en UCIRI
- Cuadro 30. Tabla de precios de café verde por 100 lbs. 2004
- Cuadro 31. Transparencia y participación en UCIRI
- Cuadro 32. Emigración del productor o familiar
- Cuadro 33 Liderazgo y desconfianza en UCIRI
- Cuadro 34. Participación de UCIRI en la marcha del MECNAM
- Cuadro 35. Factores de identificación con la URH
- Cuadro 36. Productores o familiares que han emigrado entre 1995 y 2006
- Cuadro 37. Conflictos por desconfianza en la URH
- Cuadro 38. Problemas de liderazgo en la URH en 2006
- Cuadro 39. Errores de la organización

8.5 Anexo cinco.
Glosario de Siglas y Abreviaturas

Glosario de Siglas y Abreviaturas

AC	Antorcha Campesina.
ADAL	Asociación de Algodoneros de León (Nicaragua).
AEC	Asociación de Estados del Caribe.
ALBA	Alternativa Bolivariana para las Américas.
ALBAMEX	Alimentos Balanceados Mexicanos.
ALCA	Área de Libre Comercio de las Américas.
ALCANO	Alianza Campesina del Noroeste.
ALINCA	Alianza Nacional Campesina.
AMAP	Alianza Mexicana por la Autodeterminación de los Pueblos.
AMECAFE	Asociación Mexicana de la Cadena Productiva del Café.
AMSA	Agroindustrias Unidas de México S. A.
AMUCSS	Asociación Mexicana de Uniones de Crédito del Sector Social.
ANACAFE	Asociación Nacional de la Industria del Café, A. C.
ANC	Acuerdo Nacional para el Campo.
ANEC	Asociación Nacional de Empresas Comercializadoras de Productores del Campo
ANFER	Asociación Nacional de Figuras Económicas Rurales
ANPAP-El Barzón	Alianza Nacional de Organizaciones de productores Agropecuarios y Pesqueros-El Barzón.
ANUC	Asociación Nacional de Usuarios Campesinos (Colombia).
APENOC	Asociación de Pequeños Productores del Noroeste de Córdoba (Arg.)
APPC	Asociación de Países Productores de Café.
ARIC	Asociación Rural de Interés Colectivo.
ARIC-UPCV	Asociación Rural de Interés Colectivo- Unión de Productores de Café de Veracruz.
ASERCA	Apoyos y Servicios a la Comercialización Agropecuaria.
ASIVERSA	Agroindustrias y Servicios Integrados de Veracruz S. A. de C. V.
ATC	Asociación de Trabajadores del Campo (Nicaragua).
AVEFER	Asociación Veracruzana de Figuras Económicas Rurales.
Banrural	Banco Nacional de Crédito Rural.
Banxico	Banco de México.
Becafisa	Beneficiadora y Exportadora de Cafés Finos, S. A.
BM	Banco Mundial.
BMV	Bolsa Mexicana de Valores.
Boruconsa	Bodegas Rurales CONASUPO, S.A. de C.V.
CAM	Confederación Agrarista Mexicana.
CADEX	Cámara de Exportadores de Santa Cruz (Bolivia).
CAFTA	Central America Free Trade Agreement. (Tratado de Libre Comercio para la República Dominicana y Centro América)
CAP	Congreso Agrario Permanente.
CARICOM	Caribbean Community (Comunidad del Caribe).
CC	Convergencia Campesina.
CCC	Central Campesina Cardenista.
CCI	Central Campesina Independiente.
CEC	Centro de Enseñanza Campesina en UCIRI.
Cecafe	Consejo Estatal del Café de Oaxaca.

CECVYM	Coalición de Ejidos Colectivos del Valle del Yaqui y el Mayo.
CEN	Comité Ejecutivo Nacional de CIOAC.
CEOIC	Consejo Estatal de Organizaciones Indígenas y Campesinas.
CEPAL	Comisión Económica para América Latina y el Caribe.
CEPCO	Coordinadora Estatal de Productores de Café de Oaxaca.
CEPCV	Consejo Estatal de Productores de Café de Veracruz.
CERTIMEX	Certificación de Productos Orgánicos.
CIOAC	Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos.
CLOC	Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones Campesinas.
CMC	Consejo Mexicano del Café.
CMPC	Confederación Mexicana de Productores de Café.
CNA	Confederación Nacional Agraria (Perú).
CNC	Confederación Nacional Campesina.
CNC	Comisión Nacional Campesina (Chile).
CNC-Histórica	Confederación Nacional Campesina – Histórica.
CND	Convención Nacional Democrática.
CNG	Confederación Nacional Ganadera.
CNOC	Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras.
CNOPC	Consejo Nacional de Organizaciones de Productores de Café.
CNPA	Coordinadora Nacional Plan de Ayala.
CNPC	Consejo Nacional de Productores de Café.
CNPR	Confederación Nacional de Propietarios Rurales.
COB	Central Obrera Boliviana.
COCEI	Coalición Obrera Campesino Estudiantil e Indígena.
COCOCH	Consejo Coordinador de Organizaciones Campesinas de Honduras.
COCOPA	Comisión de Concordia y Pacificación.
COCV	Coalición de Organizaciones Cafetaleras de Veracruz.
COCYP	Central de Organizaciones Campesinas y Populares.
CODUC	Coalición de Organizaciones Democráticas Urbanas y Campesinas.
COMA	Consejo Mexicano del Arroz.
COMAGRO	Comercializadora Agropecuaria de Oriente S.A.
COMUCAFI	Cooperativa de Mujeres Cafetaleras Independiente en CORECAFECO.
CONADECA	Comercializadora Nacional de Cacao.
CONAIE	Confederación de Nacionalidades Indígenas de Ecuador.
CONAPA	Coordinación Nacional de Agricultores del Paraguay.
CONAPO	Consejo Nacional de Población.
CONASUPO	Compañía Nacional de Subsistencias Populares.
CONOC	Consejo Nacional de Organizaciones Campesinas
CONORP	Consejo Nacional de Organizaciones Rurales y Pesqueras.
CORECAFECO	Consejo Regional del Café de Coatepec.
COVERCAFE	Consejo Veracruzano del Café.
CPA	Confederación de Productores Agrícolas (Chile).
CPR	Comunidades de Población en Resistencia (Guatemala).
CRC	Consejo Regulador del Café.
CRUO	Centro Regional de Oriente.
CUNA	Consejo Unitario Nacional Agrario (Perú).
ECOMEX	Coordinadora Nacional de Organizaciones Orgánicas en UCIRI.

ECNAM	El Campo No Aguanta Más.
ETN	Empresas transnacionales.
EZLN	Ejército Zapatista de Liberación Nacional.
FAA	Federación Agraria Argentina.
FAO	Food and Agriculture Organization. (Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación)
FAOSTAT	Base de datos estadísticos de la FAO.
FAPA	Fondo de Apoyo para la Mujer Agraria.
FARC	Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia.
FDCCh	Frente Democrático Campesino de Chihuahua.
FDPAS	Frente de Defensa de Productores Agrícolas.
FEINE	Federación Ecuatoriana de Indígenas Evangélicos (Ecuador).
FENOCIN	Federación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras de Ecuador.
FENPA	Federación Nacional de Productores, Agropecuarios, Forestales y Pesqueros A.C.
FEPUR	Federación de Pueblos Rurales.
FERTIMEX	Fertilizantes Mexicanos.
FIDECAFE	Fideicomiso del Café.
FIRCO	Fideicomiso de Riesgo Compartido.
FLO	Fairtrade Labelling Organizations Internacional. (Organización del comercio justo mundial)
FMI	Fondo Monetario Internacional .
FNC	Federación Nacional Campesina (Paraguay).
FNDCM	Frente Nacional para la Defensa del Campo Mexicano.
FNDPA	Frente Nacional para la Defensa de los Productores Agropecuarios.
FNPC	Federación Nacional de Productores de Café.
FOBAPROA	Fondo Bancario de Protección al Ahorro.
FOMMUR	Fondo de Microfinanciamiento de Mujeres Rurales.
FONAES	Fondo Nacional de Apoyo a Empresas Sociales.
FUDAN	Frente Único de Defensa del Agro Nacional (Perú).
G3	Grupo de los Tres.
G8	Grupo de los Ocho.
GATT	General Agreement on Tariffs and Trade. (Acuerdo Generalizado de Aranceles y Comercio)
GEA	Grupo de Estudios Ambientales A. C.
IED	Inversión extranjera directa.
IME	Industria Maquiladora de Exportación.
INCA Rural	Instituto Nacional de Capacitación del Sector Agropecuario, A.C.
INEGI	Instituto Nacional de Geografía e Informática.
INI	Instituto Nacional Indigenista.
INMECAFE	Instituto Mexicano del Café.
LAC	Ligas Agrarias Cristianas (Paraguay).
LDRyS	Ley de Desarrollo Rural y Sustentable.
MAIZ	Movimiento Agrario e Indígena Zapatista.
MAM	Movimiento Agrario Misionero (Argentina).
MAS	Movimiento al Socialismo (Bolivia).
MCCA	Mercado Común Centroamericano.
MCP	Movimiento Campesino Paraguayo.
MCNOC	Mesa Coordinadora de Organizaciones Campesinas (Paraguay).

MECNAM	Movimiento El Campo No Aguanta Más.
MERCOSUR	Mercado Común del Sur.
MML	Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha (Argentina).
MOCASE	Movimiento Campesino de Santiago del Estero (Argentina).
MOCAFOR	Movimiento Campesino Formoseño (Argentina).
MOICAM	Movimiento Indígena y Campesino Mesoamericano.
MONARCA	Movimiento Nacional de Resistencia Campesina.
MST	Movimiento de los Trabajadores Sin Tierra (Brasil).
Nafinsa	Nacional Financiera, Banca de Desarrollo.
OI	Oxfam Internacional.
OIC	Organización Internacional del Café.
OMC	Organización Mundial de Comercio.
ONA	Organización Nacional Agraria (Perú).
ONG	Organización no gubernamental.
ONU	Organización de las Naciones Unidas.
ONUDI	Organización de las Naciones Unidas para el Desarrollo Industrial.
PCM	Partido Comunista Mexicano.
PEA	Población Económicamente Activa.
PIB	Producto Interno Bruto.
PMS	Partido Mexicano Socialista.
PPP	Plan Puebla-Panamá.
PRD	Partido de la Revolución Democrática.
PRI	Partido Revolucionario Institucional.
PRM	Partido de la Revolución Mexicana.
PROCAMPO	Programa federal de Apoyo al Campo.
PROCREA	Programa de Crédito por Administración.
PRODEPINE	Proyecto de Desarrollo de los Pueblos Indígenas y Negros del Ecuador.
PROFECA	Programa de Fortalecimiento para Empresas del Sector Social.
PROMUSAG	Programa de la Mujer Agraria.
PST	Partido Socialista de los Trabajadores.
PT	Partido del Trabajo.
Red MOCAF	Red Mexicana de Organizaciones Campesinas Forestales.
SAGARPA	Secretaría de Agricultura, Ganadería, Desarrollo Rural, Pesca y Alimentación.
SAM	Sistema Alimentario Mexicano.
SEDARPA	Secretaría de Desarrollo Agropecuario, Rural, Forestal, Pesca y Alimentación.
SEDESOL	Secretaría de Desarrollo Social.
SHCP	Secretaría de Hacienda y Crédito Público.
SPC	Sistema Producto Café.
SPCV	Sistema Producto Café de Veracruz.
SRA	Secretaría de Reforma Agraria.
SSS	Sociedad de solidaridad social.
STINCA	Sindicato de Trabajadores del Instituto Nacional para el Desarrollo de Capacidades del Sector Rural.
TABAMEX	Tabacos Mexicanos.
TCO	Trabajo común organizado en UCIRI.
TLC	Tratado de Libre Comercio.
TLCAN	Tratado de Libre Comercio de América del Norte.
UACH	Universidad Autónoma de Chapingo.

UCD	Unión Campesina Democrática.
UCI	Unión de Comunidades Indígenas.
UCI 100 Años	Unión de Comunidades Indígenas "Cien Años de Soledad".
UCIRI	Unión de Comunidades Indígenas de la Región del Istmo Unión.
UCIZONI	Unión de Comunidades Indígenas de la Zona Norte del Istmo
UE	Unión Europea.
UEC	Unidad Económica Campesina.
UEPC	Uniones Económicas de Productores de Café.
UFIC	Unión de Fuerzas Indígenas y Campesinas.
UGOCM	Unión General de Obreros y Campesinos de México.
UGOCP	Unión General Obrera Campesina y Popular.
UGOCP-CN	Unión General Obrera Campesina y Popular, Coordinadora Nacional.
UNAG	Unión Nacional de Agricultores (Nicaragua).
UNAM	Universidad Nacional Autónoma de México.
UNCAFAECSA	Unión Nacional, Campesina Forestal, Agroindustrial y Económica S.A.
UNESCO	United Nations Educational, Scientific and Cultural Organization. (Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura).
UNIMOSS	Unión Integradora de Organizaciones Solidarias.
UNOFOC	Unión Nacional de Organizaciones en Forestería Comunitaria.
UNORCA	Unión Nacional de Organizaciones Regionales Campesinas Autónomas.
UNPC-CNC	Unión Nacional de Productores de Café- Confederación Nacional Campesina.
UNPC-CNPR	Unión Nacional de Productores de Café- Confederación Nacional de Propietarios Rurales.
UNT	Unión Nacional de Trabajadores.
UNTA	Unión Nacional de Trabajadores Agrícolas.
UPA NACIONAL	Unión Nacional de Pequeños y Medianos Agricultores (Costa Rica).
UPAGRA	Unión de Pequeños Agricultores del Atlántico (Costa Rica).
UPAX	Unión de Productores y Artesanos de Xochimilco.
UPCV	Unión de Productores de Café de Veracruz.
UPZMI	Unión de Pueblos Zapotecas Mixes del Istmo en UCIRI.
URC	Unión Regional de Pequeños Productores de Café, Agropecuaria, Forestal y de Agroindustrias de la Zona Córdoba.
URECCH	Unión Regional de Ejidos de Producción y Comercialización de la Costa Chica.
URH	Unión Regional de Pequeños Productores de Café, Agropecuaria, Forestal y de Agroindustrias de la Zona de Huatusco.
URNG	Unidad Revolucionaria Nacional Guatemalteca.
URPCH	Unión Regional de Pequeños Productores de Café de Huatusco.
USCFTA	United State and Chile entered into the United States-Chile Free Trade Agreement. (Acuerdo de Libre Comercio Estados Unidos-Chile)
UU	Unión de Uniones Ejidales y Grupos Campesinos Solidarios de Chiapas.

9. FUENTES INFORMATIVAS.

Bibliografía

ACEVEDO López, María Guadalupe (2004). “América Latina mundializada. Geopolítica, mercados y estructuras sociales”, en Acevedo López, María Guadalupe y Adrián Sotelo (Coordinadores), *Reestructuración económica y desarrollo en América Latina*, México, Siglo XXI Editores, UNAM. pp.19-52

ADLER, Larissa (1993). *Cómo sobreviven los marginados*, México, Editorial Siglo XXI, 229p.

ALONSO, Jorge (1999). “Teorizaciones sobre movimientos sociales”, en Jorge Durand Arp-Niesen, Jorge (Compilador) *Movimientos sociales. Desafíos teóricos*, Guadalajara, Universidad de Guadalajara. pp 9-42

ALTOBELLO, Vitantonio y M. Eloisa Valdivia de Ortega (2000). *El desarrollo autogestivo de la Unión Regional de Pequeños Productores de Café de Huatusco, Veracruz*, México, Universidad Autónoma de Chapingo, 56p.

ARANCIBIA Córdova, Juan (1997a). “Introducción”, en Arancibia Córdova, Juan (Coordinador), *América Latina en los ochenta: reestructuración y perspectivas*, México, IIEc.-UNAM. pp.11-20

_____ (1997b). “Neoliberalismo y distribución del ingreso en América Latina”, en Arancibia Córdova, Juan (Coordinador), *América Latina en los ochenta: reestructuración y perspectivas*, México, IIEc.-UNAM. pp. 67-107

BARTRA, Armando (1979). *La explotación del trabajo campesino por el capital*, México, Editorial Macehual, S.A. 121 p

BARTRA, Armando (1992). *Los herederos de Zapata. Movimientos campesinos posrevolucionarios en México*, México, segunda reimpresión, Ediciones Era. 164p.

_____ (2003). “Sociedad de solidaridad social (SSS) Unión regional de pequeños productores de café, agropecuaria, forestal, agroindustrial de la zona de Huatusco”, en Gijbers, Wim, *El Profe. Vida y lucha de Manuel Sedas Rincón*, Jalapa, Artes Gráficas Graphos, S. A. de C. V. pp. 169-181

CALVA, José Luis (1988a). *Crisis agrícola y alimentaria en México 1982-1988*, México, Distribuciones Fontamara, 230p.

_____ (1988b). *Los campesinos y su devenir en las economías de mercado*, México, Siglo XXI Editores, 684p.

_____ (Coordinador) (1990). “Situación de la agricultura y la alimentación en el tercer mundo durante la crisis de la deuda y la recesión de los ochenta”, en Calva, José Luis *Situación y perspectivas de la agricultura y la alimentación en el tercer mundo*, México, IIEc-PUAL-UNAM, pp. 21-35

CASTELLS, Manuel (1986). *La ciudad y las masas. Sociología de los movimientos sociales urbanos*. Madrid, Alianza Universidad Textos. 576p.

CELIS, Fernando (1991). “UPCV: del cambio de terreno al fortalecimiento de una organización democrática”, en Celis, Fernando, Rosario Cobo, Arturo García, Pilar López Sierra, Julio Moguel, Alberto J. Olvera, Luisa Paré, Lorena Paz Paredes, Francisco Pérez Arce, Gabriela Ejea y Luis Hernández (compiladores), *Cafetaleros, la construcción de la autonomía*, México, CNOC. pp. 157-171

_____ (2003). “Nuevas formas de asociacionismo en la cafecultura mexicana: el caso de la CNOC”, en Olvera, Alberto J. (Coordinador), *Sociedad civil, esfera pública y democratización en América Latina: México*, México, Universidad Veracruzana, Fondo de Cultura Económica. pp. 71-148

CEPAL (1989). *Estudio económico de América Latina y el Caribe*, Santiago de Chile.

_____ (1990). *Unidad de desarrollo agrícola*, Santiago de Chile

_____ (1992). *Anuario estadístico de América Latina y del Caribe*, Santiago de Chile.

_____ (2000). *Anuario estadístico de América Latina y del Caribe*, Santiago de Chile.

_____ (2005a). *Anuario Estadístico de América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile.

CISNEROS Sosa, Armando (2001). *Crítica de los movimientos sociales. Debate sobre la modernidad, la democracia y la igualdad social*, México, Miguel Ángel Porrúa/UAM-A, 373p.

CNOC (2007). *Mercado y precios del café. Ciclo 2006-2007*, Xalapa, AMECAFE, CNOC. 36p.

CNOPC, CIOAC, CMPC, CNOC, UGOCP-CN, UNPC-CNC, UNPC-CNPR (2006). “Café: la agroexportación”, en *Foro: Balance y expectativas del campo mexicano*, mayo-junio, México, CEDRSSA-Cámara de Diputados. pp.25-35

- CONAPO (2003). *Índices de desarrollo social en las etapas del curso de vida*, México, CONAPO, 90p.
- CORREA, Eugenia (2004). “Los sistemas financieros en América Latina: algunas transformaciones”, en Acevedo, López María Guadalupe y Adrián Sotelo (Coordinadores), *Reestructuración económica y desarrollo en América Latina*, México, Siglo XXI Editores, UNAM. pp. 86-111
- COSTA, Nuria (1989). *UNORCA. Documentos para la historia*. Costa-Amic Editores, México. pp. 170-175
- CHAYANOV, Alexander Vasilevich. (1974). *La organización de la unidad económica campesina*, Buenos Aires, Ediciones Nueva Visión, 342p.
- DAVIS, Diane E. (1998). “La fuerza de la distancia. Hacia una nueva teoría de los movimientos sociales”, en *Anuario de Espacios urbanos. Historia. Cultura. Estudios. Diseño*, Anuario de 1998
- DURKHEIM, Emile (1893). *La división del trabajo social*, Colofón. México.
- _____ (1974). *El suicidio*, México, UNAM.
- DUSSEL Peters, Enrique (2004). “México en la globalización: ¿modernización y/o polarización?”, en Maihold, Günter, *Las modernidades de México. Espacios, procesos, trayectorias*, México, Miguel Ángel Porrúa, Asociación Alemana de Investigación sobre América Latina. pp. 55-79
- EISENSTADT, S. N (1972). *Modernización. Movimientos de protesta y cambio social*, Buenos Aires, Amorrortu.
- ENGELS, Federico (1969), “El problema campesino en Francia y en Alemania”, Marx, Carlos y Federico Engels, *Obras escogidas*, Moscú, Editorial Progreso. Pp. 670-689.
- _____ (1968). “Prefacio a la edición inglesa de 1888”, en Marx, Carlos, *Manifiesto del Partido Comunista*, México, (núm. de Pág)
- FAO (2005a). *Anuario estadístico*. Roma.
- _____ (2005c). *Sumario de estadísticas agrícolas y alimentarias mundiales*, Roma.
- FENNER, Ricardo (1978). “La teoría de la renta de la tierra y la lucha de clases en el agro”, en *Cuadernos del CELA 37*, México, FCPyS, 66p.

FOUCAULT, Michel (1992). *Microfísica del poder*, Madrid, Edición y traducción de Julia Varela y Fernando Álvarez-Uría, Tercera Edición, La Piqueta, 189p.

FUJIGAKI Cruz, Esperanza (1988). “Las rebeliones campesinas en el porfiriato: 1876-1910” en Semo, Enrique, *Historia de la cuestión agraria mexicana. 2 La tierra y el poder 1800-1910*, México, Siglo XXI editores, CEHAM. pp.175-268

GERMANI, Gino (1973). *El concepto de marginalidad*, Nueva Visión, Buenos Aires. 112p.

GIJSBERS, Wim (2003). *El Profe. Vida y lucha de Manuel Sedas*, Jalapa, Artes Gráficas Graphos, S. A. de C. V., 182p.

GIRÓN, Alicia (2002). *Crisis financieras*, México, IIEc-UNAM, Miguel Ángel Porrúa. 104p.

GRAMMONT, Hubert C. de (2001). *El Barzón: clase media, ciudadanía y democracia*, Instituto de Investigaciones Sociales, Plaza y Valdés Editores, México 295 p.

GUTIÉRREZ Garza, Estela (2004). “La integración periférica, la restricción externa y los retos del desarrollo económico en América Latina”, en Acevedo López, María Guadalupe y Adrián Sotelo (Coordinadores), *Reestructuración económica y desarrollo en América Latina*, México, Siglo XXI Editores, UNAM. pp. 53-85.

HABERMAS, Jürgen (2002). *Ensayos políticos*, España, Península, traducción Ramón García Cotavelo. 399p.

_____ (2005). *Teoría de la acción comunicativa*, I, México, Taurus, 517p.

HARVEY, Neil (1996). “Nuevas formas de representación en el campo mexicano: La Unión Nacional de Organizaciones Campesinas Autónomas (UNORCA), 1985-1993”, en Hubert C. de Grammont (Coord.), *Neoliberalismo y organización en el campo mexicano*, Plaza y Valdés Editores, UNAM, México. pp. 239-282

HERNÁNDEZ Navarro, Luis (1991). “Nadando con los tiburones: la Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras”, en Celis Fernando, Rosario Cobo, Arturo García, Pilar López Sierra, Julio Moguel, Alberto J. Olvera, Luisa Paré, Lorena Paz Paredes, Francisco Pérez Arce, Gabriela Ejea y Luis Hernández (compiladores), *Cafetaleros, la construcción de la autonomía*, México, CNOC. pp. 17-48.

HERNÁNDEZ Vaca, Jerónimo (2005). *El Estado en México*, México, Plaza y Valdés Editores. 180p.

HIRSH, Joaquim (1996). *Globalización, capital y Estado*, México, UAM, 132p.

INEGI (1997). *El café en el estado de Oaxaca*, Aguascalientes, INEGI, 88p.

KAUTSKY, Karl (1977). *La cuestión agraria*, México, Ediciones de Cultura Popular, 501p.

LENIN, Vladimir. Ilich (1969). “Tres fuentes y tres partes integrantes del marxismo”, en Marx y Engels, *Obras escogidas*, Moscú, Editorial Progreso. Pp. 61-65

_____ (1971). *El desarrollo del capitalismo en Rusia*, México, Ediciones de Cultura Popular. 630p.

MARAÑÓN Pimentel, Boris (2004). *Agroexportación no tradicional en El Bajío: cambios tecnológicos y organizativos y estructura del mercado de trabajo, 1980-2000 (estudio de caso)*, México, Tesis de doctorado en Estudios Latinoamericanos, FCPyS- UNAM. 215p.

MARTÍNEZ Morales, Aurora Cristina (1997). *El proceso cafetalero mexicano*, México, IIEc-UNAM. 190p.

_____ (2004). “Transformación de la actividad cafetalera en los años noventa”, en Rubio, Blanca (Coordinadora), *El sector agropecuario mexicano frente al nuevo milenio*, México, Plaza y Valdés, IIS-UNAM. Pp. 109-146.

MARX, Karl, (1972). *El Capital. Crítica de la economía política*, México, Fondo de Cultura Económica. Tomo III. 953p.

_____, (1969). “El Dieciocho Brumario de Luis Bonaparte”, Marx, Karl y Federico Engels, *Obras escogidas*, Moscú, Editorial Progreso. Pp. 91-185

_____, (1969). “La guerra civil en Francia”, Marx, Karl y Federico Engels, *Obras escogidas*, Moscú, Editorial Progreso. Pp. 262-329

MELUCCI, Alberto (2002). *Acción colectiva, vida cotidiana y democracia*, México, El Colegio de México, 1ª. Reimpresión. 260p.

MERTON, Robert (1980). *Teoría y estructura sociales*, México, FCE, 2ª Edición, traducción Florentina M. Torner y Rufina Borques. 741p.

MOGUEL, Julio, Carlota Botey y Luis Hernández Navarro (Coords.) (1992). *Autonomía y nuevos sujetos sociales en el desarrollo rural*, Siglo XXI Editores, México. 281p.

MONGE, Carlos (1996). "Perú: transición agraria, desestructuración social y evolución del movimiento campesino", en León Zamosc, Estela Martínez, Manuel Chiriboga (Coords.), *Estructuras agrarias y movimientos campesinos en América Latina (1950-1990)*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid. pp. 321-367

MORA, Jorge (1996). "Cambios estructurales, políticas de desarrollo agrario y formas de movilización campesina en Costa Rica", en León Zamosc, Estela Martínez, Manuel Chiriboga (Coords.), *Estructuras agrarias y movimientos campesinos en América Latina (1950-1990)*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid. pp. 133-170

OCDE (1997). *Examen de las políticas agrícolas de México*, París. 234p.

OLAVE, Patricia (1997). "Reestructuración productiva bajo el nuevo patrón exportador", en Arancibia, J. (Coordinador), *América Latina en los ochenta: reestructuración y perspectivas*, México, IIEc.-UNAM. pp. 21-66

OLVERA Rivera, Alberto (1991). "Las luchas de los cafeticultores veracruzanos: la experiencia de la Unión de Productores de Café de Veracruz", en Celis, Fernando, Rosario Cobo, Arturo García, Pilar López Sierra, Julio Moguel, Alberto J. Olvera, Luisa Paré, Lorena Paz Paredes, Francisco Pérez Arce, Gabriela Ejea y Luis Hernández (compiladores), *Cafetaleros, la construcción de la autonomía*, México, CNOC. pp. 141-155.

ONUUDI (1997). *Desarrollo industrial. Informe Mundial*. México.

ORNELAS, Raúl (1997). "Capital extranjero y reestructuración en América Latina", en Arancibia Córdova, Juan (Coordinador), *América Latina en los ochenta: reestructuración y perspectivas*, México, IIEc.-UNAM. pp. 165-201

ORTIZ Wadgymar, Arturo (1988). *El fracaso neoliberal en México*, México, Editorial Nuestro Tiempo. 136p.

PARÉ, Luisa (1991). "¿Adelgazamiento del INMECAFE o de los pequeños productores de café?", en Celis, Fernando, Rosario Cobo, Arturo García, Pilar López Sierra, Julio Moguel, Alberto J. Olvera, Luisa Paré, Lorena Paz Paredes, Francisco Pérez Arce, Gabriela Ejea y Luis Hernández (compiladores), *Cafetaleros, la construcción de la autonomía*, México, CNOC. pp. 49-61.

PAZ Sánchez, Fernando (2003). *La economía agrícola mexicana ¿sin campesinos?*, México, UNAM, Fondo Editorial FCA. 232p.

PÉREZ Grovas, Víctor, Edith Cervantes, John Burstein, Laura Carlsen y Luir Hernández Navarro (2002). *Una salida sustentable a la crisis*, México, Coordinadora de Pequeños Productores de Café de Chiapas. A. C., Coordinadora Nacional de Organizaciones Cafetaleras. 81p

PÉREZ Pérez, Juan Ramón y Salvador Díaz Cárdenas (2000). *El café, bebida que conquistó al mundo*, México, Universidad Autónoma de Chapingo. 152p.

PETRAS, James y Henry Veltmeyer (2005). *Movimientos sociales y poder estatal*. Argentina, Brasil, Bolivia, Ecuador. Buenos Aires, Lumen México, 286p.

PRECIADO Coronado, Jaime y Villarruel Mora, Aarón (2006). “México y Centroamérica: hegemonía mundial, resistencias y visibilidad social”, en Villafuerte Solís, Daniel y Xóchitl Leyva Solano (Coordinadores), *Geoeconomía y geopolítica en el área del Plan Puebla Panamá*, México, CIESAS, Miguel Ángel Porrúa, Cámara de Diputados. pp.19-37.

PURICELLI, Sonia (2007). *El rompecabezas del Movimiento El Campo No Aguanta Más, 2002-2004. Auge, declive y testimonios*, México, Tesis de Doctorado en Estudios Latinoamericanos, FCPyS- UNAM, 302p.

RAMÍREZ López, Berenice (1997). “Apertura comercial y transformación productiva (México, Brasil y Chile), en Arancibia C. J. (Coordinador), *América Latina en los ochenta: reestructuración y perspectivas*, México, IIEc.-UNAM. pp. 109-164.

RIECHMANN, Jorge (1994). “Hacia un marco teórico para el estudio de los nuevos movimientos sociales”, en Riechmann, J./F. Fernández Buey, *Redes que dan libertad. Introducción a los nuevos movimientos sociales*, Barcelona, Ediciones Paidós Ibérica.

ROCHA Vega, Laura (2003). *Las comunidades de población en resistencia del área Ixcán y Sierra en el departamento de El Quiché, Guatemala*, tesina de licenciatura en sociología, FCPyS-UNAM, México. 139p.

ROGERS, Everett M. (1979). *La modernización entre los campesinos*, México, FCE, 434p.

ROMERO Polanco, Emilio (2002). *Un siglo de agricultura en México*, México, IIEc-UNAM, Miguel Ángel Porrúa. 104p

ROOZEN, Nico y Frans VanderHoff (2002). *La aventura del comercio justo*, México, Ediciones El Atajo. 231p

RUBIO, Blanca (1977). *Concepción marxista acerca del carácter de la participación campesina en la revolución socialista*, México, Tesis de licenciatura, FE-UNAM.137p.

_____ (1987). *Resistencia campesina y explotación rural en México*, México, Ediciones ERA. 195p.

_____ (1996). “Las organizaciones independientes en México. Semblanzas de las opciones campesinas ante el proyecto neoliberal”, en Hubert C. de Grammont (Coord.), *Neoliberalismo y organización en el campo mexicano*, Plaza y Valdés Editores, UNAM, México. pp.113-163

_____ (2001). *Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*, México, 1ª edición 2001, Plaza y Valdés Editores, Universidad Autónoma de Chapingo. 239p.

_____ (2003). *Explotados y excluidos. Los campesinos latinoamericanos en la fase agroexportadora neoliberal*, México, 2ª edición Plaza y Valdés Editores, Universidad Autónoma de Chapingo. 252p.

SEDAS Rincón, Manuel (2001). *La vida de Manuel Sedas Rincón contada a su hija Angelina Sedas Acosta*, México, Jalapa, Artes Gráficas Graphos S. A. de C. V. 205p.

SMELSER, N. J. (1996). *Teoría del comportamiento colectivo*, México, FCE. 456p.

SOTELO Valencia, Adrián (2004). *Desindustrialización y crisis del neoliberalismo*, México, Plaza y Valdés Editores, Universidad Obrera de México, Escuela Nacional para Trabajadores. 225p.

STEDILE, Joao Pedro, Bernardo Mançano Fernández (2001). *Brava gente. La trayectoria del MST*, Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo, Quito. 184p.

TORRES Carrillo, Alfonso (1997). *Movimientos sociales y organización popular*, Bogotá, Facultad de Ciencias Sociales y Humanas. 180p.

TOURAINÉ, Alain (1988). *Actores sociales y sistemas políticos en América Latina*, Organización Internacional del Trabajo, Chile 242p

WALLERSTEIN, Immanuel (2005). *Análisis de sistemas-mundo. Una introducción*, México, Editorial Siglo XXI. 155p.

WEBER, Max (2008). *Economía y sociedad*, México, Fondo de Cultura Económica. 1248p.

WRIGHT, Eric Olin (1989). *The debate of classes*. Verso: London. Citado por VILAS,1995:70.

ZAMOSC, León (1996). “Transformaciones agrarias y luchas campesinas en Colombia: un balance retrospectivo”, en León Zamosc, Estela Martínez, Manuel Chiriboga (Coords.), *Estructuras agrarias y movimientos campesinos en América Latina (1950-1990)*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid. pp. 75-132

ZAMOSC, León y Estela Martínez (1996). “Modernización agraria y participación política campesina en América Latina: una visión de conjunto”, en León Zamosc, Estela Martínez, Manuel Chiriboga (Coords.), *Estructuras agrarias y movimientos campesinos en América Latina (1950-1990)*, Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Madrid. pp. 11-24

Documentos

ANACAFE, ponencia presentada en el Encuentro Nacional Cafetalero, Mesa 2 Comercialización y Mercados, 2.5. Industrialización (tostado y molido, descafeinado, soluble)

CELIS, Fernando (2000). “Nuevas formas de asociacionismo en la caficultura mexicana: el caso de la CNOC”, Xalapa, Ver. marzo, original inédito. 94p.

CNOC (1994). ¿Qué es la CNOC?, documento interno.

CNOC (2004a) “La Nestlé; una empresa transnacional con una fuerte responsabilidad en la crisis de la caficultura mexicana”, borrador 2, 24 de septiembre de 2004

CNOC (2004b). “Propuesta de presupuesto público para la caficultura en el 2005”, CNOC A. C., 9 de septiembre de 2004

CNOC (2005a). “Mercado y precios del café”, CNOC A. C., 20 de septiembre del 2005

CNOC (2005b) S/t. CNOC A. C

CONORP (2007). Propuesta de Adendo al Acuerdo Nacional para el Campo por el Desarrollo de la Sociedad Rural y la Soberanía y Seguridad Alimentaria que presenta la Comisión de análisis y redacción de políticas

públicas del Consejo Nacional de Organizaciones, Campesinas, Pesqueras, Sindicales y Asociaciones civiles. Julio de 2007. Documento inédito. 17p.

CONSEJO ESTATAL DE PRODUCTORES DE CAFÉ DE VERACRUZ (CEPCV) (2005). “Plan de Desarrollo de la Cafecultura de Veracruz”, Xalapa de Enríquez, Veracruz, julio 2005

Escritura Pública 2000. Notaría Pública número 6 del Patrimonio Inmueble Federal, Lic. Alberto Vázquez Ureta, de la Unión Regional de Pequeños Productores de Café Agropecuaria, Forestal y de Agroindustrias de la Zona Huatusco, Veracruz.

ESTATUTOS (2004). Central Independiente de Obreros Agrícolas y Campesinos

ESTATUTOS URH (2000). Escritura Pública 2000. Notaría Pública número 6 del Patrimonio Inmueble Federal, Lic. Alberto Vázquez Ureta.

GARCÍA Cruz, Liliana, Cesar I. Arango y Rosa María Larroa (2004). “Los caficultores y su organización en Huatusco”, Veracruz, VII Encuentro Latinoamericano de Estudiantes de Sociología, FCPyS-UNAM, México.

LARROA Torres, Rosa María (Coordinadora), Juan Bermúdez Lobera, Rosa Elvira Cedillo, Claudia Espinosa Díaz, Liliana García Cruz y Víctor Santillán Ortega (2005). “Rostros de café en la sierra”, FCPyS, inédito, 121p

SRA (1993). Boleta constancia de registro de formas de organización, de la Unión Regional de Pequeños Productores de Café Agropecuaria, Forestal y de Agroindustrias de la Zona Córdoba, Veracruz, 25 de junio de 1993.

Testimonio primero de la Escritura Pública Num. 28593, Distrito Judicial de Córdoba, Veracruz de la Unión Regional de Pequeños Productores de Café Agropecuaria, Forestal y de Agroindustrias de la Zona Córdoba, 24 de junio de 2000, para otorgar poder general para pleitos y cobranzas y para actos de administración a favor de Rómulo Melchor.

UCIRI. Una autopresentación. S/f

Unión Regional de Huatusco, Decálogo de responsabilidad para la Unión Regional. Cosecha 2005/2006

Unión Regional de Huatusco, Decálogo de responsabilidad para los productores de la Unión Regional. Cosecha 2005/2006

UNIÓN REGIONAL DE PEQUEÑOS PRODUCTORES DE CAFÉ DE HUATUSCO, Informe preliminar de resultados al 28 de febrero de 2006

Entrevistas

CASTELAR Santoyo, José Luis, asesor técnico del Consejo Regional de Córdoba, asesor temporal en solidaridad con la AVEFER de Córdoba, entrevistado por R. M. Larroa, 17 de abril de 2006.

CELIS, Fernando, asesor principal de CNOC y miembro de la ARIC Unión de Productores de Café de Jalapa, Veracruz, entrevistado por R. M. Larroa en septiembre de 2001 Ciudad de México,

CELIS, Fernando, asesor principal de CNOC, entrevistado por R. M. Larroa en México, D. F., el 17 de junio de 2006 en la Ciudad de México.

CLEMENTE de los Santos, Efrén, productor y exdirigente de la URC, entrevistado en Cuesta de Mexicanos, Ver., por R. M. Larroa, 18 de abril de 2006.

CLEMENTE, Benjamín, socio productor de UCIRI, entrevistado en Lachivizá, Oax., 29 de mayo de 2006

DE LA TORRE, Álvaro, dirigente de la Coordinación Estatal del MST y Responsable del Colectivo Estatal de Producción, Cooperación y Medio Ambiente, entrevistado por R. M. Larroa en Porto Alegre, Brasil, 30 de Agosto de 2005

ELOTLÁN, Cirilo, expresidente de CORECAFECO y actual Secretario de CNOC, entrevistado por R. M. Larroa en Coatepec, Ver., el 11 de mayo de 2006

ENRIQUETA, productora y tesorera del grupo “Follajeras de Atolca”, entrevistada en Córdoba por R. M. Larroa, 17 de abril de 2006.

ESPINOZA Mata, Angelino, Presidente de la URH, entrevistado en Huatusco por R. M Larroa, 19 de abril 2006.

FIDENCIO, productor fundador de la URC, entrevistado en Cuesta de Mexicanos por R. M. Larroa, 18 de abril de 2006.

GALVÁN, Alejandro, encargado del Área de Comercialización de CORECAFECO, entrevistado en Coatepec, Ver. el 11 y 12 de mayo de 2006.

GARCÍA Xilo, Silvano, Secretario del Consejo de Administración de CORECAFECO, entrevistado por R. M. Larroa, en Coatepec, Ver., 11 de mayo de 2006.

GÓMEZ Flores, Alberto, dirigente de UNORCA, entrevistado por R. M. Larroa en 2001, Ciudad de México

GONZALEZ Carlos, productor del consejo de vigilancia de su ejido, perteneciente a CORECAFECO, entrevistado por R.M. Larroa en Coatepec, el 20 de junio de 2006

GONZÁLEZ, José, Presidente de CORECAFECO, plática ofrecida a estudiantes de sociología de la FCPyS de la UNAM, en Coatepec, Ver., 2001.

GUZMÁN Enríquez, Raúl, pintor de los murales en oficinas de UCIRI en Lachivizá, visita guiada, el 30 de mayo de 2004

HERNÁNDEZ, José Juan Presidente de grupo, Caoatepec, Ver. Entrevistado por R. M. Larroa 20 de junio de 2006

HERNANDEZ, Guadalupe, secretario de un comité de la URH, entrevistado por R. M. Larroa en Huatusco el 20 de abril de 2006.

HERNÁNDEZ Barrios, Francisco, productor socio de la URH entrevistado por R. M. Larroa en Huatusco el 20 de Abril de 2006

HERRERA, Marcelo, exdiputado de la bancada del PRD 2003-2006, exdirigente de CIOAC, apoderado de la Federación Úrsulo Galván, entrevistado en México, D. F. por R. M. Larroa, 31 de agosto de 2006.

IPAZ, Elena, dirigente de mujeres campesinas de la Confederación Nacional de Organizaciones Campesinas, Indígenas y Negras (FENOCIN), Tercer Congreso de la CLOC, Ciudad de México ,11 de agosto de 2001

IXTLA, René, tesorero de la URH, entrevistado en Huatusco, Ver., por R. M. Larroa, 20 de abril de 2006.

LANZAS, Enrique dirigente de la ATC, Tercer Congreso de la CLOC, entrevistado por R. M. Larroa en Ciudad de México, 11 de agosto de 2001

LÓPEZ Gámez, Emilio, dirigente de CIOAC, entrevistado en la Ciudad de México, por R. M. Larroa, año 2001

LÓPEZ Gámez, Emilio, Comisión de Enlace de la CIOAC, entrevistado en México D. F. por R. M. Larroa, 16 de mayo de 2007 y 30 de agosto de 2007.

LÓPEZ Martínez, Melvin Isael, encargado de comercialización de Café UCIRI en el D. F., plática en el Segundo Encuentro El Café y los Cafetaleros en la FCPyS-UNAM, 16 de octubre de 2003.

LÓPEZ Martínez, Melvin Isael, encargado de comercialización de café UCIRI en el D. F. Plática ofrecida a estudiantes de la materia Sociología del Desarrollo Agrario en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la UNAM, 2004.

MARCIANO, productor de café y fundador de la URC, entrevistado en Cuesta de Mexicanos, Ver., por R. M. Larroa, 18 de abril de 2006.

MARISSA, mujer del MST asentada en Rio Grande do Sul, Brasil. Porto Alegre, Brasil, 29 de agosto de 2005

MARTÍNEZ Morales, Isaías, fundador, expresidente y asesor de UCIRI, entrevistado por R. M. Larroa en Lachivizá, Oax., el 29 de junio de 2006.

MAZIOLI, dirigente del MST, Tercer Congreso de la CLOC, Ciudad de México, 11 de agosto de 2001.

MELCHOR, Rómulo, productor y presidente de la URC y de la AVEFER, entrevistado en Córdoba, Ver., por R. M. Larroa, 17 de abril de 2006.

MELCHOR, Rómulo, productor y presidente de la URC y de la AVEFER, entrevistado en Fortín por R. M. Larroa, 18 de abril de 2006.

MELCHOR, Rómulo, secretario de organización del Comité Ejecutivo Estatal de la CIOAC en Veracruz, entrevistado en México, D. F. por L. García Cruz, en 2004.

MELCHOR, Rómulo, productor y presidente de la URC y de la AVEFER, entrevistado en el XI Congreso Nacional Ordinario por R. M. Larroa el 8 de agosto de 2007.

MERINO, Joaquín, integrante del grupo empresarial Merino Telis Café, plática impartida a estudiantes de la materia Regiones Socioeconómicas de México de la licenciatura de Sociología, durante la práctica de campo en el municipio de Zongolica, Ver., 3 de diciembre de 2004.

Mujer productora de café y socia de la URH, entrevistada en Huatusco, Ver. por R. M. Larroa, 20 de abril de 2006.

OPAZO, dirigente de Surco, Tercer Congreso de la CLOC, entrevistado por R. M. Larroa en Ciudad de México, 11 de agosto de 2001.

OVALLE Vaquera, Federico, secretario general de la CIOAC, entrevistado en México D. F. por R. M. Larroa, 19 de junio de 2006.

PRODUCTORES DE CAFÉ DE LA URH entrevistados en Huatusco, Veracruz por R. M. Larroa, 20 de abril de 2006.

PRODUCTORES FUNDADORES DE LA URC de Cuesta de Mexicanos, entrevistados por R. M. Larroa, 18 de abril de 2006.

QUIROZ Jiménez, Guadalupe, Presidente de Comercio Justo México y asesor de UCIRI, entrevistado por R. M. Larroa, el 30 de junio de 2006.

RAMÍREZ Guerrero, Jesús Antonio, coordinador de la Agencia de Desarrollo Local de UCIRI, entrevistado por R. M. Larroa en Lachivizá, Oax., 30 de junio de 2006.

REYES Antonio, productor y secretario del consejo de Vigilancia de la URH, entrevistado por R. M. Larroa en Huatusco el 20 de Abril de 2006.

REYES, Rosario, cafeticultor de la URH, entrevistado por R. M. Larroa en Huatusco, Ver., el 20 de Abril de 2006

REYES Reyes, Antimo secretario del consejo de vigilancia de la URH entrevistado por R. M: Larroa en Huatusco, Ver., el 20 de abril de 2006

ROJAS, Reina, Delegada a la asamblea UCIRI, entrevistada en Lachiviza, Oax., por R. M: Larroa 29 de junio de 2006

RUIZ González, Arminda, Presidente de COMUCAFI, entrevistada por R. M. Larroa en Coatepec, Ver., el 20 de junio de 2006.

RUIZ Pino, productor de café de la región de Coatepec, entrevistado por R. M. Larroa el 12 de mayo de 2006.

SANTIAGO, Laura, integrante de la Comisión Nacional de Mujeres de la CIOAC, entrevistada en México, D. F., por R. M. Larroa, 12 de junio de 2006.

SALINAS Jiménez, Lorenzo, delegado productor a la Asamblea de UCIRI, entrevistado por R. M. Larroa en Lachivizá, Oax., el 29 de junio de 2006

SILVESTRE, Gilberto, secretario de organización de la CIOAC, entrevistado en México, D. F., por R. M. Larroa, 12 de junio de 2006.

SOCIOS DE LA URH, asistentes a la reunión informativa en Huatusco, Ver., entrevistados por R. M. Larroa, 20 de abril de 2006.

Reunión informativa de la URH en Huatusco, Ver., instalaciones del Beneficio Prof. Manuel Sedas Rincón, 20-04-2006

TRAMPE, Rodolfo, Coordinador ejecutivo de AMECAFE, entrevistado por R. M. Larroa en México, D. F., el 27 de octubre de 2006.

VANDERHOFF, Frans, asesor moral de UCIRI, entrevistado durante práctica de campo en Ixtepec, Oax., mayo 2004.

Encuesta

Encuesta a pequeños productores de café, socios y no socios de la URH, realizada por grupo escolar de la materia Regiones Socioeconómicas de México, bajo la supervisión de R. M. Larroa, en 2003, en Huatusco, Veracruz.

Encuesta aplicada a una muestra de productores delegados a la Asamblea mensual de UCIRI, 29 de junio de 2006.

Encuesta aplicada a una muestra de productores socios de CORECAFECO el 20 de junio de 2006

Fuentes digitales

“Café 2004”, en Wikipedia [On line] Archivo disponible en <http://es.wikipedia.org/wiki/caf%A9> Capturado 3 de mayo de 2007.

ACOSTA, Alicia, Adrián Bratescu, Margarita Flores et al (2002). *Centroamérica: impacto de la caída de los precios del café*, México, CEPAL- Unidad de Desarrollo Agrícola, Unidad de Desarrollo Económico-Naciones Unidas .[On line] Archivo disponible en <http://www.cepal.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/publicaciones/xml/9/9679/P9679.xml&xsl=/mexico/tpl/p9f.xsl&base=/mexico/tpl/top-bottom.xslt> Archivo capturado el 7 de abril de 2007

AMECAFE [On line] Archivo disponible en <http://www.spcafe.org.mx/amecafe.html> Capturado el 26 de julio de 2007

AMUCSS [On line] Archivo disponible en <http://www.lanet.apc.org/amucss> Capturado 10-12-2006

ANACAFE [On line] Archivo disponible en <http://www.anacafemexico.com/products.asp> Capturado el 26 de julio de 2007

BAJRAJ, Reynaldo, José Antonio Ocampo y Juan Martín (2001). *Una década de luces y sombras. América Latina y el Caribe en los años noventa*, Santiago de Chile, CEPAL.[On line] Archivo disponible en <http://www.eclac.cl/cgi-bin/getProd.asp?xml> Archivo capturado 7 de abril de 2007.

BECAFISA [On line] Archivo disponible en http://www.blason.com.mx/nuestra_historia/anios.htm Capturado 15 de junio de 2007

CADEX (2005). "El déficit en la producción mundial del café eleva los precios en los mercados", en *Reporte de alerta temprana*, num. 84, Cámara de Exportadores de Santa Cruz, Bolivia, 18 de marzo de 2005. [On line] Archivo disponible en <http://www.cadex.org/rat/rat84.htm> Capturado 3 de mayo de 2007.

CEPAL (2005b). *El desempleo en América Latina desde 1990*. [On line] Archivo disponible en www.eclac.cl/id.asp?id=20821 Capturado el 7 de abril de 2007.

CEPAL (2005c). *La inversión extranjera en América Latina y el Caribe*. Santiago de Chile. [On line] Archivo disponible en www.eclac.org/cgi-bin/getProd.asp?xml=/ddpe/ Capturado el 7 de abril de 2007.

CEPAL-CELADE (1999). *Migración y desarrollo en América del Norte y Centroamérica: una visión sintética*, Santiago de Chile. [On line] Archivo disponible en www.eclac.org/id.asp?id=4913 Capturado 7 de abril de 2007.

CIOAC (2007). X Congreso Nacional Ordinario. Estructura y organización interna de CIOAC [On line] Archivo disponible en <http://www.paginasprodigy.com/CIOAC1> Capturado 16 de abril de 2007.

CLOC (2001) Declaración del primer Congreso. [On line] Archivo disponible en (<http://listas.ecuanex.net.ec/pipermail/infodesarrollo/2001-August/000312.html>). Capturado el 10 de enero de 2003.

CLOC (2006) [On line] Archivo disponible en <http://listas.ecuanex.net.ec/pipermail/infodesarrollo/2001-August/000312.html>) Capturado 10 de diciembre 2006

CONSEJO REGIONAL DEL CAFÉ DE COATEPEC A.C.. MUNICIPIOS DE INFLUENCIA. REGION CENTRAL. COATEPEC. ACTOPAN. ALTO LUCERO. COATEPEC. COASAUTLAN. CHICONQUIACO [On line] Archivo disponible en http://www.sagarpa.gob.mx/sdr/evets/exper_exitosas/cafe-ver.pdf.

CÓRDOBA, Enciclopedia libre Wikipedia (2007) [On line] Archivo disponible en http://es.wikipedia.org/w/index.php?title=C%C3%B3rdoba_%28Veracruz%29&action=s Capturado 16 de agosto de 2007

Enciclopedia de los Municipios de México, (2007) [On line] Archivo disponible en <http://www.local.gob.mx/work/templates/enciclo/veracruz/municipios/3007la.htm> Capturado 16 de agosto de 2007

ENTÉRATE (2005) Archivo disponible en http://abastur.com/boletin_enterate/boletin_detalle.asp?IdEccion=273, 31 de octubre de 2005, Capturado 10 de octubre de 2007

FAO (2005b) “Café 2005”, en Perspectivas alimentarias, Num. 3, septiembre 2005, FAO. [On line] Archivo disponible en <http://www.fao.org/docrep/008/j6217s/j6217s04.htm> Capturado 3 de mayo de 2007.

GATTI, Daniel (2005). “Nestlé, la empresa más boicoteada del mundo” Archivo disponible en http://www.rel-uita.org/companias/nestle/la_mas_boicoteada.htm Capturado el 10 de julio de 2007

INEGI (2001), XII Censo General de Población y Vivienda, 2000. Tabulados Básicos. Aguascalientes, Ags., 2001. [On line] Archivo disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=medu06&c=3273> Capturado 14 de septiembre de 2005.

INEGI (2004a) [On line] Archivo disponible en <http://cuentame.inegi.gob.mx/monografias/informacion/oax/default.aspx?tema=me&e=20> Capturado el 5 de junio de 2007

INEGI (2004b), Secretaría de Salubridad y Asistencia, Boletín de Información Estadística. Recursos y Servicios. Volumen 1. Num. 22 y 23. [On line] Archivo disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/rutinas/ept.asp?t=msal20&c=6062>

INEGI (2005), II Censo Nacional de Población. [On line] Archivo disponible en <http://www.inegi.gob.mx/est/contenidos/espanol/proyectos/conteos/centeo2005/default.asp?c=6224>

INEGI (2006), II Censo de Población y Vivienda 2005 [On line] Archivo disponible en www.inegi.gob.mx
Capturado 10 de junio 2007.

Istmo de Tehuantepec (2006) [On line] Archivo disponible en http://es.wikipedia.org/wiki/Istmo_de_Tehuantepec Capturado el 26 de junio de 2007

JIMÉNEZ, Juan Pablo y Varinia Tromben (2006). "Política fiscal y bonanza: impacto del aumento de los precios de los productos no renovables en América Latina y el Caribe", en *Revista de la CEPAL* 90, Santiago de Chile, diciembre. [On line] Archivo disponible en www.eclac.cl/.../articuloCEPAL/9/27639/P27639.xml&xsl=/revista/tpl/p39f.xsl&base=/tpl/imprimir.xsl
Capturado el 7 de abril de 2007.

LEECH, Garry M. (2002). "Colombia cincuenta años de violencia", 29-06-2002, en Red de Información de las Américas [On line] <http://www.rebelion.org/plancolombia/leech290602.htm> Capturado el 11 de febrero de 2008

MARTÍNEZ, Mayra (2001). "El monopolio financiero del café", en *Revista Contralínea* [On line] Archivo disponible en [html:file:///D:/Tesis%20doc/Inf%20café/Revista%20CONTRALINEA%20%20Capitales%20El%20monopolio%20financiero](http://file:///D:/Tesis%20doc/Inf%20café/Revista%20CONTRALINEA%20%20Capitales%20El%20monopolio%20financiero) Capturado el 14 de junio de 2007

MÁTTAR, Jorge (2005). *Empleo en América Latina y el Caribe*, México, CEPAL, marzo [On line] Archivo disponible en www.cka.com.mx/conferencias05/Jorge_Mattar.ppt Capturado el 7 de abril de 2007.

Misión Internacional Campesina (2000). "Finaliza la gira de la Misión Internacional Campesina a Colombia". Información enviada a Mario Rojas, director de Tlahui, Colombia, 19 de julio de 2000. Equipo Nizkor, miembro de Seppaj Europa, Human Rights (USA) y del GILC (Global Internet Liberty Campaign) [On line] Archivo disponible en <http://www.tlahui.com/politic/politi10/co10-25.htm> Capturado el 7 de abril de 2007.

OSAM (2006), Observatorio Social del Agro Mesoamericano. Instituto de Estudios para el Desarrollo Rural “Maya” A. C. (IEDRM) [On line] Archivo disponible en www.redmesoamericana.net Capturado el 5 de noviembre de 2006

PRESIDENCIA DE LA REPÚBLICA MEXICANA (2001). Primer Informe de Gobierno, Anexo estadístico, México. [On line] Archivo disponible en <http://www.ine.gob.mx/ueajei/publicaciones/libros/489/contexto.pdf> Capturado el 7 de abril de 2007.

PUBLICIDAD Y MARKETING 2006 [On line] Archivo disponible en <http://es.transnationale.orgimage.php> Capturado 14 de junio de 2007

RAMÍREZ Cuevas, Jesús (2003). “Movimiento campesino: las razones de la furia” en *Rebelión*, 11-02-03. [On line] Archivo disponible en <http://www.rebellion.org/sociales/cuevas110203.htm> Capturado el 21 de enero de 2007.

Red de Consumidores de café [On line] Archivo disponible en <http://www.redcafe.org/lavozsw.htm> Capturado el 3 de febrero de 2007.

RODRÍGUEZ Villafuerte, Beatriz (2005). “Las inundaciones y la dinámica demográfica en el estado de Veracruz”, en *Inundaciones 2005 en el estado de Veracruz*. [On line] Archivo disponible en www.ii.unam.mx/C3/Publicaciones/Inundaciones%202005%20veracruz/13_INUNDACIONES_%20DINÁMICA.pdf Capturado 29 de mayo de 2007

ROS, Jaime (2002). El desempleo en América Latina desde 1990, México, CEPAL [On line] Archivo disponible en <http://www.eclac.cl/id.asp?id=20821> Archivo capturado el 7 de abril de 2007.

RUDIÑO Lourdes, “Cae 6% la producción mundial de café”, en *El Financiero*, 21 de mayo de 2006. [On line] Archivo disponible en www.elfinanciero.com.mx/ElFinanciero/Portal/cfpages/contentmgr.cfm?docId=4014&docTipo=1&orderby=docid&sortby=ASC Archivo capturado 3 de mayo de 2007.

SAGARPA, Distrito de Desarrollo Rural 4 Coatepec [On line] Archivo disponible en www.sagarpa.gob.mx/dlg/veracruz/informacion/carfiscasddr4.htm Capturado el 20 de junio de 2007

TRANSNACIONALES (2006) [On line] Archivo disponible en <http://es.transnationale.org/bene.php> Capturado el 14 de junio de 2007

UCIRI (2006) [On line] Archivo disponible en <http://www.uciri.org/espanol/espanol.htm> Capturado el 5 de junio de 2007

VÍA CAMPESINA (2001) [On line] Archivo disponible en http://www.viacampesina.org/main_sp/index.php

WIKIPEDIA [On line] Archivo disponible en <http://es.wikipedia.org/wiki/Nestl%C3%A9> Capturado el 14 de junio de 2007

WWF Colombia 2007, [On line] Archivo disponible en http://www.wwf.org.co/colombia/boletin_detalle.php?lang=es&ir=b159 Archivo capturado 3 de mayo de 2007.

Observación de Campo

Observación de campo en Lachivizá, Oax., del 28 al 30 de junio de 2004.

Observación de campo en San José del Paraíso, Oax., del 28 al 29 de mayo de 2004

Observación de campo en Xico, Ver., el 8 de enero de 2002.

Observación del XI Congreso Nacional de CIOAC 2007

Publicaciones periódicas

Revistas

ALMEYRA, Guillermo (2005). “Movimientos rurales en Argentina. El despertar de los pequeños productores”, en *Revista ALASRU Análisis latinoamericano del medio rural*, Nueva época, num. 2, diciembre, Universidad Autónoma de Chapingo, Texcoco. pp. 103-120

ASERCA (2002). “Café de México: hacia los mercados de calidad”, en *Claridades Agropecuarias*, México, num. 103, marzo, SAGARPA.

BARTRA, Armando (2005). “El movimiento campesino mexicano entre dos siglos”, en *Revista ALASRU Análisis latinoamericano del medio rural*, Nueva época, num. 2, diciembre, Universidad Autónoma de Chapingo, Texcoco. pp. 43-83

BENGOA, José (2003). “25 años de estudios rurales”, en *Sociologías, democracia, sustentabilidade e mundo rural na América Latina*, Universidade Federal do Rio Grande do Sul, edição semestral, Porto Alegre, año 5, num. 10, jul/dez. pp. 36-98

BRETÓN SOLO DE ZALDÍVAR, Víctor (2006). “El proyecto del Banco Mundial para los pueblos indígenas: experiencias recientes en los Andes Ecuatorianos”, en *Revista ALASRU Análisis latinoamericano del medio rural*, Nueva época, num. 4, noviembre, Universidad Autónoma de Chapingo, Texcoco. pp. 157-183

CALDERÓN Salazar, Jorge A. (2003). “Agricultura y libre comercio en México”, en *Economía Informa*, núm. 314, febrero, Facultad de Economía-UNAM. pp. 5-12

COELLO Manuell, Jaime Alberto (2003). “Cafés de México”, en *El Mundo del Café, La Revista*, año 3, núm. 19, Comercializadora M. E.

DEERE, Carmen Diana (2006). “¿La feminización de la agricultura? Asalariadas, campesinas y reestructuración económica en la América Latina rural”, en *Revista ALASRU Análisis latinoamericano del medio rural*, Nueva época, num. 4, noviembre, Universidad Autónoma de Chapingo, Texcoco. pp. 77-136

EGUREN, Fernando (2006). “Reforma agraria y desarrollo rural en Perú”, en *Revista ALASRU Análisis latinoamericano del medio rural*, Nueva época, num. 4, noviembre, Universidad Autónoma de Chapingo, Texcoco. pp. 185-203

GALMARINI, Ana (2006). “El Movimiento de Mujeres Agropecuarias en Lucha de Argentina”, en *Revista ALASRU Análisis latinoamericano del medio rural*, Nueva época, num. 4, noviembre, Universidad Autónoma de Chapingo, Texcoco. pp. 331-354

GIARRACCA, Norma (2002). “Movimientos sociales y protestas en los mundos rurales latinoamericanos: nuevos escenarios y nuevos enfoques”, en *Sociologías*, Porto Alegre, año 4, num.8, jul/dez. pp. 246-274

GRAMMONT, Hubert C. de, (1989). “Jaramillo y las luchas campesinas en Morelos”, en Moguel, Julio, (Coordinador) *Historia de la cuestión agraria mexicana*, num. 8, México, Siglo Veintiuno Editores. pp. 262-276

GUNDER Frank, André y Marta Fuentes (1989). “Diez tesis acerca de los movimientos sociales”, *Revista Mexicana de Sociología* 4/89 (octubre-diciembre) 21-43. Citado por Vilas 1995:68

KAY, Cristóbal, (2001). “Conflictos y violencia en la Latinoamérica rural”, en *Nueva Sociedad. Democracia y política en América Latina*, Num. 174, Caracas, Editorial Texto. pp 107-120

LARROA Torres, Rosa María (1997). “El papel del campesinado en la reforma agraria y la definición de las políticas agrarias en América Latina”, *Estudios Latinoamericanos*, FCPyS-UNAM, Nueva época, año IV, num. 7, México. pp. 93-107

MANÇANO Fernández, Bernardo (2006). “O MST e a luta pela terra: 1979-2005”, en *Revista ALASRU Análisis latinoamericano del medio rural*, Nueva época, num. 4, noviembre, Universidad Autónoma de Chapingo, Texcoco. pp. 281-309

MARTÍNEZ Valle, Luciano (2005). “El movimiento indígena ecuatoriano en la encrucijada”, en *Revista ALASRU Análisis latinoamericano del medio rural*, Nueva época, num. 4, noviembre, Universidad Autónoma de Chapingo, Texcoco. pp. 121-141

MELUCCI, Alberto (1986). “Las teorías de los movimientos sociales”, en *Estudios Políticos*, nueva época, Num. 2, vol. 5, abril-junio, México, UNAM-CEP.

MOGUEL, Patricia (1995). “Diagnóstico integrado de la región cafetalera y sus implicaciones para la conservación de la biodiversidad en México”, Segundo informe presentado a la CONABIO, México. Citado en Moguel, Patricia y Víctor M. Toledo (2004). “Conservar produciendo: biodiversidad, café orgánico y jardines productivos”, en *Biodiversitas*, Num. 55, julio de 2004, Boletín bimestral de la CONABIO pp. 2-7.

MOGUEL, Patricia y Víctor Manuel Toledo (2004). “Conservar produciendo: biodiversidad, café orgánico y jardines productivos”, en *Biodiversitas*, num. 55, julio de 2004. Pp. 2-7

OLVERA Rivera, Alberto y Cristina Millán Vázquez (1994). “Neocorporativismo y democracia en la transformación institucional de la cafecultura: el caso del centro de Veracruz”, en *Cuadernos Agrarios*, num. 10, México, julio diciembre. pp. 53-69.

PETRAS, James (1998). “América Latina: la izquierda contraataca”, en *Globalización, crisis y desarrollo rural en América Latina*, Memoria de sesiones plenarias del V Congreso de ALASRU, Universidad Autónoma de Chapingo, Texcoco. pp. 181-233

PETRAS, James (2005). “La centralidad de los movimientos campesinos en América Latina: logros y limitaciones”, *Revista ALASRU, Análisis latinoamericano del medio rural*, Texcoco, Nueva época, Num. 2, UACH. pp 1-19

PIÑEIRO, Diego (2005). “La construcción de la identidad de la acción colectiva en el campo latinoamericano”, en *Revista ALASRU Análisis latinoamericano del medio rural*, Nueva época, num. 2, diciembre, Universidad Autónoma de Chapingo, Texcoco. pp. 21-42

QUINTANA S., Víctor M. (2006). “El movimiento campesino mexicano 2002-2003 y su impacto en las políticas públicas”, en *Revista ALASRU Análisis latinoamericano del medio rural*, Nueva época, num. 4, noviembre, Universidad Autónoma de Chapingo, Texcoco. pp. 311-330

RUBIO, Blanca (2006). “Exclusión rural y resistencia social en América Latina”, en *Revista ALASRU Análisis latinoamericano del medio rural*. Nueva época. Análisis latinoamericano del medio rural, núm. 4, noviembre, pp. 1-14

TAMAYO Flores-Alatorre (1995). “Movimientos sociales modernos, revueltas o movimientos antisistémicos”, en *Sociológica*, México, año 10, Num. 28, Actores, clases y movimientos sociales II, mayo-agosto, UAM. Pp. 279-302

TILLY, Charles (1995). “Los movimientos sociales como agrupaciones históricamente específicas de actuaciones políticas”, en *Sociológica*, México, año 10, Num. 28, Actores, clases y movimientos sociales II, mayo-agosto, UAM. Pp. 13-36

VILAS, Carlos, (1995). “Actores, sujetos, movimientos: ¿dónde quedaron las clases?”, en *Sociológica*, México, año 10, Num. 28, Actores, clases y movimientos sociales II, mayo-agosto, UAM. Pp. 61-89

Otras publicaciones periódicas

CIOAC. *Zapata*, órgano oficial de la CIOAC, Num. 18 (abril-junio-2006)

Gaceta Parlamentaria de la LIX Legislatura) Num. 102, 17-03-05